

uia

DEPARTAMENTO DE CIENCIAS SOCIALES Y POLITICAS
UNIVERSIDAD IBEROAMERICANA

**PROBLEMAS
METODOLOGICOS DE LA
SOCIOLOGIA
CONTEMPORANEA**

Enrique Luengo C.

6a. Edición

Enrique Luengo G.

PROBLEMAS
METODOLOGICOS DE LA
SOCIOLOGIA
CONTEMPORANEA

DEPARTAMENTO DE CIENCIAS SOCIALES Y POLITICAS
UNIVERSIDAD IBEROAMERICANA

México
1991

Introducción

El presente trabajo se compone de una serie de textos que tienen como característica común el abordar algunos de los problemas metodológicos de las ciencias sociales.

El conjunto de los puntos aquí tratados, si bien no llevan a plantear conclusiones definitivas y fuera de toda discusión, permite bosquejar soluciones provisionales a un tema, que en mi parecer, es importante para el futuro de las ciencias sociales.

Desde luego que no se pretende agotar la problemática metodológica de las ciencias sociales en unas cuantas páginas. Sólo se busca exponer ciertos aspectos de esta problemática, y proponer algunas posibles soluciones.

Mi inquietud por la metodología y las técnicas en ciencias sociales, responde a dos razones: la participación como estudiante de licenciatura y después en la vida profesional, en varias investigaciones con perspectivas teóricas y técnico-metodológicas distintas, en donde veía la falta de rigor y control que se tenía en la mayoría de los procedimientos de investigación. Más tarde como profesor de los cursos relacionados con la investigación social, tenía la dificultad de vincular los cursos introductorios sobre investigación, con los cursos técnicos y metodológicos. Desde entonces no me he dejado de hacer nuevas preguntas entorno a dudas y cuestiones en la medida en que se profundiza en estos aspectos.

Aunque en conjunto los capítulos guardan un cierto ordenamiento, cada uno de ellos es independiente, por lo que pueden leerse por separado. Los capítulos se agrupan en tres grandes apartados.

El apartado inicial gira entorno a los aspectos teórico-epistemológicos y su vinculación con el método. Se habla de la construcción del objeto en la sociología; de las distintas perspectivas teórico-metodológicas en la investigación social; de la noción de método y de los elementos comunes del proceso de investigación; de la relación teoría-técnicas; entre otros aspectos.

En segundo término, se analizan algunas concepciones clásicas de lo que es el método sociológico, y se observa la relación entre los presupuestos teóricos y las premisas técnico-metodológicas.

©Derechos reservados por el autor.

- 1a. Edición: Cuadernos del TICOM. UAM-Xochimilco, 1983.
- 2a. Edición: Cuadernos del TICOM. UAM-Xochimilco, 1985.
- 3a. Edición: Universidad Iberoamericana, 1986.
- 4a. Edición: Universidad Iberoamericana, 1988.
- 5a. Edición: Universidad Iberoamericana, 1989.
- 6a. Edición: Corregida y Aumentada Universidad Iberoamericana, 1991.

Impreso en México
Printed in Mexico

Finalmente, se tiene presente las conclusiones que se desprenden de los anteriores capítulos, haciendo algunas reflexiones entorno a las técnicas de investigación y los procedimientos de análisis.

Antes de iniciar con el tratamiento de cada uno de los capítulos antes señalados, desearía exponer las razones que me condujeron a la elaboración del presente libro.

LA INVESTIGACION TECNICO-METODOLOGICA

Constantemente se hace mención de la necesidad de la investigación para el desarrollo del conocimiento científico. Ningún cientista social pondría en duda el papel fundamental de la investigación, pudiéndose afirmar que toda la producción de estas disciplinas, tanto los trabajos que revisan constantemente los conceptos teóricos que serán contrastados con la realidad como los libros que presentan las normas incondicionales que deben seguirse en la aplicación de una técnica, tienen presente este principio.

En este sentido, se puede decir que en los últimos años se ha dado dentro de las ciencias sociales un avance considerable, a pesar de sus crisis y obstáculos todavía no superados. Sin embargo, este desarrollo ha sido desigual, pues no existe un mismo ritmo de avance, y aún menos, una articulación entre el análisis teórico, la investigación técnico-metodológica y la investigación concreta¹.

De los tres elementos anteriores, el segundo es el que ha quedado más rezagado², pues no se ha cuestionado con igual insistencia los procesos y herramientas que se utilizan en la relación que se establece entre el campo teórico y los datos u observaciones.

Por el contrario, hay un desarrollo relativamente acelerado en ciertas perspectivas sociológicas en lo que respecta al análisis teórico. Por ejemplo, es común encontrarse textos que discuten varias interpretaciones o definiciones de un concepto que años antes se pensaba aclarado. Para lograr este avance se recurre la mayoría de las veces, a la investigación teórica que busca a través de su coherencia interna o de la confrontación de varias teorías; la capacidad para poder explicar varios fenómenos a la vez, de profundizar y especificar en la comprensión de los hechos, la capacidad para generar hipóte-

¹ Se podría argüir que no puede haber separación entre la investigación técnico-metodológica y la investigación teórica, ya que cada método remite a una teoría social particular. Aunque de acuerdo con esta posible objeción, es posible diferenciarlos pues al hablar de una investigación teórica se hace énfasis a los problemas ligados al contenido específico que la teoría ordena, mientras que la reflexión técnica y metodológica, sin duda ligados al contenido, da respuesta a la pregunta del "cómo" proceder para captar tal contenido.

² Castells, Manuel, "Las Nuevas Fronteras de la Metodología Sociológica", en *Epistemología y Metodología de las Ciencias Sociales*, Ed. Ayuso, Madrid, 1975, pág. 19.

sis y nuevos postulados teóricos, etc.¹. Este tipo de investigaciones, al alejarse de la realidad concreta y olvidarse de los procedimientos para llegar a ella, tienen el grave peligro de caer en una "especulación sin fin".

Obviamente que no se está en contra de la investigación teórica pues sin ella es imposible desarrollar un adecuado y riguroso camino para llegar a la explicación de los datos. Lo que interesa señalar, es simplemente que a partir del equilibrio que existe entre la investigación teórica y la investigación técnico-metodológica, es indispensable no dejar de lado esta última y la investigación empírica si se quiere seguir avanzando en el análisis teórico, ya que se puede caer fácilmente en el peligro de la "cristalización teórica", al pensar que es la teoría, la que determina en forma absoluta todos los pasos de la investigación y que sólo a partir de una perfecta exposición de ella se puede empezar a investigar.

Por su parte, la investigación concreta o empírica, que implica cierta elaboración teórica y cierto procedimiento, se enfrenta con la dificultad de elegir o crear, según sea el caso, la manera más adecuada para manejar sus datos. Esto lleva a casos extremos como el de intentar la explicación de los hechos con conceptos teóricos que aún no encuentran la forma adecuada para confrontarlos con la realidad; o bien casos, donde el concepto teórico contra todo principio heurístico, se intenta operacionalizar con indicadores y una lógica que no le pertenecen. Todos estos errores se cometen por deficiencias teóricas, por no tener o desconocer el instrumental técnico adecuado, o bien por dejar de lado la dinámica teoría-realidad².

Otro problema con el que nos enfrentamos, es que existen investigaciones tecnológicas que buscan plantear normas y rigores definidos, aplicables para todas las situaciones. Es decir, se tiene una representación "fijista de la verdad o del error entendida como transgresión de normas incondicionales"³. Lo que se opone diametralmente a la búsqueda de rigores específicos que conlleva todo objeto de investigación, así como también a dejar de lado la dialéctica teoría-verificación. Este tipo de investigaciones, al encerrarse en la técnica misma, no sólo no ayudan en el proceso de producción de los conocimientos científicos, sino que pueden llegar a ser un "obstáculo", en el sentido

¹ Boudon señala cuatro criterios que pueden utilizarse para la verificación de teorías. Estos son: el criterio de rentabilidad, el criterio de generalidad, el criterio de especificidad y el criterio de distanciamiento.

Boudon, Raymond, *La Crisis de la Sociología: Sociología de la Sociología, Epistemología, Cuestiones de Método*, Ed. Laia, Barcelona, 1974, pp. 233-234.

² La carencia de datos es otro de los problemas con el que comúnmente se encuentra, pero esto no constituiría un error por sí mismo, pues en todo caso se hace uso de los datos disponibles, explicitando el porqué de su utilización, los límites de su alcance y las pistas que arrojan bajo una nueva interpretación.

³ Bourdieu, P., Chamboredon, J.C., Passeron, J.C., *El Oficio del Sociólogo: Presupuestos Epistemológicos*, Ed. Siglo XXI, Buenos Aires, 1975, pág. 21.

que Bachelard le da a este concepto¹. Por este motivo, se impone el análisis amplio y profundo de la investigación técnico-metodológica, es decir, que contemple la relación epistemología, teoría, método y técnica en investigaciones empíricas, y no que se enfoque solamente al rigor técnico.

Así pues, la investigación técnico-metodológica, llamada también metodología de la investigación, requiere una revisión crítica por su relativo abandono y por el papel tan importante que desempeña, junto con el análisis teórico y la investigación concreta, en el desarrollo del conocimiento científico. Ninguno de estos elementos, si se siguen desarrollando aisladamente como generalmente se hace ahora, pueden llevar a un crecimiento sostenido dentro de las ciencias sociales. Sólo a través de su conjunción y articulación, se puede llegar a comprender la realidad social. Es por esto que se dice que la especialización de los politólogos, comunicólogos o sociólogos no debe ser una dicotomía entre teóricos y técnicos, sino una especialización por áreas o temas de estudio (rural, urbana, educación, etc.), que abarquen tanto los aspectos teóricos como metodológicos y técnicos.

LA IMPORTANCIA DE LA INVESTIGACION TECNICO-METODOLOGICA

Existen varios científicos sociales que desde diversas perspectivas teóricas, subrayan la necesidad de hacer una reflexión sobre los procedimientos y el instrumental utilizado actualmente en la ciencia social.

Lazarsfeld, insiste constantemente en la importancia de la metodología, que es, según afirma, la que estudia al sociólogo en su trabajo².

"La metodología en el sentido de Lazarsfeld es especialmente una disciplina positiva. No pretende juzgar sino comprender el trabajo del sociólogo, de manera que de esta comprensión se pueda extraer y, según los casos, codificar o generalizar los procedimientos empleados.

La metodología es precisamente una crítica en el sentido positivo del término"³.

"...una disciplina encargada de poner en evidencia las estructuras efectivas del lenguaje empleado en el trabajo científico más que de dictar principios generales poco útiles o de imponer técnicas de investigación particulares"⁴.

¹ Bachelard, Gastón, *Epistemología*, Ed. Anagrama, Barcelona, 1973, pp. 187-193.

² Lazarsfeld, Paul, *Concepts, Formation and Measurement in The Behavioral Sciences: Some Historical Observations*, New York, Random House, 1966.

³ Boudon, Raymond, "La Metasociología de Lazarsfeld" en *La Crisis de la Sociología...*, Op. Cit., pág. 156.

⁴ Ibid., pág. 176.

Dentro del positivismo lógico, Raymond Boudon afirma también la importancia de la reflexión en los procedimientos de investigación:

"...el método correcto nos parece el de sustituir una epistemología *a priori* o de una epistemología fundada en otras disciplinas, por una actitud crítica basada en el examen de los productos reales de la sociología.

...no solamente la clarificación, sino incluso la simple identificación de una situación confusa puede tener una influencia considerable en el plano epistemológico: sin conciencia, no hay ciencia"¹.

Bajo otra perspectiva, P. Boudon, J.C. Chamboredon y J.C. Passeron, en su libro "El Oficio de Sociólogo" apuntan que se debe...

"...someter las operaciones de la práctica sociológica a la polémica de la razón epistemológica, para imponer y si es posible inculcar una actitud de vigilancia que encuentre en el completo conocimiento del error y de los mecanismos que lo engendran uno de los medios para superarlo"².

Por último, para no alargar demasiado las citas, cabe incluir a Manuel Castells, desde una perspectiva teórico marxista, señala de nuevo, la importancia de los análisis internos del proceso de investigación sociológica y de los descubrimientos y usos recientes de la metodología³.

No obstante, a pesar de que en distintas posiciones teórico-metodológicas diversos autores han señalado la trascendencia de este tipo de análisis y enfatizado la necesidad de este cuestionamiento para el desarrollo de la ciencia social, poco llega a ser lo que efectivamente se ha hecho hasta la actualidad. En otras palabras, se encuentra un reducido número de trabajos que a partir del análisis de investigaciones empíricas plantean los límites y el grado de eficacia de determinados instrumentos técnicos y de las condiciones que implica su utilización en la investigación⁴.

Así sucede que en la mayoría de los casos, esta reflexión no se toma en cuenta, pues al realizar investigaciones empíricas salta a la vista inmediatamente el poco rigor en el uso de ciertas técnicas y en la utilización de conceptos e instrumentos. Se transforma los preceptos del método y el empleo de las técnicas en "recetas de cocina científica o en objetos de laboratorio"⁵.

¹ Boudon, Raymond, Op. Cit., Introducción, pp. 43-44.

² Bourdieu, P., Chamboredon, J.C., Passeron, J.C., pág. 14.

³ Castells, Manuel, Las Nuevas Fronteras..., Op. Cit.

⁴ Véase por ejemplo el excelente análisis comparativo, que bajo esta perspectiva hace Fernando Cortéz entre los conceptos de mediación y la variable control, donde se ve con claridad como se superponen y confunden dos nociones que provienen de diferentes campos teóricos.

Cfr. Cortéz, Fernando, "Algunas Notas Sobre los Conceptos de Mediación y de Variable Control (Test)", en Bengochea, S., Cortéz, F., Zemelman, H., *Investigación Empírica y Razonamiento Dialéctico: a propósito de una práctica de investigación*, mimeo, FLACSO, México, CES, El Colegio de México, México, D.F., Octubre de 1978, pp. 28-39.

⁵ Bourdieu, P., Op. Cit., pág. 16.

De esta forma, se puede caer en un rigorismo tecnológico, como el de L. Festinger y D. Katz, quienes afirman:

"Un aspecto esencial de la técnica científica es la posibilidad de exponerla en forma estandarizada y de enseñarla como para que los investigadores preparados y competentes puedan aplicarla de la misma manera"¹.

En otros casos, cuando se intenta una "vigilancia epistemológica sobre los conceptos y las técnicas, para apreciar sus límites de validez y las condiciones de su aplicación, se hace con gran superficialidad y poca seriedad. Cabe citar un largo párrafo que servirá de ejemplo:

"La mayoría de los trabajos sobre el campo (áreas rurales) utilizan como datos cifras económicas, elaboraciones estadísticas derivadas de muestreos o las cifras formales sobre tenencia de la tierra, tecnología o productividad. Este material nos parecía insuficiente por dos razones principales. Las cifras, sean precios, salarios o producción, son índices establecidos por el sector dominante y son parte integrante del sistema de dominio... la otra razón que nos parecía limitadora del estudio del campesino a través de cifras, es que éstas reflejan, con todas las reservas, resultados finales pero ignoran los procesos de que éstos se derivan"².

Como se apunta en el párrafo citado, el dato no habla por sí mismo, afirmación que no es novedosa para nadie y que muy pocos, actualmente, la sostienen. Pues detrás del manejo de cualquier dato, aun en los análisis más sencillos como las tipologías o una simple clasificación, existe una posición teórico-ideológica, sin embargo es también cierto que el conocimiento social al que está sometido el trabajo científico no permite elaborar datos a nivel macro-social o con grandes muestreos a partir de nuestra propia perspectiva teórica. Por ejemplo, los datos sobre ocupación que aparecen en el Censo General de Población, impiden un análisis que parta de la teoría de las clases sociales. Así pues, existen dos alternativas:

- a) El desechar todos los datos que no provengan de una propia construcción teórica, lo que condenaría muy probablemente a nunca hacer una investigación macrosocial, si tomamos en cuenta cuáles son las condiciones materiales que se requieren para la producción de los conocimientos científicos³.

¹ Festinger, León, Katz, Daniel (comp.), *Los Métodos de Investigación en las Ciencias Sociales*, Ed. Paidós, Biblioteca de Psicología Social y Psicología, 3ra. Ed., Buenos Aires, 1978, pág. 13.

² Helguera R., Laura et al., *Los Campesinos de la Tierra de Zapata. Adaptación, Cambio y Rebelión*. SEP/INAH, 1a. ed., México, 1974, pág. 11.

³ Aún hay algunos que se dicen marxistas que toman esta posición, sin embargo a estos estudiosos se les olvida, o más bien parece que nunca han leído los trabajos de Lenin.

Lenin, V.I., *El Desarrollo del Capitalismo en Rusia*, Ed. de Cultura Popular, México, 1977.

- b) O bien, el de utilizar esas cifras para dar una idea aproximada de la problemática que se desea tratar a nivel macrosocial, sin quedarse naturalmente en ese nivel, sino además intentar la construcción de nuevas observaciones a partir del campo teórico de la investigación, lo que generalmente se hace a nivel microsocial.

La otra razón que se da para desechar los datos estadísticos parece también insuficiente, ya que hay técnicas de análisis que no sólo considera resultados finales o datos de un solo corte transversal temporal, sino que se basan en diseños longitudinales que siguen el proceso del fenómeno que se quiere medir. No obstante, de nuevo aquí no se debe considerar aisladamente el fenómeno que se mide estadísticamente, por el contrario, se le debe ubicar dentro de un conjunto de relaciones que forman su entorno, un sistema o una totalidad, como se prefiera llamarle.

Un punto importante, y del cual no se habla en el párrafo señalado, es el de preguntarse por la validez y confiabilidad de los datos, cuestión que es importante para considerar su uso.

El ejemplo citado, sólo refleja entonces lo superficial del cuestionamiento que algunos científicos sociales hacen al referirse a las técnicas de investigación.

Lo que se ha venido exponiendo, y aún se podría considerar otros aspectos¹, nos quiere llevar a aceptar la idea de que cada vez se vuelve más imperiosa la necesidad del cuestionamiento técnico-metodológico. Cuestionamiento que tiene que hacerse en el contexto de la disciplina que utilice tales procedimientos y no únicamente a través de la filosofía de la ciencia.

OBSTACULOS A LA INVESTIGACION TECNICO-METODOLOGICA

Se podría argüir que las características y la complejidad de las ciencias sociales dificultan el avance en la investigación técnico-metodológica. Sobre la complejidad de las ciencias sociales no habría ninguna discusión, no obstante,

Lenin, V.I., "Estadística y Sociología", en Mora y Araujo, Manuel, *Estadística y Sociología*, Ed. Nueva Visión, Buenos Aires, 1973, pp. 51-59. Este trabajo fue publicado por primera vez en la revista Bolchevik, No. 2, 1935.

¹ Otro aspecto que se puede considerar importante es el avance tecnológico en otras áreas del conocimiento. Por ejemplo, resulta ya un hecho el uso generalizado de las computadoras. Valdría la pena preguntarse cuál va a ser el papel de la ciencia social dentro de unas décadas. ¿Jugarán las ciencias sociales, en un futuro cercano, el papel que actualmente desempeña la función escolástica?, o bien, ¿nos dedicaremos a tener como único objeto de estudio, los efectos sociales que puede traer consigo el desarrollo cibernético en la conducta social de los individuos? Tal vez quede otro camino en esta visión pesimista, la necesidad inmediata de la reflexión y el avance en el aspecto técnico-metodológico de la ciencia social. Sobre el uso de las microcomputadoras en el futuro, ver: Roland, Jon., "Microtecnología para las Masas", en *Ciencia y Desarrollo*, CONACYT, Sep-Oct., 1979, Núm. 28, pp. 125-130.

se podría añadir que no solamente el atraso de este tipo de investigaciones se debe al objeto mismo de estudio de las ciencias sociales, sino que también se explica por las condiciones mismas del proceso de producción del conocimiento científico. Por ejemplo, la separación entre los análisis teóricos, la investigación técnico-metodológica y las investigaciones concretas, de las que se habló en un principio, está condicionada por los intereses administrativos de los institutos de investigación, por la herencia deductiva y especulativa que la filosofía social dejó a las ciencias sociales, por las dificultades de "medición" en estas disciplinas, etc., etc.¹; o bien cosas tan sencillas como lo habitual que es encontrarse en la sociología empirista norteamericana con que las hipótesis puestas a prueba, no contengan más que un número reducido de variables (cuatro a lo sumo), y esto se debe a la dificultad que implica manejar un número mayor de variables, debido a la cantidad de observaciones necesarias para construir una tabla de contingencia, y por la dificultad de leer un cuadro con las tabulaciones cruzadas de más de cuatro variables, por lo que es hasta ahora con el mayor uso de las computadoras que se está generalizando la necesidad del análisis que involucre un mayor número de variables, lo que obliga a desarrollar modelos y programas de análisis mediante computadoras².

No obstante las características mismas de las ciencias sociales y su condicionamiento, no son razón suficiente para no aventurarse en su reflexión.

También se podría decir, que no es factible hacer un cuestionamiento en abstracto, es decir, que se requiere partir de investigaciones empíricas para que en base a ellas se analice la forma como proceden en su investigación: la utilización de las técnicas, la manera como se construye el objeto de estudio, la correspondencia entre el concepto teórico y el dato mismo, etc.

Sobre este último punto, no hay nada que se pueda refutar, sin embargo a partir de la revisión de una serie de trabajos empíricos, se pueden plantear algunos problemas generales. Así se podría preguntar: ¿qué se entiende por objetividad científica?, ¿se puede hablar de una objetividad en general, o bien, la definición de objetividad depende de la perspectiva teórico-epistemológica en la que se ubica una investigación?, ¿cómo se da el paso entre el concepto teórico y su correspondencia empírica?, ¿es posible aceptar el esquema positivista de hipótesis, dimensiones, variables, indicadores e índices?, ¿cómo se debe delimitar y qué criterios permiten la delimitación de un objeto de investigación?, ¿cuál es la diferencia entre causalidad y determinación en ciencias sociales?, ¿en qué forma y de qué manera la teoría se relaciona con las técnicas de recolección y

¹ Piaget, Jean et al.: "La Situación de las Ciencias del Hombre dentro del Sistema de las Ciencias". En *Tendencias de la Investigación en las Ciencias Sociales*. Alianza ed. UNESCO, 5a. ed. 1982 (pp. 44-89).

² Mora y Araujo, Manuel, *El Análisis de Datos en la Investigación Social*, Ed. Nueva Visión, Cuadernos de Investigación Social, Buenos Aires, 1973, pág. 24.

Se pueden ver otros ejemplos con mayor claridad en: Boudon, R., Op. Cit., Primera Parte, Sociología de la Sociología, pp. 49-178.

análisis?; ¿de qué manera contribuye y de qué forma puede utilizarse la formalización y el uso de modelos matemáticos en ciencias sociales?, ¿cuál es el significado de la noción de teoría a diferencia del de modelo y paradigma?; ¿hasta dónde es lo real y hasta dónde la esencia del fenómeno? Y así como estas preguntas, se podrían seguir planteando muchas otras más.

POSIBLES APORTES DE ESTE TIPO DE INVESTIGACIONES

El someter a la polémica de la razón epistemológica y el mantener una actitud de vigilancia en los pasos que el cientista social realiza en su práctica de investigación, lleva indudablemente a obtener benéficos resultados. En lo que se refiere al presente trabajo, los posibles aportes que puede lograr, así como su importancia, residen en los siguientes puntos:

- a) Con este estudio, hay un acercamiento a una mayor especificación en la relación, entre los distintos niveles de la investigación social: epistemología, teoría, método, técnicas y datos. Pues muchas veces, partimos de una posición teórica antipositivista (comprensiva o hermeneútica, por ejemplo) y seguimos, sin cuestionar, los procedimientos y pasos que nos señala la investigación positivista.
- b) El someter la práctica científica a una reflexión aplicada a la ciencia que se “está haciendo”, permite descubrir en la práctica científica misma, “amenazada sin cesar por el error”, los principios capaces de inspirar y controlar los actos concretos de una práctica verdaderamente científica. Parece que este postulado que se refiere a la necesidad que tiene la ciencia de volverse sobre sí misma y cuestionarse, a menudo es olvidado.
- c) Es preciso considerar que tal tipo de reflexión es condición para impulsar la invención o creación de nuevos planteamientos alternativos prácticos, en lo que se refiere a los procedimientos concretos y herramientas a utilizarse en la investigación social. Cosa que por el contrario no es posible, si se encierra al investigador en los límites de una ciega sumisión a las observaciones concretas que excluya la reflexión sobre la investigación.
- d) Un último aporte, se basa en entusiasmar y recalcar a otros estudiosos de las ciencias sociales, la importancia que tienen las investigaciones sobre metodología de la investigación.

PRIMERA PARTE

Entorno al Proceso de Investigación

Entorno al Proceso de Investigación

En esta primera sección se presentan varios capítulos acerca de lo que es el proceso de investigación social.

En el capítulo inicial, *"El Objeto de la Investigación Social"*, exponemos lo que viene a constituir el punto de arranque de los demás apartados: ¿qué es la investigación social? La interrogante no da una respuesta definitiva y contundente, que por el momento no interesa discutir, sino que permite contemplar como el vasto ámbito de lo social implica definiciones y objetos diversos. Así, al no haber un consenso y una aceptación generalizada de entender lo "social" hay que recurrir a distintos procedimientos metodológicos, pues no es lo mismo concebir como objeto sociológico e investigar sobre crisis políticas o movimientos sindicales que el plantearse problemas como las actitudes y opiniones sobre cierto acontecimiento en un tiempo dado.

De esta manera, existe una vinculación entre el objeto de estudio y el procedimiento metodológico. A esta relación se añade otro elemento, la teoría. La teoría enfatiza ciertos objetos de investigación y ciertos procedimientos técnico-metodológicos. Por lo tanto, el objeto de investigación y su relación con la posición teórica y metodológica explica la forma múltiple y diversa como se procede en la investigación social.

Además, se toma en cuenta otro aspecto que ayuda a entender las formas tan variadas en las que se procede en la investigación social: los niveles de investigación.

Una conclusión que se desprende de este capítulo es que no hay que hablar en ciencias sociales de un "único" y "mejor" método de investigación sino de métodos que se ajustan de manera más adecuada que otros a determinados objetos.

En el segundo capítulo, se define la noción de método. Este concepto tiene distintas acepciones en ciencias sociales, por lo que es obligado definirlo y delimitar su ámbito.

Por método se entiende: "un procedimiento de investigación que se desprende de una postura epistemológica y de una teoría sociológica, y en la que el investigador basado en esta perspectiva y bajo un conjunto de principios y normas, realiza una serie de operaciones que le permiten seleccionar y coordinar ciertas técnicas para alcanzar uno o varios objetivos concretos".

Según la definición de método, es obvio que si existe una diversidad de posturas teórico-epistemológicas habrá también una diversidad metodológica. Por esto cabe preguntarse si es posible hablar de "método científico" en ciencias sociales, y en qué sentido se puede hablar de él. Al responder afirmativamente se señalan las características e intereses comunes de los distintos métodos.

En el siguiente apartado, se habla de los elementos que intervienen en todo proceso de investigación. Una vez que se define lo que es la técnica, el método y la epistemología, se relacionan estos niveles con los elementos comunes del proceso de investigación social.

El capítulo V titulado, "*De los Conceptos al Dato*" hace referencia al problema del vínculo entre los conceptos y los hechos empíricos. La exposición se inicia con la respuesta clásica que da Paul Lazarsfeld a esta cuestión. En seguida se presentan algunos planteamientos semejantes y se comparan las diferencias entre sí, llegando a la conclusión de que los procesos de operacionalización propuestos difieren solamente en su terminología. A partir de aquí, habría que cuestionarse qué es lo que tiene que decir el método histórico-dialéctico, ante estos intentos de traducir los conceptos en operaciones concretas de investigación. Existen una serie de dificultades que presenta esta última metodología para adoptar el proceso de operacionalización:

- a) El no considerar la perspectiva de totalidad.
- b) El investigar generalmente objetos microsociales.
- c) El realizar diagnósticos estáticos más que análisis de procesos.
- d) El no distinguir entre lo morfológico y lo problemático de la realidad.
- e) El no efectuar sucesivas delimitaciones en el proceso de conceptualización.
- f) El realizar conceptualizaciones que se desprenden de objetos empíricamente construidos y no de construcciones teóricas.

Estas objeciones, son estudiadas cada una por separado para demostrar que no son del todo ciertas, pues se basan en una mala interpretación del proceso de operacionalización. Sin embargo, para el estudio de fenómenos complejos y de larga duración el proceso de operacionalización no tiene casi ninguna utilidad. Pero no sucede lo mismo cuando se realizan investigaciones empíricas concretas que tienen presente los postulados teóricos fundamentales de la dialéctica marxista.

Para concluir, se propone un procedimiento de cómo se debe manejar el proceso de operacionalización dentro de las investigaciones marxistas concretas.

El último capítulo de esta Primera Parte, "*La Determinación Teoría-Técnicas de Investigación*", retoma de nuevo la clásica discusión sobre la relación entre teoría, método y técnicas. Al iniciar el trabajo se exponen algunas interpretaciones que observan solamente la relación unilineal entre la teoría y los demás pasos del proceso de investigación. Posteriormente, se propone un esquema donde se dan los nexos entre epistemología, teoría, metodología, técnicas y datos, y la explicación de cada uno de sus nexos.

El esquema propuesto se refiere tan sólo al vínculo entre teoría y técnicas de investigación, y se cuestiona en qué sentido y de qué manera, se da la supuesta relación de determinación entre ambos elementos. Al dar una primera respuesta distinguimos dos formas de determinación de la teoría a las técnicas:

- a) El señalamiento de la técnica acorde con la forma como se define teóricamente el objeto de investigación.
- b) El señalamiento de las variables o fenómenos que deben ser considerados en la aplicación de una determinada técnica.

Ahora bien, si se acepta que se puede hablar de la determinancia de la teoría a las técnicas, por qué no preguntarse ¿cuál es el efecto que pueden tener las técnicas en el alcance teórico? Ejemplificando con la investigación de "El Suicidio" de Emilio Durkheim, hay que establecer que la técnica puede limitar el avance teórico.

Por último, faltaría afirmar que, no basta con hablar de la determinación de la teoría sobre las técnicas sino que es necesario también tomar en cuenta cómo el objeto de investigación obliga a utilizar ciertos procedimientos metodológicos, y por ende técnicos.

CAPITULO I

El Objeto de la Investigación Social

Como sabemos, la diferencia básica entre la ciencia y el sentido común viene dada por el modo de conocer y los instrumentos que son utilizados en tal proceso. En este sentido, decimos que es imposible pensar en una ciencia sin investigación, puesto que los conocimientos científicos no se adquieren al azar, en el vivir cotidiano, sino mediante procedimientos metodológicos y técnicos específicos; procedimientos que, a la vez que permiten una sistematización de las ideas, verifican las proposiciones por medio de la experiencia.

Así, ninguna ciencia vive sin investigación. Es imposible pensar en el desarrollo y avance científico sin la confrontación constante entre las ideas o proposiciones y los datos de la experiencia. La investigación es, entonces, un camino que recorreremos para conocer la realidad, aunque esa aprehensión sea un conocimiento parcial y relativo.

De esta forma, decimos que la investigación es un procedimiento reflexivo, sistemático, controlado y crítico, que permite confrontar o descubrir nuevos hechos o datos, relaciones o leyes, en un campo específico del conocimiento humano.

Sin embargo, el conocer y manejar los elementos que intervienen en el proceso de investigación social no es cosa sencilla, pues si cuestionamos críticamente este proceso, nos vemos obligados a profundizar en algunos aspectos de la lógica, epistemología, la teoría de las ideologías, las bases matemáticas de ciertas técnicas cuantitativas y muchos otros campos de igual complejidad. Por otra parte, por sus mismas características, un problema dentro del proceso de investigación nos lleva a plantearlo desde distintos ángulos; por ejemplo, un problema de muestreo no sólo se resuelve matemáticamente, es decir, por medio de la teoría de la probabilidad, sino que implica también una respuesta a partir de la lógica y el método inductivo, de la relación que se establece entre sujeto y objeto en el conocimiento, etc.

Otro aspecto que complica el entender y poner en práctica el proceso de investigación social es precisamente la ambigüedad o confusión que existe en su definición. Por tanto, debemos preguntarnos en qué consiste eso que

llamamos investigación social y, más precisamente, ¿qué es la investigación sociológica? Considero que el formular esta cuestión ayudará a clarificar muchos de los problemas que la investigación social presenta actualmente.

En gran medida, las dificultades y cuestiones que envuelven la investigación social, por ejemplo en cuanto a los problemas pedagógicos de su enseñanza, se debe a esta falta de precisión en su definición. A pesar de la vasta cantidad de diversas estrategias para llevar a cabo este aprendizaje —cursos de técnicas de investigación, metodología, epistemología, estadística, talleres y prácticas de investigación, etc.—, así como la numerosa bibliografía sobre el tema, no se ha podido encontrar la forma pedagógica adecuada para enseñar lo que es la investigación social.

Si bien existe el peligro de caer en un formalismo a priori al buscar una definición de “investigación social”, reconocemos que, por el momento, no se nos ocurre otra forma de iniciar el presente libro.

LA DIVERSIDAD DE LO SOCIAL

Hemos dicho en párrafos anteriores que la investigación es un proceso de conocimiento reflexivo, sistemático, controlado y crítico en un campo específico del conocimiento humano.

Esta definición que damos de investigación no ofrece ningún problema; sin embargo, el punto medular de la misma recibe la delimitación que nos vemos obligados a realizar cuando hablamos de “campo específico”, es decir, de determinar qué es lo social. No podemos sustituir simplemente el término “campo específico” por el de “campo social” o “campo sociológico”, pues el problema seguirá siendo el mismo: ¿qué es lo social?, ¿qué es lo sociológico?

Se han escrito miles de páginas intentando definir cuál es el contenido de eso que llamamos ámbito sociológico y todavía no se ha llegado a un acuerdo generalizado¹. Esto da como resultado que una de las características epistemológicas de la sociología actual sea la dificultad de definir su objeto, o, dicho con otras palabras, su elevado grado de polimorfismo². Hay quienes afirman que el campo de la sociología es el ámbito no cubierto por las otras ciencias sociales como la lingüística, la economía, etc. Otros señalan que el objeto de la sociología viene dado por los temas de estudio con los que comúnmente ha trabajado; algunos más plantean definiciones abstractas y generales del tipo: “el objeto de la sociología son las relaciones sociales”, “la sociología estudia las formas de la vida social”, etc.

Esta dificultad de definir la sociología apareció reflejada en la diversidad de

definiciones que dieron 39 profesores universitarios de sociología, cuando se les preguntó, ¿qué es la sociología? Algunas de las respuestas fueron las siguientes:

- “a) La disciplina que estudia los fenómenos sociales, económicos y políticos y su interrelación, que se dan en una determinada situación histórica”.
- “b) Ciencia que intenta explicar los fenómenos y procesos sociales, pero que analiza fundamentalmente el contenido social de la lucha de clases y de las crisis sociales”.
- “c) La sociología en sí misma no existe; existen corrientes sociológicas dentro de un estudio científico de las relaciones sociales y sus productos”¹.

Como podemos apreciar, las tres respuestas difieren más de lo que tienen en común.

Esta diversidad de concepciones que se tiene acerca del objeto de la sociología es lo que explica el por qué encontramos investigaciones sociológicas que van desde la evaluación de un programa de televisión, radio, hasta los análisis de las relaciones internacionales. Pasando así por estudios y opiniones, actitudes, familia, clases, sociedades globales, expresiones artísticas, estructuras políticas, organización de instituciones, etc.

Por el momento, no intentamos clarificar cuál es o cuál debiera ser el objeto de la sociología, sino sólo formular este problema para poder introducirnos al estudio de la investigación social. Es decir: lo que queremos establecer es simplemente que la no aceptación consensual de lo que abarca el objeto de la sociología explica, en parte, la diversidad de la investigación social.

Podríamos señalar, como primera conclusión, que el objeto de la investigación social es múltiple y diverso. En otras palabras, la sociología se plantea problemas de investigación cuyas características son muy diferentes.

A manera de ilustración, presentamos un esquema desarrollado por Boudon, donde señala las distintas actividades y tipos de investigación que abarca el término de sociología, ejemplificando cada apartado con algunos trabajos clásicos:

1. Sociedades Globales.
 - 1.1 Sociedades globales. Cambio.
 - 1.1.1 Estudios cualitativos:
 - Max Weber, *la Ética Protestante*.
 - E. Durkheim, *la División del Trabajo*.
 - A. de Tocqueville, *el Antiguo Régimen*.
 - L. Godman, *Sociología de la Novela*.
 - 1.1.2 Estudios Cuantitativos:
 - E. Durkheim, *El Suicidio*.

¹ Giddens, Anthony, Jonathan Turner et al. *La Teoría Social, hoy*, Alianza Editorial. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. México, D.F. 1990.

² Boudon, Raymond, *La Crisis de la Sociología*, Ed. Laia, 1a. ed., Barcelona, 1974, pág. 18.

² Valdez, Raquel, *El Sociólogo y su Quehacer en México*, Tesis de Licenciatura, U.I.A., México, 1980, pp. 102-103.

P. Sorkim, *Dinámica Social*.

F. Simiand, *El Salario*.

Henry y Short, *Suicidio y Homicidio*.

1.2 Sociedades Globales. Sistemas.

Montesquieu, *El Espíritu de las Leyes*.

A. de Tocqueville, *La Democracia, El Antiguo Régimen*.

T. Parsons, *El Sistema Social*.

G. Murdock, *Estructura Social*.

R. Dahrendorf, *Democracia y Sociedad en Alemania*.

2. Individuos. Individuos más Medio.

G. Tarde, *Las Leyes de imitación*.

E. Durkheim, *El Suicidio*.

M. Halwachs, *Las Necesidades de la Clase Obrera*.

S. Stouffer y col, *El Soldado Americano*.

3. Unidades Naturales, Grupos, Instituciones, Comunidades.

W.F. Whyte, *La Sociedad de las Esquinas*.

M. Crozier, *El Fenómeno Burocrático*.

Bernot y Blancard, *Nouvelle*¹.

LOS PROCEDIMIENTOS DE INVESTIGACION

Ahora bien, ¿de qué forma afecta esta diversidad de objetos de la sociología al estudio de la investigación social? La diversidad de temas y problemas que se plantea la sociología motivan la variedad de los procedimientos a seguir en la investigación. En una palabra, motiva la diversidad de sus métodos. Por ejemplo, de poco sirve el método de las variaciones concomitantes que Durkheim utilizó al buscar las causas del suicidio, cuando se plantea el análisis de la relación entre la ética protestante y el espíritu del capitalismo.

Así, no podemos pensar en la investigación social como una unidad homogénea ni como un procedimiento que se debe dar según ciertos pasos y reglas. Volvemos a repetirlo, según el objeto delimitado de la investigación, la conveniencia de utilizar determinado método.

Según nuestra concepción, es importante tomar con cautela los textos clásicos que introducen a la lógica de la investigación social, pues todos ellos presentan una visión unilineal y reduccionista del proceso de investigación. La ciencia, según estos manuales, se constituye a partir del método científico. Sin embargo, el método científico que muestran como único y universal no es otro que el método hipotético-deductivo. Por lo tanto, se necesita plantear determinados objetos sociológicos que se adecúen a tal procedimiento. Por ejemplo, se requiere una hipótesis que pueda ser sometida a contrastación empírica por

¹ Boudon, Raymond, *Los Métodos en Sociología*, Ed. A. Redondo, 2a. Ed., Barcelona, 1973, pág. 15.

medio de la operacionalización de un número limitado de variables, la medición cuantitativa de sus relaciones y la prueba de validez de sus variables. Así, bajo esta perspectiva, no tiene sentido —pongamos por caso— el plantear como objeto de investigación un análisis de coyuntura, que implica la visión del conjunto de las fuerzas políticas y sus interrelaciones en una sociedad dada.

Pero no sólo rechazamos a los libros que nos hablan del método hipotético-deductivo; también nos oponemos a la idea de ciertos manuales que basándose en el materialismo histórico se presentan como el único método de las ciencias sociales.

En contra de una crítica al positivismo, no siempre del todo cierta, se plantea el materialismo histórico y dialéctico como la única vía del conocimiento científico. Señalando, no obstante, que existen métodos especiales de las ciencias concretas en cuanto se estudian objetos específicos. La historia de la sociología en los países socialistas contradice esta misma postura, pues sus principios y supuestos metodológicos no son puestos en práctica, cuando se desea saber acerca de la modificación de los roles familiares en Cuba, o sobre los desadaptados sociales en Rusia¹.

Lo que queremos decir es que la investigación social no puede ser entendida bajo un solo procedimiento, bajo un solo método. Por el contrario, la investigación social es múltiple y diversa; se hace de muchas formas y por todos lados; es creatividad e inventiva dentro de una vigilancia epistemológica permanente².

No se trata, desde luego, de caer en un relativismo científico, donde cada investigador plantea su problema de investigación y selecciona el procedimiento que mejor le plazca o satisfaga. Simplemente afirmamos que hay procedimientos más adecuados para la aprehensión de ciertos objetos. La contrastación empírica y la aplicación práctica de nuestras conclusiones sobre la realidad es lo que permite la prueba de verificación del procedimiento seguido en la investigación.

¹ Grawitz, Madeleine, *Métodos y Técnicas de las Ciencias Sociales*, Ed. Hispanoamericana, Vol. I, Barcelona 1975, pp. 138-141.

Algunos ejemplos de esta contradicción entre los presupuestos metodológicos y la realización de investigaciones empíricas con una orientación que poco tiene que ver con la teoría y el método marxista son: "El problema de la Consolidación de los Grupos Sociales Pequeños en las Empresas Industriales" (Jv. E. Duberman); El Cambio en las Instituciones del Matrimonio y la Familia, y la Formación de la Vivienda Urbana (A. Badamian); El Papel de la Televisión en el Desarrollo Cultural de la Juventud (V.F. Avanova). Cfr. Problemas Actuales del Desarrollo de las Investigaciones Sociales Concretas. Ed. de Ciencias Sociales, Cd. de la Habana, Cuba. 1980.

² En esta perspectiva se ubican las obras de:

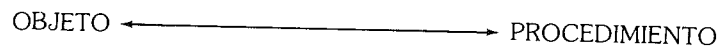
Wright, George Von, *Explicación y Comprensión*, Alianza Universidad.

Mardones, J.M. y N. Urgüa, *Filosofía de las Ciencias Humanas y Sociales*, Ed. Fontamara, Barcelona, 1982.

Bernstein, Richard J., *La Reestructuración de la Teoría Social y Política*, Fondo de Cultura Económica 1a. ed., México, 1982.

LAS DISTINTAS POSICIONES TEORICO-METODOLOGICAS

Hemos examinado hasta aquí la relación que existe entre el objeto de la investigación y el procedimiento seguido en la misma. Podemos esquematizar esta relación del siguiente modo:



Vamos ahora a introducir a la teoría como un nuevo elemento en esta relación original objeto-procedimiento.

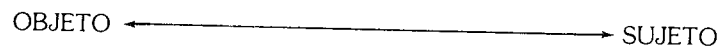
Como sabemos, un objeto de investigación necesariamente debe delimitar los "hechos" o "datos empíricos" que considerará, pues es impracticable reunir todos los hechos por más sencillo que sea el planteamiento de un problema de investigación. Por ejemplo: es imposible registrar todo lo que acontece en una manifestación estudiantil, pues podemos observar: las actitudes y características de cada uno de los miembros del contingente, los discursos de los líderes y su efecto en cada oyente, la reacción de diferentes sectores de la población que observa la manifestación, el comportamiento de los distintos cuerpos policiales, la organización de la marcha, etc. Ante la imposibilidad de reunir todos los hechos, cuando se plantea un problema de investigación, cabe la posibilidad de reunir todos los "hechos relevantes". No obstante, ¿cómo se puede determinar cuáles son los hechos relevantes? O, ¿relevantes con respecto a qué? Los "hechos" sólo se pueden calificar como lógicamente relevantes o irrelevantes por referencia a una hipótesis dada o a ciertas ideas teóricas a priori y no por referencia a un problema dado.

En resumen, la obtención de datos no puede realizarse sin la existencia de algunas ideas teóricas o de ciertas hipótesis antecedentes, pues éstas, después de señalar el tipo de datos que han de reunirse, orientan la conexión entre los hechos relevantes¹.

Por tanto, el objeto de investigación no se construye solamente a partir de un referente empírico; son también ciertas ideas, prenociones, hipótesis o proposiciones teóricas las que permiten definirlo.

Esto es lo que se llama "construcción del objeto", es decir, cuando la investigación científica se organiza alrededor de objetos contruidos que no tienen nada en común con la delimitación de la investigación por la sola percepción de los hechos empíricos.

Con esto llegamos al esquema siguiente:



Al decir que el sujeto se relaciona con el objeto, necesitamos hacer dos aclaraciones. En primer lugar, por "sujeto" estamos entendiendo todas aquellas

¹ Hempel, Carl G., *Filosofía de la Ciencia Natural*, Alianza Universidad, 5a. ed., Madrid, 1979, pp. 27-33.

ideas, prenociones, hipótesis, conceptos, proposiciones teóricas, paradigmas, modelos o teorías acabadas que todo investigador posee y que intervienen en su proceso de investigación, ya sea consciente o inconscientemente. Esta noción de sujeto en sentido amplio abarca tanto las ideas científicas como las ideas de sentido común, las intuiciones y los juicios que el científico social tiene sobre el objeto que investiga. Por ejemplo, si se desea realizar una investigación sobre la crisis política en Centroamérica, un investigador progresista, ante el infinito número de datos que puede recabar, considerará relevantes la información sobre el papel de Estados Unidos en esos países, el enfrentamiento entre las distintas clases sociales y las alianzas entre las mismas, el nivel de explotación de las clases dominadas, etc. Por el contrario, ante el mismo problema, otro investigador podría explicar la crisis política por el bajo nivel de votación y el nivel educativo de la población, la distribución de la riqueza, el porcentaje de la población dedicada a las distintas ramas de la economía, etc. En pocas palabras, un conjunto de "hechos" puede ser analizado y clasificado de muy diversos modos, pero no todas las maneras de proceder son útiles para una determinada investigación.

La segunda aclaración que deseamos hacer consiste en recalcar que no existe, en la relación sujeto-objeto, una determinancia por parte de cualquiera de estos dos elementos¹. Es decir, el objeto de investigación se conforma a partir de ciertas ideas, conceptos o proposiciones, pero éstas no nacen en la cabeza del investigador, de la nada, sino son invenciones, creaciones o conjeturas que se establecen a partir de una primera familiarización con el campo de estudio que interesa. En este primer momento de acercamiento al objeto, el investigador debe dar rienda suelta a su imaginación utilizando todos los recursos disponibles a su alcance —algunas aproximaciones teóricas, viejas nociones o conceptos discutibles, etc.— para poder formular una hipótesis que le permita aprehender el objeto de estudio. No podemos hablar entonces de una relación de causalidad lineal entre el sujeto y el objeto, sino que tenemos que hablar de una covariación constante donde los dos elementos se van conformando a partir de una vinculación permanente.

Este problema de la relación entre sujeto y objeto en el proceso de conocimiento tiene una larga historia de lucha, donde los dos oponentes principales son el idealismo y el materialismo. Estas corrientes, como sabemos, señalan que la realidad exterior y el pensamiento o la actividad pensante son los dos componentes del conocimiento. Mientras que el idealismo responde que el

¹ Esto ha sido demostrado por la epistemología genética con base en más de medio siglo de investigaciones. Cfr. Piaget, Jean y Rolando García, *Psicogénesis e Historia de la Ciencia*, Siglo XXI ed. 1a. ed., México 1982.

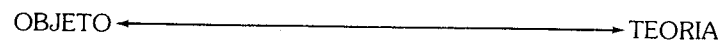
pensamiento es el elemento más importante para la producción de conocimientos; el materialismo afirma que el dominante es la realidad exterior¹.

Desde hace tiempo viene aceptándose cada vez con mayor amplitud, y también lo hemos admitido nosotros, la síntesis sujeto-objeto. La relación dialéctica entre estos dos componentes ha dejado de lado la idea de la dominancia de un elemento sobre el otro. A esta conclusión se ha llegado bajo campos de la ciencia y posturas completamente distintas, como la teoría del conocimiento que se desprende de la obra de Marx, el estructuralismo genético proveniente de los estudios epistemológicos y psicológicos de Jean Piaget o el racionalismo crítico y el materialismo técnico del epistemólogo y físico Gastón Bachelard².

Hemos dicho antes que por "sujeto" entendíamos, además de las ideas de sentido común y los juicios valorativos, todas aquellas prenociones, hipótesis, conceptos, categorías, proposiciones teóricas, paradigmas o teorías acabadas. Esto último lo definiremos como "teoría" en sentido amplio.

En otras palabras, por "teoría" en un sentido general entendemos un conjunto estructurado o no estructurado de abstracciones, sobre un campo específico de conocimientos, que comprende conceptos, proposiciones, leyes y reglas operatorias.

Así, la "teoría" mantiene la misma relación que el "sujeto" con el objeto de investigación. Por tanto, el vínculo que ahora nos interesa es:



Aquí tampoco podemos hablar de una determinación o causación lineal entre "teoría" y "objeto", sino, más bien, de una relación dialéctica. Aunque esto es más o menos aceptado por muchos científicos sociales, lo que sucede en realidad es que todavía encontramos muchos casos donde no se investiga, pues se arguye que no se dispone de una teoría estructurada para poder abordar el problema determinado de investigación. En otras ocasiones, olvidamos que la realidad siempre es más rica que la teoría, por lo que debemos estar abiertos a aceptar nuevos hechos en la contrastación (aunque no se consideren teóricamente en un principio) y a lanzarnos a la investigación, aun careciendo de una formalización o teorización totalmente sistematizada.

Creo que ahora nos encontramos ante la posibilidad de retomar la cuestión que nos habíamos formulado en un principio: aclarar la relación entre el objeto de investigación, el procedimiento y la teoría.

¹ Olmedo, Raúl, *El Antimétodo: Introducción a la Filosofía Marxista*, Cuadernos de Joaquín Mórtil, México, 1980, pág. 10.

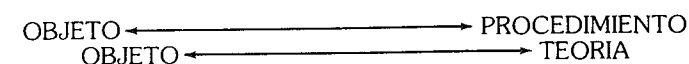
² Marx, Karl, *Introducción General a la Crítica de la Economía Política*, Cuadernos de Pasado y Presente, Siglo XXI, 11a. ed., México, 1977.

Piaget, Jean, *Naturaleza y Métodos de la Epistemología*, Ed. Proteo, Buenos Aires, 1970.

Piaget, Jean, *Introducción a la Epistemología Genética*, Ed. Paidós, 1a. ed., Buenos Aires, 1975, (3 Vols).

Bachelard, Gastón, *Epistémologie*, Presses Universitaires de France, 1971.

Los dos esquemas:



llegan a articularse en uno sólo:



Ya hemos hablado de la relación objeto-teoría y objeto-procedimiento, por lo que ahora nos tocará aclarar el tercer vínculo que nos falta, la relación teoría-procedimiento.

Cuando la teoría nos señala la forma como se debe delimitar, seleccionar, ponderar y analizar un objeto de investigación, lo que nos está indicando es la manera de trabajar a lo largo del proceso de investigación. Esta dominancia de la teoría sobre el procedimiento de investigación se incrementa en la medida en que podamos contar con una mayor sistematización teórica.

Así, cuando intentamos realizar un análisis secundario de algún material recogido en función de otra preocupación teórica, por ejemplo, de datos estadísticos aparentemente neutrales e inofensivos —como los del Censo de Población—, la información recabada no podrá nunca responder completa y adecuadamente a las interrogantes para los cuales los datos no fueron contruidos¹.

Por ejemplo, cuando Lenin se encontraba realizando su investigación sobre la descomposición del campesinado en Rusia, se tuvo que enfrentar al problema de que las estadísticas agrupaban los datos referentes a las diferencias esenciales y los caracteres de los distintos grupos de campesinos. Es decir, las cifras se presentaban por medias aritméticas, y se utilizaba la categoría de "los campesinos" sin referirse explícitamente a una clase social².

Lo que sucede en estos casos es que el material del que se parte es un material de hechos contruidos teóricamente, y esto implica un determinado procedimiento en el tratamiento y manipulación de los datos, por lo que, al realizar una relectura bajo una orientación teórica distinta, es evidente la necesidad de procesar y analizar nuevamente los datos.

El procedimiento seguido en la investigación —que comprende las técnicas de recolección y los instrumentos de medición y análisis— es la concreción de la teoría, o la "teoría en acto", pues permite la construcción, consciente o inconsciente, de los hechos y de la relación entre los hechos.

¹ Bourdieu, P., Chamboredon, J.C., Passeron, J.C., *El Oficio de Sociólogo*, Siglo XXI, 1a. ed., Buenos Aires, 1975, pág. 55.

No negamos la validez de la utilización de fuentes de segunda mano; sólo queremos plantear, a través de este ejemplo, la relación entre la teoría y el procedimiento.

² Lenin, V.I., *El Desarrollo del Capitalismo en Rusia*, Ed. de Cultura Popular, México, 1977, pp. 52-61.

“Por ejemplo, una técnica aparentemente tan irreprochable e inevitable como la de muestreo al azar puede aniquilar completamente el objeto de la investigación, cada vez que este objeto debe algo a la estructura de grupos que el muestreo al azar tiene justamente por resultado aniquilar. Así, Elihu Katz señala que ‘para estudiar esos canales del flujo de influencia, que son los contactos entre individuos, el proyecto de investigación se ha revelado como inoperante por el hecho de que recurriría a un muestreo al azar de individuos abstraídos de su medio social...’. Puede verse cómo la técnica aparentemente más neutral contiene una teoría implícita de lo social, la de un público concebido como una ‘masa atomizada’, es decir, en este caso, la teoría consciente o inconscientemente asumida en la investigación que, por una suerte de armonía preestablecida, se usaba con esta técnica. Otra teoría del objeto, y, al mismo tiempo, otra definición de los objetivos de la investigación, habría recurrido al uso de otra técnica de muestreo, por ejemplo, el sondeo por sectores: registrando el conjunto de miembros de cierta unidad social extraída al azar (un establecimiento industrial, una familia, un pueblo), se procura el medio de estudiar la red completa de relaciones de comunicación que pueden establecerse en el interior de esos grupos, comprendiendo que el método, particularmente adecuado al caso estudiado, tiene tanto menos eficacia cuanto más homogéneo es el sector y que el fenómeno del cual se quieren estudiar sus variaciones depende más del criterio según el cual está definido ese sector”¹.

Podemos decir, entonces, que las técnicas de recolección de datos y las técnicas de medición y análisis, vienen determinadas por el objeto construido teóricamente.

Ahora bien, no sólo se da una relación unilineal teoría-procedimiento, pues una vez que se llega a los resultados de la investigación, éstos tienen un efecto sobre la teoría, y, desde luego, los resultados de la investigación vienen determinados por el procedimiento seguido.

El alcance teórico que obtuvo Durkheim, por ejemplo, a partir de sus resultados en “El Suicidio”, se vio limitado por el nivel de desarrollo técnico que existía en su tiempo².

Por otra parte, no hay que olvidar que muchas veces se trabaja con sólo proposiciones y esquemas teóricos y no con modelos completamente formalizados o sistemáticos. En estos casos no hay una primacía tan clara de la teoría sobre el procedimiento, por lo que los efectos que pueden tener los resultados de una investigación, que ha seguido un tratamiento rico y creativo de los datos, es mucho mayor.

La estrecha relación que se establece entre el objeto, la teoría y el procedimiento, aparece en ciencias sociales en forma de distintas orientaciones o perspectivas. Así, una teoría da primacía a la construcción de determinado

tipo de objetos y a la utilización de ciertos procedimientos. De esta forma, se habla en ciencias sociales de una perspectiva marxista, de una corriente histórico-comparativa o de una orientación positivista.

Denominaremos estas distintas orientaciones o perspectivas como posiciones teórico-metodológicas. Teóricas porque son un tipo de explicación o interpretación sobre determinado aspecto de la sociedad o de la sociedad global, que privilegian la construcción de un determinado objeto de investigación; y metodológicas, porque siguen un determinado procedimiento, el que viene orientado por una postura teórica, y donde, bajo un conjunto de principios y normas, se realiza una serie de operaciones que permiten seleccionar y coordinar ciertas técnicas para alcanzar un objetivo concreto.

Al hablar del proceso de investigación social, debemos tener presente la existencia de las distintas orientaciones o perspectivas teórico-metodológicas, pues la manera de investigar difiere considerablemente en cada una de ellas.

Entonces, tanto la diversidad de objetos en la investigación social como las distintas posiciones teórico-metodológicas de las ciencias sociales dificultan el poder hablar de un único proceso de investigación.

A continuación exponemos un cuadro para ejemplificar, en forma parcial y no completa, la manera como se ha realizado la investigación sociológica desde perspectivas teórico-metodológicas diferentes y teniendo objetivos distintos. Para la realización del cuadro, utilizamos algunas investigaciones conocidas, aclarando que su ubicación en lo que respecta al objeto de estudio podría caber en dos o más categorías. Es el caso de “El Suicidio”, que es un estudio cuantitativo de una sociedad global, pero, al mismo tiempo, es un estudio que se puede clasificar dentro de la categoría “individuos o individuos más medio”.

El esquema siguiente ilustra por medio de las columnas los diversos planteamientos teórico-metodológicos; y por medio de los renglones, la formulación de distintos objetos de estudio que han seguido las distintas investigaciones. En otras palabras, la división de las posiciones teórico-metodológicas viene a significar que cada columna ha seguido determinados presupuestos teóricos y adoptado ciertos postulados metodológicos e instrumentos técnicos; y, en cada renglón, se ha planteado un objeto de estudio que entraña la selección y utilización de ciertas técnicas.

De esta forma, cada investigación se distingue de las otras por su posición teórico-metodológica o por el tipo de herramientas técnicas que utiliza.

¹ Bourdieu, P. et al., Op. Cit., pp. 60-61.

² Esto es explicado en el artículo de Selvin, Hanan, *El Análisis Multivariable en “El Suicidio” de Durkheim*, en *El Análisis de Datos en la Investigación Social*, Ed. Nueva Visión, Cuadernos de Investigación Social, Buenos Aires, 1973, pág. 86.

POSICIONES TEORICO-METODOLOGICAS

OBJETOS DE ESTUDIO

	POSITIVISMO	HISTORICO-COMPARATIVO	MARXISMO
1. Sociedades Globales			
1.1 Sociedades Globales Cambio	E. Durkheim La División del Trabajo	Max Weber La Ética Protestante	Karl Marx El 18 Brumario
1.1.1 Estudios Cualitativos	E. Durkheim El Suicidio	Max Weber Inv. sobre la sociedad agraria y la Bolsa de Valores	V.I. Lenin El Desarrollo del Capitalismo en Rusia
1.1.2 Estudios Cuantitativos	G. Murdock Estructura Social	---	Karl Marx El Capital
1.2 Sociedades Globales Sistemas	S. Stouffer y otros. El Soldado Americano	---	Wilhelm Reich La Revolución Sexual.
2. Individuos, Individuos más medios.	W.F. Whyte La Sociedad de las Esquinas.	Max Weber La Burocracia	Baudelot y Estabiet La Escuela Capitalista
3. Unidades Naturales, grupos, instituciones, comunidades.			

Falta considerar otro aspecto que multiplica aún más la diversidad de lo que se conoce como investigación social: los distintos niveles de estudios o investigación en ciencias sociales.

LOS NIVELES DE INVESTIGACION

Un factor más que se relaciona con la diversidad de objetos en la investigación social es el de los niveles de investigación. Como veremos, los esquemas de investigación serán distintos según sea el grado de conocimientos que se desea alcanzar con los objetivos de la misma.

Podemos clasificar los niveles de alcance en la investigación con la siguiente tipología:

- a) Estudios que buscan avanzar en el conocimiento de un fenómeno o alcanzar nuevos aspectos del mismo, con frecuencia con el propósito de formular un problema de investigación con mayor precisión o para poder explicar otras hipótesis.
- b) En este nivel se trata de describir, con mayor precisión, las características de un grupo, situación o hecho, ya sea con o sin especificar hipótesis iniciales acerca de tales características.
- c) Investigaciones que determinan la frecuencia con la que algo ocurre o con algo que se halla asociado o relacionado con otro factor. Generalmente estos estudios cuentan con hipótesis específicas iniciales.
- d) Y, por último, investigaciones que buscan la comprobación de hipótesis de relaciones causales entre variables.

Al primer grupo de estudios se le conoce como “estudios formulativos o exploratorios”; a los dos siguientes, por considerarse que presentan condiciones similares para el esquema de investigación, se les conoce conjuntamente como “estudios descriptivos”; y el grupo final, que requiere procedimientos complejos que permiten discernir acerca de la causalidad, se les llama “estudios de comprobación de hipótesis causales” o “estudios explicativos”¹.

Podemos determinar dos formas de entender de manera distinta esta división clásica entre los estudios exploratorios, descriptivos y explicativos. Bajo una postura epistemológica que resalte la primacía del dato o donde el objeto deje de verse como un objeto construido teóricamente, esta división no ofrece ningún problema, pues resuelve la discusión de los límites entre los niveles de investigación, dando la posibilidad de que pueda existir una investigación que tenga elementos de varios tipos de estudio, donde, sin embargo, uno será el dominante. Por otro lado, si se plantea la relación que habíamos

¹ Selltitz, C. et al., *Métodos de Investigación en las Relaciones Sociales*, 6a. ed., Ed. RIALP, Madrid, 1973, pp. 66-67.

Para el estudio de las condiciones y características de cada nivel de investigación, véase en este texto los capítulos 3 y 4.

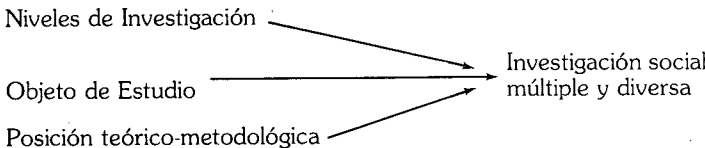
establecido entre objeto-teoría-método, no podemos pensar en hacer investigaciones exploratorias o descriptivas, entendidas éstas como investigaciones sin ningún presupuesto teórico, donde el investigador recaba y analiza una serie de información neutralmente, tal como los datos se presentan. En esta segunda perspectiva, los llamados “estudios descriptivos” son ya de por sí estudios explicativos, pues la descripción selecciona, relaciona y analiza unos hechos a partir de determinados criterios, y eso puede implicar una primera explicación.

Debemos aceptar la división de los niveles de investigación como una división analítica, así como hablamos de la división entre sociedad política y sociedad civil. Dicho en otras palabras, si bien es cierto que no podemos hacer un corte tajante entre los estudios exploratorios, descriptivos y explicativos, no podemos negar que existan algunos estudios en los que es imposible apoyarse en una teoría bien construida y sistematizada y donde es requisito necesario tener un primer acercamiento con el problema a investigar.

Por lo tanto, existen investigaciones que parten con distinto grado de precisión y claridad en el objeto que investigan o en el problema que se plantean, y que cuentan con diferente apoyo teórico. Basta con recordar nuestras experiencias de investigación para aceptar esta afirmación.

Así pues, los distintos niveles de investigación también son un factor que imposibilita hablar de un solo esquema de investigación social.

Como conclusión, podemos decir que la diversidad de objetos que estudia la sociología, los distintos niveles de investigación y las distintas posiciones teórico-metodológicas, sin olvidar la relación entre estos tres factores, son los aspectos que explican lo múltiple y diverso de la investigación social. De esta manera, la investigación se hace de muchas formas y se complica su cabal comprensión y manejo.



CAPITULO II

Las Distintas Posiciones Teórico-Metodológicas en las Ciencias Sociales

En el capítulo anterior hablamos de que no existe una sola manera de entender lo que es la investigación social, y señalamos las causas de esta diversidad. Entre una de las razones se mencionaba que la existencia de distintas posiciones teórico-metodológicas en las ciencias sociales configuraban una variedad de procedimientos de investigación.

El presente apartado busca retomar esta idea ya que la consideramos fundamental si queremos hablar de los elementos y de la manera como se relacionan éstos en el proceso de investigación. Basta sólo con leer algunas investigaciones sociales para darnos cuenta de ello.

A continuación compararemos el procedimiento seguido por algunas investigaciones.

Si se revisa el estudio que Branislaw Malinowski titula: “*El Derecho Primitivo y el Orden*”¹, encontramos que según este autor, una investigación bien preparada teóricamente y conceptualmente no es siempre el camino más adecuado para “mantener las observaciones dentro de los límites de los hechos concretos y de los datos precisos”. Por el contrario, Malinowski insiste que la teoría debe surgir del contacto real como una tentativa de formular el problema y de introducir conceptos precisos y definiciones claras, y no como conjeturas o reconstrucciones hipotéticas apriorísticas². En otras palabras, Malinowski a través de un examen inductivo, “llevado a cabo sin idea preconcebida alguna ni definición apriorística”³ intenta llegar a una clasificación de las normas y reglas de una comunidad primitiva, distinguiendo la ley primitiva de otras formas de costumbre y conceptualizando la organización social de los salvajes.

¹ Malinowski, Branislaw, *Crimen y Costumbre en la Sociedad Salvaje*, Ed. Ariel, 5a. ed., Barcelona, 1978.

² Ibid., pp. 9-10.

³ Ibid., pág. 28.

A partir de estos postulados Malinowski realiza los siguientes pasos en su investigación¹:

- Planteamiento y Formulación del Problema.**- En este caso concreto Malinowski se hace la siguiente pregunta: ¿por qué se obedecen las leyes en la sociedad salvaje?
- Descripción de los hechos concretos.**- En esta investigación sobre "El Derecho Primitivo y el Orden" se hace una descripción de la cooperación de la partida de pesca, de los aspectos legales de la relación matrimonial, del intercambio de alimentos entre los poblados costeros y de tierra adentro, y de los deberes ceremoniales en las manifestaciones de duelo.
- Descubrimiento de las regularidades empíricas a través de la observación de los hechos concretos.**- Aquí Malinowski descubre una constante en todos los hechos concretos de la vida nativa que describe en el paso anterior: existe una obligación moral para la realización de tales actos, es decir, descubre que el derecho se ejerce según reglas de servicio recíproco.

En otras palabras, Malinowski busca definir la organización social y los sistemas del grupo que investiga. Por ejemplo, al hablar sobre la cooperación de la partida de pesca, encuentra una división fija de funciones sociales, un sistema organizado de privilegios, etc., y un principio de servicios mutuos, los cuales se localizan también en otros tipos de fenómenos sociales.

- Conceptualización y Teorización.**- Las regularidades o generalidades empíricas previamente descritas en el paso anterior son conceptualizadas. En esta investigación sobre "El Derecho Primitivo", Malinowski llega a hablar de un dualismo sociológico: "dos partes que intercambian servicios y funciones, donde cada una de ellas cuida de que la otra cumpla su parte del compromiso y se conduzca con honradez"². Este principio del dualismo que implica obligaciones recíprocas, y que a su vez obliga al cumplimiento de las leyes, es conceptualizado por Malinowski con el término de "compulsión social". La compulsión social la define como el derecho del otro sobre mi trabajo.

¹ Como sabemos, el método de investigación no es igual al método de exposición. En base a los postulados metodológicos de Malinowski, expresados en el texto anterior y en otros trabajos intentaremos reconstruir su método de investigación.

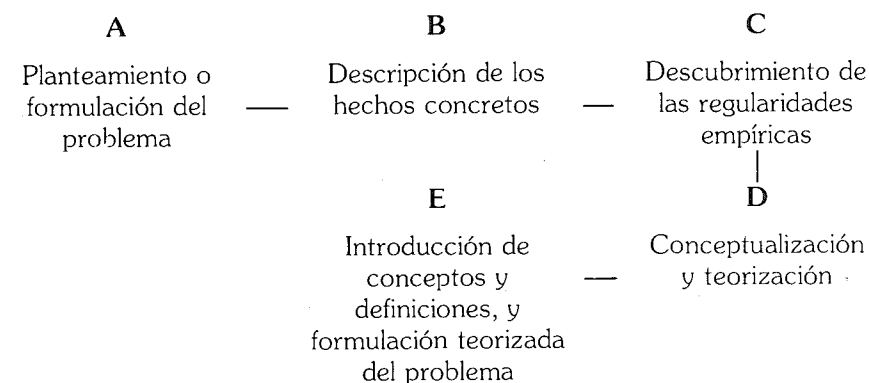
Por otra parte es importante aclarar que no hay que identificar los "pasos de la investigación como elementos que guardan una sucesión rigurosa" sino que, puede existir reelaboración constante entre los mismos elementos.

En otras palabras, es engañoso pensar en un orden cronológico o en un encadenamiento de operaciones como aquí lo hacemos pues en cada operación están presentes los otros ciclos de la investigación. Sin embargo podemos hablar de la primacía de algunas operaciones que formalmente se aceptan y así se expresa en los cánones metodológicos y en las investigaciones concretas.

² Ibid., pág. 40.

- Introducción de conceptos y definiciones, y formulación teorizada del problema.**- Intimamente ligado al paso anterior, Malinowski realiza este último paso de su investigación como una etapa final de conclusiones. Por ejemplo, en su investigación a la que hacemos referencia clasifica las normas y reglas de la comunidad primitiva, distingue la ley primitiva de otras formas de costumbre, conceptualiza la organización social de los salvajes y da una definición antropológica de derecho.

Estos pasos que Malinowski da en su investigación los podemos sintetizar en el siguiente esquema:



El presente esquema, el cual no solamente es propio de la investigación de Malinowski sobre el "derecho primitivo", sino que es un esquema seguido por muchos otros científicos sociales, plantea una postura netamente inductiva. Es decir, como Malinowski mismo lo afirma: se trata de observar, posteriormente de ver los aspectos interdependientes de los factores recogidos y su vínculo con la sociedad global para que, finalmente, se dé una definición del hecho como una "realidad instrumental" que satisfaga las necesidades del hombre¹.

¹ Malinowski, Branislaw, "Culture", en *Encyclopedia of the Social Science*, editado por M. Grawitz, *Métodos y Técnicas de las Ciencias Sociales*, Vol. I, Ed. Hispanoeuropea, Barcelona, 1975, pág. 383.

En estas afirmaciones como a lo largo de los trabajos de Malinowski aparece con toda claridad la postura funcionalista que se conoce ahora como funcionalismo absoluto. Este funcionalismo consiste en afirmar que en todos los tipos de civilización, cada costumbre, cada objeto material, cada idea o cada creencia, cumple una función vital, tiene una misión que realizar, representa la parte de un todo orgánico. (Grawitz, pág. 384).

Por esta razón Malinowski insiste en que cada hecho social debe considerarse dentro de su contexto propio entendido como una totalidad y asimismo, esto explica por qué el hecho investigado debe definirse como una "realidad instrumental que satisfaga las necesidades del hombre", es decir, como una función, pues todo hecho tiene que satisfacer una necesidad del todo orgánico.

En su trabajo sobre los instrumentos de observación y análisis en las "sociedades primitivas", Malinowski desarrolla estas mismas ideas.

Malinowski, Branislaw, "Sobre el Método Antropológico en el Trabajo de Campo", *Métodos de Trabajo de Campo I, Cuadernos de Antropología Social y Etnología*, Revista del Seminario Español de Antropología, Madrid, abril, 1971, pp. 27-45.

La tarea del investigador...

"...consiste en investigar todos los detalles observados y extraer la síntesis sociológica a partir de todos los síntomas de diversa índole en que pueda apoyarse. Ante todo tiene que descubrir que ciertas actividades que a primera vista pueden parecer incoherentes y sin correlación, tienen un significado. Después de descubrir qué cosas son las constantes y significativas en esas actividades y cuáles accidentales y secundarias, es decir, descubrir las normas y las leyes de todas las transacciones. Además, el etnógrafo (como el antropólogo o el sociólogo) debe construir el esquema de la gran institución, de forma muy parecida a como el físico construye su teoría a partir de los datos experimentales..."¹.

Así pues, lo que plantea Malinowski es un método de investigación el cual está ligado a una teoría social. Sin embargo, el procedimiento que nos propone está muy lejos de ser seguido por todos los científicos sociales.

Basta con revisar alguna otra investigación para encontrar un procedimiento distinto. Por ejemplo, el esquema que proponen los autores de "El Oficio de Sociólogo"², y que es seguido por Gilberto Giménez en una investigación sobre religiosidad popular³, presentaría los siguientes pasos:

a) *La descripción del objeto y la ruptura con la percepción ingenua, las prenociones y el sentido común.*- El punto de partida se fundamenta en la tesis de que el objeto real en cuanto que es preconstruido por la percepción se opone al objeto científico entendido como un sistema de relaciones expresamente construido. De esta forma, el primer paso en la ruptura con los objetos preconstruidos consiste en elaborar nuevas relaciones entre los aspectos del objeto y alejarnos del sentido común y las prenociones.

Por esta razón, en la investigación realizada por Giménez aparece una primera definición descriptiva del objeto de estudio: "intentamos analizar desde el punto de vista etno-sociológico la práctica religiosa de las comunidades pueblerinas tradicionales de la región centro-este de México, tal como se manifiesta en el Santuario de Chalma, que constituye el principal centro ceremonial de toda la región"⁴. Y esta primera delimitación del objeto rompe con las opiniones vigentes de la iglesia sobre la religiosidad popular en América Latina: los pastoralistas ven el "catolicismo popular" como una expresión de las capas marginadas desviada de las normas eclesiástico-institucional, no atienden a la

¹ Malinowski, Bronislaw, *Los Argonautas del Pacífico Occidental*, Ed. Península, Barcelona, 1973, pág. 96.

² Bourdieu, P., Chamboredon, J.C., Passeron, J.C., *El Oficio de Sociólogo: presupuestos epistemológicos*, Siglo XXI, Ed. Argentina, 1975.

³ Giménez, Gilberto, *Cultura Popular y Religión en el Anáhuac*, Centro de Estudios Euménicos, México, 1978.

⁴ Ibid., pág. 10.

problemática sociológica que está detrás de este tipo de religiosidad, etc.

b) *Introducción de supuestos teóricos.*- Este segundo paso va íntimamente ligado al paso anterior y se basa en la tesis de que un objeto de investigación tiene que ser definido y construido en función de una problemática teórica. En otras palabras, el modelo teórico tiene un poder de ruptura y permite a la vez la depuración formal de las relaciones que definen los objetos construidos.

Así, Giménez subsume su investigación en una teoría que le permite por un lado analizar la religiosidad popular a partir de sus características internas, y por otra parte, ubicar la religiosidad popular dentro de un conjunto de relaciones sociales que le sirven de base y de contexto¹. Y además, el entender la religiosidad popular en referencia a una cultura popular relativamente autónoma. Este apoyo teórico implica definir la religión popular rural como un conjunto de prácticas simbólicas consideradas como religiosas por los campesinos dentro de sus prácticas y relaciones sociales².

c) *La construcción de las hipótesis.*- El objeto así mostrado en las fases anteriores posibilita la construcción de hipótesis, entendidas éstas como supuestos teóricamente fundamentados³.

En la investigación sobre religiosidad popular a la que estamos haciendo referencia, aparecen las tres hipótesis que a continuación citamos:

H₁) El campo religioso católico en México es discontinuo y contradictorio.

H₂) Existen diferencias no sólo en los contenidos religiosos sino también en la sintaxis que los organiza y les da sentido.

H₃) Las diferencias están condicionadas por un contexto socio-económico y por prácticas sociales que remiten a una situación y posición de clase⁴.

d) *Pasos operacionales y técnicos de la práctica sociológica guiados por la teoría.*- En tanto que no se da el ideal empirista del registro sin supuestos, y puesto que no existe una recopilación y análisis neutral de los hechos, no hay ningún procedimiento operativo ni técnico, por más elemental que sea, que no implique supuestos teóricos. Esto quiere decir que las técnicas y operaciones en la investigación social vienen guiadas por la teoría.

¹ Ibid., pág. 19.

² Ibid., pág. 20.

³ Los autores del "Oficio de Sociólogo" privilegian las hipótesis de analogías por considerarlas como el instrumento privilegiado para la ruptura con los datos preconstruidos. Véase para esto en la segunda parte de ese libro, el quinto apartado "Modelo y Teoría", pp. 76-80.

⁴ Giménez, G., Op. Cit., pág. 20.

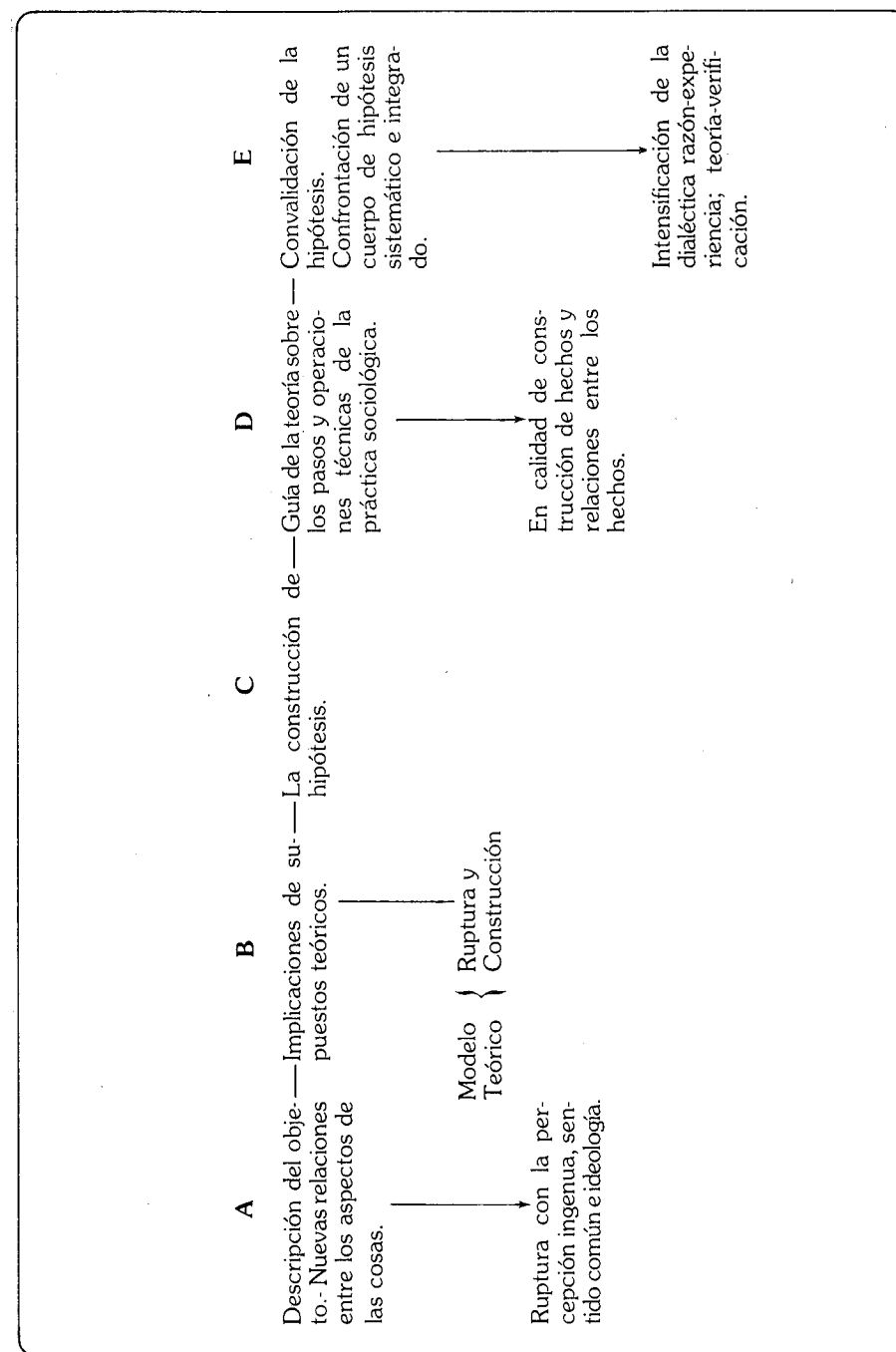
Por ejemplo, para poder ser contrastadas las dos primeras hipótesis planteadas por Giménez, se tuvo que construir los instrumentos del análisis semiótico; y para la última hipótesis, elaborar una serie de observaciones y entrevistas junto con el análisis documental. Este andamiaje técnico es lo que permite la construcción de los hechos a partir de los problemas que desprendidos de la teoría se le plantean al mismo.

- e) *Convalidación de la hipótesis e intensificación de la dialéctica teoría-verificación*.— Finalmente se confronta el cuerpo sistemático e integrado de hipótesis con los hechos que han sido recabados y analizados en el paso anterior. Pero la investigación no termina con esta confrontación, ya sea que se verifique o se rechace la hipótesis, pues toda investigación bien realizada lo que hace es intensificar la dialéctica razón-experiencia, teoría-verificación.

Dentro de estos postulados la investigación de Giménez se dedica en sus dos últimos capítulos a la contrastación de sus hipótesis y a la interpretación de sus resultados, lo que enriquece su postura teórica inicial¹.

Podemos resumir en el siguiente esquema el proceso de investigación que plantea Bordieu, Chamboredon y Passeron, el cual es seguido por Giménez en su estudio sobre la religiosidad popular.

¹ En la última fase de la investigación de Giménez no se aprecia con toda claridad esta dialéctica de la teoría y la verificación.



Ahora bien, si comparamos el esquema del proceso de investigación seguido por Malinowski con este segundo esquema, nos daremos cuenta inmediatamente que son planteamientos que enfatizan distintos aspectos. Por ejemplo, nos podemos preguntar ante estas dos posturas: ¿qué se entiende por construcción del objeto?; ¿cuál es el papel de la teoría?; ¿cómo se da la validación y qué se entiende por ella?, etc. Obviamente las respuestas no sólo llegarán a diferir en ambas posturas, sino que se opondrán entre sí.

No solamente localizamos estas dos variedades de procedimientos en la investigación social pues podemos mencionar de igual manera otros tipos de procedimientos como el seguido por el positivismo lógico, el materialismo histórico-dialéctico, la etnometodología, etc. Es por esto que si el método es distinto como lo es también el campo teórico del que parten las investigaciones, entonces hablamos de distintas posiciones teórico-metodológicas.

Lo que queremos decir con todo lo anterior es que no hay una unidad de procedimientos. Este hecho es de suma importancia, pues, como veremos en seguida, tiene implicaciones en todos los pasos de la investigación desde lo que se entiende por investigación hasta la manera como se conciben los pasos técnicos más automáticos.

Un problema al que nos enfrentamos cuando hablamos de las distintas posiciones teórico-metodológicas es el de la postura que se debe adoptar cuando hacemos una investigación. Por ejemplo, un estudio sobre el crecimiento de las zonas urbanas es posible enfocarlo desde la teoría de la dependencia, la teoría de los polos de desarrollo, etc., la selección de determinada teoría nos conducirá a procedimientos metodológicos diferentes.

Ante esta situación surge la pregunta siguiente: ¿Cuál es la posición que se debe adoptar, o bajo qué perspectiva es más “válida” la investigación?

En primer término hay que aclarar un hecho fundamental dentro de la sociología que consiste en no poder hablar simplemente de “una” sociología sino de una gran cantidad de diversas aproximaciones sociológicas que buscan explicar e interpretar la realidad de forma diferente. Ante tal hecho es obvio que la investigación social haya desarrollado métodos y técnicas distintos. Esta variedad de escuelas y posturas incluye diferentes puntos de vista del objeto.

Lo anterior no quiere decir que todas las posiciones sean correctas por igual, ni se puede afirmar que el seleccionar una postura, sea una cuestión simplemente de una opción del investigador.

Por el contrario, hay posiciones más “correctas” o “válidas” para aprehender un objeto de estudio, siendo los criterios que pueden ayudar a fundamentar la selección de una postura teórico-metodológica los siguientes:

- a) La capacidad explicativa de la posición adoptada.
- b) La inclusión de los elementos positivos de otros modelos epistemológicos.
- c) El potencial crítico hacia los otros modelos.

d) La fecundidad para generar hipótesis y teorías¹.

Por lo tanto, aceptamos por el momento que existe una diversidad de posturas teórico-metodológicas y que no todas son igualmente apropiadas para un determinado objeto de estudio.

Las Razones de la Diversidad Teórica

Hemos señalado que la diversidad metodológica se vinculaba a la diversidad teórica. Si esto es así, sería pertinente explicar el por qué de esta variedad de interpretaciones, cosa que realizaremos a continuación.

Como sabemos, los problemas estudiados por las ciencias sociales son fenómenos históricos, y por tanto, son objetos que cambian y se transforman, por ejemplo: las instituciones, las relaciones de poder, las clases sociales, etc. No solamente el dato u objeto cambia o se transforma, sino que las mismas “verdades” o “comprobaciones” producidas por la ciencia, se relacionan con un proceso histórico², que es a su vez un proceso dialéctico, ya que el conocimiento científico procede por rupturas, es decir, implica discontinuidad, crisis y construcción, y no concebirse como una simple acumulación de conocimientos o como un continuo lineal³.

Por este motivo, una nueva teoría social nace muchas veces del enfrentamiento o debate ante otras teorías. Las nuevas explicaciones nacen y reaccionan ante teorías ya formuladas porque éstas últimas no alcanzan a explicar suficientemente un nuevo contexto histórico-social. Ejemplifiquemos, la teoría del iluminismo trae como consecuencia una teoría contestataria que se le enfrenta, es la teoría de los romántico-conservadores; otro ejemplo, después de la Revolución

¹ Por el momento no podemos profundizar sobre este punto, remitimos a la obra de Mario Bunge, *La Investigación Científica: Su Estrategia y su Filosofía*, Ed. Ariel, Barcelona, 1979, 6a. Ed., pp. 603-611, 908-930 páginas que se refieren a la contrastación de teorías y al examen de teorías.

² Esta concepción se opone a la “verdad” entendida como la articulación o adecuación sujeto-objeto, pues ello implicaría verdad o no verdad, pero no un proceso, ni tampoco permitiría entender el avance de la ciencia y sus rupturas.

³ Aquí, nos apoyamos en Bachelard, quien afirma que la teoría científica no puede prescindir de la crítica y de la síntesis dialéctica.

Cfr. Bachelard, Gastón, *La Filosofía del No*, Amorrotu Ed., Buenos Aires.

Sobre el mismo tema, Canguilhem al hablar de la epistemología de Bachelard señala que la ciencia se desenvuelve en una acción polémica incesante de la razón. Textualmente dice: “Bachelard declara que acepta casi todo el bergsonismo, menos la continuidad...” (pág. 113); “Bachelard no admite que la percepción y la ciencia sean funciones pragmáticas en continuidad...” la ciencia se construye en ruptura con la percepción y como crítica de ésta (pág. 114); “la ciencia... se hace contra la experiencia, contra la percepción, contra toda actividad técnica usual...” (pág. 115).

Cfr. Canguilhem, Georges, “Sobre una Epistemología Concordataria”, Texto aparecido en, *El Oficio de Sociólogo*, Op. Cit., pp. 113-120.

Esta misma perspectiva sobre la discontinuidad o ruptura es sostenida por Khun, Thomas, *La Estructura de las Revoluciones Científicas*. Fondo de Cultura Económica, México, 1978.

Piaget, Jean y Rolando García, *Psicogénesis e Historia de la Ciencia*, Ed. Siglo XXI, 1a. ed. México, 1982.

Francesa surge un período de “reorganización” de la sociedad, se intenta buscar el orden y el equilibrio perdidos, se trata entonces de un diferente contexto socio-histórico en relación al imperante antes de la Revolución, y bajo esta nueva situación las teorías de Augusto Comte y Saint-Simon buscan explicar esta nueva realidad, mientras tanto otras investigaciones teóricas, como la de Carlos Marx, cuestionaban la posibilidad de ese nuevo orden social. Para resumir, podemos decir que la sociología nace en un debate entre el pensamiento del iluminismo del siglo XVIII y el pensamiento de Marx en el siglo XIX¹.

En conclusión, en diferentes momentos históricos han existido diversas explicaciones debido al movimiento de transformación de lo social y debido al proceso histórico del conocimiento científico. En otras palabras, son las características de lo social, su proceso de cambio y los problemas que enfrenta, lo que nos ayuda a entender el desarrollo del conocimiento científico; conocimiento que se desarrolla en los intentos de dar respuesta a las interrogantes y preocupaciones que obstaculizan el desenvolvimiento de la sociedad en un momento determinado de la historia.

La construcción teórica en la ciencia social no aparece por el azar o destino, ni por genio o creativities aisladas sino que surge como un producto social, es decir, su desarrollo obedece a ciertas condiciones sociales². Ejemplos conocidos de esto son el desarrollo de la técnica, de los sistemas administrativos, de las investigaciones tipo “survey”, etc.³

Se ha escrito mucho dentro de la sociología del conocimiento sobre el condicionamiento social del conocimiento científico por lo que no creemos necesario profundizar más en este punto.

Si el conocimiento está determinado socialmente y si existe una asimetría social, es decir, que la sociedad se integra por diversos grupos que interactúan con relaciones simétricas y asimétricas, siendo predominante estas últimas, tenemos que preguntarnos cuál es el papel que desempeñan las diferentes

¹ Zeitlin, Irving, *Ideología y Teoría Sociológica*, Amorrortu Ed., Buenos Aires, 1973, 2a. ed., pág. 9.

² Sobre esto puede verse el texto del historiador y sociólogo Sergio Bagú, quien presenta con gran claridad la relación entre la realidad social y su conocimiento.

Cfr. Bagú, Sergio, *Tiempo, Realidad Social y Conocimiento*, Siglo XXI Ed., 5a. ed., México, 1978.

³ Kedrov, M.B., Spirdin, A., *La Ciencia*, Ed. Grijalbo, 1a. ed., México, 1968.

Los autores relacionan la ciencia con las necesidades sociales, ya sea en el feudalismo, capitalismo o socialismo (pp. 22-23). En otra parte, se refieren a la periodización de la historia de las ciencias naturales donde se vinculan estrechamente sociedad y ciencia (pp. 53-64). Por último, la formación de las ciencias de la sociedad y su relación con la misma desde la antigüedad hasta el marxismo actual (pp. 79-88).

Marakhov, V., Melechchenko, Y., “La Revolución Científica y Técnica”, en *La Ciencia*, Op. Cit. En este texto se hace una comparación de la ciencia y la técnica en el capitalismo y en el socialismo.

clases, llamémosle agentes sociales o grupos sociales si así se prefiere, en el conocimiento científico.

El papel y la importancia de las clases en el conocimiento es doble:

- a) “Porque los grupos dominantes en cada sociedad pretenden y consiguen en gran medida organizar a esa sociedad de acuerdo a sus intereses”.
- b) “Porque la determinación social del conocimiento es en muchas ocasiones, la determinación de un grupo sobre otros y la producción de conocimientos es función primordial de los intereses de quienes dominan”¹.

Tenemos pues que la clase que mantiene el control, busca agrandar el consenso social de acuerdo a sus intereses, utilizando entre otros muchos aparatos, a la ciencia para estas funciones. Así también, la clase emergente aspira de igual forma a la dirección de la sociedad, y entre una de sus actividades para lograrlo es la creación de un nuevo conocimiento, lo que da lugar a que se dispute así la primacía con la clase dominante. Por tanto, hay un combate teórico y práctico en la lucha por el dominio de la sociedad. Esta lucha condiciona el desarrollo de las ciencias.

Resumamos lo que hasta aquí hemos expuesto. Hay una estrecha relación entre el desarrollo de la sociedad y el proceso o avance del conocimiento científico, y es esto lo que puede ayudarnos a explicar el porqué de la diversidad teórica. Además, esta diversidad no se comprende del todo si no se considera el papel que desempeñan las clases sociales en el conocimiento científico, pues de otra forma no podemos entender por qué se dan diversas teorías de un mismo fenómeno en un mismo momento histórico.

Muy probablemente resulte más claro concluir con palabras de Lucien Goldman lo que nosotros hemos intentado expresar aquí:

“...las ciencias históricas y humanas no son, como las ciencias físico-químicas, el estudio de un conjunto de hechos exteriores a los hombres, de un mundo sobre el cual realizan sus actos. Son por el contrario, el resultado de esta misma acción, de su estructura, de las aspiraciones que la animan, y de los cambios que sufre; y por otra parte, como la conciencia no es más que un aspecto real, pero parcial, de la actividad humana, el estudio histórico no tiene derecho de limitarse a los fenómenos conscientes y debe de unir las intenciones conscientes de los actores de la historia al significado objetivo de su comportamiento y de sus acciones”².

De lo anterior, se desprenden dos consecuencias, según Goldman:

¹ Paoli, Francisco, *Las Ciencias Sociales*, ANUIES, Ed. Edicol, 1a. ed., México, 1976, pág. 39.

² Goldman, Lucien, *Las Ciencias Humanas y la Filosofía*, Ed. Nueva Visión, Buenos Aires, 1972, pág. 21.

A) "El proceso del conocimiento científico que es en sí un hecho humano, histórico y social, implica, cuando se trata de estudiar la vida humana, la identidad parcial entre el sujeto y el objeto del conocimiento científico..."

B) Siendo el comportamiento humano un hecho total, las tentativas de separar sus aspectos "material" y "espiritual" sólo pueden ser, en el mejor de los casos, abstracciones provisionales..."¹.

Así, Lucien Goldman llega a afirmar:

"Por lo tanto, el investigador debe forzarse siempre en hallar la realidad total y concreta, aunque sepa que sólo puede llegar a ella de una manera limitada y debe, para ello, integrar en el estudio de los hechos sociales, la historia de las teorías acerca de estos hechos y por otra parte, relacionar el estudio de los hechos de conciencia a una localización histórica y a su infraestructura económica y social"².

Las Implicaciones de la Diversidad Teórico-Metodológica en el Proceso de Investigación

Como hemos dicho, la sociología, y aun todas las ciencias sociales en general, no está formada por un campo teórico único y unificado, en el sentido de que exista un consenso o aceptación universal para una serie de presupuestos, sino que por el contrario, existen diferentes lineamientos que explican en forma diversa y aun oponiéndose un mismo fenómeno social. Así por ejemplo, para el estudio de la desigualdad social de oportunidades escolares, podemos basarnos en la aproximación estructural-funcionalista, la fenomenológica, etno-metodológica, la simbólico interaccionista o la marxista o crítica.

Esta diversidad de corrientes teóricas en las ciencias sociales, ocasiona que un mismo fenómeno sea interpretado en forma variada. En nuestro ejemplo, la desigualdad de oportunidades es explicada tanto por factores biológicos y genéticos (teoría de las deficiencias biológicas, teoría de la inferioridad genética) como por factores socio-económicos donde se pone énfasis en ciertas variables (la teoría del déficit cultural, la teoría económica, la teoría de las deficiencias institucionales, y la teoría de la reproducción).

Actualmente nadie niega la existencia de diversas "escuelas", "corrientes" o "aproximaciones" dentro de las ciencias sociales. Sin embargo, todavía se sostiene una tendencia que busca la unificación de la diversidad teórica y metodológica, siendo el "Círculo de Viena" la escuela que más ha trabajado sobre esto. Esta tendencia intenta descubrir tras la dispersión de las ciencias sociales, su estructura formal y uniones lógicas entre disciplinas aparentemente alejadas y entre autores aparentemente distantes³.

¹ Ibid.

² Ibid., pág. 22.

³ Boudon, Raymond, *La Crisis de la Sociología: Sociología de la Sociología, Epistemología y*

Si bien se reconoce la diversidad de "escuelas" teóricas, no sucede lo mismo con el método y las técnicas. Es decir, la mayoría de los científicos sociales hablan de distintas teorías para la explicación de un mismo objeto de investigación pero no mencionan la variedad de métodos que acompaña a las posturas teóricas, sino que por el contrario, el método en sociología se presenta como un método general y único donde sólo se acepta el uso de la técnica según la exigencia de los datos.

Esto puede ayudar a entender por qué dentro de nuestras disciplinas encontramos una serie de textos de "metodología de las Ciencias Sociales" donde en realidad sólo se habla de un método, la mayoría de las veces del positivismo hipotético-deductivo, o bien sólo se presenta una serie de técnicas de recolección y análisis sin que en realidad se esté hablando de método¹.

Para poder explicar por qué los métodos se presentan como "uno" en ciencias sociales, nos veríamos con la necesidad de recurrir a la sociología de la sociología, que como sabemos se encarga de estudiar los factores o fenómenos que afectan no solamente el contenido sino también la forma de la sociología. Es en esta rama de la sociología la que permite poner en evidencia los factores que condicionan la manera como se "hace ciencia social".

De esta forma, si nos preguntamos el por qué aparece "un método" en los textos clásicos de ciencia social, podemos afirmar que se debe a la concepción positivista de la ciencia que implica y presupone la uniformidad e indivisión de la sociedad capitalista moderna y se pone la metodología no al servicio de un grupo en particular sino al aprovechamiento de toda la comunidad humana. Aquí subyace la concepción de la ciencia "como un proceso abstracto e independiente de las condiciones de producción y reaparece... la creencia de que la ciencia social es universal y a-histórica"². En otras palabras, como ciencia e ideología son cosas totalmente separadas, la ciencia y la forma de hacerla, es "una" para todos los miembros de la sociedad y sólo varía en la aplicación de sus técnicas (los positivistas les llamarían indistintamente métodos) según las características de los datos que se manejan en el objeto de estudio.

No intentamos aquí dar una explicación detallada de las razones del

Cuestiones de Método, Ed. Laia, Barcelona, 1974. "La Metasociología de Lazarsfeld" (pp. 117-178).

Véase en este sentido lo que Boudon escribe sobre Lazarsfeld, cuando éste se pregunta sobre el lenguaje de las Ciencias Sociales y centra su preocupación en la equivalencia metodológica que permite por ejemplo, aproximar el análisis del voto socialista al del consumo del jabón, pues al fin de cuentas se trata de la toma de una decisión.

¹ Véase por ejemplo los textos de:

Goode, W.J. y P.K., Hatt, *Métodos de Investigación Social*, Ed. Trillas, México, 1975, 7a. ed.

Festinger, L. y D., Katz (comp.), *Los Métodos de Investigación en las Ciencias Sociales*, Ed. Paidós, 3a. ed., Buenos Aires, 1978.

Selltiz, C. et al., *Métodos de Investigación en las Relaciones Sociales*, Ed. Rialp, 6a. ed., Madrid, 1973.

Galtung, Johan, *Teoría y Métodos de la Investigación Social*, Editorial Universitaria de Buenos Aires, 2a. ed., Buenos Aires, 1979.

² Alonso, J. Antonio, *Metodología*, Ed. Edicol, México, 1977, 1a. ed., pág. 17.

florecimiento de esta perspectiva, cómo llega a Latinoamérica el auge que tiene durante muchos años y la forma como se intenta actualmente superar esta concepción de un método único y universal, sólo queremos señalar la importancia de conocer las determinantes exteriores sobre la sociología porque ello puede llevar a una detenida reflexión con el consiguiente avance en la metodología de las ciencias sociales. Además, tampoco intentamos decir que el positivismo es la única posición que se presenta como el único método pues dentro del materialismo existen algunos autores que afirman que sólo hay un método que es el materialismo histórico y dialéctico. Sin embargo, al contrario del positivismo, la mayoría de los científicos que sostienen esta última posición critican y cuestionan otros métodos aunque no pocos abusan de críticas injustificadas.

De cualquier forma, después de este paréntesis, lo que importa es centrarnos en uno de los problemas que plantea el no aceptar la diversidad del método, que es el problema de la distorsión, falta de coherencia y obstáculos que esto ocasiona en la investigación social. Dicho de otra forma, si la sociología no es una y el método no es uno, necesariamente se debe de dar una relación entre teoría, método y técnicas. Ahora bien, si el positivismo ha inventado sus propias técnicas y las emplea para sus fines, ¿qué puede retomar una perspectiva no positivista del uso de estas técnicas?, ¿bajo qué límites y encuadradas en qué objetivos de investigación deben de utilizarse?

Para responder a las preguntas planteadas se requiere revisar críticamente lo que se presenta como el método y la técnica en la investigación social, descubrir, si es que existen, los conceptos comunes de la investigación sociológica¹ y los límites de ciertos instrumentos cuando se emplean bajo perspectivas teórico-epistemológicas diferentes de las que nacen². Dicho de otra forma, debemos preguntarnos si los elementos y niveles que intervienen en la investigación social son factibles de aplicarse en toda posición teórica.

Quisiéramos aclarar que no se trata de plantear estériles discusiones epistemológicas, por ejemplo sobre la conveniencia en el uso de tal o cual técnica bajo determinada perspectiva teórica, sino hacer un tratamiento analítico-

co del punto en cuestión. Así, antes de llegar a una afirmación sobre el uso de las técnicas cualitativas debemos explorar la lógica subyacente de estos métodos; definir los tipos de situaciones a los cuales se aplica; analizar el problema de la aplicación de la prueba en el caso de que la inducción estadística sea imposible, etc.¹.

¿Qué es una Posición Teórico-Metodológica?

A partir de las consideraciones anteriores, podemos precisar ahora lo que entendemos por posición teórico-metodológica.

En el Capítulo anterior hemos planteado que utilizamos la noción "teórico-metodológica" para aquellas corrientes de pensamiento que dan un tipo de explicación o interpretación sobre determinado aspecto de la sociedad o de la sociedad global, privilegiando así, la construcción de un determinado objeto de investigación —fundamentalmente en esto reside su aspecto teórico—; además, siguen un determinado procedimiento, orientado por la postura teórica, realizando una serie de operaciones que permiten seleccionar y coordinar ciertas técnicas —este segundo aspecto es el metodológico—.

Esta conceptualización que hacemos de lo "teórico-metodológico" implica el concebir que los métodos no pueden sustituir a la teoría ni prescindir de ella —es por esta razón que no hablamos solamente de posiciones teóricas o de posiciones metodológicas—, y asimismo, los métodos no pueden ser sustituidos por las técnicas ni carecer de ellas². Por el contrario, los métodos remiten a una teoría social particular y privilegian ciertas técnicas de investigación particulares.

Aún más, podemos afirmar siguiendo a Piaget que el método no es una rama independiente de la epistemología y de la lógica³. Esto complica aún más la simple relación teoría-método.

Por tanto, las distintas posiciones teórico-metodológicas pueden distinguirse entre sí por los siguientes puntos:

- a) Por las categorías analíticas que se derivan de estructuras teóricas compactas y globales. Es decir, porque hay una concepción teórica distinta sobre la realidad social.
- b) Por presentar una forma de resolver el problema de la construcción del objeto de estudio. Las distintas posiciones discuten la relación entre el tiempo y la realidad social, entre lo histórico y lo sociológico. De igual

¹ Hay un texto muy utilizado en nuestro país que precisamente se centra en este punto, pero en realidad hace una exposición de los conceptos que con mayor frecuencia aparecen en los textos de metodología y técnicas más utilizados en la enseñanza de la investigación social, por lo tanto, son conceptos "comunes" pero dentro de una perspectiva sociológica específica. Podemos plantearlos en forma de pregunta: ¿qué tanto podemos hablar de conceptos comunes cuando existe una diversidad de corrientes epistemológicas en las ciencias sociales?

Cfr. Covo, Milena, *Conceptos Comunes en la Investigación Sociológica*, Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM, México, 1973.

² La necesidad de esta labor aparece planteada por distintos autores situados en otras tantas posiciones. Por ejemplo:

Bourdieu, P. et al., Op. Cit.

Castells, Manuel y Emilio de Ipola, *Metodología y Epistemología de las Ciencias Sociales*, Ed. Ayuso, Madrid.

Boudon, R., *La Crisis de la Sociología*, Op. Cit.

Colectivo de Autores, *Problemas Actuales del Desarrollo de las Investigaciones Sociales Completas*, Ed. de Ciencias Sociales, Ciudad de la Habana, 1980.

¹ Boudon, R., *La Crisis de la Sociología*, Op. Cit., pág. 123.

Un libro que intenta lo anterior es el coordinado por Enrique de la Garza Toledo, *Hacia una Metodología de la Reconstrucción. Fundamentos, Crítica y Alternativas a la Metodología y Técnicas de Investigación Social*. UNAM, Ed. Porrúa, México, 1988.

² Martín Serrano, Manuel, *Métodos Actuales de Investigación Social*, Akal, ed., Madrid, 1978, pág. 7.

³ Piaget, Jean, *Naturaleza y Métodos de la Epistemología*, Ed. Proteo, Buenos Aires, 1970, pág. 19.

forma discuten y resuelven de alguna forma el problema de la delimitación del objeto de estudio en relación a su contexto social, entorno social, etc., lo que implica tocar de alguna forma el problema de la totalidad.

- c) Por la lógica que sustenta la explicación, la verificación o la prueba de hipótesis. O sea, por el procedimiento usado en la investigación.
- d) Por la manera como plantean el problema de la relación entre el sujeto y el objeto en el proceso de conocimiento (objetividad científica, juicios de valor y juicios de hecho, ideología y ciencia, etc.). Es decir, remiten a una teoría del conocimiento, a una epistemología, pues se ven forzadas estas posiciones a responder a interrogantes como las siguientes: ¿cuál es la posibilidad del conocimiento científico?, ¿dónde reside el origen del conocimiento?, ¿cuál es el factor determinante en el conocimiento humano?, ¿en qué se funda la validez del conocimiento?
- e) Por los puntos de vista valorativos, axiológicos o ideológicos —generalmente antagónicos— en la consideración de los hechos sociales.

Si consideramos estos puntos podemos hablar, como es ya tradicional, de las tres principales posiciones teórico-metodológicas en ciencias sociales: a) el enfoque positivista, empírico-analista, teórico-empírico o naturalista; b) la aproximación comprensiva, fenomenológica, lingüística y hermenéutica; c) la escuela del materialismo histórico, histórico-dialéctica o de la teoría crítica¹. Estas corrientes se suelen personificar en Durkheim, Weber y Marx respectivamente.

Se consideran éstas las posiciones fundamentales de la sociología por la mayor influencia que ejercieron y continúan ejerciendo en la sociología contemporánea, y por la riqueza (relativa) en cuanto a las investigaciones empíricas que han generado.

Es claro que el pensamiento sociológico, en lo que respecta a su desarrollo teórico y metodológico, no termina en estas cuantas posiciones teórico-metodológicas. Nuevos condicionamientos histórico-sociales han hecho posible el surgimiento de nuevas proposiciones y construcciones (Parsons, Merton, Gouldner, Gramsci, Althusser, etc.), sin embargo, estas nuevas posiciones no implican un rompimiento total con los fundamentos de las posiciones teórico-metodológicas que nosotros consideramos como básicas (Marx, Durkheim y Weber).

Un último comentario que quisiéramos hacer es que si bien estas posiciones teórico-metodológicas consideradas como básicas son coherentes y mantienen una vinculación estrecha entre sus proposiciones y procedimientos, no sucede lo mismo con todas las investigaciones empíricas actuales que dicen seguir una posición teórico-metodológica determinada.

A continuación profundizaremos con cierto detenimiento en una de las nociones que es central para el trabajo que aquí realizamos, esta es la noción de "método".

¹ Bernstein, Richard J., *La Reestructuración de la Teoría Social y Política*, Fondo de Cultura Económica, 1a. ed., México, 1982.

CAPITULO III

La Noción de Método

La noción de método es uno de los términos que empleamos con mayor frecuencia y cuya definición es poco clara en ciencias sociales. Los científicos sociales no se han preocupado mucho por la fundamentación y autenticidad del método y mucho menos de enunciar explícitamente las reglas de su procedimiento científico¹. Esto ocasiona que exista una gran confusión y oscuridad alrededor de este concepto.

La ambigüedad de la noción de método se debe fundamentalmente a tres motivos, los cuales están estrechamente interrelacionados. El primero de ellos, como lo señala Madeleine Grawitz, es que se utiliza la palabra "método" para caracterizar procedimientos que se utilizan en distintos niveles, grados de abstracción, finalidad o en distintas etapas del proceso de investigación². Así, por ejemplo, encontramos que en ciencias sociales se habla del método inductivo, del método histórico, del método estadístico, del método dialéctico, del método experimental, del método de observación participante, etc.

La segunda razón que ayuda a explicar las varias acepciones de este concepto se relaciona con la existencia de la diversidad de posiciones teórico-epistemológicas en las ciencias sociales, es decir, lo que se entiende por instancias metodológicas dentro del materialismo histórico no es lo mismo que entiende por método el positivismo.

Por último, aunque ligada a las dos razones anteriores, podemos decir que la diversidad de la realidad social³ es otro de los factores que han determinado

¹ Bunge sostiene esta afirmación como válida para toda la ciencia, añadiendo que las discusiones sobre el método se dan a los comienzos de cada ciencia y en el momento en que el método dominante resulta un fracaso (pág. 29). *La Investigación Científica*, Ed. Ariel, 6a. ed., Barcelona, 1979.

² Grawitz, Madeleine, *Métodos y Técnicas de las Ciencias Sociales*, Ed. Hispanoamericana, Vol. I, Barcelona, 1975, pág. 290.

³ Por diversidad de la realidad, estamos entendiendo los diversos objetos de estudio que han sido tema de investigación en las ciencias sociales; temas que van desde el análisis de actitudes,

los diferentes procedimientos y métodos dentro de las ciencias sociales, lo que se manifiesta con claridad al observar el desarrollo histórico que ha seguido esta ciencia¹.

Diferentes Acepciones de la Noción de Método

Grawitz ha desarrollado una clasificación de los distintos usos del término "método", que presentamos como un intento aún imperfecto, pero clarificador y útil para nuestros propósitos.

- "a) *El Método en sentido filosófico.* En el sentido más elevado y general del término, el método (en singular) está constituido por el conjunto de operaciones intelectuales por las que una disciplina trata de alcanzar las verdades que persigue, las demuestra y las verifica. Esta concepción de método... permite considerarlo como un conjunto de reglas independientes de toda investigación y contenido particular... Se trata de puntos de vista filosóficos que definen la posición de la mente ante el objeto: por ejemplo, el método materialista"².

Entendido el método en este primer sentido, comúnmente se confunde con el concepto de epistemología. Así decimos en ocasiones método idealista como sinónimo de epistemología idealista. Esta confusión, como veremos más tarde, se debe a que el método no es una rama independiente, ya que los problemas de epistemología y de lógica implican, a la vez, la presencia de los problemas de método. De esta forma, los vínculos que unen la metodología y la epistemología hacen difícil la limitación del campo de cada una de estas instancias, cuando hacemos referencia al método en sentido filosófico³.

- "b) *El método, actitud concreta en relación con el objeto.* La posición filosófica se da entonces más o menos por supuesta. En este caso, el método dicta especialmente formas concretas de enfocar u organizar la investigación, pero esto de forma más o menos imperativa, más o menos precisa, completa y sistematizada...El

hasta el estudio de las relaciones de fuerza. Cfr. Boudon, Raymond, *Los Métodos en Sociología*, A. Redondo Ed., 2a. ed., Barcelona, 1973, pp. 5-7.

¹ Kedrov, M.B., Spirkin, A., *La Ciencia*, Ed. Grijalbo, México, 1986, pág. 15.

² Grawitz, M., *Op. Cit.*, pág. 290.

³ Piaget, Jean. *Naturaleza y Métodos de la Epistemología: Lógica y Conocimiento Científico*, Ed. Proteo, Buenos Aires, 1970.

"...la metodología no puede considerarse, sin embargo, como una rama independiente, poseedora de la misma unidad orgánica que poseen la lógica y la epistemología, y ello, precisamente, porque cuando se consideran estas dos disciplinas nos hallamos, desde luego, con la constante presencia de problemas de método", pág. 19.

método experimental, por ejemplo, supone la creencia en el empirismo y dicta sus imperativos en la fase de observación, lo mismo que en la de tratamiento de los datos"¹.

Se dice que el método dicta la forma concreta de organizar la investigación de una forma más o menos imperativa, pero en ningún momento determina de manera absoluta el tratamiento del objeto de investigación. Podríamos decir, entendiendo el "método" en este segundo sentido, que el objeto y el método se condicionan mutuamente. Si seguimos con el ejemplo del método experimental, éste señala determinados pasos que deben de seguirse en la investigación (especificación de la variable estímulo, selección del grupo control y grupo experimental, etc.), pero el objeto de estudio (construido o no teóricamente) es el que también indica si se tratará de un experimento de laboratorio de una muestra o de dos muestras, o bien de un experimento de campo o ex post facto.

- "c) *El método ligado a una tentativa de explicación.* Se vincula más o menos a una posición filosófica y puede influir en tal o cual etapa de la investigación... Ante todo persiguen un esquema explicativo, que puede ser más o menos amplio y situarse a un nivel de profundidad muy diferente. Es el caso, por ejemplo, del método dialéctico, del método funcional y del método histórico"².

En este sentido, el método entendido como una etapa específica surge de una posición filosófica, y, añadiremos, como lo hace José Alonso³ de una teoría sociológica determinada, a lo que nos estaremos refiriendo cuando utilicemos el término de método. Posteriormente volveremos a tocar este punto.

- "d) *El método relacionado con un dominio particular.* El término de método está justificado cuando se aplica a una esfera específica y supone una forma de proceder que le es propia: el método histórico, el método psicoanalítico"⁴.

En este último nivel existen dos peligros: el primero es el de confundir el método con la teoría, pues al hacer referencia a un campo particular, se está haciendo referencia, a la vez, a una concepción teórica, por ejemplo, el método psicoanalítico. El otro peligro es el de confundir método y técnica: error debido a la especificidad y concreción del procedimiento empleado. Es el caso, por ejemplo, del método sociométrico, que algunos llaman técnica sociométrica.

La variedad de acepciones del término de método no finaliza en este intento de clasificación, sino que se presenta otro problema en su definición, según se le considere en su acepción *a priori* o *a posteriori*. Tomando en cuenta esta otra problemática, vamos a considerar dos definiciones.

¹ Grawitz, M., *Op. Cit.*, pág. 290.

² Ibid.

³ Alonso, José Antonio, *Metodología*, Ed. Edicol, México, 1977, pág. 47.

⁴ Grawitz, M., *Op. Cit.*, pp. 290-291.

- a) El método en su concepción *a priori* se entiende como el camino por el cual se llega a un resultado, aun cuando este camino no hubiera sido fijado de antemano de una manera explícita o refleja. En este sentido, me encuentro ante un problema de método cuando me interrogo sobre la elección, la coordinación y la integración de objetivos específicos ligados a técnicas particulares para responder a un problema sociológico¹.

Como podemos apreciar, esta definición atenúa la distinción entre técnica, método y teoría, pues el método manipula ciertas técnicas para captar determinados objetivos específicos; y, a la vez, el problema que implica la utilización de un método supone automáticamente la toma en consideración de ciertas cuestiones teóricas. Con esto se evitan los peligros que habíamos señalado cuando hablábamos del método relacionado con un dominio particular.

- b) La otra definición de método, que hace referencia a su concepción *a posteriori*, se entiende como la manera de decir, de hacer una cosa, siguiendo ciertos principios y según un cierto orden para llegar a un resultado. Aquí se contempla la existencia de un cierto número de problemas específicos que se sitúan más allá del nivel del método y más acá de las preocupaciones propiamente epistemológicas². Es el problema que, como recordamos, se presentaba al entender el método en sentido filosófico, pues es el problema de las llamadas "zonas de indeterminación" donde no se puede hacer una distinción clara entre método y epistemología.

Caracterización de la Noción de Método

Podemos unir el tercer sentido de la noción de método cuando lo concebíamos como una tentativa de explicación a la definición de método en su concepción *a priori* que acabamos de dar y obtener una caracterización del concepto de método según lo entenderemos, en sentido restringido, a lo largo de este trabajo.

Método es un procedimiento de investigación que se desprende de una postura epistemológica³ y de una teoría sociológica, y en la que el investigador, basado en esta perspectiva y bajo un conjunto de principios y normas, realiza una serie de operaciones que le permiten seleccionar y coordinar ciertas técnicas para alcanzar uno o varios objetivos concretos.

¹ Jamus, Haroun, "Technique, Méthode, Epistemologie, Suggestion par quelques définitions", *Epistemologie Sociologique*, (1968), pp. 21-38.

² *Ibid.*

³ Para no crear confusión, podemos leer "postura filosófica" en lugar de "postura epistemológica", hasta que no clarifiquemos este último término.

Así, a partir de esta definición, hablamos del método funcionalista, el método estructuralista, el método del materialismo-dialéctico, el método histórico-comparativo, etc. Aquí los métodos están fundados de un modo u otro en teorías, las cuales se someten a contrastación con la ayuda de técnicas.

Delimitación de la Instancia Metodológica

Con esta definición de método podemos delimitar su instancia y diferenciarlo de otros conceptos, aunque ya hemos empezado a referirnos a ello.

Si ya señalamos que el método no debe identificarse con la técnica y la epistemología, es necesario que también definamos estos otros conceptos.

Por técnica entenderemos el conjunto de procedimientos puestos en práctica para obtener un resultado dado, o bien, también podemos entender por técnica el conjunto de procedimientos, bien definidos y transmitibles, destinados a producir ciertos resultados útiles, aunque parciales¹.

Las técnicas son susceptibles de ser aplicadas de nuevo en las mismas condiciones y adaptadas al género de problemas y fenómenos en cuestión que se piensa investigar². Otra de las características de las técnicas es que es difícil de clasificarlas como "sociológicas", pues surgen de diversas áreas y disciplinas por el intercambio e integración que ha habido a este nivel en las ciencias sociales³. Una peculiaridad más de las técnicas es que cambian mucho más rápidamente que el método.

La relación entre el método y las técnicas es muy estrecha, pues la elección de estas últimas depende del objetivo perseguido, el cual va ligado al método empleado en la investigación. En otras palabras,

"...la técnica representa las etapas de operaciones limitadas, unidas a unos elementos prácticos, concretos, adaptados a un fin definido, mientras que el método es una concepción intelectual que coordina un conjunto de operaciones, en general, diversas técnicas"⁴.

Lamentablemente, la mayoría de las obras tituladas "Métodos de Investigación en Ciencias Sociales" se dedican a pasar revista a las técnicas⁵, lo que no hace más que ayudar a esta confusión entre los conceptos.

Por otra parte, como ya mencionamos, es difícil separar el método de la epistemología. Hay quienes, como el caso de Robert Blanché, sitúan a la

¹ Jamus, H., *Op. Cit.*

² Grawitz, M., *Op. Cit.*, pág. 291.

³ *Ibid.*, pp. 280-282.

⁴ *Ibid.*, pág. 291.

⁵ Pueden citarse numerosos textos como los de Maurice Duverger, Johan Galtung, L. Festinger y D. Katz, W. Goode y P. Hatt, Claire Sellitz y otros. Todos ellos con gran difusión en México, según lo señala Milena Covo en su libro *Conceptos Comunes en la Metodología de la Investigación Sociológica*, Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM, México, 1973, pág. 8.

metodología dentro del campo de la epistemología y su argumento principal es el siguiente:

"Es difícil hacer un estudio crítico de los principios de las diversas ciencias, de su 'valor y objetividad'..., sin preguntarse al mismo tiempo sobre la naturaleza y valor de los procedimientos a través de los cuales se forman las ciencias y llegan a un conocimiento científico"¹.

Así, por epistemología entendemos el estudio crítico de los principios, hipótesis y resultados de las diversas ciencias, con el fin de determinar su origen lógico, su valor y su alcance objetivo².

En lo que respecta a la lógica, no parece haber ninguna confusión con el método, pues el lógico se atiene sólo a las reglas de coherencia que gobiernan el pensamiento y reduce, de este modo, su estudio a las condiciones formales de la verdad. Es decir, se determinan las operaciones intelectuales sin considerar su contenido y toda afirmación concreta³.

Método, Métodos y Metodología

Haremos un pequeño paréntesis para señalar que entre los conceptos de método, métodos y metodología, no concebimos ninguna diferencia importante.

En Estados Unidos se utiliza el término "procedimientos" en sustitución a lo que nosotros llamamos "métodos", pero esta sustitución no añade ninguna claridad. Por lo tanto, "método" y "métodos" sólo se diferencian en que uno está en singular y el otro en plural.

Tampoco señalaremos ninguna diferencia entre método y metodología; esta última etimológicamente quiere decir la ciencia del método y sólo podría ser útil para dar cierto énfasis científico cuando se habla de método y no entenderlo como un procedimiento en sentido vulgar¹.

De esta forma, utilizaremos indiscriminadamente cualquiera de los tres términos.

El Método Científico en Ciencias Sociales

Con lo que llevamos dicho hasta aquí, creemos que podemos plantear la siguiente pregunta: si existe una diversidad de posiciones teórico-epistemológi-

¹ Blanche, Robert, *La Epistemología*, Ed. Oikos-tau. Col. ¿Qué Sé? No. 91, Barcelona, 1973, pág. 22.

² Jamous, H., *Op. Cit.*, usa la definición de A. Lalande, que aparece en el texto *Vocabulaire Technique et Critique de la Philosophie*, P.U.F., París.

³ Grawitz, M., *Op. Cit.*, pp. 4-5.

¹ Por ejemplo, método de guitarra en cinco lecciones, o método para aprender tenis.

cas y, por tanto, metodológicas, dentro de las ciencias sociales, ¿es factible hablar del "método científico"? Dicho en otra forma, a pesar de la pluralidad de objetos, de construcciones teóricas y de los procedimientos y técnicas correspondientes, ¿podemos hablar de un método científico?

El desarrollo científico y la acumulación de los conocimientos sociológicos no hacen más que mostrarnos las distintas aproximaciones sociológicas, así como los distintos procedimientos seguidos para captar la realidad. Sin embargo, esto no quiere decir que la variedad de perspectivas sociológicas no tengan nada en común o se alejen y mantengan aisladas unas de otras, pues, por el contrario, hay líneas de intereses comunes y de continuidades metodológicas entre ellas¹. Aunque, desde luego, tampoco pensamos que se llegue a integrar un único método para la sociología, en las condiciones que nos encontramos actualmente.

En ocasiones, la llamada "Metodología de las Ciencias Sociales" es presentada como un único modelo de procedimiento. Se garantiza su legitimidad con "supuestos y reglas metodológicas generales"², que sólo son características de una posición metodológica³.

Si hemos respondido afirmativamente a la pregunta que nos formulamos, faltaría ahora saber en qué sentido y cuáles serían esas características e intereses comunes de los distintos métodos. En seguida exponemos muy brevemente estas características.

- En primer término, podemos decir que todo método científico es fáctico, pues tiene una referencia empírica al ceñirse a los hechos.
- Pero, además de ser fáctico, el método científico trasciende los hechos. Esta es una de las diferencias entre la ciencia y el sentido común, pues se da un salto de nivel entre los hechos y la teoría o conceptos⁴. Es decir, la ciencia va más allá de los hechos, procurando explicarlos a través de una teoría.
- Además, el método exige que la investigación científica sea planeada, tenga un carácter sistemático, es decir, un sistema de ideas conectadas entre sí⁵.
- Se dice que el método es normativo en la medida en que señala los

¹ García, J.L. y F. Paoli, *El Surgimiento de la Perspectiva Sociológica: Notas para una Sociología de la Sociología*, Licenciatura Abierta en Sociología, Universidad Iberoamericana, pp. 20-21.

² Castells, Manuel y Emilio de Ipola, "Práctica Epistemológica y Ciencias Sociales, o Cómo Desarrollar la Lucha de Clases en el Plano Teórico sin Internarse en la Metafísica", en *Epistemología y Metodología*, op. cit., pág. 142.

³ Por ejemplo, véanse los libros que se dicen ser de métodos y sólo señalan el procedimiento de un método, la mayoría de las veces del positivismo hipotético-deductivo.

⁴ Nagel, Ernest, *La Estructura de la Ciencia*, Ed. Paidós, Buenos Aires, 1978, Cap. I, "La Ciencia y el Sentido Común", pp. 15-26.

⁵ Bunge, Mario, *La Ciencia, su Método y su Filosofía*, Ed. Siglo Veinte, Buenos Aires, 1976, pp. 24-26.

pasos que hay que seguir en el procedimiento de investigación. No debe entenderse como un proveedor de recetas infalibles para encontrar la verdad, sino como:

“Un conjunto de prescripciones falibles (perfectibles) para el planteamiento de observaciones y experimentos, para la interpretación de sus resultados, y para el planteo mismo de los problemas”¹.

- e) Y decimos que son prescripciones falibles porque el método científico es autocorrectivo y progresivo. En otras palabras, las reglas discernibles en la práctica científica son perfectibles por su constante confrontación del método en la investigación empírica. Ello implica el rechazo o ajuste de sus propias conclusiones y el no tomar sus conclusiones como infalibles y finales, ya que “el método está abierto a nuevos aportes y a la utilización de nuevos procedimientos y nuevas técnicas”².
- f) Otra característica del método científico es que sirve para exponer las proposiciones al desafío de la observación³. Exige una constante confrontación con la realidad para formular respuestas a los problemas planteados. He aquí el por qué de su preocupación por examinar y contrastar teorías e hipótesis. En otras palabras: “Toda investigación científica parte, pues, de un problema, de una interrogante. Y, ante él, se formulan las hipótesis que luego tratamos de contrastar con los hechos, los cuales, a su vez, pueden sugerir nuevas hipótesis y modificar o completar la teoría inicial. Pero los hechos de por sí, no dicen nada”⁴.
- g) Por otra parte, las formulaciones del método son de tipo general, pues no interesan los procedimientos aislados, sino que interesa el método en la medida en que el procedimiento es repetible y sigue determinados pasos que son generales a un proceso de investigación⁵.
- h) Finalmente, el método científico es “objetivo” en la medida en que busca alcanzar el conocimiento científico, aun teniendo presente la distorsión del sujeto que conoce⁶.

Estas características son las que consideramos que se presentan en las diversas posiciones metodológicas. Sólo enumeramos algunas características muy generales y en un alto nivel de abstracción, ya que no es posible hacerlo de otra forma por la particularidad de cada método.

¹ Ibid., pág. 26.

² Ander-Egg, Esequiel, *Introducción a las Técnicas de Investigación Social*, Ed. Humanitas, 7a. ed., Buenos Aires, 1978, pág. 17.

³ Bunge, Mario, Op. Cit., pp. 46-50.

⁴ González Seara, Luis, *La Sociología Aventura Dialéctica*, Ed. Tecnos, Madrid, 1971, pág. 294.

⁵ Ander-Egg, Esequiel, Op. Cit., pág. 18.

⁶ El concepto y la problemática que gira en torno a la “objetividad” no la desarrollaremos aquí.

Aquí, cuando hablamos de método científico no lo entendemos en un sentido restringido, como lo hemos definido anteriormente, sino de manera general como un procedimiento regular, explícito y repetible para tratar un conjunto de problemas¹.

¹ Bunge, Mario, *Epistemología*, Ed. Ariel, 1a. ed., Barcelona, 1980, pág. 28.

CAPITULO IV

Los Elementos del Proceso de Investigación

El hecho de haber definido y diferenciado los conceptos de técnica, método y epistemología, nos permite señalar cuál es la ubicación de cada una de estas instancias en el proceso de la investigación social.

Lo que intentamos en este apartado es ver la relación y el papel que desempeñan la técnica, el método y la epistemología con los demás elementos que intervienen en el desarrollo de una investigación. Para esto recomendamos ir siguiendo la lectura de las siguientes páginas en el cuadro que presentamos a continuación¹.

Si empezamos con el elemento de mayor concreción en el proceso de investigación, tropezamos con las observaciones o sea, el conjunto de datos aislados que hemos recabado. El hecho de que iniciemos por las observaciones no quiere decir que demos la determinancia o el papel capital al dato sobre la teoría, ya que si lo hacemos así, es sólo para simplificar la exposición.

Estas observaciones individuales deben de ser trabajadas por medio de mediciones, para obtener un resumen de los datos de la muestra y poder hacer una estimación de los parámetros del universo de estudio. Así, con la aplicación de ciertas técnicas de análisis, de medición y muestreo, pasamos de las observaciones a ciertas generalizaciones empíricas.

¹ La parte central del esquema aparece en el libro de Walter Wallace, pero no así el señalamiento de las técnicas, de lo que es el método y la epistemología, así como tampoco la inclusión del planteamiento del problema y el cambio de algunos términos como el de interpretación por el de operacionalización y plan de análisis. Los cambios y añadiduras se deben fundamentalmente a que Wallace confunde el método y las técnicas como él mismo lo reconoce: "Mi uso de 'método' incorpora probablemente algo de lo que Nagel llama técnica" (pág. 18). El otro problema que presenta el esquema es que trata de explicitar la lógica en la investigación social, proporcionando un marco general en el que se pueden reducir la enorme variedad de investigaciones científicas.

El uso del esquema sólo se justifica en cuanto que permite visualizar con mayor claridad, el papel que ocupa cada instancia en el proceso de investigación, y de ninguna forma son los pasos que en orden sucesivo deben seguirse en toda investigación.

Cfr. Wallace, Walter, *La Lógica de la Ciencia en la Sociología*, Alianza Universidad, Madrid, 1976, pp. 20-33.

Las generalizaciones empíricas son las proposiciones aisladas que resumen uniformidades observadas de relaciones entre dos o más variables y para las que todavía no existen teorías explicatorias apropiadas¹.

La teoría surge a través de estas generalizaciones empíricas por medio de la formación de conceptos, de proposiciones y del ordenamiento de proposiciones². Para la transformación de las generalizaciones empíricas en teoría, pueden ser útiles las técnicas de formalización y las técnicas analógicas que surgen de la teoría general de los sistemas. Las primeras pueden servir a la ciencia social en la construcción de su lenguaje y al establecimiento del repertorio de formas de asociación que es factible tener presente cuando se analiza una sociedad concreta; mientras que las segundas pueden ser empleadas para transferir al sistema social que se estudia, los conocimientos sobre la estructura de un sistema más simple, o sea que se pretende llegar a integrar con el método y los conceptos de distintas ciencias una teoría general de los sistemas. Por eso se dice que...

"Cuando un sistema A, existente en la sociedad es analógico respecto a un sistema B, conocido en otro dominio (por ejemplo, la electrónica o la biología), se acepta como hipótesis que A funciona igual que B"³.

El nivel más general y abstracto en el proceso de investigación es el de la teoría, entendida en un primer momento como un conjunto ordenado y sistematizado, relativo a un dominio particular, que comprende conceptos (o categorías de análisis), relaciones entre estos conceptos (proposiciones), relaciones entre proposiciones (leyes) y determinadas reglas operatorias⁴.

La teoría se combina con un objetivo de investigación, o lo que llamamos en el esquema, un nuevo planteamiento del problema con lo que a través de la deducción se llega a formular la hipótesis.

¹ Wallace, W., Op. Cit., pág. 51.

² Como ya indicamos, el esquema que aquí desarrollamos no es el esquema que sigue toda investigación social, sino solamente una parte de ella. Por ejemplo, la forma de generar teorías, tal como se presenta aquí, no es aceptada por todos los científicos. Dos de los oponentes son Watson y Popper. Watson afirma que es por medio de la invención y manipulación de símbolos experimentales como se llega a la teoría; y por otro lado Popper argumenta que no hay lógica para generar teorías, sino lógica para contrastar teorías.

Watson, W.H., "On Methods of Representation" en *Philosophy of Science*, Editado por A. Danto y S. Morgenbesser, Cleveland, World Publishing Co., 1960, pp. 226-244.

Popper, Karl, *La Lógica del Descubrimiento Científico*, Ed. Tecnos. Madrid, 1985.

³ Martín Serrano, Manuel, *Métodos Actuales de Investigación Social*, Akal Editor, Serie Sociología, Madrid, 1978, pp. 195-196.

Véase también el escrito de Hempel para los procedimientos diferentes que se dan para la construcción de teorías.

Hempel, Carl G., "Methods of Concept Formation in Science", en *International Encyclopedia of Unified Science*, Chicago, University of Chicago Press, 1952.

⁴ Castells, Manuel, "Las Nuevas Fronteras de la Metodología Sociológica" en *Epistemología y Metodología de las Ciencias Sociales*, pág. 41.

La hipótesis, que no es más que una proposición teóricamente fundamentada que responde tentativamente al problema de investigación planteado, nos guía en la recopilación de los datos que requerimos para su falsación. Pero para llegar a la recolección de las observaciones es requisito indispensable la operacionalización de los conceptos utilizados en la hipótesis, la construcción de los instrumentos con los que va a recabar la información, la elaboración del muestreo y la planeación del análisis a realizar una vez que se tengan recopilados los datos. En esta etapa se emplean las técnicas de recolección, de muestreo, y de medición y análisis.

Con esto llegamos de nuevo a las observaciones, que fue nuestro punto de partida. Sólo bastaría ahora confrontar la hipótesis con las generalidades empíricas y decidir acerca de la aceptación o rechazo de la hipótesis, lo cual daría lugar a la confirmación, modificación o rechazo de la teoría.

Antes de continuar, quisiéramos dejar sentado que este esquema debe entenderse como un sistema abierto, no tiene principio ni fin, y por tanto debemos alejarnos de la idea de un modelo encerrado en sí mismo. Además, los elementos del esquema no se definen y van apareciendo linealmente en el sentido de las manecillas del reloj, sino que hay un ir y venir constante, lo que implica reelaborar constantemente cada uno de los componentes de la investigación, así por ejemplo, se puede formular una hipótesis, recabar la información y volver posiblemente a redefinir la hipótesis.

Pasamos ahora al punto central de nuestro interés preguntándonos, ¿cuál es el lugar que ocupa la técnica, el método y la epistemología en el proceso de investigación?

Las técnicas son las que permiten pasar de un elemento de investigación a otro: de la hipótesis a la observación, de la observación a las generalidades empíricas y, de las generalidades empíricas a la teoría. Así hablamos de las técnicas de recolección (análisis de investigación documental, entrevistas, observación, cuestionarios, etc.), de técnicas de muestreo (muestreo al azar, estratificado, por cuota, tamaño de la muestra, nivel de confiabilidad de la muestra, etc.), de medición (construcción de índices y escalas, pruebas de validez y fiabilidad, etc.), de análisis (estadística descriptiva e inferencial, análisis multivariado, etc.), de formalización (sociometría, psicologismo de Simmel, el relacionismo de Von Wiese, etc.) y de analogías (simulación de procesos sociales en laboratorio, el homeostato de Ashby, etc.)¹.

El conjunto de procedimientos que seguimos para la realización de la investigación es lo que denominamos como "método de investigación". En el esquema que presentamos, el método viene dado por la manera como relacionamos el planteamiento del problema con la teoría para la obtención de nuestra hipótesis; el conjunto de técnicas de investigación utilizadas; la forma de

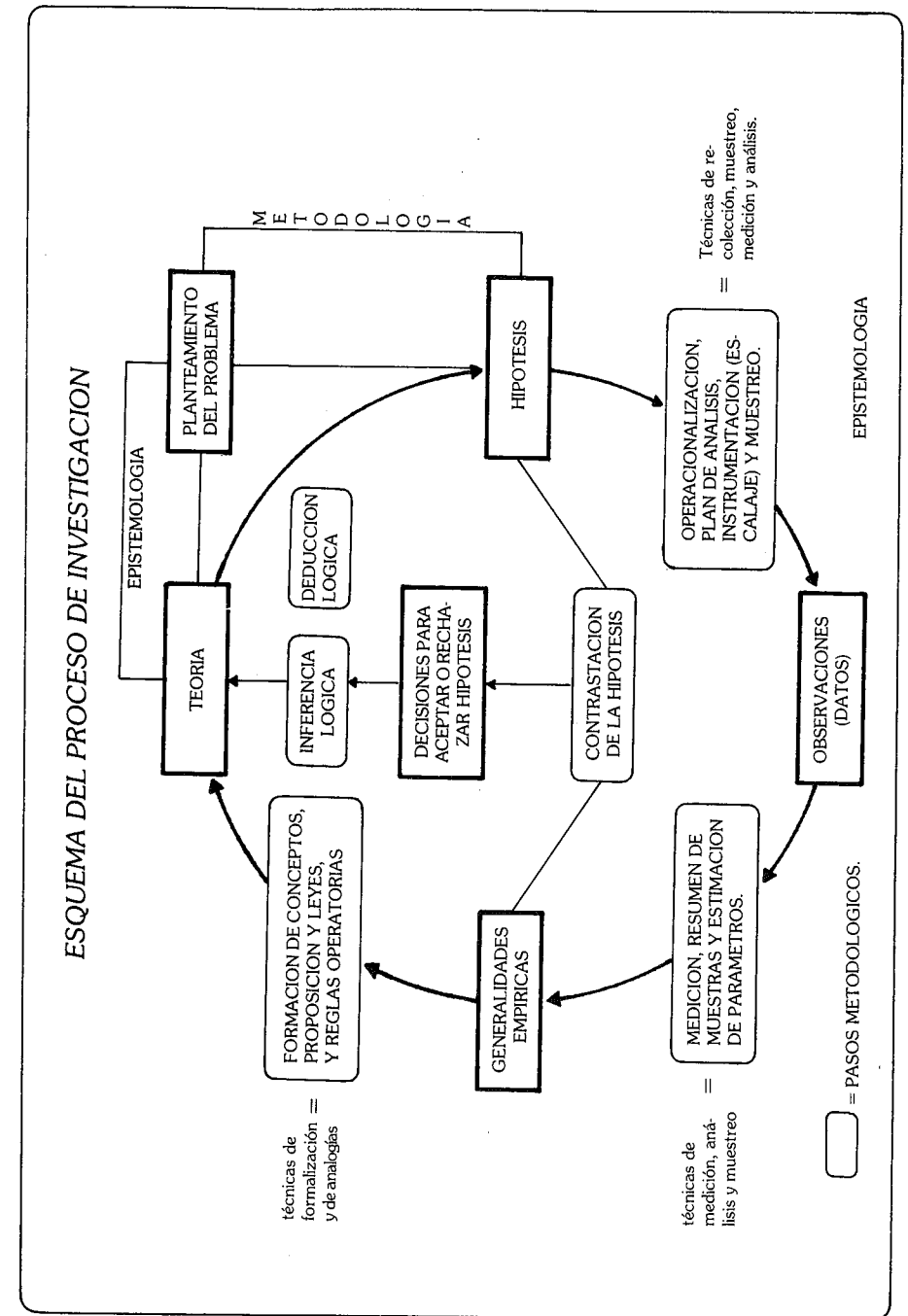
¹ Martín S., M., Op. Cit., pp. 135-175, en lo que se refiere a las técnicas de formalización, y de las páginas 195-200 lo que se refiere a las técnicas analógicas de investigación.

relacionar los resultados con las hipótesis; y el modo como pasamos de los resultados empíricos a la teoría.

Por otra parte, la epistemología vendría siendo la relación que mantienen el sujeto como investigador con el objeto de investigación. Es decir, la forma como el investigador encuentra el objeto de su estudio y lo conoce. Esta primera forma de entender lo que es la epistemología se confunde, como vemos, con el paso metodológico que consiste en relacionar el planteamiento del problema con la teoría para la obtención de la hipótesis. En este sentido resulta difícil delimitar con precisión cuál es el campo de cada una de estas instancias.

Entendida en su acepción más general, la epistemología engloba el proceso de investigación en cuanto que es un estudio crítico del mismo, pues como su definición dice, es una crítica "de los principios, hipótesis y resultados" del conocimiento científico. Y no podemos hacer una crítica de tales cosas si no hacemos una crítica del procedimiento seguido en la investigación, es decir, de su método y sus técnicas.

Tal vez este esquema, haya ayudado a entender el lugar en el que se ubican las técnicas, el método y la epistemología en el proceso de investigación, así como comprender el por qué hablamos de diversas posiciones epistemológicas y diversos métodos dentro de la sociología.



CAPITULO V

De los Conceptos al Dato

En toda investigación en algún momento nos debemos enfrentar con el problema de la construcción de los datos. Es decir, con el problema de la traducción de los conceptos en operaciones de investigación definidas. Desde el momento mismo en que se empieza a diseñar un proyecto de investigación que intenta contrastar una o varias proposiciones teóricas, resulta evidente que hay que pasar de los conceptos a su definición operacional.

Es entonces cuando nos preguntamos cómo es posible medir un concepto surgido del lenguaje corriente o de la reflexión teórica en la realidad social.

Se han dado varias respuestas a esta cuestión dentro de las distintas perspectivas teórico-metodológicas de las ciencias sociales. El empirismo vulgar, el positivismo lógico, el materialismo dialéctico, etc., plantean de alguna forma este problema metodológico.

Pero, ¿podríamos decir que es sólo un problema metodológico? En esta relación concepto-dato, lo metodológico se encuentra estrechamente ligado a lo epistemológico, específicamente en lo que toca a la relación sujeto-objeto. Por ello, las diversas formas de entender este paso de los conceptos a los datos están ligadas a posturas epistemológicas definidas.

El proceso de operacionalización, la sistematización de conceptos o la dialéctica abstracto-concreto, son algunas de las respuestas que se han dado para resolver el asunto de la relación concepto-dato. Esta es una preocupación que aparece desde el surgimiento de la sociología en gran cantidad de trabajos metodológicos. Por ejemplo, aparece en Marx, cuando habla de la relación entre lo abstracto y lo concreto¹; pero también, es tratada por Durkheim cuando rechaza la ambigüedad e imposición en la formulación del objeto de investigación y señala que es indispensable buscar las definiciones operacionales que permitan delimitar con claridad el problema de estudio².

¹ Marx, Karl, *Introducción a la Crítica de la Economía Política de 1857*, Cuadernos de Pasado y Presente, 11a. ed., México, 1977, pp. 37-71.

² Durkheim, Emilio, *Las Reglas del Método Sociológico*, Ed. La Pléyade, Buenos Aires, 1974.

Analizaremos primeramente las respuestas que, surgidas principalmente bajo el positivismo deductivo, han intentado establecer el puente entre los conceptos y los datos. Hablaremos brevemente de algunas de estas propuestas, siendo el criterio de selección el hecho de que estos planteamientos tienen actualmente repercusión y peso dentro de las ciencias sociales que se ha desarrollado y se hace en nuestro país.

Iniciaremos con uno de los sociólogos que ha desarrollado con mayor sistematicidad el paso de los conceptos a los datos. Se trata de Paul Lazarsfeld.

Lazarsfeld propone los siguientes elementos para caracterizar el objeto de estudio y poder expresar los conceptos en índices empíricos¹:

a) *La representación literaria del concepto.*- En esta primera fase el investigador esboza una construcción abstracta, una imagen que es producto de una reflexión por parte de él.

Los conceptos manejados, en esta ocasión, son vagos y genéricos. Sólo pretenden otorgar un sentido a las relaciones entre los fenómenos observados.

b) *La especificación de las dimensiones.*- Esta fase comprende el análisis de los componentes de la noción vaga y genérica que se tiene en un principio. A estos componentes se les conoce como "aspectos" o "dimensiones"². Las dimensiones pueden ser deducidas analíticamente, a partir del concepto general que las engloba (es el caso que se da cuando se tiene una gran riqueza teórica sobre el objeto de la investigación), o bien, empíricamente, a partir de la estructura de las interrelaciones del objeto que se estudia (el caso de investigaciones carentes de sistematización teórica como los estudios exploratorios, y obviamente la postura inductivista dentro del positivismo).

El especificar las dimensiones es un paso indispensable, ya que "un concepto corresponde casi siempre a un conjunto de fenómenos, y no a un fenómeno simple y directamente observable"³. En sociología se vuelve una exigencia el considerar esta pluralidad de dimensiones.

Por ejemplo, cuando hablamos de "integración" en ciencias sociales, estamos haciendo referencia a diversos tipos de integración, o sea,

a distintas dimensiones: integración cultural, integración normativa, integración comunicativa, e integración funcional¹.

c) *La elección de los indicadores observables.*- En este paso se seleccionan los indicadores de cada una de las dimensiones anteriormente definidas. Por ejemplo, para medir la integración normativa en una comunidad, podemos tomar como indicadores el número de asesinatos, el número de estafas, el número de robos, etc.

Como sabemos, la selección de los indicadores encierra un gran número de dificultades. Recordemos solamente que "la relación entre cada indicador y el concepto queda definido en términos de probabilidad y no de certeza"². Es por esto que en la medida de lo posible debe utilizarse el mayor número de indicadores. Por ejemplo, si queremos medir la desconcentración industrial, no basta con tener sólo un indicador que cuantifique el número de empresas nuevas que se instalaron en un período y en una región determinada, hay que observar también el número de trabajadores empleados por la empresa, la rama industrial de la misma, etc.

d) *Elaboración de índices.*- La última fase que apunta Lazarsfeld consiste en sintetizar los datos obtenidos a través de los indicadores y en construir un índice que sirva como medida única para tales informaciones elementales. Así se habla de índice de urbanismo, índice de nivel de vida, etc.

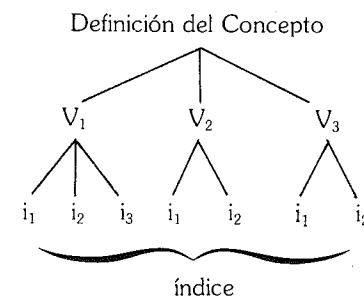
En algunas ocasiones esta fase es un paso obligado, pero en otras, el interés se puede centrar en los indicadores aislados y en su relación con variables externas.

La construcción de índices conlleva una serie de problemas, que no vamos a tratar por el momento, por merecer un capítulo aparte.

Podemos esquematizar y ejemplificar las fases del proceso de operacionalización propuestas por Paul Lazarsfeld a continuación:

FASES

- Representación literaria del concepto
- Especificación de las dimensiones
- Elección de los indicadores
- Elaboración de índices



¹ Lazarsfeld, Paul, "De los Conceptos a los Índices Empíricos", en Boudon, R. y P. Lazarsfeld, *Metodología de las Ciencias Sociales*, Vol. I, Ed. Laia, Barcelona, 1973, pp. 35-46.

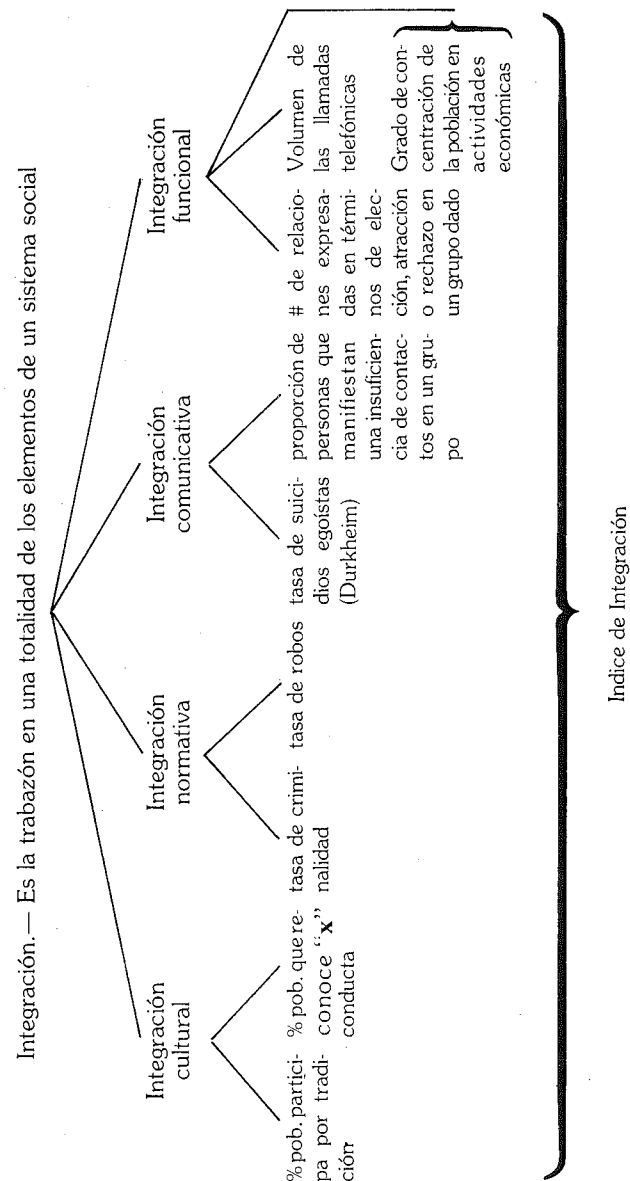
² Para una definición más amplia sobre el término "dimensión" ver el capítulo 2 del libro de Adolfo Critto, *El Método Científico en las Ciencias Sociales*, 1a. ed. Ed. Paidós, Buenos Aires, 1982, pp. 33-60.

³ Lazarsfeld, P. Op. Cit., pág. 37.

¹ Landecker, Werner S., "Tipos de Integración y su Medida", en Boudon, R. y P. Lazarsfeld, Op. Cit., pp. 63-76.

² Boudon, R. y P. Lazarsfeld, Op. Cit., pág. 38.

EJEMPLO:



A partir del planteamiento sugerido por Lazarsfeld podemos apreciar algunas propuestas más que difieren en algunas de las fases o pasos de la operacionalización. Sin embargo, todas ellas comportan una gran semejanza entre sí.

Algunos metodólogos simplifican la postura de Lazarsfeld reduciéndola a tres fases:

- La definición de las variables generales.
- La especificación de las variables intermedias, que expresan dimensiones o aspectos parciales de las variables generales.
- La determinación de las variables empíricas o indicadores, que representan aspectos directamente medibles y observables de las dimensiones.

Por ejemplo:

Variables Generales	Variables Intermedias	Indicadores
1.- Vida política	Participación política	Voto en las últimas elecciones
2.- Alimentación	Nivel de medición	Nivel calórico por habitante

Por tanto, la operacionalización es entendida en este caso, como “el procedimiento que tiende a pasar de las variables generales a las intermedias, y de éstas a los indicadores, con el objeto de transformar las variables primeras de generales en directamente observables e inmediatamente operativas”¹.

Podemos ver aquí la semejanza de este planteamiento con el señalado por Lazarsfeld. Lo que en el segundo era la fase de definición del concepto, en este caso se le llama “variable general”. Asimismo, a las dimensiones se les llama “variables intermedias”; y a los indicadores, que si bien no se ven modificados por una nueva terminología, se les llama también “variables empíricas”. Esquemáticamente tenemos:

De los Conceptos a los Índices según Lazarsfeld	Operacionalización de Variables según su nivel de abstracción
1a. Fase. Definición del concepto	Variables generales
2a. Fase. Dimensiones	Variables intermedias
3a. Fase. Indicadores	Indicadores o variables empíricas
(4a. Fase. Índices) ²	

Otra posición que guarda gran parecido con estas dos anteriores y que es

¹ Sierra, Bravo, R., *Técnicas de Investigación Social*, Ed. Paraninfo, Madrid, 1976, pág. 51.

² Utilizamos el paréntesis para señalar que esta fase no es indispensable en toda operacionalización.

la que tradicionalmente se maneja en la mayoría de los textos o manuales de técnicas de investigación social, es la que relaciona solamente tres elementos: los conceptos, las variables y los indicadores.

Esta concepción del proceso de operacionalización apareció años antes que el documento en que Lazarsfeld habla de este problema (1959).

Aquí, se parte del principio de que los conceptos son abstracciones que representan solamente determinados aspectos de la realidad. Es decir, el concepto no es el fenómeno en sí¹.

En este sentido, el concepto es una abstracción abreviada de acontecimientos observados. Por ello, cuanto mayor es la distancia entre los conceptos y los hechos empíricos a los que intentan referirse, mayor debe ser el cuidado en definirlos.

Para su definición, proponen hacerlo en dos sentidos: una definición conceptual (también llamada abstracta o teórica) y una definición operacional (también llamada de trabajo). La definición conceptual consiste en dar un significado general a lo que se intenta dar a conocer, y permite unir el objeto de estudio con una serie de doctrinas, hipótesis o teorías² que utilizan similares conceptos. La definición operacional permite la obtención de los datos al identificarlos en términos de hechos observables, o sea, consiste en señalar los datos que el concepto está dispuesto a aceptar como un indicativo de él³.

Hay quienes dentro de esta manera de entender el proceso de operacionalización identifican a las variables con las definiciones conceptuales y a los indicadores con la definición operacional.

Un ejemplo, sobre el consumo tecnológico en una comunidad agrícola, sería el siguiente:

CONCEPTO	DEFINICION CONCEPTUAL (Variable)	DEFINICION OPERACIONAL
Consumo Tecnológico	Adquisición de insumos modernos que tienen efectos sobre la producción agrícola.	Cantidad de fertilizantes industriales, de insecticidas y de semillas mejoradas por hec. Número de días de uso por temporada.

¹ Goode, W.J. y P.K. Hatt, *Métodos de Investigación Social*, Ed. Trillas, México, 1975, pp. 57-58.

² Dentro de esta concepción del proceso de operacionalización hay quienes enfatizan el papel de la teoría como es el caso de Goode y Hatt, que por cierto no es la posición común. "Puesto que tanto los hechos como los conceptos son abstracciones, tienen significado solamente puestas en un marco de referencia, dentro de algún sistema teórico. La explicación de la relación entre hecho y teoría... reza también con la relación entre concepto y teoría. Al igual que un hecho, un concepto es una abstracción; no es un fenómeno. Cobra sentido gracias al encuadre de ideas dentro del cual se encuentra colocado", pp. 58-59.

³ Selltiz, C. et al., *Métodos de Investigación en las Relaciones Sociales*, Ed. Rialp, 6a. ed., Madrid, 1973, pp. 58-59.

Si hacemos la comparación de esta concepción del proceso de operacionalización con el planteado por Lazarsfeld, nos daremos cuenta que lo que Lazarsfeld entiende por dimensiones, los otros lo denominan "definición conceptual". Pero justamente lo que trata la definición conceptual es identificar las dimensiones o variables del concepto, por lo que no hay una diferencia sustancial. Lo mismo acontece con la "definición operacional" pues busca señalar los indicadores. Por tanto, comparando los dos esquemas vemos que:

De los Conceptos a los Indices según Lazarsfeld	Definición Conceptual y Operacional de los Conceptos
1a. Fase. Definición del Concepto	Conceptos
2a. Fase. Dimensiones	Definición conceptual, abstracta o teórica (variables)
3a. Fase. Indicadores	Definición operacional o de trabajo (indicadores)
4a. Fase. (Indices)	

Una última posición, que tiene su origen en el físico Bridgman, agrega una mayor especificación al planteamiento anterior. En este caso se distingue en el concepto una definición real de otra nominal y además se añade la definición operacional que es la que especifica los indicadores.

Los sustentantes de esta postura parten de la idea de una medición conceptual entre el sujeto y el objeto de la experiencia. Mediación que es necesaria, ya que el científico no experimenta de una manera inmediata y cristalizada el objeto de su investigación. Más bien el científico se enfrenta a un mundo empírico que tiene que ser aprehendido mediante conceptos.

Para ellos, el concepto es un "contenido figurativo designado por un término concreto. Así, pues, el concepto no es nunca, por más que esto pueda parecer evidente, idéntico a los fenómenos a los que se refiere su contenido figurativo"¹. Más bien, el concepto pone de manifiesto los fenómenos o circunstancias de lo que se piensa, y a través de ellos se ordena el mundo empírico (ordenación que no tiene necesariamente que corresponder a la estructura objetiva de la realidad)².

En otros términos, los conceptos pueden ser analizados por varias dimensiones, por lo que se debe de hacer referencia de qué dimensión o dimensiones se trata de estudiar. A la dimensiones que poseen por lo menos dos valores (clases o categorías clasificatorias) se les llama variables.

¹ Mayntz, Renate et al., *Introducción a los Métodos de la Sociología Empírica*, Alianza Universidad, Madrid, 1975, pág. 13.

² Se reconoce en esta postura la selectividad de la percepción de la realidad. Debido a la percepción incompleta y la determinación de la cultura y los grupos de la sociedad.

Ahora bien, para pasar de los conceptos a la operacionalización de los mismos proponen tres tipos de definiciones: la definición real, la definición nominal y la definición operacional¹.

La definición real es entendida como "un enunciado sobre las propiedades estimadas como esenciales del objeto al que el 'definendum' se refiere. Las definiciones reales son, pues, afirmaciones sobre la naturaleza de un fenómeno"². Esta definición puede ser falsa por lo que exige validez empírica. Por ejemplo:

Partido Político.-

Es una organización con estructura democrática interna que busca en una campaña electoral la participación en el gobierno.

Siguiendo con el ejemplo, si nos encontramos partidos políticos que no tienen ninguna estructura democrática interna, entonces la definición es falsa.

Como podemos apreciar, el concepto delimita sólo algunas de sus propiedades esenciales, lo que da pie al manejo de las dimensiones. En cambio, el contenido figurativo del concepto rebasa la definición real.

Por otra parte, la definición nominal "establece exclusivamente el significado que en adelante ha de corresponder a un determinado término —el *definendum*—, esto es: la palabra con que en lo sucesivo designamos a un objeto que tiene las propiedades indicadas en el *definiens*... Aquí se establece una convención lingüística, sin hacerse ninguna afirmación sustantiva"³.

La definición nominal no necesita satisfacer ningún criterio de verdad. El investigador enfatiza en la definición lo que él considerará como objeto de estudio según la dimensión que le interese. Esta segunda definición permite una mayor precisión en el establecimiento de los objetos de estudio.

Por ejemplo: en la investigación vamos a considerar como partido político a toda organización democráticamente estructurada que actúe en la campaña electoral en busca de la participación en el gobierno.

Es a través de la definición nominal como surgen las variables. En el ejemplo utilizado, las variables del partido político son:

- Organización democráticamente estructurada.
- Actuación en la campaña electoral.
- Búsqueda de participación en el gobierno.

¹ Para una mayor clarificación puede verse el texto: Cohen, Morris y Ernest Nagel, *Introducción a la Lógica y al Método Científico*, Amorrortu Ed., Buenos Aires, 1977, Vol. II, pp. 47-50.

² Mayntz, R., Op. Cit., pág. 22.

Recordemos que "una definición es la indicación del contenido atribuido a un concepto, o sea, la enumeración descriptiva del contenido figurativo caracterizada por una determinada palabra. La palabra con ese contenido figurativo que en un principio está sólo difusamente imaginado, constituye el "definendum", mientras que la enumeración descriptiva de ese contenido es el "definiens", (Ibid., pp. 20-21).

³ Ibid., pág. 23.

La tercera definición que proponen es la definición operacional. Consiste en señalar los indicadores para las operaciones de la investigación. Esto permitirá hacer la medición del fenómeno en forma directa o indirecta, ya que supone una referencia empírica. Por ejemplo: se trata de desprender los referentes empíricos que han de ser observados para medir la variable "organización democráticamente estructurada". Indicadores de tal variable podrían ser: si votan los miembros del partido por sus dirigentes; si tienen acceso de publicar artículos o ensayos en las revistas del partido; etc.

Es importante aclarar que aquí se sostiene que "el fenómeno que se quiere expresar con el correspondiente concepto teórico nunca es idéntico a lo que en último término hacemos valer como un indicador"¹. Pues, tanto el concepto como los indicadores pueden ser distintos en su extensión y contenido semántico. En otras palabras, el indicador cubre al concepto sólo en algunos aspectos. "La coincidencia total de concepto y definición operacional es, pues, un caso excepcional, que además sólo puede darse en conceptos definidos nominalmente"².

El esquema de las fases aquí señaladas sería el siguiente:

Concepto integración	<i>Definición real.</i> - Es la trabazón en una totalidad de elementos de un sistema social.	
	<i>Definición nominal.</i> - Es la ausencia de enemistad manifiesta (variable).	<i>Definición operacional.</i> - Expresiones injuriosas, agresiones físicas, negación de ayuda, etc. (indicadores).

En este último caso que exponemos tampoco existe una gran diferencia con el planteamiento de Lazarsfeld. Tal vez la diferencia fundamental consiste en que aquí se recalcan dos cosas: la no identidad entre el concepto y los indicadores; y el papel de la teoría en el proceso de operacionalización.

Veamos comparativamente los dos esquemas:

De los Conceptos a los Índices según Lazarsfeld	Definición Real, Nominal y Operacional
1a. Fase. Definición del Concepto	Definición real del concepto
2a. Fase. Dimensiones	Definición nominal del concepto (dimensiones o variables)
3a. Fase. Indicadores	Definición operacional (indicadores)
(4a. Fase. Índices)	

¹ Ibid., pág. 28.

² Ibid., pág. 30.

En resumen, contamos con diversos procedimientos de operacionalización que son muy semejantes entre sí. Esto crea cierta confusión cuando tratamos de establecer el vínculo entre el concepto y los datos en ciencias sociales. Por tal razón, consideramos pertinente el establecer una relación entre las distintas propuestas de operacionalización que tradicionalmente se han manejado o se manejan actualmente dentro de los manuales de métodos de investigación y que se ponen en práctica en la investigación sociológica. (Ver el cuadro de la página siguiente).

LOS DISTINTOS PROCEDIMIENTOS DE OPERACIONALIZACION

De los Conceptos a los Indices según Lazarsfeld	Operacionalización de Variables según su Abstracción	Definición Conceptual y Operacional de Conceptos	Definición Real, Nominal y Operacional
1a. Fase. Definición del concepto	Variables generales	Conceptos	Definición real del concepto
2a. Fase. Dimensiones	Variables intermedias	Definición conceptual, abstracta o teórica (variables)	Definición nominal del concepto (dimensiones o variables)
3a. Fase. Indicadores	Indicadores o variables empíricas	Definición operacional o de trabajo (indicadores)	Definición operacional (indicadores)
4a. Fase. (Indices)			

Para finalizar este apartado, quisiéramos hacer algunas últimas aclaraciones. En primer lugar, como lo afirman todos los científicos sociales que hablan del proceso de operacionalización, no existe una clara división o distinción entre las fases de los distintos procesos aquí presentados. Por ejemplo: no hay una clara distinción entre la definición real y la nominal, o entre las variables generales y las intermedias, etc. En segundo lugar, no todas las variables que se manejan en una investigación social deben de cubrir las etapas aquí propuestas. Variables tales como sexo, lugar de nacimiento, estado civil, etc., no tienen por qué ser definidas real y nominalmente pero en cambio, sí tienen que ser definidas aquellas variables que se desprenden de conceptos sociológicos tales como: poder, dominación, socialización, ideología, rol social, etc. Por último, no olvidar que se trata de procesos y no de procedimientos lineales que van de lo abstracto a lo concreto, determinando de una manera absoluta y definitiva la operacionalización.

El Proceso de Operacionalización frente a la Metodología Marxista

Ante estos planteamientos que permiten vincular el concepto con datos operacionalizables: ¿qué tiene que decir la metodología marxista?

La pregunta no parece fácil de contestarse por dos razones. En primer término, porque el materialismo dialéctico se ha desarrollado casi exclusivamente dentro de un plano filosófico o epistemológico, faltando un desarrollo metodológico que resuelva los problemas de la conexión empírica. En virtud de este hecho, dentro de la metodología marxista se carece de respuestas generales, más o menos aceptadas, que postulen la relación entre el concepto y el dato empírico¹.

“...lo que hoy conocemos por dialéctica no es sino el sentido general de una nueva forma de pensar, que se ha demostrado necesaria, pero en la cual todavía falta la organización de su mecánica. Se podría sostener que tenemos criterios epistemológicos dialécticos pero no la lógica constructora del conocimiento. Es clara su necesidad pero no su modo de funcionamiento. La dialéctica aparece estructurada como concepción de la realidad pero no como lógica científica”².

¹ Sabemos que existe una gran cantidad de trabajos y discusiones dentro del marxismo, sobre el “círculo concreto-abstracto-concreto”. Sin embargo, estos trabajos poco dicen acerca de la forma concreta como debe de operarse en una investigación empírica que adopte la posición teórico-metodológica marxista. Por ejemplo: ¿cómo se podrían manejar empíricamente los conceptos de tasa de explotación, de división del trabajo, de producción de plusvalía, etc.? ¿es posible manejar estos conceptos a través de indicadores, o implican otra lógica para su utilización?, etc.

² Zemelman, Hugo, *Algunos Aspectos del Razonamiento Dialéctico*, El Colegio de México, CES, (meca), 1980, pág. 4.

En segundo término, como lo señala Perry Anderson¹, si bien existe cierta “unidad estructural” del “marxismo occidental”, y refiriéndonos por el momento sólo al “marxismo occidental”, hay que distinguir las divergencias y oposiciones internas que se dan en el mismo. Esto quiere decir, que no hay una interpretación común de lo que es el método marxista, y específicamente, de la relación entre lo abstracto y lo concreto. Por ejemplo, por presentar sólo un caso, dentro del marxismo italiano, en la década de los sesentas, se discutió en torno al papel de la abstracción en Marx y su relación con lo concreto. Galvano Della Volpe y sus seguidores —Colleti, Rossi, etc.— sostenían, en contra de la lógica clásica de la inducción y de la deducción, que el método científico de Marx se definía por el círculo “concreto-abstracto-concreto”. En oposición a esta manera de entender el método marxista, Cesare Luporini, junto con Nicola Badaloni y Luciano Gruppi, argumentaban que Marx iba de lo abstracto a lo concreto, es decir, que los hechos no estaban al principio ni al final de la teoría sino en la asunción que la abstracción realiza de los hechos determinados, los enunciados factuales y las categorías usadas².

Por tanto, creemos que las diversas interpretaciones que dan los mismos marxistas sobre el materialismo dialéctico, así como el vacío metodológico que existe para resolver los problemas concretos que se presentan en toda investigación social empírica, nos impiden por el momento dar una respuesta definitiva sobre la relación concepto-dato bajo esta perspectiva teórico-metodológica³.

No obstante, a pesar de las dificultades anteriores, podemos hacer algunas primeras consideraciones sobre el proceso de operacionalización desde la perspectiva marxista.

La operativización de un análisis dialéctico enfrenta una serie de dificultades que se omiten o se dejan de lado en un análisis hipotético-deductivo. Estas dificultades se originan en el hecho, planteado con toda claridad por Leo Kofler⁴, de que la estructura del sujeto cognoscente (lógica) no se somete a la estructura histórica y dialéctica del objeto social.

En otras palabras, el científico social intenta explicar las contradicciones históricas de la realidad con categorías que no pueden ser lógicamente contradictorias.

¹ Anderson, Perry, *Consideraciones Sobre el Marxismo Occidental*, Siglo XXI, México, 1a. ed., Madrid, 1979.

² Della Volpe, Galvano, et al., *La Dialéctica Revolucionaria*, Universidad Autónoma de Puebla, 1a. ed., México, 1977.

Este texto plantea el contexto en el que se dio la discusión de los marxistas italianos, y el debate mismo.

³ Es urgente el plantear un esbozo, al menos, del desarrollo metodológico dentro del marxismo, señalando no solamente las diferencias y semejanzas de las distintas interpretaciones, sino también el contexto histórico en el que surgen y sus implicaciones político-sociales. Este tipo de trabajo es condición necesaria para poder avanzar en la solución de los problemas empíricos que todavía no ha podido resolver la metodología marxista.

⁴ Kofler, Leo, *Historia y Dialéctica*, Amorrortu Ed., Buenos Aires, 1974, Cap. 5, “La Estructura Dialéctica del Entendimiento”.

"A nivel del proceso (histórico) la contradicción es un dato perfectamente manejable. En cambio, a nivel del sistema (teórico) la contradicción resulta formalizable, solamente cuando se emplea más de un plano para describir el cambio del proceso o la transformación de la estructura que se está analizando. El paso del nivel histórico al nivel teórico representa un serio problema epistemológico"¹.

Todo esto quiere decir, que la dialéctica se niega a aceptar que la realidad social se disocie en la forma que la disocia el conocimiento. También se niega a aceptar que la totalidad abstracta, tal como la reconstruye la sociología empírica, sea igual a la totalidad concreta. Es decir, la realidad social y la sistematización teórica son cosas distintas: la realidad social es una totalidad concreta, mientras que la sistematización teórica es una construcción que puede o no corresponder con la realidad histórico-social².

Así, el problema del análisis dialéctico para el conocimiento reside en garantizar el paso de la totalidad concreta social a la totalidad abstracta como conocimiento. Posteriormente, la totalidad como conocimiento se verifica en la praxis³.

Para el conocimiento de una totalidad concreta se requiere estudiar las causas históricas que determinan las características de cada sociedad concreta. Lo que no se revela en la pseudoconcreción que impone la mera observación de los hechos⁴.

Bajo esta perspectiva, el conocimiento es un proceso dinámico de profundización y esclarecimiento de los conceptos y los hechos. Los conceptos no tienen una existencia independiente, ni son abstracciones universales siempre verdaderas. Los conceptos son producidos en ciertas condiciones históricas, incluyendo una serie preexistente de conceptos. El análisis dialéctico niega, por tanto, la sistematización de conceptos que procedan de manera unilineal de lo abstracto a lo concreto.

Con lo que hemos dicho, podemos entender la obra de Marx tomando el conjunto de los tres tomos de "El Capital". Según Enrique Ureña, Marx da los siguientes pasos a lo largo de su obra:

- a) Parte de la realidad, es decir, de los fenómenos tal y como se presentan en forma caótica y confusa, inicia con lo aparential.
- b) Pasa a la realidad interna. Se trata de explicar lo que sucede en el primer paso. O sea, interesa captar cuál es la interpretación que da tanto la economía vulgar como la economía política. Por ejemplo, critica la manera como entienden la ganancia o la forma como se dan

¹ Marín Serrano, Manuel, *Métodos Actuales de Investigación Social*, Akal Ed., Madrid, 1978, pág. 73.

² Ibid., pág. 85.

³ Por totalidad entendemos los procesos o procedimientos de composición entre elementos que dan como resultado relaciones o composiciones cuyas leyes son las del sistema.

Piaget, Jean, *El Estructuralismo*, Proteo, Buenos Aires, 1968.

⁴ Ibid., pp. 85-86.

las relaciones sociales. Para esta explicación Marx utiliza ciertas categorías analíticas de la economía política (ejemplo: División del trabajo, valor, beneficio, renta de la tierra, etc.). Y a partir de esto, empieza su análisis profundizando en ciertas categorías y creando otros nuevos conceptos (ejemplo: Trabajo, fuerza de trabajo, plusvalía, relación de explotación, etc.). Con esto, Marx hace una crítica a la economía política y a la forma como interpretan la realidad, desideologizando sus categorías (burguesas) y rechazando su análisis de elementos aislados.

- c) En el tercer paso, Marx vuelve a la explicación de lo concreto¹, como concreto pensado.

Ahora bien, con las consideraciones anteriores, podemos señalar las dificultades que tiene el marxismo para adoptar el procedimiento de operacionalización tal como suele formalizarse, como un procedimiento deductivo de lo abstracto a lo concreto.

En primer término, debemos tomar en cuenta que dentro del marxismo la comprensión de los fenómenos sociales se da bajo una perspectiva de totalidad, lo que permite sobrepasar las limitaciones propias de un trabajo empírico². Por el contrario, bajo las perspectivas positivistas más estrechas, se delimita el campo de la investigación con unas cuantas variables operacionalizadas en indicadores. Por ejemplo, no es lo mismo realizar un análisis de coyuntura que el estudiar el efecto que tiene la instalación de una fábrica en una comunidad sobre la distribución del gasto familiar y la educación de los hijos.

Una segunda dificultad, por lo que el análisis dialéctico no puede reducirse al planteamiento de la operacionalización, se presenta por el tipo de objetos de investigación que privilegia las perspectivas histórico-dialécticas. Los objetos de investigación, comúnmente, se ubican en un nivel macroscópico, analizando complejos estructurales. Piénsese por ejemplo en el objeto de "El Capital", cuyo objeto es reconstruir las leyes del funcionamiento del modo de producción capitalista y descubrir las leyes del movimiento económico de la sociedad³. En otras palabras, se pone énfasis sobre el proceso de estructuración de la totalidad, en lugar de limitarse a la cristalización de la realidad en un momento del tiempo⁴. El concebir la realidad como proceso explica por qué los conceptos dentro del análisis marxista son categorías teóricas concretas históricamente determinadas.

Sin embargo, los estudios que reconstruyen la dinámica social en toda su complejidad no son exclusivos del marxismo. Mucho se ha hablado acerca de la

¹ Ureña, Enrique M., *Karl Marx, Economista*, Ed. Tecnos, Madrid, 1977, Cap. IX, "El Método en Marx", pp. 185-196.

² Zemelman M., Hugo, *Tiempo y Espacio en el Análisis de Totalidad, (problemas de coyuntura y distribución espacial en el análisis de la dinámica social)*, El Colegio de México, C.E.S., (mimeo), pág. 3.

³ Godelier, Maurice, *Introducción: el Análisis de Procesos de Transición*. Revista Internacional de Ciencias Sociales, Núm. 117, Diciembre 1987.

⁴ Ibid., pág. 17.

necesidad que tiene esta perspectiva teórico-metodológica de analizar aspectos concretos y de corta duración para después vincularlos con los análisis estructurales de largo tiempo. Se trata de establecer la relación entre la coyuntura y lo estructural; entre lo microsocio y lo macrosocio¹. Por ejemplo, se podría hacer un estudio bajo esta perspectiva del proceso de migración en una comunidad campesina y su relación con la división del trabajo al interior de las familias, y al mismo tiempo tener presente la vinculación de este microproblema con la acumulación de capital, el proceso de proletarianización en el campo, la formación del ejército industrial de reserva, etc.

De lo anterior se desprende una tercera dificultad que consiste en la perspectiva histórico-dialéctica que busca romper con los diagnósticos estáticos sobre la realidad². Se trata no tanto de analizar un momento de tiempo sino procesos; no tanto estructuras estáticas sino estructuras en transformación (en sentido piagetiano). Por eso decíamos anteriormente que el estudio de una totalidad concreta implica estudiar las causas históricas del fenómeno que se investiga.

Así, el marxismo intenta superar y corregir la tendencia hacia la parcialización de los objetos de estudio o hacia su deshistorización. Rechaza el hecho de reducir la complejidad de lo real a ciertos procesos o relaciones considerados básicos.

Otro obstáculo que le impide al marxismo retomar el proceso de operacionalización en su versión clásica es la distinción que esta posición teórico-metodológica adopta entre el aspecto morfológico y el aspecto problemático de la realidad. No sólo rechaza los análisis que se sitúan a nivel de las pseudoconcreciones o de lo aparente, sino que busca la esencia (el paso de la realidad interna) para explicar lo que sucede en la realidad aparente³.

Para pasar del nivel fenoménico a la esencia se recurre a las mediaciones. El concepto de mediación se entiende "como una lógica de pensamiento mediante la cual se pretende captar el movimiento de la realidad socio-histórica, con todas sus particularidades, indeterminaciones y carácter cualitativo. Las mediaciones determinan la especificidad del objeto, ya que éste debe comprenderse como la delimitación del conjunto de las condiciones que lo determinan. Si el conjunto de estas condiciones o conexiones cambia, también el objeto se transformará pues estaría pasando de un nivel de la realidad a otro"⁴. Así, la lógica de la mediación es incompatible a la lógica de la operacionalización, pues

¹ Esta relación no es fácil de resolver. Algunos sencillos planteamientos teóricos y metodológicos al respecto pueden verse en el siguiente texto:

Peña, Sergio de la, *El Modo de Producción Capitalista: Teoría y Método de Investigación*, Siglo XXI, Ed., 2a. ed., México, 1979.

² Zemelman, Hugo, *Desarrollo Regional y Construcción de Indicadores (planteamientos para construir indicadores integrados)*, El Colegio de México, C.E.S., (mimeo), México, 1981.

³ Sobre este punto véase el texto de Karel Kosik, *Dialéctica de lo Concreto, Teoría y Praxis*, Ed. Grijalbo, México, 1976, pp. 25-77.

⁴ Zemelman, Hugo, *Algunos Aspectos del Razonamiento Dialéctico*, Op. Cit., pp. 3-4.

las mediaciones pretenden captar la realidad como proceso, con el conjunto de condiciones que determinan el fenómeno.

Esto lleva a realizar sucesivas delimitaciones en el momento de la conceptualización, lo que a su vez implica contar con indicadores mutables, no fijos, pues la realidad es cambiante.

Una última dificultad se da cuando el proceso de operacionalización pretende investigar un objeto mediante un instrumento técnico que "decide en virtud de su propia formulación, lo que es el objeto mismo".

"El procedimiento —tan utilizado en la técnica empirista— de la definición operacional o instrumental, de acuerdo con el cual una categoría como, por ejemplo, la del "conservadurismo" es definida mediante determinados valores numéricos de las respuestas a preguntas planteadas en el curso de la encuesta y propuestas en ella misma, sanciona el primado del método sobre el objeto y, en definitiva, la arbitrariedad de la organización científica"¹.

Resumiendo, la perspectiva histórico-dialéctica no puede aceptar el proceso de operacionalización que propone pasar de los conceptos a los indicadores por las siguientes razones:

- a) Por la perspectiva de totalidad que implica el análisis dialéctico.
- b) Porque generalmente se investigan objetos macroscópicos.
- c) Porque se analizan procesos y no diagnósticos estáticos.
- d) Porque se distingue entre lo morfológico y lo problemático de la realidad.
- e) Porque se requieren sucesivas delimitaciones en el momento de la conceptualización.
- f) Porque se desecha la idea de una conceptualización que se desprenda del objeto empíricamente construido y no de una construcción teórica.

Una vez planteadas estas dificultades creemos necesario hacer algunas aclaraciones, pues las razones que se dan para rechazar el proceso de operacionalización no son suficientes.

Si bien la perspectiva de totalidad que implica el análisis dialéctico es la objeción fundamental, las otras objeciones no parecen tan firmes. Pues se pueden investigar objetos macrosociológicos siguiendo la operacionalización de conceptos en variables e indicadores. Por ejemplo, el estudio de Seymour Martin Lipset y Reinhard Bendix, sobre la movilidad social en la sociedad industrial².

Además, el uso de los indicadores no necesariamente remite a una cristalización de la realidad, pues si se quieren analizar procesos es necesario utilizar varios indicadores que señalen el desenvolvimiento y las partes que

¹ Adorno, Theodor W. et al., *La Disputa del Positivismo en la Sociología Alemana*, Ed. Grijalbo, Barcelona, 1973, pág. 86.

² Lipset, Seymour Martin y Reinhard Bendix, *Movilidad Social en la Sociedad Industrial*, Eudeba, 2a. ed., Buenos Aires, 1969.

constituyen el fenómeno que interesa investigar. En este sentido, no estamos de acuerdo con la distinción entre indicadores-resultados (ejemplo: mejoramiento de los niveles de escolaridad, incremento cuantitativo de la dieta alimenticia, mayor y mejor acceso a los medios de información, etc.) e indicadores-procesos (ejemplo: concentración-desconcentración económica, sistema de explotación, relaciones campo-ciudad, autoritarismo, etc.)¹, pues estos últimos no son indicadores ya que no cumplen con la finalidad de los mismos, el señalar los aspectos del concepto que interesa observar. En otras palabras, los indicadores-procesos no nos permiten establecer a partir de qué datos observables podemos decir que existe una mayor explotación o bien, cómo observar el autoritarismo.

Por otra parte, los indicadores no tienen por qué reparar en sus propias determinaciones causales, para ello se manejan otros conceptos con otros indicadores.

Asimismo, la dicotomía entre lo fenomenológico y lo problemático de la realidad no parece ser una objeción contundente. El mismo Durkheim planteaba: "definir los fenómenos por sus caracteres aparentes, ¿no implica atribuir a las propiedades superficiales una suerte de preponderancia sobre los atributos fundamentales; no implica, mediante una verdadera inversión del orden lógico poner las cosas de cabeza y no sobre sus respectivas bases?"². Durkheim respondía que el sujeto sólo podía llegar a las cosas desde fuera, desde la forma como se expresaban exteriormente. Agregaba que esto no significaba la explicación sino el primer punto de apoyo para ello. Por lo tanto, en un primer acercamiento entre el concepto y el dato parece de utilidad, aún dentro de la posición histórico-dialéctica, el proceso de operacionalización, siempre y cuando se mantenga una constante revisión entre el concepto y los indicadores que permiten la captación del dato.

Sobre esto último, habría que hacer una consideración, pues, el proceso de operacionalización no tiene por qué rechazar las delimitaciones sucesivas, la constante revisión y redefinición de los conceptos y de los indicadores que miden tal concepto. La crítica hacia la cristalización y estaticismo de la operacionalización no tienen sentido. Los conceptos y sus indicadores correspondientes, pueden y deben ser modificados, o cambiados del todo, por la misma dinámica histórica y social de los fenómenos que las ciencias sociales estudia.

Finalmente, aclararemos una acusación no del todo cierta, pues si bien es verdad que el proceso de operacionalización dentro de la perspectiva empirista o del positivismo inductivista, investiga objetos que son definidos por el tipo de indicadores y el instrumental técnico de recolección, medición y análisis, esto no sucede en todos los casos en los que se emplea la operacionalización. Es

¹ Zemelman, Hugo, *Desarrollo Regional y Construcción de Indicadores*, Op. Cit., pág. 4.

² Durkheim, Emilio, *Las Reglas del Método Sociológico*, Ed. La Pléyade, Buenos Aires, 1968.

muy distinto por ejemplo, que el concepto de "felicidad conyugal" surja de una investigación empírica, sin ninguna claridad y sistematización teórica, y partiendo sólo de una serie de indicadores y de la construcción de un índice¹, que surja de otra investigación en la que se parta de una rigurosa conceptualización teórica.

El argumento anterior, que se opone a aceptar el proceso de operacionalización dentro de la perspectiva histórico-dialéctica, es superado si tomamos en consideración que el proceso de operacionalización debe contar siempre con una base teórica y no solamente con un referente empírico.

No obstante las aclaraciones anteriores, una cosa parece quedar clara: en los análisis de complejos estructurales y de larga duración, y en los análisis de coyuntura, el procedimiento de la operacionalización no resuelve toda la problemática de la relación teórica-dato. Piénsese por ejemplo, lo difícil que sería una operacionalización de variables de "El Capital", "El 18 Brumario de Luis Bonaparte", "La Guerra Civil en Francia", etc.

Sin embargo, resulta extraño que muchas investigaciones que actualmente se dicen marxistas, caigan en el esquema positivista de la operacionalización. Generalmente se trata de investigaciones empíricas sobre aspectos concretos de la realidad. Aún más, hay manuales sobre diseños de investigación, que adoptan esta postura, señalando el procedimiento de operacionalización de igual forma como aparece en los autores mencionados en un principio de este apartado.

Tendríamos que preguntarnos por qué las investigaciones empíricas que se autodefinen marxistas, sobre todo a nivel microsocioal, caen en los esquemas positivistas de la operacionalización. ¿Es por incoherencia metodológica del investigador, o bien, porque es la única alternativa o vía posible, hasta el momento, de vincular los conceptos con los datos?²

Dentro de la perspectiva histórico-dialéctica, cuando nos encontramos realizando investigaciones empíricas concretas, el proceso de operacionalización puede ser una salida coherente siempre y cuando tengamos presente los postulados básicos del método dialéctico. Es decir, el proceso de operacionalización dentro del marxismo debe considerar los procesos, modificar los indicadores en cada contexto socio-histórico particular, mantener la constante redefinición de los conceptos y los indicadores, etc.

De esta forma, y para concluir, creemos que el proceso de operacionalización, utilizado dentro de las investigaciones concretas que se ubiquen dentro de

¹ Zeisel, Hans, *Dígalo con Números*, Fondo de Cultura Económica, México, 1974, cap. 5.

² Otro tipo de soluciones como, por ejemplo, el cambiar los términos del proceso (hablar de factores en lugar de variables, o de categorías en lugar de conceptos) no modifica en nada la operacionalización.

la perspectiva histórico-dialéctica debe de cubrir los siguientes elementos o fases:¹

- a) *La Definición de los Conceptos.*- Esta fase desarrolla un proceso de abstracción sobre la realidad con la finalidad de distinguir y poner de relieve lo esencial en contraste con lo considerado como secundario o fenoménico.

El concepto es la explicación más general de los hechos sociales que varía en sus dimensiones cuantitativas y cualitativas, en relación al tema o problema a investigar. Así, por ejemplo, el concepto de modo de producción puede ser aplicado a distintos contextos histórico-sociales para explicar la esencia de un fenómeno. El analfabetismo, la insalubridad, el alcoholismo, etc., son expresiones secundarias de la realidad que interesa explicar. En cambio, el concepto de modo de producción viene a explicar tanto la esencia como cada una de las expresiones aparentes que lo ocultan.

Precisamente en esta fase es de gran utilidad la investigación bibliográfica a nivel teórico así como la capacitación teórica que tenga el investigador.

- b) *La Definición de las Categorías.*- El concepto debe de ser precisado en sus elementos componentes, es decir, tiene que precisar los aspectos típicos de la esencia y el fenómeno de la realidad que se desea investigar. Estos aspectos típicos vienen a ser las categorías.

Las categorías, entonces, sirven para delimitar el dominio o enfoque del concepto en una investigación determinada. Así, las categorías se refieren a una situación histórica concreta, jamás son eternas ni abstractas, ni utilizadas siempre en los mismos conceptos. Por el contrario, en las categorías se vuelve a encontrar la relación dialéctica entre lo abstracto (los conceptos teóricos) y lo concreto (la realidad histórica).

Por ejemplo, el concepto de modo de producción puede manejarse con categorías tales como: capitalismo mercantil; capitalismo liberal; capitalismo dependiente; etc. O bien, si el interés de la investigación se refiere a un país en particular podríamos hablar de las categorías de: estructura económica, estructura política, etc.²

Dentro de estas dos primeras fases no existe una clara delimitación entre lo que es un concepto y una categoría.

- c) *La Determinación de las Variables.*- En esta tercera fase, las variables son aquellas características o atributos que pueden cambiar de valor.

¹ Decimos elementos o fases para evitar hablar de "pasos", término que puede dar idea de continuidad lineal (primero, segundo, último paso) y no la idea de interrelación entre elementos o fases.

² Gomezjara, F. y Nicolás Pérez, *El Diseño de la Investigación Social*, Nueva Sociología, México, 1979, pp. 21-27.

Las variables son, como su nombre lo indica, las variantes o variaciones comprendidas en cada una de las categorías¹.

Las variables se encuentran en un nivel menor de abstracción en relación a las categorías. Las primeras corresponden a los hechos sociales manifiestos, mientras que las categorías permiten, junto con los conceptos, la interpretación y explicación de tales hechos.

Por ejemplo, si hablamos del concepto de clase social y de las categorías de burguesía y proletariado, las variables serían la propiedad de medios de producción, la posición que ocupan los agentes sociales en la estructura social, la situación de clase, etc.²

- d) *La Elección de los Indicadores Observables.*- Esta es la fase más concreta de la operacionalización. Es cuando se seleccionan los hechos empíricamente observables que permitirán la medición de la variable. Por ejemplo, los indicadores de la variable que se refiere a la propiedad de los medios de producción serían: dueño de fábrica, comercio o banca; número de empleados de cada empresa, etc.

Hay que recordar aquí que la delimitación de los criterios que limitan la elección de los indicadores pueden ser teóricos o empíricos. Aclarando que por teoría estamos entendiendo un conjunto de conceptos, de proposiciones y leyes bien estructuradas, y no simplemente las ideas, preconociones o conceptos aislados que provienen del pensamiento de todo sujeto.

Por tanto, hablamos de indicadores que provienen de criterios teóricos, si los indicadores se desprenden deductivamente de la conceptualización teórica del objeto de investigación. Y de indicadores a partir de criterios empíricos, si los indicadores son manejados a partir de datos ya existentes, o bien, si no existe una conceptualización clara previa a su utilización.

La utilización de criterios empíricos es una concesión que el investigador muchas veces se ve obligado a realizar, a pesar de contar con una teoría sistemática. En estos casos, la habilidad, la imaginación y la creatividad del investigador para utilizar estos datos, deben de someterse a una crítica y vigilancia constante.

Pongamos por caso que se tiene una teoría social muy completa para poder hablar de "grado de urbanismo", y que se desea establecer una jerarquía urbana entre las principales ciudades de la República Mexicana. Los indicadores para elaborar un índice de "grado de urbanismo" han sido desarrollados teóricamente dentro de la teoría marxista. Sin embargo, se presenta un problema, la dificultad de utilizar tales indicadores por la imposibilidad económica y material de recolectar dicha información. En cambio, existen ciertos datos que

¹ Ibid., pág. 27.

² Un buen intento de operacionalización del concepto de clases, y sobre todo de las clases y capas medias, lo constituye el libro de Cerase, F.P. y Mignella Calvosa, *La Nueva Pequeña Burguesía: Teoría e Investigación sobre una Clase en Transición*, Ed. Nueva Imagen, 1a. ed., México, 1980.

previamente ya han sido recopilados: Censos Industriales, de Comercio, etc. que se aproximan a los datos solicitados por los indicadores que se han desprendido de la teoría. Por ejemplo, indicadores tales como: número total de bonos, acciones y valores; número de locales comerciales; ingresos por la venta del comercio, etc. En este caso nos podemos ver obligados a utilizar los datos existentes, datos que tienen que ser manejados con mucho cuidado y aclarando sus límites.

Para resumir las fases aquí propuestas sobre el proceso de operacionalización dentro de la perspectiva marxista utilizaremos un ejemplo;¹

FASES DE OPERACIONALIZACION DENTRO DE LA PERSPECTIVA MARXISTA

Concepto	Categoría	Variable	Indicador
Clase Social	Burguesía	Burguesía	Hec. de tierra
		Agraria	Valor de la prod.
			Uso de tractores
			Uso de molinos
			Uso de insecticidas por hec.

También se podría añadir otra fase más, que consiste en la elaboración de índices. Esta fase tendría la misma función que la planteada por Lazarsfeld. Los índices, si bien no habían sido utilizados dentro de la perspectiva marxista, empiezan a ser objeto de atención tanto en investigaciones teórico-aplicadas como en investigaciones puramente empíricas².

Como podemos ver, el problema de relacionar el concepto con los datos es cuestión común a toda investigación empírica. Las diferencias en la forma de proceder en la operacionalización entre el positivismo hipotético-deductivo y la perspectiva histórico-dialéctica se localizan fundamentalmente:

- a) En el contenido de los conceptos y los indicadores, pues como sabemos, el sistema de conceptos, y por ende el de los indicadores, conllevan una visión de sociedad y una posición política.
- b) En los presupuestos epistemológicos y metodológicos que acompañan al proceso de operacionalización.

Podemos concluir entonces, diciendo que el proceso de operacionalización no solamente es factible de emplearse en investigaciones histórico-dialéctica empíricas, sino que constituye la única forma de vincular los conceptos con los datos. Esto es cierto, siempre y cuando superemos las dificultades que presenta esta perspectiva para adoptar el procedimiento clásico de la operacionalización.

¹ Gomezjara, F., Op. Cit., pág. 41.
² Denisovskii, G.M. y M.S. Matskovskii, "Metódica para hallar los Indices Empíricos de los Fenómenos Sociales Complejos", en Colectivo de autores, *Problemas Actuales del Desarrollo de las Investigaciones Sociales Concretas*, Ed. De Ciencias Sociales, Ciudad de La Habana, 1980, pp. 96-116.

En otras palabras, para utilizar el proceso de operacionalización dentro de una perspectiva histórico-dialéctica hay que tener presente la visión de totalidad, así como el proceso histórico de los fenómenos; distinguir entre lo morfológico y lo problemático de la realidad; y redefinir constantemente los conceptos, las categorías, las variables y los indicadores a partir del contexto histórico-social que se intenta estudiar.

CAPITULO VI

Sobre la Determinación Teoría-Técnicas

Desde el inicio de la sociología, diferentes científicos sociales se han preocupado por señalar la relación entre la teoría y los hechos. Una parte importante de la historia de la metodología sociológica gira en torno a esta problemática. Así, vemos que se han planteado respuestas en función del polo que quiera resaltarse en esta relación. De aquí se desprende que la distinción entre las dos grandes corrientes, empirismo e idealismo, dependa del énfasis dado a uno u otro polo.

Actualmente escuchamos cada vez con mayor frecuencia, en ciertos medios académicos, que, para establecer el nexo entre la abstracción conceptual y los datos de la experiencia, es necesario pasar de la teoría al método, del método a la selección y coordinación de las técnicas, para, finalmente, apropiarnos del objeto real. Sin embargo, la teoría no debe entenderse como una simple especulación sobre la realidad, sino que implica la relación con un objeto de conocimiento, es decir, el vínculo entre la teoría y el objeto de estudio nos lleva a la construcción teórica del objeto de investigación. Podemos decir que esto último es la mínima dialéctica que podemos exigir en el proceso de investigación.

Esta relación teoría-método-técnicas en muchos casos es entendida con una exagerada rigidez, afirmándose que la teoría determina todos los pasos a seguir en la investigación y concibiendo la relación entre estos tres niveles de la investigación como un desarrollo lineal¹. Entendida así la relación, tendremos el esquema siguiente:

TEORIA → METODO → TECNICAS → DATOS O HECHOS

¹ Obsérvese, por ejemplo, cómo esta concepción errónea de la relación teoría-método-técnicas-datos se presenta en la realización de muchas de las tesis de licenciatura que, básicamente, presentan el siguiente esquema: una introducción, donde se plantea el objetivo de la investigación; un primer capítulo de exposición de la teoría; un segundo capítulo de metodología, donde, a su vez, se señalan las técnicas que se emplearon, y donde, más bien, sólo aparecen generalmente estas últimas (algunas veces se confunde y no se distingue entre método y técnicas, y, algunas otras, el desarrollo técnico-metodológico no tiene una vinculación coherente con el capítulo teórico); posteriormente se presentan los datos recabados; y se concluye utilizando alguna que otra categoría teórica de las que se plantearon en el primer capítulo.

O bien, cuando incluimos la epistemología, utilizamos otro esquema similar que varía según la claridad que se tenga en la distinción entre teoría y epistemología, pues se dice que la perspectiva epistemológica determina los pasos a seguir en la investigación; en cuyo caso tenemos el esquema siguiente:

EPISTEMOLOGIA → TEORIA → METODO → TECNICAS → DATOS

O planteamos que tanto la epistemología como la teoría tienen la primacía en el proceso de conocimiento científico:

TEORICO-EPISTEMOLOGICO → METODO → TECNICAS → DATOS

Esta cristalización lineal de la relación entre epistemología-teoría-método-técnica-dato tiene consigo una serie de problemas que llegan a constituirse en fuertes obstáculos para el avance de nuestra ciencia. Así, todos los problemas que vivimos en nuestra cotidianidad latinoamericana son considerados como tales, si podemos encasillarlos en esquemas teóricos. En dichas investigaciones, partimos de un modelo teórico que tenemos que rellenar con ejemplificaciones empíricas que estén de acuerdo con nuestras proposiciones. Los datos que no encajen dentro de ese esquema los desechamos. De igual forma, explicamos toda una serie de fenómenos con algunas categorías o conceptos tan generales y tan poco claros, que llegamos a conclusiones que sólo son una repetición de la teoría; es decir, caemos en una tautología. Este proceder no nos deja mucho de que hablar, pues tenemos poco que decir y que aportar en el conocimiento de nuestra realidad concreta.

Para poder aclarar la manera como se establecen los nexos entre estos niveles del proceso de investigación, necesitamos recordar la definición de cada uno de ellos.

Por técnica vamos a entender el conjunto de procedimientos bien definidos y transmitibles que ponemos en práctica para producir ciertos resultados útiles, aunque parciales¹. En este sentido, hablamos de las técnicas de recolección de datos, como las técnicas de investigación documental, las técnicas de observación, la técnica de cuestionario, etc.; y de las técnicas de análisis de datos como la técnica estadística, la técnica de análisis multivariado, etc.

El método, concepto que, como ya señalamos, toma muchas acepciones dentro de las ciencias sociales, lo entendemos como un procedimiento de investigación que se desprende de una postura epistemológica y de una teoría sociológica, y en la que el investigador, basado en esta perspectiva y bajo un conjunto de principios y normas, realiza una serie de operaciones que le permiten seleccionar y coordinar ciertas técnicas para alcanzar uno o varios objetivos concretos.

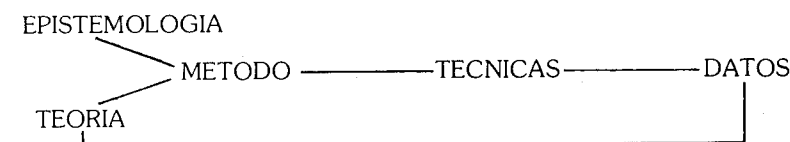
A partir de esta definición, hablamos de método cuando nos referimos al

método funcionalista, al método estructuralista, al método histórico-comparativo, al método del materialismo histórico y dialéctico, etc.

Por otra parte, definimos por teoría un conjunto estructurado relativo a un dominio particular, que comprende elementos (conceptos teóricos o categorías de análisis), relaciones entre estos elementos (proposiciones), relaciones entre relaciones (leyes) y reglas operatorias¹.

Finalmente, podemos definir la epistemología como el estudio crítico de los principios, hipótesis y resultados de las diversas ciencias, con el fin de determinar su origen lógico, su valor y su alcance objetivo².

Una vez que hemos recordado la definición de cada uno de estos elementos, podemos formular el siguiente esquema:



Explicuemos brevemente el esquema, formulando algunas tesis.

1) Toda teoría sociológica debe relacionarse con los datos o los hechos para su confrontación. Ni el conocimiento teórico, ni el dato empírico nos llevan al conocimiento científico por sí mismos. Sólo a través de la investigación empírica, de la unión entre teoría y observación, podemos acrecentar nuestro conocimiento sobre lo social.

Por esto decimos que la investigación empírica parte de la construcción teórica del objeto de estudio. Esta construcción puede ir desde la elaboración de un complejo modelo matemático o puede ser la simple delimitación del campo de estudio donde se selecciona y da importancia a ciertos aspectos o factores.

2) La teoría sociológica, al relacionarse con los datos o los hechos para su confrontación, implica un procedimiento metodológico particular. El concebir la finalidad de la sociología como una ciencia encaminada a la búsqueda o explicación de ciertos aspectos de la realidad social, conlleva a un determinado método para captar tales aspectos. Por ejemplo, la idea de Augusto Comte de que la sociología debía dedicarse a señalar cuáles son las leyes universales y naturales de la "humanidad", lo obligaron a pensar en un método acorde para tal fin: el método histórico y el comparativo; por otro lado, Weber, que definió la sociología como la ciencia comprensiva de la acción social, requirió elaborar un método que le permitiera captar la acción social significativa y, por

¹ Castells, Manuel, *Las Nuevas Fronteras de la Metodología Sociológica*, en *Epistemología y Metodología de las Ciencias Sociales*, Ed. Ayuso, Madrid, 1975, pág. 41.

² Jamus, H., Op. Cit., pág. 4.

ello, la utilidad de los tipos ideales; en cambio, para casi nada le serviría, por ejemplo, el método de las variaciones concomitantes de Durkheim.

- 3) La teoría sociológica, en cuanto que es una formulación que implica una manera de relacionar al individuo con la sociedad, un énfasis en lo diacrónico o lo sincrónico, una forma de relacionar las partes con el todo, etc., no puede separarse de la epistemología. En una palabra, la teoría tiene presente necesariamente el problema de la relación sujeto-objeto en el proceso de conocimiento, y una parte de la epistemología se encarga del estudio crítico de estos principios. Así, en todo análisis marxista, el tener presente la relación entre la estructura social y la práctica de los actores sociales, y, a la vez, cómo esta práctica puede modificar o transformar la estructura, se vincula con la forma como el investigador se pone en contacto con su objeto de estudio.
- 4) Es imposible actualmente separar el método de la epistemología, pues es difícil hacer un estudio crítico de las diversas ciencias, de su "valor" y de su "objetividad", si no cuestionamos, al mismo tiempo, la naturaleza y valor de los procedimientos, a través de los cuales se forman las ciencias y se llega al conocimiento científico¹.
- 5) El método implica la elección y la coordinación de las técnicas para llegar a un objetivo específico que responda al problema sociológico planteado. Por ejemplo, las reglas metodológicas de Durkheim lo llevan a la aplicación y manejo de ciertas técnicas en la investigación cuando analiza el fenómeno del suicidio, como el uso de ciertos instrumentos estadísticos, la utilización de la lógica de análisis que hoy conocemos como análisis multivariado, etc.
- 6) La aplicación de los instrumentos técnicos permite la producción de ciertos resultados útiles. La técnica nos puede indicar la forma de trabajar los datos, pero, a su vez, los datos mismos pueden señalar el tipo de instrumento que debe emplearse para su aprehensión.

Una vez hechas todas estas aclaraciones, nos centraremos en la relación que se da entre la teoría y las técnicas de investigación, y nos preguntaremos en qué sentido se da esta relación.

Muchas veces se afirma que la problemática teórica es la que define tanto el objeto de investigación, como los métodos y técnicas con que se apropia el objeto. De esta forma, la técnica de recolección de datos y la técnica de análisis son instrumentos que utiliza el investigador en función del objeto definido por su problemática teórica¹.

¹ Blanche, Robert, *La Epistemología*, Ed. Oikos-Tau, Barcelona, 1973, pág. 22.

² Padua, Jorge, *Técnicas de Investigación Aplicadas a las Ciencias Sociales*, Fondo de Cultura Económica, 1a. ed., México, 1979, pág. 7.

Sin embargo, cabría preguntarnos en qué sentido y de qué manera se da esta determinación, pues es común el encontrarse convertido en dogma este principio.

Podemos decir que la teoría selecciona el uso de determinada técnica cuando nos encontramos ante situaciones como la siguiente:

"...no tiene sentido aplicar un muestreo aleatorio simple en investigaciones que tienen como objeto determinar relaciones estructurales o procesos de interacción, ya que, por las características mismas del muestreo aleatorio simple, se destruyen las redes de relaciones que se pretende estudiar"¹.

Por ejemplo, si se desea hacer una investigación, en la perspectiva marxista, de las formas de dominación en el campo de una determinada región, ello nos llevaría a visualizar la transferencia de capitales de las áreas rurales a las urbanas (usureros, acaparadores, transportistas, distribuidores, comerciantes); la distribución de insumos agrícolas al campesino (agua, fertilizantes, semillas, tecnología, etc.); las organizaciones políticas creadas por el Estado (Confederación Nacional Campesina, Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos, etc.); y otros aspectos que dejamos de lado para no alargar más el ejemplo. Bajo esta perspectiva estructural, no parece útil seleccionar por un muestreo al azar determinado número de comunidades, familias campesinas o productores agrarios de una región, ya que ello obstaculizaría o impediría el análisis de las relaciones que se desea establecer. En este caso, decimos que la teoría determina la técnica que se emplea para la captación del objeto de investigación.

No obstante, existen otras situaciones en donde es imposible que la teoría nos señale cuál es la técnica que debe utilizarse. Pongamos por caso que se quiere establecer una relación de asociación entre dos variables que tienen el mismo nivel de medición y adoptar tantos valores como se quiera. Bajo esta situación, se puede utilizar tanto el coeficiente de contingencia, o bien, el coeficiente lambda, pues ambos cumplen las condiciones para su aplicación. Entonces, ¿qué es lo que determina la selección de una de estas dos técnicas de análisis? Obviamente que, en este caso, la teoría no tiene nada que decirnos.

Por lo tanto, la determinación de la teoría sobre la técnica de recolección y análisis debe entenderse con claridad y no caer en la cristalización de este principio de la epistemología, al que se le ha llamado constructivista.

Intentando una primera especificación a nivel general, podemos distinguir dos formas de determinación de la teoría a las técnicas:

- a) El señalamiento de la técnica acorde con la forma como se define teóricamente el objeto de investigación. En algunos casos, esta determinación es factible y, en otros, no. La factibilidad se explica por lo que

¹ Ibid.

se entienda por teoría¹ y por el avance, desarrollo y sistematización de las proposiciones teóricas.

Así, si se plantea como un objetivo de investigación, el nivel que ha alcanzado la conciencia de clase en una ciudad industrial, partiendo de la teoría de las clases sociales, no se va a aplicar una escala de actitudes, pues, como sabemos, estas técnicas privilegian las representaciones que los individuos tienen sobre un fenómeno o acontecimiento, dejando en un segundo plano las relaciones objetivas donde los agentes sociales se encuentran insertos. Por el contrario, se tendría que hacer el análisis a partir del conflicto de clases en una situación concreta, por ejemplo, una huelga, con lo que se recurriría a las técnicas de investigación documental, de entrevistas con líderes y funcionarios, a la observación participante, etc.².

Quisiéramos aclarar que no estamos diciendo que ciertas perspectivas teóricas eliminen de una vez y para siempre el uso de determinadas técnicas, ya que esto depende también del objeto de investigación que se trate de investigar. Las técnicas de escala, de muestreo, de cuestionario, etc., pueden utilizarse, pongamos por caso, dentro de una formulación comprensivista o fenomenológica con tal que el objetivo planteado se adecúe a ello y tomando en consideración los límites y la eficacia que puede tener tal técnica al hacerla trabajar en una perspectiva epistemológica diferente a la de su surgimiento.

- b) La segunda forma como se puede entender la determinación de la teoría sobre las técnicas se refiere simplemente al señalamiento de las variables o fenómenos que deben ser considerados en la aplicación de una determinada técnica.

Por esta razón, se dice que un cuestionario es la operacionalización de un determinado problema objeto de investigación, una vez que el problema de investigación se ha formulado teóricamente³.

Si esto es fácilmente comprensible en lo que respecta a las técnicas de recolección de datos, no sucede lo mismo en las técnicas de análisis. En el caso del análisis multivariado, al introducir una variable prueba en la relación original.

¹ Véase, por ejemplo, la conocida clasificación que hace Merton y el trabajo que, al respecto, desarrolla Boudon:

Merton, R.K., *Social Theory and Social Structure*, Glencoe, Ill., The Free Press of Glencoe, 1963, pp. 27-44.

Boudon, Raymond, *Teorías, Teoría y teoría*, en *La Crisis de la Sociología. Epistemología, Cuestiones de Método*, Ed. Laia, Barcelona, 1974, pág. 219. Boudon distingue entre teorías en sentido estricto y en sentido amplio, y, dentro de estas últimas, se localizan los paradigmas teóricos, los paradigmas formales y los paradigmas conceptuales.

² Un estudio muy bien realizado sobre este aspecto se puede encontrar en: Novelo, V., Urtega, A., *La Industria de los Magueyales: Trabajo y Sindicato en Ciudad Sahagún*, Ed. Nueva Imagen, CIS-INAH, 1a. ed., México, 1979, Cap. IV.

³ Mayntz, R., Holm, K., Hubner, P., *Introducción a los Métodos de la Sociología Empírica*, Alianza Editorial, Madrid, 1975, pág. 138.

ésta se introduce seleccionándola del conjunto de las demás dimensiones consideradas en la investigación, pues hay unas que se consideran como irrelevantes y son desechadas. En este caso, nos podemos preguntar, ¿qué es lo que determina que seleccionemos unas variables como variables prueba y otras no? Además, la variable prueba debe introducirse en la relación original como variable antecedente o interviniente. ¿Quién me señala que esa variable debe introducirse como antecedente o interviniente? Aquí es donde la teoría nos puede presentar ayuda, pues no se puede solucionar todo con el sentido común¹.

La forma como la teoría interviene en el uso de ciertas técnicas de análisis es a través de la hipótesis, pues, si recordamos, la hipótesis es un supuesto respecto a un objeto de estudio el cual está fundamentado teóricamente. Por tanto, la hipótesis plantea un tipo de relación entre las variables, ya sea causal o de asociación; selecciona las variables que se van a relacionar; el número de variables en juego y el rol que cada una de las variables tiene dentro de ella; etc. Pero no toda la manipulación técnica viene señalada por la teoría a través de la hipótesis, pues, además de ello, los niveles de medición de las variables, así como otros requisitos o condiciones que exige la técnica para su aplicación, como el tamaño de la muestra, si la variable es dicotómica o adquiere más valores, etc., determinan la técnica de análisis.

En muchas ocasiones, no se pone la debida atención a los requisitos que la técnica exige, algo que es tan importante como el principio de la determinación de la teoría, y que, sin embargo, no tiene nada que ver con ella. Mora y Araujo señala:

"El recurso indiscriminado a las técnicas estadísticas más poderosas y mejor desarrolladas ha conducido con excesiva frecuencia a los sociólogos a desentenderse de la lógica de la prueba, utilizando para decidir acerca de la confirmación de una hipótesis criterios que pueden no ser adecuados"².

Este es el caso, por ejemplo, de las hipótesis que tratan relaciones curvilíneas y se les aplica coeficientes de correlación lineales; o bien, cuando se utilizan técnicas de análisis que requieren ciertos niveles de medición de los datos y las variables no los cumplen.

Si bien se acepta con relativa frecuencia la determinancia de la teoría a las técnicas, ¿por qué no plantearnos la relación inversa, es decir, qué efecto puede tener el desarrollo técnico en el alcance teórico?

Al hacerse un estudio sobre las técnicas que se manejaban en investigaciones empíricas bajo condiciones histórico-sociales específicas, se puede responder afirmativamente a la pregunta que hemos formulado. Como señala Hanan

¹ Ibid., pp. 258-269.

² Mora y Araujo, M., *El Análisis de Relaciones entre Variables y la Puesta a Prueba de Hipótesis Sociológicas*, en *El Análisis de Datos en la Investigación Social*, Ed. Nueva Visión, Cuadernos de Investigación Social, Buenos Aires, 1973, pág. 10.

Selvin, "donde Durkheim careció de técnicas estadísticas adecuadas cayó ocasionalmente en contradicciones teóricas"¹. Por ejemplo:

"En un punto afirma que 'la relación entre las tendencias suicidas de los casados y de los viudos es la misma en grupos sociales muy distintos, a partir del simple hecho de que las condiciones morales de la viudez tienen en todas partes la misma relación con respecto a la constitución moral característica del matrimonio'.

Pero los datos de Durkheim sobre Oldenburg y Francia llevan a la conclusión opuesta: que la relación entre la tasa de suicidio de los casados y de los viudos no era la misma en los dos países. Lo que Durkheim no tenía era una concepción precisa de interacción estadística, los modos en que la asociación entre variables depende del valor de una tercera"².

Así, el desarrollo técnico que existía en ese entonces, explica la inconsistencia de Durkheim, pues otra cosa hubiera sucedido con sus conclusiones teóricas, si contara a su disposición con la formalización de sus procedimientos analíticos en la forma como actualmente han sido elaborados por Paul Lazarsfeld, Herbert Hyman y Patricia Kendall³.

Como este ejemplo, podemos considerar otros muchos.

Indudablemente que es posible avanzar en la especificación teórica a partir de estudios y análisis que demuestren las contradicciones, inconsistencias, la capacidad explicativa, el potencial crítico hacia otros modelos, etc. Pero también es muy importante considerar cómo la técnica puede limitar el avance teórico, por lo que no debe dejarse abandonada la reflexión y búsqueda de nuevas técnicas más precisas y rigurosas.

Y aún más, no nos debemos olvidar tampoco de la manera como el objeto de investigación obliga a determinados procedimientos metodológicos. Recordemos nuevamente que la teoría se articula con el objeto de investigación, dando como resultado una hipótesis. Si esto es así, entonces no sólo la teoría determina los pasos a seguir por medio de la hipótesis, sino que también el objeto real tiene su participación.

Por ejemplo, ¿qué pasaría en las investigaciones que intentan abordar objetivos nunca antes planteados y que no se encuentran con un esquema teórico en qué apoyarse? Si sólo vemos la determinación teórica sobre el método, entonces lo único que podemos afirmar es que este tipo de investigaciones carecen de un método. Lo cual sería enteramente falso.

¹ Selvin, Hanan, "El Análisis Multivariable en 'El Suicidio' de Durkheim", en *El Análisis de Datos en la Investigación Social*, Op. Cit., pág. 86.

² Ibid.

³ Varios trabajos de Lazarsfeld y uno en colaboración con Kendall aparecen en el libro: Lazarsfeld, P., Morris Rosenberg (eds), *The Language of Social Research*, Free Press, Glencoe, 1955.

Hyman, Herbert, *Diseño y Análisis de las Encuestas Sociales*, Amorrortu, ed., Buenos Aires, 1971.

O bien, podemos preguntarnos qué pasa en Cuba u otros países socialistas, cuando se quieren estudiar los roles familiares, las conductas desviadas de los adolescentes, etc.¹. Creemos que el uso del método de las variaciones concomitantes de Durkheim, por ejemplo, podría llegar a conocer y explicar estos problemas de investigación de mejor manera que el método del materialismo histórico y dialéctico. Esto no se debe a la falta de recursos teóricos, sino a que el objeto de investigación señala también la selección de un método.

Como apuntamos en un principio, la exposición no pretende más que acercarnos a un problema que implica especificar con mayor detalle la manera como la teoría determina a las técnicas de investigación. Para esto, es necesario hacer muchos análisis con investigaciones empíricas y ver esta relación entre teoría y técnica. Lo que aquí hemos planteado sólo intenta aclarar el problema a un nivel muy general.

Quisiéramos recalcar que el vínculo entre teoría y técnica se verá modificado cuando la teoría alcance, dentro de las ciencias sociales, un mayor grado de sistematización y formalización, o cuando se desarrollen nuevos instrumentos técnicos que permitan superar a los tradicionales. También, por último, quisiéramos aclarar que no se nos ha olvidado el papel del método en esta relación, pues si no lo tratamos fue para simplificar un tema que, por sí mismo, ya resulta demasiado complejo.

¹ Carneado, José Felipe, *Las Ciencias Sociales y su Relación con la Investigación Social Marxista*, Ed. de Ciencias Sociales, Ciudad de La Habana, 1979.

En este documento se informa que Cuba piensa realizar investigaciones sociales que tengan, como resultado conocer los efectos de "las transformaciones revolucionarias en las instituciones sociales en la familia, el modo de vida..."; "conocer los problemas criminológicos relacionados con la delincuencia y la inadaptación...", pp. 30-31.

SEGUNDA PARTE

Entorno a los Métodos

Entorno a los Métodos

El interés central de los tres ensayos siguientes, es el de analizar la conexión que existe entre el pensamiento teórico y la concepción técnico-metodológica. Asimismo, se pretende observar como, el contexto histórico-social, explica el surgimiento de una teoría sociológica y una determinada forma de entender cuál es la finalidad de la ciencia, y a su vez, como la teoría y la concepción epistemológica señalan los procedimientos para llegar al conocimiento científico.

La vinculación entre lo teórico y lo metodológico será analizada en cuatro clásicos de la sociología: en el positivismo clásico de Augusto Comte, en la primera sistematización metodológica que aparece con Emilio Durkheim, en el análisis de coyuntura de Carlos Marx y en la propuesta comprensiva de Max Weber.

En estos capítulos, al poner al descubierto la relación, epistemología-teoría-metodología-técnicas, con el contexto histórico queremos deducir, cómo ciertas concepciones científicas de lo social, son concepciones que sólo tienen utilidad cuando se les emplea en determinados objetos de investigación para los cuales fueron creados. Sin olvidar, desde luego, que ninguno de estos planteamientos teórico-metodológicos están exentos de crítica.

En el capítulo VII, se refiere al positivismo clásico de Augusto Comte. En el inicio se exponen las condiciones históricas y sociales y las corrientes de pensamiento dominantes que influyeron en el surgimiento de este primer positivismo sociológico. En seguida se habla de la concepción de la ciencia y de la teoría social de Comte, señalando la estrecha relación que guardan estos aspectos con las condiciones anteriores.

Así, cabe aclarar la concepción que Comte tiene del método, y como ello explica de igual forma el énfasis en ciertos procedimientos de investigación.

Finalmente, sólo de manera superficial se plantean algunas de las repercusiones políticas y sociales que tal concepción positivista tuvo en el siglo XIX.

El interés de este capítulo, responde por un lado a la necesidad de

clarificar la noción aún hoy confusa de lo que es el positivismo, y por otro lado, el de centrar las bases para el estudio de otros tipos de positivismo.

El capítulo IX, "El Positivismo en Emilio Durkheim", continúa con el mismo procedimiento de presentación que fue utilizado en el estudio de Augusto Comte.

En primer término, se analiza la oposición de Durkheim a la concepción del positivismo clásico de Comte y Spencer, y se presenta una breve visión de las principales corrientes de pensamiento y autores que influyeron en su obra. Al mismo tiempo, se señalan los rasgos principales de la consolidación de la sociedad capitalista a mediados del siglo XIX, que caracterizaron, de cierta manera, los planteamientos teórico-metodológicos de Durkheim.

En seguida se expone la concepción teórica que une los trabajos de Durkheim. El eje central de su trabajo teórico viene dado por los dos siguientes postulados: la primacía de lo social sobre el fenómeno individual; y que los hechos sociales tienen su base en los aspectos colectivos de las creencias y las prácticas de un grupo.

Posteriormente, se presentan las premisas metodológicas de Durkheim con el objeto de observar la relación que éstas guardan con sus postulados teóricos y con el contexto histórico en el que vivió Durkheim. Por lo que aquí se hace una pausa para analizar con detenimiento las implicaciones técnicas de sus reglas metodológicas.

Para terminar, se anotan algunas de las repercusiones más importantes que tuvo el pensamiento de Durkheim en la vida social y política de su tiempo.

Y, se concluye diciendo que la influencia de Durkheim ha sido notable tanto en los elementos teóricos como en sus presupuestos metodológicos, y a su vez, por centrar las bases de futuros desarrollos técnicos aplicados a las ciencias sociales.

El capítulo final de esta segunda parte, plantea algunos principios teórico-metodológicos del análisis marxista de la coyuntura. Ante un tema tan complejo como éste, se trata solamente de guiar la discusión para buscar un acercamiento a una definición más clara de lo que es el análisis de coyuntura.

Los postulados teórico-epistemológicos que se considera deben estar presentes en todo análisis de coyuntura son expuestos en el inicio del capítulo. A continuación se señalan las características metodológicas de este tipo de análisis:

- a) El objeto del análisis de coyuntura es el estudio de las correlaciones de fuerza, de la lucha de clases.
- b) El análisis de coyuntura gira sobre el lugar que ocupa en la política, las distintas clases.
- c) Para el análisis se toman en consideración cuatro niveles: el económico, el político, el militar y el ideológico.
- d) Respecto al tiempo, es un análisis de corto plazo.
- e) Define una situación política concreta.

- f) El análisis de coyuntura privilegia los momentos de crisis, sin ser exclusivo el estudio de tales acontecimientos.
- g) Implica el análisis de la totalidad y no el estudio de variables aisladas.
- h) Especialmente el análisis de coyuntura toma como unidad al estado-nación es decir, a una sociedad histórica concreta.
- i) Lo irracional, lo anecdótico o los hechos aislados son considerados si es que participan decisivamente en la ubicación de las distintas clases en el momento coyuntural analizado.
- j) El análisis se centra en el método de las contradicciones.
- k) El análisis de coyuntura no implica un estudio de las causas de determinado fenómeno sino de las condiciones que explican un determinado hecho.
- l) El criterio de verificación, es la práctica política.
- m) El análisis de coyuntura se diferencia del análisis estructural aunque existe relación entre ambos.

Otro aspecto que es tratado en este ensayo, es el de su aplicación práctica, en el que se afirma que el análisis de coyuntura, permite plantear la dirección o guiar la práctica de la lucha social dentro de una situación concreta. Sin embargo, no permite hacer una predicción en el sentido clásico.

Finalmente, planteamos los peligros que rodean al análisis de coyuntura. Estos serían: el caer en el historicismo; el peligro del voluntarismo; el hacer un análisis particular en un momento dado, desprendiéndose de la historia y del principio de totalidad; y el peligro metodológico que consiste en dejar de lado las categorías de análisis del materialismo histórico y caer en una metodología pragmática.

CAPITULO VII

El Método Positivista en Comte

Pienso que la mayoría de los estudiantes en Ciencias Sociales y los jóvenes sociólogos tienen una concepción equivocada de lo que es el positivismo. Por lo general, lo único que se sabe de esta corriente es que es un método cuyo conocimiento se basa en lo inmediatamente dado, donde la formulación de las hipótesis no requieren de ninguna interpretación teórica; además, apuntan que es un método ahistórico y otras características más. En otras ocasiones, lo único que se conoce del positivismo es la afirmación tan extendida de que "los datos hablan por sí mismos"¹.

Esta forma de entender el positivismo es presa fácil de las críticas. Además es uno de los motivos por los que actualmente nos alejamos de todo lo que pueda tener relación con lo empírico. Así, deseamos el estudio y uso de las técnicas, entendemos en forma rígida la determinación teórica sobre el proceso de investigación y tenemos tanto miedo de no romper con el sentido común y que el objeto de estudio influya en nuestra investigación que perdemos todo sentido práctico al momento de su realización. A veces se llega al extremo de no diferenciar con claridad entre investigación empírica y empirismo.

Para ir en contra de esta concepción reduccionista y errónea de lo que es el positivismo y diferenciarlo con el empirismo, es indispensable que conozcamos su diversidad, es decir, las distintas formas como se ha presentado dentro de la historia del pensamiento sociológico.

Hay quienes se molestan cuando los critican de economicistas por el simple hecho de ser marxista, y cuando se han ubicado en una aproximación que rechaza el marxismo ortodoxo o el economicismo, se defienden diciendo que el marxismo no es "uno", sino que hay varias concepciones dentro del

¹ Hay muchos textos que hablan de las diversas posiciones metodológicas en Ciencias Sociales y que presentan esta visión de las características del positivismo. Véanse, por ejemplo, los siguientes trabajos: Acosta, Daniel. *Teoría, Metodología y Técnicas en la Investigación Social*. Licenciatura Abierta en Sociología, Universidad Iberoamericana, México, pp. 15-16.

Alonso, J. Antonio. *Metodología*, Edicol, México, 1977, Cap. 2.

mismo. De igual manera ocurre dentro del positivismo, pues las anteriores características pertenecen a una de las posiciones del positivismo que podríamos llamar "positivismo vulgar", "empirismo vulgar" o "realismo ingenuo"; y de ninguna manera podemos generalizar a las diversas posiciones positivistas que han aparecido en el pensamiento sociológico.

La reducción a la que hemos sometido al positivismo y la crítica tan vulgar que hacemos del mismo llega a tal extremo que confundimos el empirismo con el positivismo, el funcionalismo y con todo lo que sea sociología norteamericana, pues al fin de cuentas todas estas corrientes de pensamiento son sinónimos de peligro o se entienden como el lado "malo" de la sociología.

Para poder aclarar y definir las características del método positivista, necesitamos hacer un recorrido histórico planteando la existencia de diversos tipos de positivismo. Distinguiremos el primer positivismo de Augusto Comte, del positivismo lógico, del racionalismo crítico y del positivismo hipotético-deductivo.

En esta ocasión, hablaremos sólo del positivismo clásico, poniendo atención a sus características como: la finalidad que le otorgan a la ciencia, la forma como entienden lo social, su procedimiento para llegar al conocimiento científico y el papel que le dan a la teoría y a la hipótesis. También haremos algunas breves consideraciones en relación al contexto histórico-social en el que surgen y se desenvuelven tales métodos para ver la repercusión que tienen sus concepciones en lo social y lo político.

El Positivismo Clásico

Dentro del positivismo clásico, que también llamaremos primer positivismo, encontramos a figuras tan sobresalientes, como Saint-Simon; a su alumno, Augusto Comte, y al continuador de este método, Herbert Spencer.

La aparición de este primer positivismo se vincula a la situación socio-política y económica que vivía el mundo europeo en el primer cuarto del siglo XIX. La crisis del viejo orden que unificaba Estado y sociedad caía bajo el triunfo y consolidación de la burguesía, después de la Revolución Francesa. El surgimiento de la nueva sociedad industrial, aunado al desgarramiento de la antigua sociedad, dieron como resultado una época crítica, cargada de problemas y contradicciones.

Ante esta situación, hay quienes se preguntan y reflexionan sobre la forma de ordenar la vida social y política. Nace así el primer positivismo sociológico y, con él, la sociología¹.

¹ Para profundizar más sobre este momento histórico puede verse: Gouldner, Alvin. *La Crisis de la Sociología Occidental*, Amorrortu ed., Buenos Aires, 1973, pp. 89-105.
Bilbao, Andrés. *El Positivismo y la Sociología*, Ed. Saltés, Barcelona, 1979

Este deseo de orden y los triunfos que en el siglo XVIII habían experimentado las ciencias de la naturaleza explican, en gran medida, las características del método positivo.

El positivismo aparece como el medio de encontrar las leyes del acontecer social y lo que es previsión útil para lograr un orden racional de la sociedad. Por ello, Comte, al vivir las profundas crisis y transformaciones de su sociedad y los trastornos que ocasionaba el resurgimiento de una nueva realidad económica, pensaba que el positivismo podía aportar las bases de un nuevo "orden social" estable¹.

Dentro del marco filosófico, el positivismo se desprende de la filosofía positiva, que era una corriente que reaccionaba contra el apriorismo metafísico.

Una década después de la muerte de Hegel (1770-1831), aparece la filosofía positiva con Friedrich Wilhelm Joseph Von Schelling y Friederich Julius Stahl. A partir de entonces, Comte desarrolla su método positivo, haciendo énfasis en los hechos de la observación y señalando que ésta orienta la ciencia hacia las leyes que gobiernan toda realidad².

La filosofía positiva se caracterizaba por tender hacia "lo verdaderamente actual y subsistente", como señalaba Schelling, con lo que se dejaba de lado la metafísica racionalista. Con esto se quería transformar la filosofía en una ciencia de la experiencia, aunque estos filósofos decían que la experiencia no se limitaba a los hechos que se daban en los sentidos internos y externos, sino, simplemente, a la oposición al dominio del apriorismo racionalista.

La filosofía positiva se opone a las tendencias críticas del racionalismo francés y alemán. Así, por ejemplo, Schelling y Stahl atacaban las concepciones de Hegel, que encarnaba la forma alemana de este racionalismo; y, por su parte, Comte se oponía a Descartes y a la Ilustración Francesa.

El sistema hegeliano era considerado como una filosofía negativa pues criticaba todo lo que hasta ese momento había sido considerado como la verdad objetiva. Nos dice Marcuse:

"La dialéctica hegeliana era considerada como el prototipo de todas las negaciones destructivas de lo dado, pues en ella toda forma inmediatamente daba paso a su opuesto y sólo alcanza su verdadero contenido al hacer esto"³.

Lo que buscaba la filosofía positiva era eliminar toda subordinación de la realidad a la "razón trascendental" y enfatizar que los fenómenos del mundo deben verse como neutrales, es decir, gobernados por leyes universales válidas.

Al desprenderse el positivismo de la filosofía positiva, ambos coinciden en

¹ González Seara, Luis, *La Sociología, Aventura Dialéctica*, Ed. Tecnos, Col. de Ciencias Sociales, Serie Sociología, Madrid, 1971, pág. 42.

² Marcuse, Hebert, *Razón y Revolución*, Alianza Editorial, 2a. Ed., Madrid, 1972, pág. 315. Utilizaremos este excelente texto en lo referente a la filosofía positiva y su relación con el positivismo (págs. 315-321).

³ Ibid., pág. 317.

algunos puntos, como: la lucha que dan contra el apriorismo metafísico, el orientar el pensamiento hacia los hechos y el exaltar la experiencia como conocimiento supremo. Sin embargo, el positivismo desarrolla su método, como lo veremos en forma más detenida cuando hablemos de Augusto Comte, señalando, entre otros aspectos, que debía de existir una integración filosófica del conocimiento humano a través de la aplicación universal del método científico; método que sería el encargado de verificar los objetivos por medio de la observación.

El positivismo, como lo afirma la mayoría de los estudios del pensamiento sociológico, nace con Saint-Simon (1760-1825). El fundador del positivismo moderno apuntaba que las verdades, es decir, el conocimiento científico, debía derivarse de los hechos y sólo de los hechos; y, para ello, había que utilizar el mismo método que en las demás ciencias de la observación. Así, la sociedad tenía que ser tratada como la naturaleza, pues si había leyes naturales objetivas, ¿por qué no habrían de descubrirse las leyes de la sociedad? Por lo tanto, el razonamiento debía de basarse en los hechos observados, buscando establecer series de hechos y explicarlos. No se debían aceptar los conceptos y valores de la teología y la metafísica hasta que éstos fueran sometidos a la prueba empírica por el método positivista de las ciencias exactas¹.

Aunque reconocemos el aporte de Saint-Simon, es su discípulo, Augusto Comte, quien desarrolla y concretiza las premisas metodológicas del positivismo. Por esta razón, exponemos su concepción metodológica con más detenimiento.

Un Caso de Positivismo Clásico: Augusto Comte

Augusto Comte (1798-1857) es quien desarrolla la teoría social dentro del positivismo, liberándola de la filosofía negativa y planteando el método positivo.

El término "positivo" indicaba este paso de una teoría filosófica a una teoría científica². Como Comte dice:

"Habiendo emprendido la filosofía teológica y la filosofía metafísica, de manera libre, hasta aquí, la operación de la reorganización política de las sociedades modernas, con objeto de constatar a plenitud, de acuerdo con el conjunto de las explicaciones precedentes, y por la vía experimental, así como por un análisis racional, su profundo vacío obligatorio con respecto a tal destino, se sigue con toda evidencia: que el problema no admite en realidad ninguna solución, lo que sería absurdo pensar, o que no nos queda más que recurrir a la filosofía positiva, puesto que el espíritu humano ha apurado en vano, tras

numerosísimos ensayos, todas las demás vías intelectuales, a menos de que se consiga crear un cuarto modo fundamental de filosofar, utopía demasiado extravagante para ameritar la menor discusión"¹.

Según Comte, el pensamiento teológico y metafísico no contribuía a poner orden al "deplorable estado de anarquía" de su tiempo. En cambio, su física social abordaría las "necesidades y dolencias principales de la sociedad", con lo que se podría reestablecer la vida social².

El fondo real de la crisis era el reordenamiento de las relaciones sociales que se producían con el paso de la sociedad precapitalista a la sociedad capitalista.

Ante esta crisis social, Comte concentró su estudio en los siguientes puntos:

- a) En la crisis política y moral de la sociedad que tiende a la anarquía intelectual.
- b) En las "divergencias de los espíritus" respecto de las máximas fundamentales, en las cuales la fijeza de las leyes es la condición de un verdadero orden.
- c) En la adhesión de la inteligencia individual a un corto número de ideas que procurará la doctrina para que el estado-nación deje de ser revolucionario³.

Nos podríamos preguntar el por qué de esta prioridad de la ciencia para la construcción del orden social. En aquel tiempo, el conocimiento alcanzado por el método científico de las ciencias naturales y físicas, y, en especial, los últimos logros de la biología, influyeron en que se pensara en la necesidad de añadir una ciencia que se ocupara de los fenómenos sociales:

"Este es el móvil que lleva a Comte a elaborar una 'física social', encargada de estudiar los hechos sociales como si se tratara de un campo similar al de las ciencias naturales, para descubrir sus leyes y propiedades fundamentales"⁴.

En consecuencia, Comte entiende el positivismo como una dirección filosófica o teoría de la ciencia, que reduce la posibilidad del campo del conocimiento a lo positivo, es decir, de lo dado en la experiencia; y que, por lo tanto, que pueda haber conocimiento fundado, justificado, más allá de los límites de los puros datos de la experiencia, con la cual rechaza toda metafísica, así como toda indagación sobre principios del deber ser, es decir, de toda teoría de normas ideales.

El auge del método científico y sus conocimientos alcanzados, así como el

¹ Comte, Augusto, *La Teoría Social del Positivismo*, Cuadernos de Causa No. 10, México, 1978, pág. 36.

² Zeitlin, Irving, *Ideología y Teoría Sociológica*, Amorrortu ed., 2a. ed., Buenos Aires, 1973, pp. 85-86.

³ Bilbao, A., pág. 201.

⁴ González Seara, L., Op. Cit., pág. 23.

¹ Ibid., pp. 321-331.

² Ibid., pág. 331.

caos social que Comte vivió, es lo que ayuda a comprender su pensamiento. Las corrientes o ideas filosóficas y científicas dominantes en aquella época, y las influencias que él mismo reconoce de "Bossuet y de Maistre, del que adquiere la afición por la historia; de Montesquieu y Condorcet, a los que debe la noción de determinismo, al primero, y las ideas de las etapas del progreso de la mente humana, al segundo"¹, también facilitan el comprender el pensamiento de Comte.

Hasta aquí hemos señalado, aunque muy someramente, las condiciones en las que surge el primer positivismo. A continuación expondremos, en forma sintética, la concepción teórica que Comte tenía de lo social para pasar posteriormente a las características de su método positivo. Este panorama nos permitirá vincular la teoría con su método y las técnicas, y a éstas con el contexto social en el que nace el pensamiento de Comte.

La Teoría Social y la Teoría de la Ciencia en Comte

Comte consideraba la sociedad como un complejo más o menos definido de hechos que se rigen por leyes más o menos generales. Es decir, la sociedad estaba dirigida por leyes racionales que se movían por una necesidad natural. Por tanto, el movimiento social se sujetaba a estas leyes y no se regía por ningún tipo de voluntad. El hombre no tenía derecho a alterar y reorganizar sus instituciones sociales de acuerdo a su voluntad racional. En una palabra, nadie puede transgredir las leyes naturales racionales².

Por ello, el objetivo esencial del positivismo de Comte es "concebir el orden universal que domina la existencia humana"³.

Comte decía que cuando los fenómenos políticos se sujetaran a estas leyes invariables, se restablecería la armonía natural de la totalidad del sistema social, "volviendo a resurgir de modo espontáneo la uniformidad fundamental de la vida colectiva de la humanidad"⁴.

Esta sumisión del acontecer social sólo era posible a través del conocimiento de la ley fundamental del desarrollo continuo de la humanidad. El positivismo se mostraba apto para tal búsqueda. El mismo Comte señala:

"Esta subordinación racional de la humanidad a una misma ley fundamental del desarrollo continuo, que representa la evolución social actual constituirá, sin la menor duda, una propiedad exclusiva y espontánea de la nueva filosofía política... La coherencia y homogeneidad que deberá caracterizar sin remedio a esta filosofía, basta

¹ Grawitz, Madeleine, *Métodos y Técnicas de las Ciencias Sociales*, Ed. Hispanauropea, Vol. I, Barcelona, 1975, pág. 93.

² Marcuse, H., *Op. Cit.*, pp. 334-335.

³ Comte, Augusto, "Catecismo Positivista", pág. 139.

⁴ Comte, Augusto, *Op. Cit.*, pág. 37.

resaltar, por último, que, al mismo tiempo que establecerá, ya sea en el presente o en el pasado, la más perfecta unión en la totalidad del sistema, de las diversas nociones sociales, sujetará ese sistema, de manera directa e indisoluble, al conjunto total de la filosofía natural, que, ya completada por esta indispensable extensión, realizará en lo sucesivo un estado permanente y definitivo de unidad intelectual..."¹.

Al absorber y reelaborar todo el conocimiento provisorio de las antiguas doctrinas, el positivismo constituía la unidad intelectual y moral de la humanidad. Por esto, Comte hace su clasificación de las ciencias, incluyendo a la sociología positiva, como la ciencia que encierra a todas las demás ciencias.

Por otra parte, Comte pensaba que la restauración de la vida social se lograría con el orden y el progreso. En cierta forma, una síntesis de las ideas conservadoras de su tiempo y del iluminismo, como dice Zeitlin².

En cualquier ciencia se podía distinguir, entonces, entre la estática y la dinámica. Por ejemplo, la estática social era a la biología, lo que la dinámica social a la fisiología. La estática era la encargada de estudiar los elementos que componen la estructura social, preocupándose por los problemas del orden, mientras que la dinámica se preocupaba de los fenómenos de evolución y cambio³. Así, la estática trataba de las leyes de la coexistencia; y la dinámica, de las leyes de la sucesión, que son las que rigen la continuidad de las etapas precedentes necesarias a un estadio dado y el motor de sus estadios posteriores⁴.

El positivismo de Comte reconciliaba el orden y el progreso, pues afirmaba que hay una necesidad común de los dos polos: no se puede progresar sin orden; o sea, debe haber un avance evolutivo y no un rompimiento revolucionario; y no puede haber orden sin un progreso⁵.

De esta forma, los diferentes estadios del desarrollo histórico eran un progreso social dentro de un orden: primero el camino inevitable del régimen teológico; luego, el metafísico, y, finalmente, el positivo.

En el estadio o etapa teológica, el espíritu humano explica los fenómenos por medio de seres o fuerzas antropomórficas. Y a esto corresponden determinados tipos de organización social, bastante homogéneos, como el inicio de las artes, la creación de técnicas domésticas, etc., y donde el poder espiritual lo tienen los representantes de Dios en la tierra; y el poder material, los jefes militares, reyes y emperadores.

"En el estado teológico, el espíritu humano, dirigiendo esencialmente sus búsquedas hacia la naturaleza íntima de los seres, las causas primeras y finales de todos los hechos que percibe; dicho brevemente, hacia los conocimientos absolutos, se imagina los fenómenos

¹ Ibid.

² Zeitlin, I., *Op. Cit.*, pág. 86.

³ González Seara, L., *Op. Cit.*, pág. 25.

⁴ Marcuse, H., *Op. Cit.*, pág. 342.

⁵ Ibid., pp. 341-342.

como provocados por la acción directa y permanente de agentes sobrenaturales más o menos copiosos, cuya arbitraria influencia explica las aparentes irregularidades del universo”¹.

La edad metafísica se caracteriza por apelar a los seres abstractos para explicar el comportamiento humano y social y poder llegar al conocimiento. Estos seres abstractos se construyen a través del pensamiento lógico. En esta etapa ejercen un papel importante los filósofos y los juristas.

“En el estado metafísico... se sustituyen los agentes sobrenaturales por fuerzas abstractas, verdaderas entidades (abstracciones personificadas) propias de los diversos seres del mundo, y concebidas como capaces de engendrar por ellas mismas todos los fenómenos observados, y cuya explicación consiste, entonces, en atribuir a cada uno de ellos cierta entidad”².

Es el recurso de lo sobrenatural, en estas dos edades, lo que hace del conocimiento una simple actividad especulativa³.

Por último, la edad positiva renuncia a descubrir el principio de los hechos y se aboca a establecer relaciones regulares, llamadas leyes, mediante la observación y el experimento. El estado positivo va encaminado a establecer un tipo de sociedad, en el cual el poder espiritual estará en manos de los científicos, y el poder temporal y político, en manos de los industriales.

Bajo estas leyes naturales, el hombre tiene poco que hacer, pues sus instituciones son relativas, ya que sólo pueden ajustarse a la ley del desarrollo de la humanidad. La libertad, concepto central en Hegel, debe subsumirse al orden y al progreso, es decir, a las leyes de la naturaleza.

Sobre esto, Comte señala lo siguiente:

“...la verdadera libertad no puede consistir, sin duda, más que en la sumisión racional al predominio único, convenientemente constatado, de las leyes fundamentales de la naturaleza, al abrigo de toda arbitrariedad de ordenamiento personal”.

Y, más adelante, añade:

“Mientras los fenómenos políticos no sean, a ejemplo de todos los demás, sujetos a las invariables leyes naturales, y continúen estando en el fondo relacionados con cualquier voluntad, ya sea divina o humana, la arbitrariedad no podrá ser, en verdad, desterrada de los diversos reglamentos sociales; y, por consecuencia, a pesar de todos los artificios constitucionales, la libertad resultará forzosamente ilusoria y precaria, sin importar a qué voluntad se pretenda, por otra parte, aplicar nuestra obediencia diaria... Sólo la política positiva podrá, al establecer los verdaderos principios sociales, impedir, por

¹ Comte, Augusto, “Curso de Filosofía Positiva”, en *Filosofía Positiva*, pág. 34.

² Ibid., pág. 34.

³ Bilbao, A., *Op. Cit.*, pág. 88.

fin, esta deplorable seducción y sustituir, cada vez más, el imperio de las voluntades arbitrarias por el de las convicciones reales; de tal manera, que, en este aspecto, como en tantos otros, la necesidad de progreso y la de orden serán confundidas, de modo espontáneo, en una satisfacción común”¹.

Esta concepción le permite a Comte destacar la necesidad de una autoridad fuerte que contemple una sociedad en la que todas las actividades estén basadas en el consentimiento de las voluntades individuales. Por esto, escribe:

“Qué dulce es obedecer cuando se disfruta de la felicidad... de estar convenientemente eximidos de la urgente responsabilidad de la dirección general de nuestra conducta, por sabios y valiosos dirigentes”².

La forma como Comte capta lo social, la relatividad de las instituciones, la necesaria sumisión a las leyes y a la autoridad positiva, le permiten plantear problemas como el de las clases sociales, en donde señala que las clases inferiores son un vestigio de un régimen obsoleto que pronto será eliminado por el positivismo, sin amenazar, claro está, “la institución fundamental de la pobreza”³.

Así, también afirma que el Estado es un producto de las leyes sociales que rigen el progreso social, por lo que no se puede confiar en dejar el orden del desarrollo humano en los estado-nación, ya que la idea de un orden universal sólo se alcanza, según Comte, a través de la unión de todos los individuos, en este “ser supremo”, que, para él, es la humanidad⁴.

Lo que hemos expuesto hasta aquí respecto a la teoría social y algunos de los puntos de la posición epistemológica de Comte, nos hace pensar que pueden llevarnos a ver la relación entre su teoría, el método y el contexto social en el que Comte vivió. En seguida, continuaremos con la presentación de su método y las repercusiones sociales y políticas que éste tuvo para, posteriormente, intentar una vinculación entre todos estos apartados.

El Método Positivo en Comte

Una primera característica que podemos desprender de la concepción teórica de Comte es la manera como señala que debe enfocarse el estudio de la sociedad. Según él, la sociedad debía de ser tratada como cualquier otro campo de la investigación científica, por lo que tendríamos que preocuparnos por investigar los hechos y no las ilusiones trascendentales.

Como ya habíamos señalado, uno de los aspectos del positivismo clásico

¹ Comte, A., *Op. Cit.*, pp. 39-40.

² Marcuse, H., *Op. Cit.*, pp. 340-341.

³ Comte, A., *Op. Cit.*, pág. 41.

⁴ Marcuse, H., *Op. Cit.*, pág. 349.

es la subordinación de la imaginación a la observación, de la razón a los hechos. Encontramos materializado este principio en su método, con esta primera característica y con otras más, como veremos.

En el positivismo clásico sólo puede ser objeto de conocimiento científico lo dado, lo inmediatamente captado por el sujeto a través de la observación. Esta reivindicación del dato es, para Comte, la negación de la subjetividad, del conocimiento teológico-metafísico que reproduce arbitrariamente el objeto exterior¹.

Así, el hecho social tiene, en este contexto, las siguientes características:

- a) El sujeto enfrentado al objeto lo capta y lo determina en su carácter apariencial. Los hechos son "cosas" captadas por la sensación del sujeto, al margen de cualquier valoración subjetiva.
- b) El sujeto encerrado en el ámbito de su interioridad se enfrenta a la exterioridad en donde radica el objeto. O sea, que sólo es hecho científico el hecho situado externamente al sujeto².

Esta específica relación epistemológica se traduce metodológicamente en la aceptación de la observación como único método del conocimiento científico. Por medio de la observación, el sujeto determina lo real, la apariencia del objeto, su carácter fenoménico³.

Hay que aclarar que Comte no es idealista, en el sentido de hacer depender la existencia de lo real, de la imaginación del sujeto. Por el contrario, como ya dijimos, lo real existe fuera del sujeto e independientemente de él. La específica dimensión idealista radica en "hacer gravitar el desarrollo humano sobre la progresiva captación intelectual de la razón de lo real"⁴.

Sin embargo, como afirma Marcuse, al señalar esta subordinación del pensamiento a la experiencia, se está entendiendo por campo de la experiencia en sentido amplio, no sólo el límite de la observación científica, "sino que reclama también otro tipo de poder suprasensorial"⁵, que, en palabras de Comte, no es más que una elaboración previa por parte del sujeto.

El énfasis dado a la experiencia u observación no implican la aceptación del empirismo. Los hechos de la experiencia eran indispensables para conocer la realidad, pero éstos exigen un encuadre teórico, pues, como dice Comte:

"No hay jamás acción sin una especulación preliminar"⁶.

En otras palabras, la observación no era posible sin la teoría, primero para dirigirla y luego para interpretar los datos⁷.

¹ Bilbao, A., *Op. Cit.*, pág. 98.

² *Ibid.*, pág. 147.

³ *Ibid.*, pág. 191.

⁴ *Ibid.*, pp. 120-121.

⁵ Marcuse, H., *Op. Cit.*, pág. 333.

⁶ Citado por M. Grawitz, *Op. Cit.*, pág. 94.

⁷ Zeitlin, I., *Op. Cit.*, pp. 92-93.

Aquí habría que especificar lo que se está entendiendo por teoría. En el contexto de Comte, la teoría social tiene dos funciones:

- a) El sistematizar el conocimiento de la realidad social, lo que significa articular un conjunto de enunciados lógicamente enlazados. El objetivo teórico, que connota obviamente una dimensión metodológica, será el de "integrar el conjunto de las relaciones sociales en un sistema que presenta las mismas características en cuanto a exactitud, precisión y posibilidad de cálculo, que los sistemas de las ciencias sociales"¹. Desde luego que esta dimensión de la teoría social sólo es posible con el desarrollo del estado positivo.
- b) La segunda función de la teoría social es la de ser un instrumento de conocimiento científico. Esta función se realiza a través de un sistema de hipótesis. El sistema de hipótesis se forma mediante la elección de caracteres esenciales referidos a los distintos hechos y por el grado en que se mantiene la explicación de los hechos a través de su verificación².

Esto es lo que permite que las hipótesis se conviertan en leyes.

De aquí que los hechos se vinculen con las leyes del desarrollo social. Por tanto, el método positivo debería encaminarse a descubrir las leyes universales que rigen la sociedad.

Como recordamos, según Comte, en toda sociedad se encontraba cierta unificación de principios que eran universalmente reconocidos, lo que permitía llegar a leyes uniformes. Este conjunto de leyes esencialmente afirmativas constituían un orden social estable, por lo que la sociedad se concebía como el reino de la armonía natural³.

Con lo anterior se puede entender el papel restringido que Comte le daba a las hipótesis, entre las que distingue dos clases:

"Unas, hasta ahora poco numerosas, se refieren simplemente a las leyes de los fenómenos. Las otras conciernen a la determinación de los agentes generales, a los que corresponden los diferentes géneros de efectos naturales... Las primeras son las únicas admisibles; las segundas, esencialmente quiméricas, tienen un carácter anticientífico y no pueden menos de estorbar, en lo sucesivo, de un modo radical, el progreso real de la física, y en modo alguno favorecerlo"⁴.

Toda hipótesis científica, para poder ser tal, debe orientarse "hacia las leyes de los fenómenos y nunca hacia su modo de producirse"⁵.

¹ Bilbao, A., *Op. Cit.*, pp. 141-142.

² El problema de la formalización teórica y la realidad empírica es dejado en la oscuridad por Comte.

³ Marcuse, H., *Op. Cit.*, pp. 339-340.

⁴ Citado por Grawitz, *Op. Cit.*, pág. 57.

⁵ *Ibid.*

En el positivismo comtiano, la hipótesis trata de ser una anticipación de lo que debe ser el resultado positivo del conocimiento. Su introducción, como instrumento de investigación, responde a la necesidad de observar hechos complejos. Es decir, se presenta cuando la observación estricta no da cuenta de esa complejidad, y se requiere entonces de la experimentación y comparación.

La hipótesis sólo tiene valor cuando se pretende investigar lo que es radicalmente inaccesible a la observación y al razonamiento positivo. El origen de los fenómenos, sus causas, su esencia, son aspectos prohibidos, temas metafísicos para el conocimiento científico.

"Todos los buenos espíritus reconocen hoy día que nuestros estudios reales están circunscritos al análisis de los fenómenos para descubrir sus leyes efectivas, es decir, sus relaciones constantes de sucesión o de similitud, y no pueden referirse a la naturaleza íntima ni a las causas primera o última, ni a su modo esencial de producción"¹.

En otras palabras, el fin de las leyes en el positivismo no es buscar las relaciones entre causa y efecto de los fenómenos o explicar el por qué de la existencia de estas leyes, sino hacer comprensible lo real, es decir, explicarlo a través de estas leyes. Por esto se dice que, para Comte, la única función de los conceptos es la de revelar la conexión real entre los hechos.

El positivismo, según Comte, explica siempre "cómo" y jamás "por qué". Y considera una "pueril terquedad y persistencia" la actitud de los hombres de ciencia que intentan penetrar las causas cuando son conocidas las leyes, pues el orden social puede hacerse constatar, pero jamás ser explicado. La única fuente posible de "explicación racional" consiste siempre en "hacer entrar en las leyes generales cada hecho particular 'que puede ser observado'"².

Así, las características que van a definir positivamente el conocimiento científico son la universalidad y la atemporalidad. La universalidad, ya que se busca la validez universal y absoluta de las leyes que reflejen las relaciones constantes entre los hechos. La atemporalidad, no en cuanto a la producción de los conocimientos, sino en lo que se refiere al ámbito de validez de esos conocimientos³.

Para el descubrimiento de las leyes de las que nos habla Comte, nada más apropiado que la aplicación del método de las ciencias físico-naturales, que tanto éxito habían tenido en ese entonces. Las diversas nociones sociales deberían unirse al conjunto de la filosofía natural, y los contenidos de esta unidad intelectual serían...

"Sometidos de modo irrevocable a un mismo método fundamental, presentarán, respecto a los fenómenos posibles, una sucesión racio-

¹ Bilbao, A., *Op. Cit.*, pág. 157.

² Comte, Augusto, "*Catecismo Positivista*", pp. 139-140.

Comte, Augusto, "*Curso de Filosofía Positivista*", pág. 36.

³ Bilbao, A., *Op. Cit.*, pág. 190.

nal de leyes homogéneas, que una rigurosa jerarquía científica no cesará de coordinar con exactitud"¹.

La unidad necesaria en el positivismo no es otra que la del método, pues "la doctrina" (las leyes) no es necesaria que sea una, basta con que sea homogénea².

Al entender la ciencia como un conjunto de leyes, y no de hechos, obligaba a seguir el método deductivo para poder "ampliar el dominio racional a expensas de lo experimental"³, pues ninguna observación científica era posible a menos que, desde un principio, fuera dirigida e interpretada mediante una teoría cualquiera.

Este rechazo al empirismo y su interés en la búsqueda de leyes por medio de la deducción hacen que Comte rehuya el cálculo de las probabilidades y los métodos matemáticos⁴. Con respecto al cálculo de probabilidades, afirma:

"Los trabajos de este género, ejecutados hasta ahora, no han añadido ninguna noción importante a la masa de ideas adquiridas"⁵.

Y, con respecto al uso de las matemáticas, añade que lo único que han aportado son...

"...proposiciones casi triviales, cuya exactitud percibe a primera vista con una perfecta evidencia cualquier hombre de buen sentido"⁶.

No obstante, Comte expresa que es factible el uso de las matemáticas para observar los hechos sociales, aun cuando la sociología no esté aún madura para esta cuantificación, pues ello supone...

"Un grado de cultura y de perfeccionamiento, cuyo límite natural es el crecimiento de las leyes precisas descubiertas por la observación, en relación con la cantidad de los fenómenos"⁷.

Como hemos visto, nos encontramos que Comte menciona continuamente un instrumento de la investigación científica: la observación.

En la observación se ponen de relieve los rasgos característicos del método positivista:

- a) La eliminación de explicaciones causales, que se basan en relaciones causales, cuyo origen se sitúa más allá del campo observado (ej. la determinación de la pobreza).

¹ Comte, A., *Op. Cit.*, pp. 37-38.

² *Ibid.*, pág. 39.

³ Citado por Grawitz, M., *Op. Cit.*, pág. 95.

⁴ Utilizando conceptos que se manejan en la investigación social actualmente, podemos decir que, dentro del método positivista de Comte, las técnicas de muestreo y la estimación de parámetros, así como el uso del análisis estadístico (correlaciones, prueba de hipótesis, etc.) no tendrían ningún papel que desempeñar.

⁵ *Ibid.*, pág. 95.

⁶ *Ibid.*

⁷ Grawitz, M., *Op. Cit.*, pág. 96.

- b) El control intersubjetivo del conocimiento científico, por medio de la repetitibilidad por diferentes sujetos de una misma observación, donde se obtienen los mismos resultados (premisa que, posteriormente, ha llevado al surgimiento de las técnicas de validez y confiabilidad).
- c) El descartar como no conocible todo aquello que no puede ser apprehendido mediante la observación positiva de los hechos¹ (ej. el concebir al Estado como un producto de las relaciones de fuerza).

Estas características se encuentran presentes en el método positivista aun cuando aumente la complejidad del fenómeno estudiado². Esto supone, a su vez, una complejidad metodológica, lo que incide en la concepción que Comte tiene de la observación.

Para él, la observación se compone de tres niveles:

- a) La observación propiamente dicha (ej. la observación de los hechos de la astronomía).
- b) La experimentación, entendida como la contemplación del fenómeno más o menos modificado por las circunstancias artificiales que introduce el sujeto (ej. en la física y en la química).
- c) La comparación, procedimiento que permite acceder al conocimiento de fenómenos complejos que escapan tanto a la observación estricta, como a la experimentación (ej. se da en el estudio de los cuerpos organizados como en la biología). Se trata básicamente de comparar una serie de hechos análogos, donde se puede avanzar desde hechos conocidos a hechos desconocidos.

La observación aparece, pues, como estricta observación, como experimentación y como comparación. A medida que nos acercamos al estudio de los fenómenos complejos, la experimentación sustituye a la observación, que, a su vez, es sustituida por la comparación³.

Podemos sintetizar lo anterior, utilizando las palabras de Andrés Bilbao: "El conocimiento de la realidad social está, por consiguiente, ligado metódicamente a:

- a) La observación de los hechos sociales.
- b) La determinación experimental de eventuales perturbaciones producidas por la introducción de variables en la vida social. La introducción de estas variables tiene carácter hipotético. Su verificación abre el camino a la determinación de las leyes que rigen la vida social.
- c) La comparación, primero respecto de las sociedades animales, a partir de las cuales se determina el carácter natural, y, por consiguiente,

¹ Bilbao, A., *Op. Cit.*, pp. 129-130.

² Véase la clasificación que Comte hace de las ciencias y el método que propone para cada una de ellas.

Comte, A., "Curso de Filosofía Positivista", en pp. 40-56.

³ Bilbao, A., *Op. Cit.*, pp. 130-131.

te, inamovible, de algunas instituciones sociales. Segundo, por cuanto se recoge el carácter histórico de la realidad social"¹.

El método positivista de Comte, según los planteamientos anteriores, tenía que destacar el método histórico, experimental y comparativo².

Resumiendo: si bien habíamos afirmado que Comte atribuía a todas las ciencias un método positivo universal, cada ciencia, dentro de este método universal, desarrolla un método particular:

"Y así, la astronomía hace uso de la observación; la física, de la experimentación; y la biología, del arte comparativo. Pues bien: la ciencia social debe desarrollar un 'cuarto modo' de exploración: el método histórico"³.

¿Por qué el método histórico? Porque Comte reconoce lo difícil de la manipulación en la sociología; en cambio, la historia ofrece la posibilidad de observar los "casos patológicos". Además, el método histórico era el único capaz de cumplir con los intereses del positivismo clásico, ya que, al considerar a los fenómenos sociales dentro del desarrollo general de la humanidad, sometidos a las leyes naturales universales, se intentaba descubrir estas leyes⁴.

Dicho de otra forma, para poder descubrir estas leyes, se tenían que comparar los diversos estados consecutivos de la humanidad. Por esto, el método histórico iba ligado al método comparativo.

"Comte rechaza a los historiadores literatos, que no ven más que a los hombres y jamás las cosas que les impulsan con una fuerza irresistible", que "se atienen sólo a lo que es aparente y desprecian lo real que está detrás"⁵.

Asimismo, continúa Comte, estos historiadores literatos se olvidan de establecer el encadenamiento que hay entre los hechos, con lo que no pueden descubrir "las leyes que presiden el desarrollo social de la especie humana"⁶.

Por otra parte, Comte hace énfasis en el encadenamiento entre los hechos, pues él afirma que la serie de fenómenos humanos no puede estudiarse más que en el seno de la totalidad que es la sociedad. No se trata, como ya dijimos, de estudiar las causas y los efectos de lo social, sino captar la diversidad de lo real en su interacción. Ni siquiera analíticamente pueden estudiarse en forma separada los elementos sociales. La sociedad constituye un todo armo-

¹ Ibid., pág. 161.

² Al hablar de método histórico, experimental y comparativo, entendemos el método como una actitud concreta en relación a un objeto de investigación.

³ González Seara, L., pág. 41.

Véase para este punto Comte, "Curso de Filosofía Positiva", pp. 40-56.

⁴ Ibid., pág. 41.

⁵ Grawitz, M., *Op. Cit.*, pág. 96.

⁶ Ibid., pág. 96.

nioso, no conflictivo ni con elementos antagónicos, y es condición indispensable considerar al todo para el estudio de lo social¹.

Nos dice Madeleine Grawitz acerca de este punto:

"Esta noción de totalidad aparece ya en las primeras fases de la obra de Comte, y se aplica a unos grupos diferentes, desde la historia general de la humanidad, hasta las historias particulares que constituyen el todo orgánico, puesto que éstas son también totalidades. Todo estudio de los fenómenos sociales se aplica, pues, a unas totalidades cuyo factor humano asegura la homogeneidad"².

Finalmente, llegamos de nuevo a una de las exigencias principales del método positivista clásico, la posibilidad de verificación por medio de la experiencia. Por medio de la observación científica se llega a la certidumbre, aunque hay que aclarar que Comte afirmaba que todas las verdades y el conocimiento alcanzado en la investigación son inevitablemente parciales y relativos, pues dependen del nivel de desarrollo intelectual alcanzado por la humanidad³.

Con el conocimiento de las leyes, que se verificaba a través de la observación científica, la predicción o "previsión", como Comte le llama⁴, facilitaría el guiar a la sociedad dentro del orden y el progreso. Así la ciencia cumple su objetivo.

"Es obvio que la ciencia verdadera no tiene otro propósito que el establecimiento del orden intelectual, que es la base de todo orden social"⁵.

No se trataba, desde luego, de admitir o condenar los hechos políticos, pues el positivismo excluye "los juicios de valor" del conocimiento científico, sino el de considerarlos como simples objetos de observación. Los hechos sociales, al ir de acuerdo con las leyes naturales, necesariamente tendrían que llevarnos a un orden, por lo que Comte rechazaba todos aquellos acontecimientos que no se ajustaban a las leyes naturales.

Podemos ver con esta caracterización de su teoría y método que la clave en Comte es la unificación de ciertos principios universalmente reconocidos, que él llama "leyes uniformes".

Nos podemos preguntar, ¿cómo se pueden llegar a establecer las leyes universales uniformes de las que nos habla Comte? Comte nos dice que a través de una élite científica. Citemos un largo párrafo de Herbert Marcuse, quien expone con claridad este punto.

¹ Zeitlin, I., *Op. Cit.*, pág. 92.

² *Ibid.*, pág. 97.

³ Marcuse, H., *Op. Cit.*, pp. 343-344.

⁴ Zeitlin, I., *Op. Cit.*, pág. 91.

⁵ Citado por Zeitlin, I., *Op. Cit.*, pág. 89.

"Comte quería fundar su filosofía en un sistema de 'principios universalmente reconocidos, que obtuviesen su suprema legitimidad únicamente del consenso voluntario con que el público los confirma como resultado de una discusión enteramente libre'. 'El público', tal como en el neopositivismo, resulta ser un forum de científicos que poseen el entrenamiento y el conocimiento requerido. Los asuntos sociales debido a su naturaleza compleja deben ser tratados 'por un pequeño grupo formado por una pequeña élite intelectual'. De este modo, los temas más vitales, de gran importancia para todos, se ven retirados del teatro de la lucha social y almacenados para ser investigados en algún campo del estudio científico especializado. La unificación es un asunto de concordancia entre científicos, cuyos esfuerzos para lograrla producirán tarde o temprano 'un estado permanente y definitivo de unidad intelectual'. Se colocarán todas las ciencias dentro de un mismo crisol, donde serán fusionadas en un esquema bien ordenado. Todos los conceptos serán sometidos a la prueba 'de un método único y fundamental', hasta que finalmente emerjan ordenadas 'en una secuencia racional de leyes uniformes'. De esta manera, el positivismo 'sistematizará todas nuestras concepciones'¹".

Según este procedimiento, aparece con claridad que el método positivista en Comte no nos da mucho de qué hablar en cuanto al instrumental, propiamente técnico, de recopilación y análisis, aunque señala que se requiere un progreso constante de la técnica científica para enfrentarse a los fenómenos, cada vez más complejos, que la ciencia tiene que organizar.

Es claro en todos los científicos sociales que hoy se dedican a estudiar a Augusto Comte, que sus afirmaciones doctrinarias no siguen su método, pues, a pesar de desarrollar toda una "teoría de la ciencia", prácticamente todas sus afirmaciones no se basan en la experiencia de la observación.

Por ello, algunos autores afirman que su...

"Pretendida filosofía positiva encubre una metafísica dogmática de inspiración teórica, y su sociología se transforma en sociolatría"².

y otros dicen que...

"Por desgracia, el propio Comte no fue fiel a su método que propugnaba, y su oposición científica al pensamiento teológico le iba a llevar, en la práctica, a una nueva concepción religiosa de la sociedad, sin dioses ni reyes, pero sentimental y acientífica"³.

Esta es una de las razones que explican el poco éxito que tuvo el método positivista de Comte y aun la confusión entre sus seguidores, pues unos

¹ Marcuse, H., *Op. Cit.*, pág. 339.

² Grawitz, M. *Op. Cit.*, pág. 99.

³ González Seara, L., *Op. Cit.*, pág. 42. Para analizar con más detalle esta nueva concepción religiosa de la sociedad, véase el "Catecismo Positivista" de Comte, en A. Comte, *Filosofía Positivista*, Ed. Porrúa, México, 1979, pp. 115-284.

“olvidaron los hechos, embarcándose en la nave de la especulación pura”, mientras que otros fueron “practicantes de un empirismo ateoico”¹.

El Método Positivista de Comte y su Repercusión Política y Social

En su comienzo, finales del siglo XVIII, el positivismo fue militante y revolucionario, pues su insistencia en ir a los hechos significaba un ataque directo contra las concepciones religiosas y metafísicas, que eran las ideas dominantes en aquel tiempo².

Sin embargo, poco después, el positivismo con Comte llega a ser “una defensa ideológica de la sociedad de clase media y encierra, además, la semilla de su justificación filosófica del autoritarismo”³. Lo que se explica no sólo porque su teoría plasma los valores e intereses de la burguesía naciente del contexto sociohistórico específico de Francia a principios del siglo XIX, sino que también se explica por el “dogma general de la invariabilidad de las leyes físicas”, que es, como sabemos, el verdadero espíritu del positivismo, pues Comte afirmaba que el hombre no podía cambiar sus instituciones. Así, al aceptar este principio de las leyes invariables que rigen la sociedad, ésta daría al hombre una disciplina y una actitud de obediencia ante el orden existente, y prepararía su “resignación” con respecto a él⁴.

“La verdadera resignación, es decir, la disposición a soportar resueltamente los males necesarios sin ninguna esperanza de compensación, sólo puede surgir de un profundo sentimiento de la invariabilidad de las leyes que rigen el conglomerado de los fenómenos naturales”. Comte declara que la política “positiva”, por la que aboga, tendería “por naturaleza propia a consolidar el orden público”, aun en lo que se refiere a males políticos incurables, mediante el desarrollo de una “sabia resignación”⁵.

La concepción teórica y metodológica de Comte al fin de cuentas se encamina a la búsqueda del orden de la sociedad y al rechazo abierto a la revolución y al socialismo. Esta visión, totalmente conservadora, hace que los príncipes y la monarquía se interesen en esta teoría para educar positivamente al pueblo. Educación que consistía en una renovación moral de los individuos y no en una transformación de las instituciones⁶.

Un ejemplo de este interés de la monarquía por el positivismo es la lucha contra Hegel.

¹ Ibid.

² Marcuse, H., *Op. Cit.*, pág. 332.

³ Ibid., pág. 333.

⁴ Esta afirmación de Comte se liga a las teorías contrarrevolucionarias de Bonald y Maistre.

⁵ Marcuse, H., *Op. Cit.*, pp. 335-336.

⁶ Citado por Marcuse, H., *Op. Cit.*, pp. 335-336.

“Schelling recibió de Federico Guillermo IV la misión expresa de ‘destruir la semilla de dragón’ del hegelianismo, mientras que Stahl, otro antihegeliano, se convirtió en el filósofo oficial de la monarquía prusiana en 1840. Los líderes políticos alemanes reconocían claramente que la filosofía de Hegel, lejos de justificar el Estado en la configuración concreta que había tomado, encerraba más bien un instrumento para su destrucción. En medio de esta situación, la filosofía positiva se presentaba como el salvador ideológico apropiado”¹.

Como nos dice Marcuse, nunca antes se había utilizado una teoría en forma tan abierta para sostener la autoridad dominante y la protección de los intereses creados ante cualquier amenaza revolucionaria².

Por ejemplo, Comte señala que es necesario mejorar las condiciones de las clases bajas, pero sin transformar las barreras de clase y sin perturbar el orden económico:

“...la masa de nuestra especie está destinada, sin lugar a dudas, de acuerdo a una insuperable fatalidad, a permanecer de modo indefinido compuesta por hombres con un vivir más o menos precario, producto del futuro incierto de su continuo trabajo; resulta claro, pues, que el verdadero problema social consiste, en este aspecto, en mejorar la condición fundamental de esta inmensa mayoría, sin que por ello, de ningún modo, se la desclase y sin perturbar la indispensable economía general”³.

No es que el positivismo excluyera todo cambio o reforma, pero las leyes del progreso formaban parte de la maquinaria del orden establecido, de modo que se progresaba regularmente hacia un estadio superior, sin tener que destruir el orden anterior.

La cancelación de la historia por la razón positiva, la deshistorización y deseconomización de las relaciones sociales, conformaron los rasgos subyacentes en el análisis positivo.

Desde ellos, el positivismo de Comte preserva las características dominantes de la nueva sociedad. Por ejemplo, la categoría de producción es retomada por Comte, “para quien uno de los objetivos de la investigación sociológica consiste en hacer conocer los medios necesarios para que la producción no sea estorbada”⁴. Lo que, obviamente, en el contexto de la producción capitalista, neutraliza cualquier negación del orden.

Podemos concluir afirmando que el análisis sociológico del positivismo de Comte se desarrolla como sistematización de la sociedad burguesa. Se pretende la convalidación científica de las leyes de la sociedad presente, lo que significa el legitimarlas como universales. Así, se generalizan las formas concre-

¹ Ibid., pág. 318.

² Ibid., pág. 336.

³ Comte, A., *Op. Cit.*, pp. 40-41.

⁴ Bilbao, A., *Op. Cit.*, pág. 205.

tas como el individuo, la familia y la división del trabajo aparecen en la ideología burguesa¹.

Hemos dedicado un espacio considerable para hablar de las repercusiones sociales y políticas que implicó el positivismo de Comte porque esta vinculación entre el pensamiento teórico y metodológico y su contexto socio-histórico en el que surge y repercute, no se presenta en forma tan clara en otras concepciones metodológicas.

El haber dedicado un capítulo al positivismo clásico se explica por varias razones. En primer término, borrar la falsa concepción que muchos de nosotros tenemos del positivismo al generalizar la diversidad de posiciones en una sola crítica, el centrar las bases para el estudio de otros tipos de positivismo, y el ver con relativa claridad la conexión entre los principios teóricos y metodológicos, y el contexto social.

Pero de ninguna manera la importancia del estudio actual del positivismo clásico reside en su fecundidad en cuanto al desarrollo de técnicas de investigación, ni en cuanto a la productividad de investigaciones empíricas.

El positivismo clásico no se preocupó mucho por los problemas metodológicos del estudio de lo social, con excepción de Comte, en uno de los capítulos de su "Curso de Filosofía Positiva".

¹ Ibid., pág. 206.

CAPITULO VIII

El Empirismo en las Ciencias Sociales

A pesar de que el empirismo ha estado presente desde las primeras investigaciones sociológicas, existen todavía algunos científicos sociales que no distinguen entre empirismo y positivismo, o bien, entre empirismo y lo empírico. Además, sin conocer el origen y características de este procedimiento metodológico sólo formulan críticas, en ocasiones infundadas, dejando de lado ciertos aportes técnicos importantes.

Por ello, se ha considerado de interés el dar a conocer el desarrollo y la forma como se ha presentado el empirismo en la investigación sociológica. Este trabajo se ocupará del contexto socio-histórico e intelectual en el que surge el empirismo, en sus características metodológicas y técnicas, y en sus implicaciones socio-políticas.

Primera Definición del Empirismo

El empirismo se caracteriza fundamentalmente por afirmar que "la única fuente del conocimiento humano es la experiencia"¹. El conocimiento no se desprende de la razón o de categorías *a priori* elaboradas por ella (el caso del racionalismo) sino que surge de la experiencia.

Es importante aclarar que por experiencia no sólo se entiende la percepción de los sentidos (experiencia externa) sino que además consiste en la percepción de sí mismo (experiencia interna)². Por ejemplo, una experiencia externa sería el observar como los niños ven la televisión, oír como repiten los comerciales que han escuchado, etc., y de ellos desprender la idea de "enajenación", pero también puede uno reflexionar sobre sí mismo y percibirse como enajenado. Esto último es lo que se conoce como experiencia interna.

¹ Hessen, J., *Teoría del Conocimiento*, Espasa-Calpe. 14 ed. Madrid, 1976, pp. 55-56.

² Esta es también la forma como Comte entiende el campo de lo observable y experimental.

Un gran error de muchos científicos sociales es concebir el empirismo sociológico como un sensualismo, es decir, entender la experiencia como pura experiencia externa¹. Esta concepción errónea del empirismo lo hace presa fácil de la crítica y es una de las causas que nos empujan a un "racionalismo científico".

Los Inicios del Empirismo en la Ciencia Moderna

En la antigüedad se encuentran ideas empiristas en los sofistas, estoicos y epicúreos, y en el renacimiento en Francis Bacon (1561-1626), quien entendía por método el retorno a la experiencia y las precauciones para protegerlo, y Galileo Galilei (1564-1642) quien proclamaba el recurso de la experiencia y el rechazo de afirmaciones de principio como verdaderas².

No obstante, el desarrollo sistemático del empirismo en el pensamiento moderno se da en los siglos XVII y XVIII.

John Locke (1632-1704) es considerado como su verdadero fundador y creador de buena parte de la terminología clásica del empirismo. Los planteamientos centrales de Locke partían del rechazo de las ideas innatas en el entendimiento, afirmaba por lo contrario, que había que buscar el origen del conocimiento en la experiencia. Experiencia que podía ser externa, la que proviene de la sensación, o interna, el camino de la reflexión. El contenido de la experiencia consistía en ideas simples (cualidades sensibles primarias o secundarias) e ideas complejas, éstas últimas se integran por la comunicación de varias ideas simples (ej. la idea de cosa o sustancia que es la suma de propiedades sensibles en una cosa). De esta forma, si el conocimiento proviene de la experiencia, ya que en nuestros conceptos no hay nada que no provenga de ella, lo verdadero debe fundarse en la concordancia de las ideas con la propia experiencia³.

David Hume (1711-1776) desarrolló el empirismo de Locke y del iluminismo inglés (Berkeley, Newton, etc.). Lo que Locke llamó "ideas", Hume lo dividió en impresiones (sensaciones experimentadas por los sentidos) y representaciones (copias o reproducciones de las primeras por medio de la mente y la de la fantasía). Según Hume, todas las ideas provienen de las impresiones y este principio es el criterio de validez objetiva. Es decir, era necesario señalar a cada idea (concepto) la impresión correspondiente. De esta forma se justificaba

¹ El filósofo francés, Condillac (1715-1780) fue quien transformó el empirismo en sensualismo.

cfr. Hessen, J., *Op. Cit.*, pp. 58-59.

² Grawitz, Madeleine, *Métodos y Técnicas de las Ciencias Sociales*, Tomo I. Ed. Hispnoeuropea. Barcelona, 1975, pp. 38-45.

³ Hume, David, *Tratado de la Naturaleza Humana*, Ed. Porrúa, México, 1977, pp. XVI-XXI. Hessen, J., *Op. Cit.*, pág. 57.

el principio del empirismo, según el cual la fuente del conocimiento es sólo la experiencia⁴.

Todo lo dicho anteriormente por Locke y Hume es respecto al origen y ámbito del conocimiento pero cuando entran al campo del valor lógico, tienen que aceptar que hay verdades que son ajenas a la experiencia y por tanto universalmente válidas (ej. verdades de las matemáticas). En este caso, el criterio de verdad no se encuentra en la experiencia sino en el pensamiento. Así, tanto Locke como Hume admiten verdades *a priori*, con lo que violan sus principios empiristas⁵.

Sin embargo, en el siglo XIX, John Stuart Mill (1806-1873) desarrolló otro empirismo que reducía también el conocimiento matemático a la experiencia. Así, las leyes de la lógica y las matemáticas tienen la base de su validez en la experiencia, por lo que eran solamente generalizaciones de experiencias pasadas⁶.

Las posiciones de Locke, Hume o Stuart Mill tienen mucho en común. Su empirismo, al limitar el origen del conocimiento a la experiencia quedó encerrado dentro del mundo empírico, y de esta forma, el conocimiento de lo suprasensible se tornó un tema imposible e intratable. Así, el empirismo desembocó en un escepticismo frente a toda especulación metafísica⁷.

La importancia del empirismo en la ciencia moderna estriba en haber recalcado la necesidad de la experiencia en el proceso de conocimiento. Este énfasis dado a la experiencia lo encontramos en gran parte del pensamiento sociológico.

El Principio del Empirismo Sociológico

La tradición empirista en las ciencias modernas aparece en el ámbito de la sociología en dos aplicaciones posibles:

- a) La búsqueda de leyes por medio de un proceso de inducción por enumeración simple, consistente en observar las características o la conducta del mayor número posible de ocurrencias de un fenómeno, para luego generalizar;
- b) y, por otro, el intento de describir y clasificar los objetos del mundo⁸.

⁴ Hume, D., *Op. Cit.*, pp. XXXII-XLI.

⁵ Hessen, J., *Op. Cit.*, pág. 58.

⁶ Idem., pág. 59.

⁷ Fougeyrollas, Pierre, *Ciencias Sociales y Marxismo*, Fondo de Cultura Económica, México, 1981, pág. 195.

⁸ Rex, John, *Problemas Fundamentales de la Teoría Sociológica*. Amorrortu ed. Buenos Aires, 1977, pág. 16.

Estas dos aplicaciones las podemos apreciar desde los inicios de la investigación social.

El primer tipo de aplicación del empirismo en el ámbito sociológico en búsqueda de regularidades o generalidades empíricas lo encontramos en Adolphe Quetelet (1796-1874).

Quetelet, fue el primero en utilizar la estadística como instrumento de investigación en sociología con la finalidad de descubrir la regularidad de los acontecimientos sociales. En otras palabras, por medio del registro y observación de ciertos fenómenos sociales y del análisis estadístico buscaba establecer las características medias que definían los fenómenos sociales¹.

Al mismo tiempo que Quetelet, Frédéric le Play (1806-1882) preocupado por el desorden y los conflictos sociales de su época buscó solucionar tal crisis basándose en el conocimiento empírico. Interesado por las costumbres y los valores tradicionales de la sociedad francesa del siglo XIX, se proponía restablecer la paz social en su patria. Sus principales procedimientos en su gran obra de seis volúmenes, "Los Trabajadores Europeos", y en otras investigaciones más fueron: la observación minuciosa de los fenómenos sociales según esquemas unitarios; el estudio de casos, utilizando un conjunto de documentos relativos a un individuo o a una situación; y la recolección de datos cuantitativos sobre los diversos elementos de la vida social (ej. el presupuesto familiar).

Con estos procedimientos e interesado en la relación entre familia-trabajo-lugar (las funciones de la familia y el conseguir sus medios de subsistencia mediante el trabajo dependen del lugar, es decir, de las condiciones geográficas) a través de un proceso inductivo formuló una teoría social de la prosperidad y el sufrimiento. Muy sintéticamente, ésta consistía en lo siguiente:

"En todas partes la felicidad consiste en la satisfacción de las necesidades principales que impone la naturaleza humana: el alimento diario (cosas materiales) y las costumbres esenciales (cosas inmateriales). Cuando la estructura social existente satisface esas dos necesidades, la especie prospera; cuando no lo hace sufre. Las estructuras sociales que producen la prosperidad y evitan el sufrimiento se componían... de siete elementos agrupados en tres clases: primera, las dos fundamentales de la ley moral universal y de la autoridad de los padres; segunda, los dos aglutinantes de la religión y el gobierno; y tercera, los tres elementos materiales de la propiedad comunal, de la propiedad individual y del patronazgo. De las dos primeras clases procederían las costumbres esenciales; de la tercera, el alimento diario del individuo"²

Le Play se interesaba en las fases de declinación social: el paso de la prosperidad al sufrimiento. Y señalaba entre las causas de esta declinación el

¹ Timasheff, Nicholas, *La Teoría Sociológica*, Fondo de Cultura Económica, México, 1977, pp. 64-65.

² Timasheff, N. *Op. Cit.*, pág. 67.

espíritu revolucionario, el desprecio por las costumbres nacionales, el crecimiento de la burocracia, etc.³.

En este caso se puede apreciar con claridad la vinculación que el contexto socio-histórico tiene con la posición teórica y metodológica seguida por Le Play. Esta relación, como veremos más tarde, se repetirá constantemente dentro del empirismo.

Finalmente, hablaremos de otros dos científicos sociales que destacaron en el ámbito de la investigación empirista. Ellos son los ingleses Charles Booth (1840-1916) y S. Rowntree (1871-1954).

El primero de ellos se preocupó por estudiar la pobreza en Londres a partir de hechos concretos y verificables. Por medio de procedimientos poco sistemáticos de entrevistas, estadísticas y análisis de documentos, Booth llegó a relacionar las condiciones de vida y el trabajo. La gigantesca tarea de recolección de datos (diecisiete volúmenes) le permitieron definir y clasificar a las personas según su modo de existencia. Por ejemplo, la categoría de los pobres con ingresos ocasionales se caracterizaban, según él, por ser personas perezosas, vividoras, inestables, indisciplinados, por individuos que buscaban la variedad y la emoción, etc.

La actitud profundamente conservadora, su oposición al socialismo y su empirismo extremo, que como el mismo Booth decía se "limitaba a la descripción de las cosas como son", lo llevaron a no realizar un planteamiento sociológico del problema sino solamente a establecer remedios sociales por medio de una acción planificada a nivel estatal, como era el caso de la miseria de ciertos sectores. De hecho su obra influyó directamente en la legislación inglesa e instituyó pensiones de vejez, seguros de desempleo, comidas gratuitas en las escuelas, etc.²

Por otra parte, Rowntree, tenía el mismo objetivo de Booth: llegar a comprender en qué consistía y qué extensión tenía la pobreza. Rowntree intentó mejorar los procedimientos seguidos por Booth y a partir de una reflexión ulterior definir con mayor claridad lo que se entendía por pobreza³.

Toda una corriente dentro de la investigación social continuó con esta perspectiva empirista, lo que implicó ir desarrollando cada vez con mayor precisión el instrumental técnico de recolección y análisis necesario para ello (ej. Bowley estudió comparativamente cinco ciudades con técnicas de muestreo precisas). Además, la tradición empirista siguió con sus dos caminos: buscando leyes empíricas por medio de la inducción, al pasar de la observación

¹ *Idem*, pp. 65-68.

Grawitz, Madeleine, *Métodos y Técnicas de las Ciencias Sociales*, Tomo I. Ed. Hispano-europea, Barcelona, 1975, pp. 134-135.

² Duncan, Michel, *Historia de la Sociología*, Guadarrama, Madrid, 1973, pp. 197-202.

³ *Idem*, pp. 202-205.

Grawitz, M., *Op. Cit.*, p. 134.

a la generalización de los fenómenos sociales; y describiendo y clasificando los hechos sociales observados.

El Objeto Social del Empirismo

Para el empirismo, como se puede observar en sus iniciadores, el objeto social viene definido por el control y la predicción de la conducta humana. Por tanto, su filosofía política y social señala que tiene que emplearse en la sociología los métodos científicos para controlar la conducta social, y resolver, de este modo, los problemas de la humanidad. De esta forma, es factible plantearse como hipótesis, que en sociedades donde se busca cada vez mayor ampliación y centralización del poder y el control, se incluyan el empleo de la ciencia social y las investigaciones empiristas para cualquiera de los fines que le asignen los que tienen en sus manos el control de esos medios.

Así, el empirismo tiende generalmente a burocratizarse, a servir a fines administrativos. Los fenómenos sociales son un mundo de hechos que hay que observar y analizar para hacer de la autoridad algo más efectivo y eficaz, y para proporcionar información útil para la planeación de quienes detentan el poder. Interesa captar los problemas sociales y resolverlos, sin adentrarse en el contexto estructural de los fenómenos que se estudian¹.

Esta tendencia de burocratización del empirismo en los últimos decenios explica porqué en sus investigaciones se ha centrado en ciertos objetos, tales como: la publicidad y la difusión de los medios; la opinión, actitudes, sentimientos, valores, información y acciones conexas sobre cuestiones locales y políticas; la conducta de los individuos en las votaciones; los estudios sobre estratificación y la elaboración de índices de posición económico-social; el análisis de la delincuencia, criminalidad y otras conductas desviadas, etc.². Sin embargo, actualmente la investigación empirista empieza a extenderse a un campo cada vez más amplio de problemas.

En resumen, hay cuatro direcciones de trabajo en los estudios empiristas:

- 1) "Hay primero el cambio de interés, que pasa de la historia de las instituciones y las ideas a la conducta concreta de los pueblos... Esto implica una tendencia clara al llamado 'psicologismo', y, además, la persistente evitación de los problemas de estructura.

¹ Mills, C. Wright, *La Imaginación Sociológica*. Fondo de Cultura Económica. México, 1971. pp. 128-133.

Véase en este mismo texto la crítica que Mills hace al fetichismo metodológico del empirismo abstracto y su uso en Estados Unidos.

² Algunos libros clásicos sobre estos temas son:

Berelson, Bernard. "The Study of Public Opinion", en *The State of the Social Sciences*. Editado por Leonard D. White. University of Chicago Press, Illinois, 1956.

Lazarsfeld, Paul, *The People's Choice; how the voter makes up his mind in a President Campaign*. New York, 1944.

Stouffer, Samuel A., *The American Soldier*.

- 2) "Hay, en segundo lugar, la tendencia no a estudiar aisladamente un sector de los asuntos humanos, sino a relacionarlo con los demás sectores... Sin embargo,... 'relacionar' se limita a la estadística.
- 3) "Hay, en tercer lugar, una preferencia por el estudio de situaciones y problemas sociales que se repiten, más bien por los que ocurren una sola vez (ej. las elecciones exigen a muchas personas participar en un acto similar).
- 4) "Y finalmente, se concede mayor importancia a los acontecimientos sociales contemporáneos que a los históricos. Este interés ahistórico se debe a una preferencia epistemológica: el sociólogo, por lo tanto, tenderá a estudiar acontecimientos contemporáneos, para los cuales es más probable que obtenga la clase de datos que necesita"¹.

Como se puede apreciar, estas direcciones del trabajo empirista ya no tienen nada que ver con el problema de la suerte de la humanidad ni el del orden y el progreso, ni tampoco con el problema del conflicto de individuos y sociedad o entre grupos sociales, ni, en fin, durante cierto tiempo, el de las leyes sociológicas².

El Lugar y el Papel de la Teoría en el Empirismo

La primacía del objeto en el proceso de conocimiento lleva al empirismo sociológico a considerar la teoría no como un principio activo en el proceso de investigación sino como un elemento secundario del mismo. Dentro de esta perspectiva, la teoría social es sólo la sistematización que se obtiene de la síntesis de los datos obtenidos mediante la observación de los fenómenos sociales³.

En los casos más extremos de empirismo la teoría es el resultado de las generalidades o regularidades empíricas obtenidas mediante el análisis de los datos. Además, no es raro en la práctica de los empiristas la tendencia a agregar en algún capítulo un resumen de los problemas y la teoría sobre el objeto de investigación, sin embargo, este trabajo la mayoría de las veces se realiza después de recogidos los datos.

Así, el sociólogo empirista es un intérprete, es decir, se formula principalmente preguntas con las palabras "por qué".

La interpretación del empirista se basa en "variables interpretativas" (útiles para el análisis estadístico) y la reducción de las realidades sociológicas en variables psicológicas (personalidad, experiencia y actitudes)⁴.

Por tanto, la teoría sociológica dentro del empirismo consiste solamente en un conjunto de variables psicosociales que son útiles en la interpretación de

¹ Mills, W., *Op. Cit.*, pp. 78-79.

² Grawitz, M. *Op. Cit.*, pág. 145.

³ Alonso, J. Antonio, *Metodología*. Edicol, México, 1977, pág. 54.

⁴ Mills, W., *Op. Cit.*, pp. 80-86.

los datos estadísticos. En otros casos, la teoría social la entienden como "la representación sistemática de tales conceptos y de las relaciones que hay entre ellos"¹.

Pero, ¿cuáles son estos conceptos? Las variables o "conceptos interesantes" usados para interpretar los datos son generalmente:

- 1) "factores" estructurales e históricos por encima del nivel asequible mediante la entrevista, 2) "factores" psicológicos que están por debajo de la profundidad a que puede llegar el entrevistador"².

En esta concepción de la teoría social no se localizan conceptos y relaciones que se refieran a la estructura social. Un ejemplo que señala Wright Mills: para hacer un estudio sobre las campañas políticas hay que analizar la estructura de los partidos, sus papeles en la economía, los grupos y clases que los componen, etc. y no sólo hace, como hacen los empiristas, un análisis de las elecciones y de la conducta de los individuos en las votaciones.

Como consecuencia de lo anterior, el empirismo no se caracteriza por ningún desarrollo conceptual o teoría importante. Sus elaboraciones no conducen a ningún concepto nuevo de sociedad ni de los individuos, ni sobre ningún hecho particular acerca de ellos. Como dice Mills, su gran teoría es la ausencia de teoría³.

Características Metodológicas del Empirismo

La primera característica del empirismo sociológico consiste en que éste sigue el método empirista de las ciencias naturales. Al tener la experiencia en las ciencias naturales el papel decisivo en el conocimiento es comprensible que quien trabaje preferentemente con este método enfatice el factor empírico sobre el racional⁴. Así, los sociólogos dentro de esta corriente afirman seguir el método de las ciencias naturales (que en realidad es el método empirista de las ciencias naturales) por lo que se esfuerzan por formular programas y canones de trabajo en la ciencia social.

La referencia a la ciencia natural implica la reunión de una serie de datos en número suficiente como para ofrecer una descripción exacta. En algunas etapas posteriores se plantean cuestiones sobre los factores causales, y en estos casos se acude a investigaciones experimentales o cuasi experimentales. Sin embargo, tal cuestión apunta hacia la necesidad de formular hipótesis teóricas aunque éstas se construyan y se sometan a prueba inconscientemente, bajo la apariencia de un simple acto de observación⁵.

¹ Idem., pp. 80-81.

² Idem., pág. 87.

³ Idem., pág. 73.

⁴ Hessen, J., *Op. Cit.*, pág. 56.

⁵ Rex, John, *Op. Cit.*, pp. 56-57.

Ahora bien, toda postura metodológica, como bien sabemos, requiere una forma de resolver el problema de la relación entre el sujeto y el objeto en el proceso de conocimiento. El empirismo al señalar que la experiencia es el origen del conocimiento, cree en el valor de la observación, de la sensación. Esta posición epistemológica del empirismo conduce a la inducción.

El empirismo al seguir un procedimiento netamente inductivo y al rechazar los conceptos como algo *a priori* al análisis de datos, presenta la siguiente lógica de investigación: observación del mayor número de unidades posibles; establecimiento de regularidades o generalidades empíricas; y definición de conceptos, hipótesis y leyes.

Por ejemplo, los empiristas y racionalistas se diferencian en cuanto a la constitución de los conceptos y su modo de elaboración. Así, el concepto de frustración es construido por los empiristas a partir de experiencias y circunstancias de frustración observadas de las que se abstraen ciertas propiedades comunes. En cambio, para los racionalistas, el concepto resulta de su propia definición, o sea, de la existencia de propiedades esenciales, abstracta y común a todas las situaciones que derivan del concepto¹.

Aquí se presenta el problema de la inducción, del paso de la observación a las leyes, pues como afirma John Rex:

"no hay ninguna manera satisfactoria de explicar sobre una base empirista cómo es posible pasar de una proposición que comience 'en todos los casos observados de *x*', a otra que comience 'en todos los casos de *x*'"².

El paso de la observación de los hechos particulares a las leyes o axiomas más generales es, por tanto, imposible.

Por otro lado, la verificación viene dada por los términos en que el problema de investigación es planteado, es decir, se buscan relaciones constantes entre variables mediante procedimientos estadísticos de correlación y otras clases. Como afirmaban años atrás Locke y Hume: si el conocimiento proviene de la experiencia, y los conceptos o leyes provienen de ella, la verificación debe fundarse en la concordancia de las ideas con la propia experiencia.

Sin embargo, dentro del empirismo el problema de la verificación no es tomado a menudo como algo importante. En la práctica del empirismo, los requisitos dogmáticos que se siguen en la verificación parecen ser lo único que interesa (recolección "objetiva" de los fenómenos sociales y validez y confiabilidad en su medición y análisis). Esto explica por qué los seguidores de este estilo de trabajo limitan y determinan los conceptos y los problemas que estudian en sus investigaciones³. Por ejemplo, pueden hablar de "nivel de ingresos", "ocupación del individuo", etc., pero no de conceptos como el de clase social.

¹ Grawitz, M., *Op. Cit.*, pág. 22.

² Rex, John, *Op. Cit.*, pág. 30.

³ Mills, W., *Op. Cit.*, pág. 140.

Esta es la razón por la que Wright Mills afirma que el empirismo ha caído en una inhibición metodológica, y con esto quiere decir:

“...que las clases de problemas a que se prestará atención y el modo en los que se les formulará están muy severamente limitados por el *método científico*. En resumen, parece que la metodología determina los problemas”¹.

Y esto se relaciona a su vez con el origen que el método empirista tiene en la filosofía de las ciencias naturales.

Bajo esta concepción inductivista de la ciencia es obvio que el progreso científico sea la acumulación de una gran cantidad de estudios microscópicos, donde pausadamente éstos se articulan y van cerrando espacios y temáticas antes desconocidas.

Una última característica del método empirista que es importante recalcar es la ausencia de toda referencia a la relación entre los valores que todo individuo tiene como ser social con sus postulados metodológicos, o bien, si se desea utilizar otras palabras, a la relación entre ideología y ciencia.

¿Por qué se preocupan por ciertos problemas?, ¿qué variables se seleccionan para establecer las relaciones entre fenómenos sociales?, etc. Estas preguntas quedan sin aclaración. La razón se debe en gran parte a que algunos empiristas no dan respuesta al “por qué” de sus problemas, porque no son ellos quienes determinan los problemas sobre los cuales trabajan, sino más bien lo determinan a partir de los valores, supuestos y problemas de quienes los contratan. Por ejemplo, el liberalismo administrativo de un estado benefactor². Por otra parte,

“el empirismo cotidiano de sentido común está lleno de supuestos y clichés de una u otra sociedad particular; porque el sentido común determina lo que se ve y cómo debe explicársele”³.

Todas estas características metodológicas que acabamos de señalar se van a reflejar en el procedimiento e instrumental técnico que los empiristas enfatizan según se verá a continuación.

Las Implicaciones Técnicas del Empirismo

El énfasis dado a la experiencia y observación en el proceso de conocimiento ha permitido que dentro del empirismo se desarrollen una serie de técnicas que faciliten la recolección de un gran número de datos a partir de

¹ *Idem*, pág. 75.

Por ejemplo, Paul Lazarsfeld llega a afirmar que la sociología tiene como especialización el uso del método en las ciencias sociales independientemente del contenido, el problema y el campo de estudio.

² *Idem*, pág. 143.

³ *Idem*, pág. 138.

registros unitarios, y que permitan por medio de instrumentos de medición y análisis la detección de “regularidades”, las cuales pueden transformarse posteriormente en “leyes”.

Todo este procedimiento técnico, como ya se señaló, responde a la concepción epistemológica empirista que sienta sus bases en las ciencias naturales¹.

El campo de la investigación social en el empirismo es un campo técnico y cuantitativo, ateorico y segmentario, particularizado y especializado, ahistórico y antirrelativista.

Las implicaciones técnicas de este método se encuentran sobre todo:

- a) en que su fuente principal de información es la entrevista estandarizada o semiestandarizada (el *survey*, por ejemplo, que destaca por su grado de elaboración y refinamiento);
- b) en que tal información se obtiene en base a una serie de individuos seleccionados por procedimientos de muestreo (prefiriéndose los muestreos probabilísticos a los no probabilísticos).
- c) en que se clasifican las respuestas y se hacen series estadísticas por medio de las cuales se buscan relaciones y se dan resultados en forma de aseveraciones estadísticas (en el nivel más simple como aseveraciones de proporción y en niveles complejos como combinación de respuestas para producir clasificaciones).
- d) en que con frecuencia se acude al recurso de proyecciones, índices y escalas, ya que en ocasiones las personas no gustan de responder directamente a lo que se les pregunta, o bien se trata de descubrir ciertos aspectos psicológicos².

Estos instrumentos técnicos son rigurosamente descritos en los textos clásicos de metodología empirista, donde la exposición misma de los capítulos sigue la lógica del método inductivo. Por ejemplo, el libro de Johan Galtung parte con los capítulos sobre matriz de datos, unidades, variables y valores (evaluación); continúa con la recolección, encuestas y tratamiento analítico de los datos, y finaliza con los capítulos sobre hipótesis y teorías³.

En estos textos empiristas el procedimiento y las técnicas son presentados como operaciones neutrales e inofensivas que deben emplearse en toda investigación social. La presentación oculta la lógica del procedimiento empirista de investigación social. Por ejemplo, la construcción de índices permite dar el énfasis a la observación sobre el concepto, es decir, el contenido (lo observable) tiene primacía sobre la idea. El índice se define por lo que se observa y no por una construcción teórica. Así, para determinar la “felicidad conyugal” se mane-

¹ Alonso, J., *Op. Cit.*, pág. 53.

² *Idem*, pág. 52.

Mills, W., *Op. Cit.*, pp. 68-69, 88.

³ Galtung, Johan, *Teoría y Métodos de la Investigación Social*. Ed. Universitaria de Buenos Aires, 2a. ed., Buenos Aires, 1969.

jan una serie de indicadores, y son estos indicadores los que definen lo que es la "felicidad conyugal" y no es una definición teórica o idea previa lo que permite la selección de los indicadores¹.

De igual manera, los empiristas definen los elementos que intervienen en el proceso de investigación en forma particular. Por ejemplo, lo que entienden por "datos" empíricos representa una visión muy abstracta de la cotidianidad social.

"Normalmente tratan, por ejemplo, de un grupo de ingresos de edad y sexo determinados en ciudades de mediano tamaño. Es decir, cuatro variables... y todavía hay, naturalmente, otra variable: esa gente vive en los Estados Unidos. Pero esto no figura, como "dato", entre las menudas, precisas y abstractas variables que forman el mundo empírico del empirismo abstracto. Incluir "los Estados Unidos" requeriría un concepto de estructura social y también una idea menos rígida de empirismo"².

En el fondo, las técnicas se relacionan con un determinado objeto social, con una determinada concepción del mundo. Por ejemplo, el interés por parte de los empiristas por los muestreos aleatorios simples responde a la idea de sociedad como conjunto de individuos. Pero esta técnica de muestreo, apropiada para la elección de pequeñas ciudades como "campo de muestra", no puede dar cuenta de la estructura de clases, de posición o de poder³.

En conclusión, las técnicas de investigación más empleadas en el empirismo permiten obtener información empírica, pero esa información generalmente se ve limitada por no partir de construcciones más amplias. Como no hay principios teóricos que hagan referencia a la estructura social, no hay tampoco una guía en la selección de lo que se va a investigar ni una guía para interpretar los resultados del análisis.

Lo anterior quiere decir que la estructura social histórica no puede ser conocida por este tipo de procedimientos técnico-metodológicos.

El Método Empirista y su Repercusión Político Social

El empirismo implica y presupone una uniformidad metodológica (inhibición metodológica para Wright Mills) en donde la concepción positivista se presenta como una actividad científica "neutral" y "objetiva" fuera de la influencia de cualquier tipo de valoración subjetiva o de intereses de grupos o clases.

¹ Zeisel, Hans. *Dígalo con Números*. Fondo de Cultura Económica. México, 1974, pp. 111-112.

No se debe caer en el error de considerar toda construcción de un índice como un procedimiento sólo utilizable dentro del método empirista.

² Mills, Wright, *Op. Cit.*, pág. 139.

³ *Idem*, pág. 70.

Así, si consideramos las características metodológicas del empirismo y el tipo de objetos de investigación con los cuales trabaja, su carácter ideológico es evidente, pues deja de lado áreas y problemas sistemáticamente. El empirismo elude la problemática estructural y el proceso de transformación histórica de los objetos que investiga. Por ejemplo, relega áreas como el estudio de las estructuras de poder, el cambio social, etc.¹.

Por tanto, para los empiristas sólo son científicos los análisis que parten de "hechos reales" observados y que se explican por otros hechos. De esta forma, según ellos, el marxismo, apoyado en abstracciones conceptuales es una nueva forma de metafísica² y de especulación ideológica que nada tiene que ver con la ciencia.

El recorte que hacen los empiristas del objeto de investigación se adecua con sus preocupaciones filantrópicas, burocráticas o en la lucha por lograr alguna reforma social. Un país en donde actualmente hay una fuerte tendencia a buscar informaciones "reales" y descripciones de las condiciones de ciertos grupos sociales es Estados Unidos. La intención reformista, que obedece a motivos humanitarios y políticos, favorece el uso del método empirista. Desde 1930, durante la presidencia de Roosevelt, las encuestas son utilizadas para aportar información que permitan la toma de decisiones políticas. Esta relación entre decisión política y empirismo continúa extendiéndose en nuevas áreas y con la aplicación de instrumentos técnicos y procedimientos cada vez más precisos y rigurosos (como los *social surveys*, *field studies*)³.

El interés principal de la sociología empirista por la reforma social añade poco al conocimiento de la estructura de la sociedad. Por ejemplo, se pueden investigar las causas de diversos fenómenos sociales patológicos como la delincuencia y mostrar la existencia de correlaciones entre la conducta delincuente y otros fenómenos físicos, biológicos y sociales. La modificación de las condiciones causales para eliminar la conducta delictiva puede ser muy útil a la comunidad, sin embargo no permite comprender la estructura social o las determinantes sociales de la conducta⁴.

Es esta vinculación entre el empirismo y las reformas sociales lo que explica las técnicas que suministran y miden "datos exactos" con la preferencia de procedimientos cuantitativos. Y asimismo, ayuda a entender la escasa preocupación de referencias teóricas claras y específicamente sociológicas que guíen la formulación de hipótesis.

Wright Mills es quien ha expuesto con mayor claridad la relación entre el método empirista y su uso burocrático. En esta relación señala las siguientes características:

¹ Alonso, J.A., *Op. Cit.*, pág. 51.

² Lenin, V.I., *Materialismo y Empiriocriticismo*, Ed. Progreso, Moscú, pág. 320.

³ Grawitz, M., *Op. Cit.*, pp. 135-136.

⁴ Rex, J., *Op. Cit.*, pág. 50.

"1) "En un intento de estandarizar y racionalizar cada fase de la investigación social, las mismas operaciones intelectuales del estilo empírico abstracto se están haciendo 'burocráticas'. 2) Esas operaciones son adecuadas para hacer usualmente colectivos y sistematizados los estudios del hombre: en la clase de instituciones, organismos y departamentos de investigación en que está propiamente instalado el empirismo abstracto, se desarrollan rutinas, aunque sólo sea en atención a la eficacia, tan racionalizadas como las del departamento de contabilidad de toda sociedad anónima. 3) Esos dos hechos, a su vez, tienen mucho que ver con la selección y formación de nuevas cualidades mentales entre el personal de la escuela, cualidades tanto personales como políticas. 4) Como se practica en los negocios..., en las fuerzas armadas, y también cada vez más en las universidades, 'la nueva ciencia social' ha venido a servir cualesquiera fines que sus clientes burocráticos tengan a la vista. Quienes promueven y practican este estilo de investigación adoptan fácilmente la perspectiva política de sus clientes y jefes burocráticos... 5) En la medida en que dichos esfuerzos investigados son efectivos en sus fines prácticos confesados, sirven para aumentar la eficiencia y la reputación... de formas de dominio burocrático en la sociedad contemporánea"¹.

Según las características del método empirista sólo grandes instituciones (sociedades anónimas, ejército, Estado, publicidad y relaciones públicas) pueden permitirse con facilidad su aplicación. Su costo de operación implica fondos considerables. Por tanto, aún por razones económicas se puede apreciar la relación entre los grupos sociales dominantes de la sociedad que detentan el poder y el control y el método empirista.

En conclusión, el significado político-social del método empirista reside en haber sido empleado principalmente, aunque no exclusivamente, por los sectores dominantes no democráticos de la sociedad².

Riqueza y Límites del Empirismo

El gran mérito del empirismo es el haber hecho referencia a los hechos como hechos demostrables, lo que implicó el desarrollo del instrumental técnico de recolección, medición y análisis.

Sin embargo, existe una gran desproporción entre los recursos económicos y materiales que han invertido quienes trabajan con el método empirista y los resultados alcanzados. Esto se explica fundamentalmente por dos razones: por el procedimiento inductivo y por dejar de lado las hipótesis teóricas como guías de la investigación.

Finalmente, se puede decir, que el empirismo comporta algunas semejanzas y diferencias con los demás tipos de positivismo que deben ser analizados con mayor detalle posteriormente.

¹ Mills, W., *Op. Cit.*, pág. 117.

² *Idem*, pág. 130.

CAPITULO IX

El Positivismo en Emilio Durkheim

Emilio Durkheim es el primer sociólogo que hace una exposición sistemática y clara del método en las Ciencias Sociales. En su libro "Las Reglas del Método Sociológico" hace una reflexión organizada sobre el objeto de la Sociología y se pregunta sobre las condiciones que debe de cubrir ésta, para ser considerada como ciencia.

El positivismo clásico en ningún momento se preocupó por exponer los principios metodológicos que debía seguir la ciencia de lo social, con la sola excepción de Augusto Comte, quien le dedica un capítulo a este tema en su "Curso de Filosofía Positiva"¹. Tampoco, el positivismo clásico es fecundo en el desarrollo de investigaciones empíricas, pues, sus trabajos y escritos sólo son análisis ideológicos, donde los hechos únicamente intervienen con el carácter de ejemplos o de pruebas aisladas. En pocas palabras, como dice el mismo Durkheim, se va "de las ideas a las cosas, no de las cosas a las ideas"².

Aunque Durkheim se ubica dentro del positivismo, no podemos decir que se trate de una concepción teórico-metodológica en continuidad con el positivismo clásico. Por ejemplo, Durkheim comparte el criterio positivista de objetividad científica, el cual venía definido por la existencia material del objeto, pero él añade que los hechos deben ser estudiados como cosas. Otra diferencia importante con el pasado período positivista es el abandono del evolucionismo social y el reemplazo de éste por los estudios comparativos³.

Pero veamos las críticas que Durkheim hace a los primeros positivistas que destacaron en las ciencias sociales de su tiempo.

¹ Durkheim, Emilio, *Las Reglas del Método Sociológico*. Ed. La Pléyade. Buenos Aires, 1978, pág. 27.

² *Ibid.*, pág. 41.

³ Alvin Gouldner señala que este proceso de alejamiento del evolucionismo positivista puede ser examinado comparando las obras de Comte y Durkheim.

Gouldner, Alvin. *La Crisis de la Sociología Occidental*. Amorrortu Ed., Buenos Aires, 1973, pág. 114.

En primer término, Durkheim critica la concepción trascendental que Comte tiene de la Sociología.

"Las palabras sociedad y humanidad son indistintamente empleadas por Comte. Por ello, su sociología es menos un estudio especial de los seres sociales, que una meditación filosófica sobre la sociabilidad humana en general"¹.

Así, el objeto de estudio que Durkheim tiene en mente son sociedades, que deben de delimitarse claramente, y no solamente el concepto vago de "Humanidad" del que nos habla Comte.

Este problema refleja otra de las críticas fundamentales de Durkheim a Comte, el predominio de la especulación sobre la observación de los hechos sociales. Apunta Durkheim:

"Y efectivamente, hasta ahora la sociología se ha ocupado más o menos exclusivamente no de cosas, sino de conceptos. Es verdad que Comte ha proclamado que los fenómenos sociales son hechos naturales, sometidos a leyes naturales. Con esta afirmación ha reconocido implícitamente su carácter de cosas. Pero cuando se aparta de estas generalidades filosóficas, e intenta aplicar su principio y extraer de él la ciencia en la que estaba contenido, toma como objeto de sus estudios a las ideas"².

Al considerar a la sociedad como una unidad que engloba a toda la humanidad, tal como lo entendía Comte, la sociología, debería de obtener las leyes naturales universales para orientar a la sociedad hacia el progreso. Durkheim se opone a este finalismo de Comte, negando la existencia de leyes universales y rechazando la existencia del progreso³.

De esta forma el objeto de la sociología no debería ser la búsqueda de leyes universales como proponía Comte, sino el intento de definir, clasificar y buscar las causas de la variación de los hechos sociales⁴, y después del proceso de investigación abstraer leyes, entendidas éstas, como una formulación general de las relaciones empíricas.

Pero tal vez, la principal crítica de Durkheim hacia Comte, es que este último, supuso la existencia de las leyes universales y la evolución, en lugar de inferirla a partir de los datos o tratarla como una hipótesis. En otras palabras, Durkheim deseaba evitar el peligro en el que había visto caer a Comte, quien no obstante su afirmación de que los hechos sociales están sometidos a leyes naturales, al aplicar estas generalidades no había logrado obtener ningún conocimiento científico.

¹ Martín Serrano, Manuel, *Métodos Actuales de Investigación Social*. Akal Editor, Madrid, 1978, pág. 41.

² Durkheim, E., *Op. Cit.*, pág. 44.

³ Martín Serrano, Manuel, *Op. Cit.*, pág. 44.

⁴ Rex, John, *Problemas Fundamentales de la Teoría Sociológica*, Amorrortu Editores, Buenos Aires, pág. 29.

"Y si no lo logró fue porque fueron ideas y no hechos los que tomó como objeto de estudio"¹.

Durkheim también hace un reclamo a Herbert Spencer (1820-1903) por su evolucionismo, sus prenociones y por no dar ningún énfasis al estudio del método.

Hay quienes consideran que la principal obra de Durkheim, "De la División del Trabajo Social", fue concebida como un ataque contra las ideas utilitarias de Spencer².

Respecto al evolucionismo, criticó tanto a Spencer como a Comte, por suponer la existencia de la evolución cultural sin que ésta se infiriera a partir de la observación en la investigación empírica.

Otro de los reclamos de Durkheim hacia Spencer es que a pesar de que...

"...convierte a las sociedades, y no a la humanidad en objeto de la ciencia;
...ofrece de las primeras una definición que hace desaparecer la cosa de la que habla para colocar en su lugar la prenoción que tiene de ella"³.

Durkheim critica así el uso de las ideas vulgares, de los conceptos no elaborados científicamente, que se muestra acentuadamente en muchos trabajos sociológicos y no sólo en Herbert Spencer.

Un último comentario que hace sobre Spencer es que no se dedicó a exponer un método científico propio de las ciencias sociales. Dice Durkheim:

"Hasta ahora los sociólogos no se han preocupado mucho por caracterizar y definir el método que aplican al estudio de los hechos sociales. Así, en toda la obra de Spencer el problema metodológico no representa ningún papel; pues la 'Introducción a la Ciencia Social', título que podría inducirnos a concebir esperanzas, se ocupa de demostrar las dificultades y la posibilidad de la sociología, no de explicar los procedimientos que ella debe utilizar"⁴.

Desde otra perspectiva, Gabriel Tarde (1843-1904) intenta derivar las ciencias sociales de la psicología y, a su vez, esta última de la Biología. Ya no se trata aquí del finalismo de Comte y Spencer sino del reduccionismo postcomtiano.

Este reduccionismo consistía en explicar las constantes sociales por medio de las constantes psíquicas, pues se partía de la idea de que las constan-

¹ Uribe Villegas, Oscar. "Introducción a 'El Suicidio'", pág. 26.

Durkheim, Emilio. *El Suicidio*. Dirección General de Publicaciones UNAM, 1a. Edición, México, 1974.

² Rex, J., *Op. Cit.*, pág. 125.

³ Durkheim, E., *Las Reglas...* *Op. Cit.*, pp. 45-46.

⁴ *Ibid.*, pág. 27.

tes sociales expresaban lo que había de común en todos los individuos de una determinada sociedad¹.

Las ideas reduccionistas de Tarde se presentaban como un obstáculo para poder desarrollar una ciencia autónoma de la sociedad. Es por esto, que se explica el debate antipsicologista en la mayor parte de la obra de Durkheim.

También Durkheim critica metodológicamente a J. Stuart Mill (1806-1873) dentro de la economía política. Escribe Durkheim:

“Stuart Mill afirma que su objeto son los hechos sociales que se producen principal o exclusivamente con el fin de adquirir riquezas... sería necesario por lo menos que se pudiera indicar qué signos nos permitirían reconocer los que satisfacen esta condición”².

Con esto Durkheim concluye que tanto en las ciencias del hombre como en la economía política, el papel de la investigación científica es muy limitado, prevaleciendo todavía el papel del arte y olvidándose que los fenómenos sociales son “cosas” y que deben de ser tratados como tales³.

En resumen, podemos decir que Durkheim reclama a los primeros positivistas, la poca atención que han puesto en definir el método de estudio de los hechos sociales. Los critica por haber tratado los hechos sociales como problemas filosóficos y por aplicar procedimientos generales a través de la deducción y la inducción, sin señalar el tratamiento especial y complejo que implican los datos sociales⁴.

Ante esta falta de atención al método de los positivistas clásicos, Durkheim se pregunta aspectos como los siguientes: sobre las precauciones que deben tomarse en la observación de los hechos, sobre el modo de plantear los problemas a investigar, sobre el sentido de las investigaciones, sobre la forma de analizar y probar los datos, y sobre la forma de obtener resultados de una investigación⁵.

A partir de esta exposición en la que vemos como Durkheim se opone a la concepción del positivismo clásico, podemos captar la importancia que a nivel metodológico tiene este autor para el avance de las ciencias sociales, pues fue el primer sociólogo en elaborar un método científico y el primer esfuerzo consciente y logrado por unir la teoría sociológica y la investigación empírica. Además debemos considerar que todas las variedades de positivismo que han surgido después de sus obras han sido influidas por él.

Así pues, el modernismo de su concepción metodológica, en relación a las posiciones de los positivistas anteriores, nos obligan a detenernos en una pequeña exposición de su método.

¹ Martín Serrano, Manuel, *Op. Cit.*, pág. 45.

² Durkheim, E. *Las Reglas...* *Op. Cit.*, pág. 48.

³ *Ibid.*, pp. 50-51.

⁴ *Ibid.*, pág. 27.

⁵ *Ibid.*, pp. 27-28.

Contexto Histórico-Social

Para entender el pensamiento de Durkheim se requiere presentar una breve visión de la época en que vivió y esbozar las principales corrientes de pensamiento, así como los autores que influyeron en su obra.

Durkheim vivió una época de grandes cambios y transformaciones. A mediados del siglo XIX, se consolidaba la industrialización y se asentaba sólidamente el sistema capitalista; la industria se mecanizó; se inició la organización a gran escala; proliferaron las sociedades anónimas; emergían las clases sociales de esta nueva sociedad; y se desarrollaban los sindicatos y las ideas socialistas¹.

Por otra parte, era una época de imperialismo creciente y de conflictos entre naciones, conflicto que desembocaría en la Primera Guerra Mundial. Durkheim vivió la Francia del segundo imperio, que quería volver a vivir las glorias napoleónicas; además, en ese tiempo fue la guerra franco-prusiana y la derrota francesa en Sedán. Todo esto relacionado con un nacionalismo económico y un nacionalismo imperialista de los países europeos². Continuaba el reto que la ciencia hacía a la filosofía y a la teología, así, Durkheim crecía en una Europa que había recibido la herencia de la ciencia y sus aplicaciones.

Durante el segundo imperio se modificaron las relaciones entre la Iglesia y el Estado, lo que repercutió en la educación. El anticlericalismo se identificó con el republicanismo, mientras que el despertar religioso de principios de siglo soñó con la restauración monárquica. En 1879, cuando se constituyó la República, hubo un vacío moral, pues se había sustituido la moral eclesiástica por el laicismo y ahora se buscaba dar a este un sentido cívico³.

Sintetizando, como dice Emile Sicard, los marcos socioculturales de la obra de Durkheim, son los de la Francia de la Tercera República, y los del socialismo naciente⁴.

Si el positivismo clásico de Comte se oponía a los iluministas y a la Revolución Francesa, la polémica que está en la base del pensamiento de Durkheim es contra el marxismo.

Durkheim empezó a preocuparse de los problemas del socialismo desde 1883 y nunca dejó de oponerse a él.

“Así, oponiéndose a una concepción de la sociedad y del cambio social basada en las clases sociales y el conflicto de clases, Durkheim expuso una teoría basada en la solidaridad ‘orgánica’, que ignoraba en su mayor parte las implicaciones de la división entre las clases”⁵.

¹ Gouldner, A., *Op. Cit.*, pág. 113.

² Uribe Villegas, O. “Introducción al Suicidio” en *El Suicidio*, pág. 9.

³ *Ibid.*, pág. 17.

⁴ Sicard, Emile. “Breve Ensayo Sobre los Marcos Sociales de la Obra de Emile Durkheim”. *Rev. Mexicana de Sociología*, Vol. XXI, Núm. 3, pp. 893-956.

⁵ Zeitlin, Irving. *Ideología y Teoría Sociológica*. Amorrortu ed., Buenos Aires, 1973, pp. 265-266.

De aquí la preocupación de Durkheim por explorar la obra de Saint-Simon, que había sido retomada por Comte y Marx. Aunque Durkheim desarrolló la tendencia conservadora de Saint-Simon, su intención era buscar una mediación entre dos sistemas teóricos anteriores, el de Comte y el de Marx.

Durkheim retoma de Saint-Simon y Comte, la tradición sociológica...

"...que ponía de relieve la importancia de elaborar sistemas compartidos de creencias, intereses y necesidades comunes, y agrupamientos sociales estables"¹.

Además Durkheim manifestó el mismo interés que el positivismo comtiano, por el consenso y la cohesión social, así como por la utilidad o función de las instituciones. Esto último, la función de las instituciones, fue heredado a Redcliffe-Brown y a la antropología inglesa, hasta llegar a la teoría estructural-funcionalista de Talcott Parsons².

Sin embargo, Durkheim no continúa los enfoques evolucionistas de Saint-Simon, Comte y Spencer, los cuales tenían gran aceptación en Europa desde principios del siglo XIX.

"La época de los pensadores que proponen los grandes esquemas evolutivos (especialmente de Saint-Simon y de Comte) había pasado: el sistema capitalista había alcanzado un alto grado de madurez, y la revolución industrial, que acompañaba la expansión de dicho sistema, estaba sólidamente asentada. En consecuencia, lo que había sido una de las más profundas preocupaciones de Saint-Simon, o sea, el peligro y el lastre que implicaba para el progreso la presencia y la amenaza de los residuos monárquicos, no perturbará ya el sueño de Durkheim. Asimismo, si Comte manifestaba su fervor por el progreso (junto al orden), que tendría que ser la derivación lógica del hecho de que la sociedad llegara a la era positiva o científica, Durkheim verá la sociedad de su tiempo como una época en la que el ideal de progreso es una realidad. De esta manera, Durkheim no estará preocupado sino por la sociedad presente"³.

Otra importante influencia que recibió Durkheim y que ayuda a entender "las reglas de su método" es la del belga Adolphe Quetelet (1796-1874), quien es el primero en aplicar las estadísticas a los problemas que hoy llamamos psicossociológicos y demográficos.

Al ver que prevalece en los fenómenos sociales una regularidad de los acontecimientos, los cuales presentan una "curva de distribución", Quetelet veía la posibilidad de construir la "manifestación media" de las diversas actividades del hombre y deducir de ella la imagen tipo del "hombre medio". De esta

¹ Gouldner, Alvin, *Op. Cit.*, pág. 91.

² *Ibid.*, pág. 112.

³ Díaz-Polanco, Héctor. "Teoría y Categorías en Marx, Durkheim y Weber" en *Teoría y Realidad en Marx, Durkheim y Weber*. Juan Pablos Ed., México, 1979, pp. 77-78.

forma, consideraba que se podía medir el comportamiento individual en función de la "desviación media" respecto a esta imagen tipo¹.

Quetelet pensaba que era posible construir una ciencia social, aplicando los mismos métodos de las ciencias físico-naturales. Es decir, observar los hechos sociales de una forma precisa y analizar los resultados de la observación con teorías explicativas.

"Se podría objetar a esta actitud que los hechos sociales tienen una naturaleza diferente de la de los hechos estudiados por la física; pero, según Quetelet, tal objeción no parecía tener fundamento alguno. En efecto, para él, los datos estadísticos relativos a los fenómenos de la criminalidad, por ejemplo, hacían aparecer regularidades del mismo orden que las que se pueden observar en las ciencias de la naturaleza.

Frente a esta postura tan radical se comprende la violenta reacción de Comte. Pues mientras que éste había demostrado —o creído demostrar— la discontinuidad de las ciencias, Quetelet definía la ciencia de los hechos sociales como una "física social", considerando la palabra física en su sentido más estricto. Y al mismo tiempo que Comte condenaba el cálculo de probabilidades como una aberración, Quetelet se esforzaba en aplicarlo a los fenómenos sociales.

En Durkheim se encuentran a la vez la inspiración de Comte y la de Quetelet"².

Esta influencia del empirismo de Quetelet, aparece en la obra de Durkheim, "El Suicidio", donde analiza los datos estadísticos para ver la relación entre las variables.

Finalmente diremos, que la obra de Descartes y Bacon también están presentes en su concepción metodológica, y el mismo Durkheim lo reconoce así³.

Como vemos, Durkheim no sigue del todo los planteamientos metodológicos de los primeros positivistas, sino que influenciado por el empirismo, sobre todo por la obra de Quetelet, hace una crítica a los trabajos de los sociólogos anteriores porque éstos consideraban sólo en lo teórico la primacía de la observación en el proceso de conocimiento.

Durkheim afirma que las doctrinas de Comte y Spencer...

"...han aportado la fórmula teórica, más que la aplicación práctica. Para que no quedase como letra muerta, no bastaba promulgarla, era necesario convertirla en base de una disciplina integral que considerase al sabio en el momento mismo en que aborda al objeto de sus

¹ Véase la relación que estos conceptos tienen con la construcción del "tipo medio" de Durkheim.

² Boudon, Raymond, *Los Métodos en Sociología*. Arredondo Ed., 2a. edición, Barcelona, 1973, pág. 6.

³ Durkheim, E., *Las Reglas...* *Op. Cit.*, Cap. II.

investigaciones, y que lo acompañase paso a paso en todas sus actividades. Por nuestra parte, nos hemos consagrado precisamente a instituir esta disciplina"¹.

En esta breve presentación del contexto socio-histórico y del pensamiento social que influyó en Durkheim, podemos entender su preocupación por estudiar el comportamiento social de una manera científica. Especialmente Durkheim estaba interesado en hacer de la sociología una ciencia que le posibilitara descubrir las leyes que rigen la moral de las sociedades, para posteriormente, aplicar las leyes así descubiertas en la construcción de una nueva moral².

Durkheim buscaba un sistema ético, de fundamentación teórica, pero de aplicación práctica. Es decir, todos sus esfuerzos iban encaminados a descubrir...

"...los fundamentos que explican las perturbaciones de la sociedad actual, a fin de poder tomar las medidas necesarias que contribuyan a controlarlas. O sea, la preocupación de este autor se sitúa de cara al mantenimiento y la reproducción del orden"³.

Durkheim se oponía a la teoría marxista, y contra este fantasma desarrolla su pensamiento. Afirma que su método ignora las teorías comunistas y socialistas porque no puede reconocer en ellas ningún valor científico, "pues tienden directamente, no a expresar los hechos sino a reformarlos"⁴. Además, ante la perspectiva histórica del marxismo, que destacaba que la sociedad de esa época sería inevitablemente sustituida por otra, Durkheim replicaba que la ciencia social era demasiado inmadura para entrever el futuro⁵.

"Comte había lanzado la consigna 'orden y progreso'; Durkheim, en contraste, se sintió obligado a insistir menos todavía que aquel en el 'progreso', y llegó a dedicar sus energías casi exclusivamente al análisis del 'orden'. En suma, Durkheim comenzó a tronchar la orientación del comtismo hacia el futuro durante su polémica contra ese futuro concebido por el marxismo y el socialismo. Inició de este modo la consolidación de la sociología como ciencia social del presente sincrónico, que llegó a su culminación en el funcionalismo contemporáneo"⁶.

En conclusión, el pensamiento de Durkheim está marcado por la consolidación del sistema capitalista y por la amenaza del pensamiento socialista. Y en cuanto a las corrientes de pensamiento que influyeron en su obra, podemos

¹ Durkheim, E., *Las Reglas...* pág. 153.

² Uribe Villegas, O. *Op. Cit.*, pág. 6.

³ Díaz Polanco, H. *Op. Cit.*, pág. 78.

⁴ Durkheim, E. *Las Reglas...* pág. 152.

⁵ Gouldner, Alvin. *Op. Cit.*, pág. 116.

⁶ *Ibid.*

decir que fueron, tanto el positivismo clásico como la corriente empirista en ciencias sociales.

La Teoría Sociológica de Durkheim

A pesar de su posición positivista, podemos encontrar en Durkheim una teoría social previa a sus investigaciones. Esta teoría dada por supuesta es lo que mantiene la unidad de sus trabajos y su metodología. Por esta misma razón, Raymond Aron afirma que al analizar las tres grandes obras de Durkheim, a saber: "De la División del Trabajo Social", "El Suicidio" y "Las Formas Elementales de la Vida Religiosa", llama la atención la semejanza de los resultados obtenidos y de los métodos utilizados¹.

Esta similitud se localiza en su procedimiento de investigación: comienza con una definición del fenómeno; en segundo término, refuta algunas interpretaciones, sobre todo, las individualistas o psicologistas; y finalmente, da una explicación sociológica del fenómeno considerado.

En esta última parte, la explicación sociológica de los hechos sociales, en donde podemos descubrir la concepción teórica que une los trabajos de Durkheim. Lo primero que aparece es la primacía de lo social sobre el fenómeno individual, y cómo los hechos sociales hunden sus raíces en los aspectos colectivos de las creencias y las prácticas de un grupo. En "De la División del Trabajo Social" señala la importancia del volumen y densidad de la población como factores explicativos de la diferenciación social y de la solidaridad orgánica. En "El Suicidio", explica este hecho social a partir de las condiciones sociales que rodean al individuo, o lo que él llama "la tendencia social al suicidio" que se encarna en ciertos sujetos por circunstancias individuales. Por último, explica el fenómeno religioso, diciendo que es la exaltación colectiva lo que explica este fenómeno y el sentido de lo sacro, lo que hace que los individuos adoren así a su propia sociedad².

Raymond Aron afirma que hay una vinculación estrecha entre las obras de Durkheim: "De la División del Trabajo Social" y "El Suicidio"³. En el primero de estos libros, distingue dos tipos de sociedades: las sociedades de solidaridad mecánica, en las que tienen poca importancia las diferenciaciones individuales y que basan su cohesión interna en la fuerza de la conciencia colectiva, ya que los individuos participan intensamente en la misma sacralidad⁴; y las sociedades de

¹ Aron, Raymond. *Las Etapas del Pensamiento Sociológico*, Vol. II, Ed. Siglo Veinte, Buenos Aires, 1976, pág. 72.

² *Ibid.*, pp. 72-73.

³ Aron, Raymond. *Op. Cit.*, pp. 36-37.

⁴ Aquí es donde se relaciona, dentro de esta concepción teórica, sus estudios sobre la religión, que aparecen en su libro: *Las Formas Elementales de la Vida Religiosa*. Schapire Ed., Buenos Aires, 1968.

solidaridad orgánica, en las que por la creciente división del trabajo los hombres se constituyen en individualidades diferenciadas pero que mantienen la cohesión social interna debido a la complementariedad de sus funciones y los nuevos tipos de valores. El paso de un tipo de sociedad al otro se debe a causas sociales: el aumento del volumen de la sociedad, de la densidad material y de la densidad moral. Es al hablar de la sociedad de solidaridad orgánica, cuando desarrolla el concepto de "anomia", el cual se refiere a la incapacidad que tiene la sociedad de integrar socialmente a los individuos que la conciencia colectiva ha separado.

Algunas de estas concepciones teóricas, como la noción de anomia, se vuelven a manejar en "El Suicidio". Este estudio busca especificar las causas de este hecho social en la naciente sociedad industrial europea.

Resumiendo, aunque cada una de estas investigaciones tiene un tema distinto, es posible decir que hay ciertos supuestos teóricos comunes. El mundo social aparece en los distintos trabajos, constituido por distintas especies sociales que guardan entre sí una relación evolutiva, y cuyo cambio de una especie a otra, se explica por el "tamaño y la densidad dinámica cambiantes de una sociedad"¹. La sociedad determina los restantes fenómenos, es decir, la educación, la religión, la moral, etc., las que están condicionadas por la organización social. Entonces, a cada especie o tipo social, le corresponde un tipo de educación, un tipo de religión, un tipo de moral, etc.². Así, la "humanidad" de la que habla Comte, no es una ni homogénea, sino que para Durkheim apunta a una diversidad.

La sociedad moderna, no es estudiada por Durkheim, en términos de su diferenciación, de sus conflictos, de la lucha de clases. Por el contrario, subrayó la necesidad del consenso, de la integración.

"Así, oponiéndose a una concepción de la sociedad y del cambio social basada en las clases y el conflicto de clases, Durkheim expuso una teoría basada en la solidaridad orgánica, que ignoraba en su mayor parte las implicaciones de la división entre las clases"³.

Claramente, esto se vincula con la consolidación que la sociedad industrial estaba teniendo en esa época, y en oposición al avance de la sociología marxista. Y de ahí su interés por hacer estudios sobre la conciencia colectiva, como: la religión, la moral, la educación, etc.

¹ Rex, John. *Op. Cit.*, pág. 26.

² Aron critica a Durkheim al considerar a la sociedad en este sentido, concreto y observable con una segunda acepción, el de la sociedad como foco del ideal de la fe moral y religiosa y como objeto de aspiraciones y creencias más elevadas.

³ Zeitlin, I. *Op. Cit.*, pp. 265-266.

Las Reglas Metodológicas de Durkheim

Para presentar las premisas metodológicas de Durkheim tomaremos como base, "Las Reglas del Método Sociológico" y a partir de esta sistematización añadiremos nuestros comentarios y aclaraciones.

La primera cuestión que se plantea en este libro es sobre la posibilidad de la existencia de una ciencia social, que Durkheim llama sociología. La existencia de la sociología como ciencia viene dada por la factibilidad de unir los hechos entre sí, y para ello se requiere un objeto y un método científico. Por tanto, Durkheim desprende dos nuevas interrogantes: ¿Hay un objeto o hechos sociales específicos para la sociología?; y ¿hay un método científico aplicable a este objeto?

Durkheim responde en el capítulo primero de "Las Reglas del Método Sociológico" a la primera interrogante, admitiendo la existencia de hechos sociales específicos. Aclara que los fenómenos colectivos son algo distinto de una simple adición de unidades individuales, que constituyen un hecho social nuevo, por lo que la sociología no puede derivarse de la psicología como parecía ser la intención de Tarde.

Durkheim define el hecho social como...

"...todo modo de hacer, fijo o no, que puede ejercer sobre el individuo una imposición exterior; o también, que es general en la extensión de una sociedad dada, al mismo tiempo que posee existencia propia, independiente de sus manifestaciones individuales"¹.

Esta coacción de todo hecho social no se explica por leyes históricas generales, como las propuestas por Comte y Spencer, ni tampoco por medio de una psicología individual, como lo apunta Tarde, sino que se debe a su naturaleza sociológica, pues se imponen al individuo independientemente de su voluntad.

Los hechos sociales existen en la realidad independientemente del sujeto que investiga y de los instrumentos de investigación utilizados². Por ejemplo, el suicidio, la desigualdad escolar, una huelga obrera, etc., existen en cuanto tales, son hechos sociales, autónomos respecto al sujeto que los investiga. El papel del investigador se limita a captar el fenómeno que existe fuera de él.

"En efecto, de acuerdo con la concepción durkheimiana, compartida por el empirismo, el objeto de conocimiento (la realidad social) actúa sobre el aparato perceptivo del sujeto cognoscente que es un agente pasivo, contemplativo y receptivo; el producto de este proce-

¹ Durkheim, E. "Las Reglas..." pág. 39.

² Martín Serrano, M. *Op. Cit.*, pág. 41.

so (el conocimiento) es un reflejo o copia del objeto, reflejo cuya génesis está en relación con la acción mecánica del objeto sobre el sujeto"¹.

Ahora bien, si hemos afirmado que Durkheim reconoce la existencia de ciertos hechos particulares que él denomina hechos sociales, necesitamos aclarar la forma como estos hechos sociales se constituyen en objetos de estudio.

Es la construcción del objeto de estudio, lo que permite distinguir entre sentido común y ciencia, pero, ¿cómo se da esta construcción? Durkheim dirá que esta construcción se resuelve al tratar los hechos sociales como cosas definidas por sus características externas. Simplemente se trata de dar una definición previa y objetiva del objeto de investigación basándose para ello en sus características externas.

Al definir el objeto de estudio debemos de rechazar la imprecisión y ambigüedad en la formulación de los problemas de investigación. En cambio, debemos buscar las definiciones operacionales² que nos permitan delimitar con claridad el campo de estudio.

Como podemos ver, Durkheim no concibe la teoría para determinar el objeto de investigación, pues los elementos teóricos sólo representan un interés orientador.

"Guían al sociólogo a través de la realidad concreta, donde un trabajo sistemático hace brotar la verdad mecánicamente de la superficie. Dicho en otras palabras, la teoría no tiene por fin el conformar los datos, los objetos de estudio, sino tan sólo la de agruparlos, para luego correlacionarlos e interpretarlos. Así, el diálogo durkheimiano sujeto-realidad concreta, a partir del cual se construyen los objetos de estudio, da primacía a la realidad. Por ello y como señalamos anteriormente, Durkheim es calificado de empirista"³.

Esta visión empirista de la ciencia social representa respecto al positivismo de Comte un evidente retroceso.

Tenemos entonces que la construcción del objeto en Durkheim viene dada por la siguiente fórmula:

construcción del objeto = hechos como cosas (operacionalizables) + hechos externos (hechos nuevos externos al individuo)

De esta forma, se tiene un nuevo fenómeno que sólo puede ser explicado por lo social⁴.

¹ Michel, Marco A. "Tiempo y Realidad Social en el Pensamiento Clásico (Marx, Durkheim y Weber)", en *Teoría y Realidad en Marx, Durkheim y Weber*. Op. Cit., pág. 89.

² Actualmente hablamos de definición operacional usando como sinónimos los términos de definición de trabajo, definición auxiliar, definición real, etc.

³ Bravo, Víctor. "La Construcción del Objeto de Estudio en Marx, Durkheim y Weber" en *Teoría y Realidad en Marx, Durkheim y Weber*. Op. Cit., pág. 20.

⁴ Para la construcción del objeto en Durkheim ver el artículo antes citado.

Habiendo admitido la existencia del objeto de la sociología, faltaría por responder a la segunda pregunta que Durkheim se formula: ¿Cómo pueden estudiarse en forma científica los hechos sociales?

A partir de aquí es donde aparece su método sistemáticamente presentado desde el capítulo dos de "Las Reglas del Método Sociológico". Siendo su primera regla la siguiente:

"La primera y más fundamental de las reglas consiste en considerar los hechos sociales como cosas"¹.

Como el mismo Durkheim lo señala, en el prefacio a la segunda edición de "Las Reglas", esta regla aparentemente tan sencilla ha sido erróneamente entendida y mal interpretada, por lo que creemos pertinente detenernos un momento para aclarar, a partir de la exposición que hace Martín Serrano², la forma como debe entenderse esta premisa.

Cuando se afirma que los hechos sociales deben de ser entendidos como cosas, debemos entenderlo en los siguientes sentidos:

- a) "Como 'cosas', los hechos sociales son exteriores al individuo, y en tal sentido, opuestos a las ideas".

Sobre esto dice Durkheim:

"La cosa se opone a la idea como lo que se conoce desde fuera a lo que se conoce desde dentro"³.

hecho social		idea
	vs.	
(conocimiento exterior)		(conocimiento introspectivo)

- b) "Como 'cosas', se imponen a los individuos en vez de ser propuestos por ellos".

"Tenemos aquí un orden de hechos que exhiben caracteres muy particulares: son modos de actuar, de pensar y de sentir exteriores al individuo, y que poseen un poder de coerción en virtud del cual se le imponen"⁴.

hecho social		hecho individual
	vs.	
(coactivo)		(opcional)

¹ Durkheim, E. "Las Reglas", pág. 40.

² Martín Serrano, M. Op. Cit., pp. 47-48.

³ Durkheim, E. "Las Reglas...", pág. 13.

⁴ Ibid., pág. 31.

- c) "Como 'cosas' se reconocen por la constancia de sus efectos".

"En efecto, algunos de estos modos de actuar o de pensar adquieren, como consecuencia de la repetición, una suerte de consistencia que los precipita, por así decirlo, y los aísla de los hechos particulares que los reflejan. De este modo adquieren un cuerpo, una forma sensible que les es propia, y constituyen una realidad 'sui generis' muy distinta de los hechos individuales que la manifiestan"¹.

hecho social	suceso
(constante)	(dato)

- d) "Como 'cosas', no son generalizaciones, sino individualidades".

"No es posible caracterizar los fenómenos sociológicos por su generalidad... (el hecho social) es un estado del grupo que se repite en los individuos porque se impone a ellos... Un sentimiento colectivo... es una resultante de la vida común, un producto de las acciones y las reacciones que se concierta entre las conciencias individuales; y si halla eco en cada una de ellas, ello ocurre en virtud de la energía especial que deriva precisamente de su origen colectivo"².

hecho social	vs.	componentes de la sociedad
(individualidad)		(generalidad)

- e) "Como 'cosas', proceden de causas constantes, situadas en el nivel de la realidad".

"Debe buscarse la causa determinante de un hecho social entre los hechos sociales antecedentes, y no entre los estados de la conciencia individual"³.

hecho social	vs.	estado de conciencia
(efecto)		(afecto)

- f) "Como 'cosas', tienen ellos mismos su razón de ser, y no existen con vistas a criterio alguno de utilidad (individual)".

"La función de un hecho social sólo puede ser social... Indudablemente, puede ocurrir, y así es a veces, que como por contragolpe es útil también para el individuo"⁴.

¹ Ibid., pág. 34.

² Ibid., pp. 33-36.

³ Ibid., pp. 123-124.

⁴ Ibid., pág. 124.

"Cuando se intenta explicar un fenómeno social, es necesario investigar separadamente la causa eficiente que lo produce, y la función que cumple.

Utilizamos la palabra función antes que objeto, precisamente porque los fenómenos sociales en general no existen en relación con los resultados útiles que producen"¹.

hecho social	vs.	hecho individual
(autoorientados)		(orientables)

Sintetizando, los que Durkheim entiende como "hechos sociales" son aquellos...

"...que se presentan a la observación como constantes en sus causas y efectos; que se justifican por el simple hecho de existir; y que deben ser tratados como sujetos y no como objetos de la sociedad; los que explican el consenso en vez de ser explicados por éste; los que se demuestran por ser coactivos"².

De esta primera regla general, el estudiar los hechos sociales como cosas, se desprenden tres corolarios:

El primero de ellos afirma que...

"Es necesario desechar sistemáticamente todas las prenociones"³.

Y para ello son útiles las definiciones rigurosas y la delimitación clara del objeto de investigación, pues de otra forma recurrimos a nociones comunes que son nociones ambiguas y tienen el problema de reunir bajo el mismo nombre e idéntica explicación cosas que son muy distintas.

El segundo corolario, relacionado estrechamente con el anterior, enseña al sociólogo cómo evitar el peligro de caer en las prenociones. La regla que se desprende es la siguiente:

"No tomar jamás como objeto de las investigaciones sino un grupo de fenómenos definidos previamente por ciertos caracteres exteriores que le son comunes, e incluir en la misma investigación a todos los que responden a esta definición"⁴.

En este momento Durkheim se pregunta si el definir los fenómenos por sus características aparentes no es atribuir a las propiedades superficiales una especie de preponderancia sobre los atributos fundamentales, y él mismo se responde:

¹ Ibid., pág. 111.

² Martín Serrano, M. *Op. Cit.*, pág. 48.

³ Durkheim, E. "Las Reglas...", pág. 54.

⁴ Ibid., pág. 58.

"Ciertamente, la pena (castigo) no es lo que hace el delito, pero gracias a ella el delito, se revela de manera exterior a nosotros, de modo que es necesario partir de ella si queremos llegar a comprenderlo"¹.

De esta manera, se llega a la comprensión, aunque el punto de partida sea el aspecto externo.

Las proposiciones anteriores las encontramos aplicadas en la investigación que Durkheim hace en "El Suicidio". Primeramente define su objeto de estudio (tasa de suicidio)² y posteriormente, lo que constituye la primera parte de su obra, descarta los factores extrasociales (psicopáticos, raza, herencia, factores cósmicos como el clima, la temperatura, etc.) como posibles explicaciones del fenómeno social que le interesa estudiar.

De esta manera, se relaciona su tercer corolario con los anteriores, cuando trata de explicar el hecho social por otros hechos sociales y no por factores extrasociales como serían los individuales. En su tercer corolario Durkheim dice:

"Cuando el sociólogo se propone explorar un orden cualquiera de hechos sociales, debe esforzarse por abordarlos desde un ángulo en que se presenten aislados de sus manifestaciones individuales"³.

Una vez expuestos estos corolarios, Durkheim se preocupa por aclarar una posible confusión cuando se realiza una observación: el peligro de no distinguir los fenómenos normales de los patológicos. Aclara, no obstante, que esta distinción que hace, no implica el juzgar los hechos, sino el sólo explicarlos y observarlos, basándose para ello en características objetivas para distinguir lo normal de lo patológico⁴.

La distinción entre estas dos variedades de fenómenos, es de suma importancia, pues de su solución depende "el papel que corresponde a la ciencia"⁵. Es decir, Durkheim creía que los sociólogos podrían formular diagnósticos de las "enfermedades" sociales. Así, la ciencia tenía su razón de ser en cuanto que prestaba una ayuda a los hombres para vivir una vida más satisfactoria, y por ello, le interesó establecer los criterios de lo normal y lo patológico, o dicho en otras palabras, de la salud y de la morbilidad⁶ en el análisis de la sociedad.

¹ Ibid., pág. 64.

² Durkheim, E. "El Suicidio", pág. 65.

³ Durkheim, E. "Las Reglas...", pág. 66.

⁴ Ibid., pág. 68.

⁵ Ibid.

⁶ Podemos ver con claridad como sus preocupaciones teóricas que giran en torno a la solidaridad, la integración social, la anomia, la conciencia colectiva, etc., se vinculan con esta proposición metodológica, el distinguir entre lo normal y lo patológico.

Durkheim define de la siguiente forma lo normal y lo patológico:

"Todo fenómeno sociológico... al mismo tiempo que continúa siendo esencialmente él mismo, puede revestir formas diferentes según el caso. Pero estas formas pueden clasificarse en dos clases. Unas son generales para toda la especie; las hallamos, si no en todos los individuos, por lo menos en la mayoría de ellos, y si no se repiten de manera idéntica en todos los casos en que aparecen, y varían de un sujeto a otro, en todo caso estas variaciones se ajustan a límites bastante estrechos. Otras por el contrario, son excepcionales; no sólo aparecen únicamente en la minoría sino que allí donde se manifiestan ocurre con frecuencia que no duran toda la vida del individuo... Llamaremos normales a los hechos que exhiben las formas más generales, y asignaremos a los restantes el nombre de mórbido o patológico"¹.

Una vez definido lo normal como la generalidad en la que se presenta un fenómeno, Durkheim formula las tres reglas siguientes:

- 1o. Un hecho social es normal para un tipo social determinado, considerado en una fase determinada de su desarrollo cuando se manifiesta en la media de las sociedades de esta especie, consideradas en la fase correspondiente de su evolución.
- 2o. Es posible verificar los resultados del método anterior demostrando que la generalidad del fenómeno se ajusta a las condiciones generales de la vida colectiva en el tipo social considerado.
- 3o. Esta verificación es necesaria, cuando este hecho se relaciona con una especie social que aún no ha cumplido su evolución integral"².

En otras palabras, la normalidad tiene que ser establecida para las distintas sociedades según su tipo y su estadio de desarrollo evolutivo. De esta forma, las características normales de una sociedad son definidas como las que se encuentran con la máxima frecuencia en el tipo de sociedad al que aquella pertenece. Por ejemplo, la criminalidad es un hecho general en todas las sociedades y por lo tanto es un fenómeno normal, y no un fenómeno patológico. Sin embargo, hay formas particulares y proporciones de crimen que se presentan en cada tipo de sociedad en cada fase de su evolución. Las desviaciones respecto a estas formas y proporciones serían entonces diagnosticadas como indicios patológicos.

La definición que Durkheim hace de lo normal, lo lleva a la construcción de tipos medios³, pues para llegar al concepto de lo normal hay que "descubrir

¹ Ibid., pp. 75-76.

² Ibid., pág. 83.

³ No debe confundirse el tipo medio de Durkheim con el tipo ideal de Weber. Una comparación breve y sencilla entre estos dos instrumentos aparece en el libro de John Rex. *Op. Cit.*, pág. 22.

el promedio de cada una de las características principales de los especímenes observados, y construir un tipo que posea todas estas características medias"¹.

Durkheim dirá entonces que para poder hacer una clasificación científica de lo normal o lo patológico, una rama de la sociología debe consagrarse a la clasificación y construcción de estas especies o tipos medios. Esta rama de la sociología es lo que él llama, la morfología social.

"para elaborar nuestra clasificación debemos elegir caracteres particularmente esenciales. Es verdad que podemos conocerlos únicamente si la explicación de los hechos ha avanzado en la medida suficiente... no es difícil conjeturar dónde es necesario buscar las propiedades características de los tipos sociales. En efecto, sabemos que las sociedades están formadas por partes unidas unas a otras. Como la naturaleza de toda resultante depende necesariamente de la naturaleza del número de elementos componentes y del modo de combinarse estos últimos, dichos caracteres evidentemente serán la base; y se verá, en efecto... que de ellos dependen los hechos sociales de la vida social. Por otra parte, como son de orden morfológico, se podría denominar morfología social a la parte de la sociología cuya tarea es constituir y clasificar los tipos sociales"².

Durkheim ejemplifica cómo debe aplicarse este principio metodológico en la construcción de tipos de la sociedad, que va de lo más simple a lo más complejo; la horda, el clan, las sociedades polisegmentarias compuestas simplemente y las sociedades polisegmentarias compuestas doblemente³.

Además al partir de estos tipos contruidos con caracteres primarios, se puede introducir nuevas distinciones con arreglo a caracteres morfológicos secundarios, lo cual vuelve más compleja la clasificación.

La regla que se desprende de todo este razonamiento, según lo escrito por Durkheim, es:

"Se comenzará por clasificar a las sociedades de acuerdo con el grado de composición que exhiben, adoptando como base la sociedad perfectamente simple o de segmento único; en el seno de estas clases, se distinguirán diferentes variedades, según se produzca o no una coalescencia total de los segmentos iniciales"⁴.

¹ Rex, John. *Op. Cit.*, pág. 21.

² Durkheim, E. *Las Reglas...*, pág. 98.

Como Rex dice, esta clasificación plantea dificultades por su enfoque empirista pues de que forma se pueden elegir las características "esenciales", las que se consideran de mayor importancia. Esta construcción de tipos al no basarse en hipótesis teóricas de trabajo deja como única alternativa el emplear el laborioso método de ensayo y error. Por ejemplo, al hacer una clasificación de las comunidades urbanas, debemos elegir entre posibles bases de clasificación: tipos de industria, magnitud del tránsito en las calles, etc.

³ Obsérvese cómo esta clasificación que hace Durkheim, la cual se basa en el postulado de que las sociedades están compuestas de partes que a su vez son sociedades más sencillas, es congruente con el pensamiento de Comte y Spencer.

⁴ *Ibid.*, pp. 102-103.

Ahora bien, la construcción de especies es sólo una forma de agrupar una serie de datos para facilitar su interpretación. Dicho de otra forma, la morfología social debe ahora ser explicada¹, dar pie a los problemas de la fisiología social, o sea, los procesos y actividades que mantienen la estructura de las especies sociales.

Y para la explicación de los hechos sociales, Durkheim formula esta regla metodológica:

"...cuando se intenta explicar un fenómeno social es necesario investigar separadamente la causa eficiente que lo produce, y la función que cumple"².

De esta forma, los hechos que cuentan para la sociología de Durkheim son aquellos que se presentan a la observación como constantes en sus causas y sus efectos.

En seguida Durkheim señala que es necesario buscar la causa de un fenómeno antes de intentar buscar sus efectos. Para la demostración causal entre dos fenómenos se examinan los casos en que ambos fenómenos se encuentran simultáneamente presentes o ausentes, y así, asentar si uno depende del otro. Y dada la complejidad de los hechos sociales no sólo se trata de ver la relación entre dos fenómenos sino que muchas veces debemos de tomar en cuenta toda una intrincada relación causal que requiere ser interpretada³.

La explicación sociológica no termina con el establecimiento de las relaciones causales, interesa también las funciones del hecho social. Sin embargo, para Durkheim...

"...no basta explicar los fenómenos sociales por el papel que representan en un ordenamiento social particular (explicación funcional del tipo más común), sino que es necesario buscar la génesis y saber de qué manera se han constituido y complejizado los hechos sociales"⁴.

Como podemos apreciar, esta explicación por medio de la función, se encuentra vinculada al interés que Durkheim tiene en el análisis de las instituciones sociales.

Lo anterior aparece claramente expuesto por él mismo en su "Curso de Ciencias Sociales":

"Es, sobre todo, a propósito de las sociedades, que es verdadero decir que la estructura supone la función y procede de ella. Las

¹ Durkheim E. *Op. Cit.*, pág. 106.

Aunque podríamos decir que la clasificación es, en sí misma, una forma de explicación en la medida en que pone de manifiesto las relaciones lógicas de las cosas. Rex, J. *Op. cit.*, pág. 24.

² *Ibid.*, pág. 111.

³ Michel, Marco A., *Op. Cit.*, pp. 86-87.

⁴ *Ibid.*, pág. 87.

instituciones no se establecen por decreto, sino que resultan de la vida social y se limitan a traducirla más allá de sus símbolos expresos. La estructura es la función consolidada, la acción que se ha hecho hábito y que se ha cristalizado. Por lo tanto, si queremos ver las cosas de otra forma que bajo su aspecto más superficial, si deseamos captarlas desde sus raíces, será preciso dedicarnos al estudio de las funciones”¹.

Una vez que plantea el problema de la explicación del hecho social por medio de sus causas y funciones, Durkheim llega a formular la siguiente regla:

“Debe de buscarse la causa determinante de un hecho social entre los hechos sociales antecedentes y no entre los estados de la conciencia individual. Por otra parte, es fácil advertir que todo lo anterior se aplica a la determinación de la función, tanto como a la de la causa. La función de un hecho social sólo puede ser social —es decir, consiste en la producción de efectos socialmente útiles—. Indudablemente, puede ocurrir, y así es a veces, que como por contragolpe es útil también para el individuo... Por lo tanto, podemos completar la proposición anterior afirmando lo siguiente: la función de un hecho social debe ser buscada siempre en la relación que mantiene con cierto fin social”².

Explicemos con más detenimiento esta última regla metodológica. Como ya señalamos, Durkheim inicia su exposición metodológica en “Las Reglas del Método Sociológico” reconociendo la existencia de ciertos hechos particulares, es decir, hechos sociales. Estos mismos hechos deben de ser explicados sin recurrir a causas extrasociales, si es que se desea construir una ciencia sociológica.

Aquí encontramos de nuevo el rechazo de Durkheim a las explicaciones sociológicas de su tiempo: por un lado, la explicación trascendente; y por el otro, la explicación reductiva de los fenómenos sociales. Posiciones representadas por Comte y Tarde respectivamente.

Martín Serrano expone con toda claridad, en el siguiente esquema, las posibles interpretaciones sociológicas que se daban en la época de Durkheim³.

TIPOS DE EXPLICACION		FUNDAMENTOS INVOCADOS	NIVEL DE ANALISIS
Explicación Trascendente	Conceptos	(ideas, v.g.: “Progreso”)	Metafísico: sobre la sociedad global (ej. Comte).
Explicación Inmanente	Objetos	(“hechos”, v.g.: corrientes suicidógenas)	Sociológico: sobre las sociedades particulares (Ej. Durkheim)
Explicación reductiva	Sujetos	(“actores”, v.g.: “instintos gregarios”)	Psicológico: sobre los determinismos biológicos (ej. Tarde).

Continuando con la exposición de sus reglas y con el tema de la explicación, Durkheim afirma que:

“Debe buscarse el origen primero de todo proceso social de cierta importancia en la constitución del medio social interno”¹.

Por medio social interno, entiende el “conjunto determinado que forman, con su reunión, los elementos de toda clase que entran en la composición de una sociedad”².

Este postulado sólo recalca la idea de que las causas de los fenómenos son interiores a la sociedad. Ante esto, podemos preguntarnos: ¿Qué papel ocupa la historia en la explicación de los hechos sociales?

Durkheim señala, con respecto a esta pregunta, que la explicación histórica, entendida ésta como la explicación de la causa de un fenómeno por medio del pasado, es decir, por un estadio anterior de la sociedad, no es suficiente científicamente. Por el contrario, la explicación de los fenómenos sociales tiene que ser dada por el medio social interno, y específicamente, Durkheim hará mención posteriormente, al método de las relaciones concomitantes³.

Raymond Aron dice que respecto a este punto Durkheim llega a afirmar...

“...que si el medio social no explica los fenómenos observados en un momento dado de la historia, será imposible establecer una relación de causalidad”⁴.

¹ Citado por Martín Serrano, *Op. Cit.*, pág. 49. Esta idea ha sido desarrollada por el funcionalismo norteamericano.

² Durkheim, E. “Las Reglas...”, pág. 123.

³ Martín Serrano, *M. Op. Cit.*, pág. 43.

¹ Durkheim, E. “Las Reglas...”, pág. 126.

² *Ibid.*, pp. 125-126.

³ *Ibid.*, pp. 129-131.

⁴ Aron, Raymond. *Op. Cit.*, pág. 81.

Así, para estudiar a la sociedad industrial moderna de su tiempo, busca establecer relaciones causales entre variables sincrónicamente y no en un nivel temporal que permitiera captar los mecanismos históricos que provocan el cambio y la emergencia de nuevos fenómenos sociales. Se establece el presente como una "isla fuera del tiempo", el pasado sólo se concibe en cuanto que permite un contraste con el presente y no como una preparación para él¹. Así por ejemplo, las investigaciones que hace Durkheim de las sociedades primitivas, como en su libro "Las Formas Elementales de la Vida Religiosa", no revelan un interés en el proceso histórico y en el cambio, sino simplemente pone en práctica el método comparativo que para él es fundamental².

Si bien Durkheim considera el tiempo histórico para ubicar sus análisis comparativos (por ejemplo, compara sociedades del mismo tipo y de diferente tipo en una época o varias épocas determinadas), esto no quiere decir que considere la dimensión histórica en la explicación de la génesis y desarrollo de los hechos sociales. Es decir:

"No se estudian los elementos y mecanismos internos del sistema que impulsan a dar el paso hacia otra forma de organización social, lo que haría posible captar un proceso; lejos de observar el proceso de transformación interna, se analizan respectivamente los sistemas en un punto sincrónico"³.

El método comparativo es para Durkheim el único método útil en sociología, pues se ajusta al principio de causalidad y permite descubrir, en base a las comparaciones realizadas, como...

"...a un mismo efecto corresponde siempre una misma causa"⁴.

Durkheim aclara que no todos los diversos procedimientos del método comparativo son aplicables a la sociología. Después de criticar el método histórico comparativo de Comte, rechaza las reglas del análisis causal de John Stuart Mill, específicamente el método de la coincidencia y el método de la diferencia⁵. En cambio, señala que el método que se ajusta al estudio de los hechos sociales es el método de las variaciones concomitantes.

El método de las variaciones concomitantes consiste en buscar un simple paralelismo de los valores que se manifiestan en dos fenómenos. Siempre que

¹ Gouldner, Alvin. *Op. Cit.*, pág. 116.

² Díaz-Polanco, H. *Op. Cit.*, pág. 80.

Como señala Alvin Gouldner, este aumento de interés por las sociedades triviales se explica también por la "creciente actividad de las potencias europeas en África y otras partes del mundo, y con la intensificación de la colonización durante el siglo XIX", pág. 117.

³ Díaz-Polanco, H. *Op. Cit.*, pág. 80.

⁴ Durkheim, E. "Las Reglas...", pág. 140.

⁵ *Ibid.*, pp. 137-141.

Una breve exposición sobre el método de la coincidencia y el método de la diferencia de Mills, así como las objeciones a estos diseños causales, aparecen en el libro de Renate Mayntz et al. *Introducción a los Métodos de la Sociología Empírica*. Alianza Editorial, Madrid, 1975, pp. 220-226.

se dé este paralelismo entre los valores en un número suficientemente grande de casos, tenemos la prueba de que existe entre los dos hechos sociales una relación. Por ejemplo, si queremos relacionar grupos de edad con número de suicidios cometidos, encontramos una variación constante entre los dos fenómenos.

SUICIDIOS EN DIFERENTES EDADES

(Por un millón de sujetos de cada edad)¹

	Hombres	Mujeres
Por encima de 16 años	2.2	1.2
De 16 a 20 años	56.5	31.7
De 20 a 30 años	130.5	44.5
De 30 a 40 años	155.6	44.0
De 40 a 50 años	204.7	67.7
De 50 a 60 años	217.9	74.8
De 60 a 70 años	274.2	83.7
De 70 a 80 años	317.3	91.8
Por encima de 80 años	345.1	81.4

Esta concomitancia que se da entre los fenómenos, nos dice Durkheim, "es por sí misma una ley". En este caso, se puede ver que el suicidio es muy raro durante la infancia, y que crece regularmente a medida que aumenta la edad, llegando con la vejez a su apogeo.

Cuando Durkheim habla de "ley", no se refiere al concepto que Comte tiene de la misma, es decir, proposiciones universales y válidas para todo momento histórico, sino que la "ley" es una regularidad o constante dentro de la sociedad determinada que se investiga.

El procedimiento de la búsqueda de variaciones concomitantes, es el punto de partida de lo que llamamos actualmente como "análisis multivariado". En el siguiente párrafo, escrito por Durkheim, podemos captar con toda claridad la lógica que fundamenta este análisis:

"Es verdad que las leyes establecidas mediante este procedimiento no aparecen siempre de modo instantáneo en las formas de relaciones de causalidad. Es posible que la concomitancia responda, no al hecho de que uno de los fenómenos es causa del otro, sino al hecho de que ambos son efectos de una misma causa, o aún al hecho de que exista entre ellos un tercer fenómeno, intercalado pero inadvertido, que es el efecto del primero y la causa del segundo... Ante todo, con la ayuda de la deducción se investigará de qué modo uno de los dos términos pudo producir el otro; luego intentaremos verificar el resultado de esta deducción con la ayuda de experiencias —es decir, de nuevas comparaciones—. Si la deducción es posible y la verificación aporta resultados, afirmaremos que se ha obtenido la prueba. Si, por el contrario, no advertimos entre estos hechos ningún lazo directo,

¹ Durkheim, E. "El Suicidio", pág. 135.

sobre todo si la hipótesis de un vínculo de esta naturaleza contradice leyes ya demostradas, buscaremos un tercer fenómeno, del cual los otros dos dependen igualmente, o que haya podido servir de intermedio entre ellos¹.

Por tanto, se requiere comparar una serie de variaciones constituidas regularmente cuyos términos se vinculen entre sí en una graduación continua y de suficiente extensión². La construcción de estas series puede realizarse con hechos tomados de una sola y única sociedad (ej. relación entre edad y suicidio en Francia), o de varias sociedades de la misma especie (ej. relación entre edad y suicidio en Francia, Prusia, Sajonia, Italia y Dinamarca), o de varias especies sociales distintas (ej. relación entre edad y suicidio en la Francia Medieval y la Francia Industrial Moderna). Dicho en otras palabras, el método comparativo puede presentar las siguientes modalidades:

- a) Comparar hechos que se producen en una misma sociedad.
- b) Comparar hechos que se producen en dos o más sociedades del mismo tipo.
- c) Comparar hechos que se producen en dos o más sociedades de tipo diferente³.

El análisis comparativo entre sociedades del mismo tipo y también de diferentes tipos, permiten explicar, según lo afirma Durkheim, una institución social. Este método lo denomina genético y consiste en definir primeramente el tipo más rudimentario que haya existido, para seguir luego su progresiva complicación.

"Por consiguiente, no es posible explicar un hecho social de cierta complejidad si no se sigue su desarrollo integral en todas las especies sociales"⁴.

De nuevo, nos vemos obligados a recordar el papel que ocupa la historia en el pensamiento de Durkheim. Considera el tiempo y la historia en su método, pero sólo con fines comparativos⁵. Esto le permite observar la manera como surge una institución y como se desarrolla desde su forma más simple a la más compleja. Sin embargo, no da una explicación histórica de las causas que determinan ese proceso, esa transformación de la institución investigada. Por ejemplo, Durkheim nos dice que la sociedad más simple es la horda y que luego le siguió el clan, y las sociedades polisegmentarias, pero no explica cuáles

¹ Durkheim, E. "Las Reglas...", pp. 142-143.

² Ibid., pág. 146.

³ Alvin Gouldner afirma que la utilización, por parte de Durkheim del método comparativo, le permitió abandonar el evolucionismo del positivismo clásico, pág. 117.

⁴ Durkheim, E., pp. 148-149.

⁵ Uribe Villegas afirma que si bien Durkheim favorecía en sus pronunciamientos finales el uso de la historia como ciencia auxiliar de la sociología, en su práctica concreta de investigación empleó más los datos etnográficos y estadísticos que los que le hubiera podido aportar la historia, pág. 22.

fueron las razones que posibilitaron el paso de la horda al clan, o por qué causas se da la transformación del clan a las sociedades polisegmentarias.

Con esto, hemos llegado a exponer las reglas metodológicas de Durkheim. Propositiones que pueden verse aplicadas con gran transparencia en la investigación que él mismo hace sobre el suicidio.

Para finalizar este apartado, recapitularemos las etapas de la investigación científica que Durkheim presenta en su texto metodológico. Según John Rex¹ estas etapas son:

- a) La definición del objeto de estudio en términos de alguna característica observable.
- b) La descripción de los tipos normales una vez que se han estudiado una gran cantidad de casos.
- c) La clasificación en especies, géneros, etc., y la construcción de tipos medios.
- d) La investigación comparativa y causal de las razones de la variación.
- e) Y el intento de descubrir cualquier ley general que pueda surgir en el curso de estas diversas etapas, ya que el objetivo último de la sociología es el crear las proposiciones o leyes universales que hacen afirmaciones sobre determinados órdenes invariables.

Las implicaciones Técnicas de las Reglas Metodológicas

Hay dos motivos por los que la metodología de Durkheim tiene una gran repercusión en el desarrollo del instrumental técnico de la sociología. Estas razones son:

- a) El énfasis que da a la existencia material del objeto en la investigación sociológica.
- b) El que este énfasis no sólo se formule abstractamente, como el caso de Comte, sino que aparece puesto en práctica en sus investigaciones.

De esta manera, los presupuestos metodológicos y los modelos de investigación, legados por Durkheim, constituyen la base fundamental de la mayor parte del desarrollo técnico en la sociología.

El análisis de "El Suicidio", considerado como un modelo de investigación sociológica, nos permite observar la forma como se ajusta el instrumental técnico a sus reglas metodológicas. La importancia de esta obra reside no sólo en la forma como ordena los datos para probarlos, sino que esta investigación es "aún más relevante si se tiene en cuenta que Durkheim carecía hasta de un instrumental tan rudimentario como el coeficiente de correlación"².

¹ Rex, John. *Op. Cit.*, pág. 17.

² Selvin, Hanan C. "El Análisis Multivariado en 'El Suicidio' de Durkheim", en *El Análisis de Datos en la Investigación Social*. Ed. Nueva Visión, Buenos Aires, 1973, pág. 81.

Antes de iniciar nuestros comentarios sobre los procedimientos técnicos que son utilizados en "El Suicidio", creemos conveniente dedicar unos párrafos, cuando menos, a precisar cuál es el objetivo y contenido de esta investigación.

Este estudio de Durkheim se centra en el fenómeno del suicidio, hecho social que sólo puede ser explicado sociológicamente y no por motivaciones individuales¹. Pero lo que le interesa específicamente, es comprender las variaciones en las proporciones de suicidios² entre distintas sociedades; variaciones que están en función de otros hechos sociales.

De esta forma, Durkheim realiza un estudio comparativo de varias sociedades europeas, y al observar, por medio del método de las variaciones concomitantes, las relaciones de causalidad entre distintos hechos sociales con el suicidio, infiere tres categorías de suicidios:

- a) *El suicidio egoísta*, que resulta de la alienación del individuo respecto a su medio social. Este tipo se da donde existen factores culturales como los encarnados en el protestantismo, los cuales subrayan el individualismo y la superación personal.
- b) *El suicidio altruista*, que se localiza en sociedades rígidamente estructuradas que imponen al individuo un código de deberes de sentido grupal, y señalan el sacrificio por el grupo como una exigencia moral. Es el caso de los soldados que por el alto espíritu militar y altruista, mueren por su patria.
- c) *El suicidio anómico*, que se da cuando un vacío de valores sociales lleva a una desorientación individual y a un sentimiento de falta de significado en la vida. Por ejemplo, el aumento de suicidios con las crisis económicas, o los suicidios debidos a la anomia conyugal.

En estas tres categorías, "la probabilidad de que un individuo dado sea expuesto a situaciones que conduzcan al suicidio está determinado por la estructura social. El que una persona determinada sucumbe o no en realidad a esas situaciones en un caso particular, es una cuestión que corresponde al análisis psicológico³".

Es decir, si dos individuos con igual estado psicopático se encuentran bajo factores sociales diversos, uno con una fuerte integración social y el otro

¹ Si recordamos, en la época en que vivió Durkheim, existía una fuerte corriente teórica que intentaba explicar lo social reduciéndolo a lo psicológico o individual (el caso de Tarde, por ejemplo), bajo estas circunstancias el explicar el suicidio por lo social, constituía un acontecimiento científico de gran relevancia, ya que el suicidio era entendido como uno de los hechos en los que sólo la decisión y la problemática individual del sujeto intervienen para la realización de tal acto.

² Para poder medir estas variaciones de las proporciones de suicidio, Durkheim define la tasa de suicidio de la siguiente forma: "Cada sociedad tiene, pues, en determinado momento de su historia, una aptitud definida para el suicidio. Se mide la intensidad relativa de esta aptitud comparando la cifra global de las muertes voluntarias y la población de toda edad y sexo. Llamaremos a este dato numérico tasa de la mortalidad-suicidio", pág. 65.

³ Green, John. *Introducción a la Sociología*. Ed. Labor, 2a. ed., Buenos Aires, 1973, pág. 69.

desintegrado de los valores y normas sociales, el segundo tendrá mayores probabilidades al suicidio.

El proceso que sigue Durkheim para llegar a formular estas tres categorías de suicidios, implica ciertos pasos metodológicos muy concretos, y el uso de algún instrumental técnico, que es finalmente lo que nos interesa en este apartado.

La sociología, como ciencia que estaba destinada a ser, tenía que construirse en base a hechos; tenía que formarse sobre una base fáctica. Por ello recurre Durkheim a los hallazgos de otras disciplinas que eran recolectoras de datos, como los datos que había recogido la historia y la etnografía (utilizados en su obra, "Las Formas Elementales de la Vida Religiosa") y los que estaba recogiendo la estadística (utilizados en "El Suicidio").

Obviamente, estos datos eran reinterpretados sociológicamente, y no todos ellos eran analizados, pues se trataba de trabajar sobre los pertinentes o significativos. Esta selección de hechos sólo es posible en la práctica, si se tiene un conocimiento previo y preciso del objeto de investigación¹.

Además, Durkheim insiste en la necesidad de mantener una posición crítica ante los datos que el sociólogo piensa utilizar. La importancia que da a la confiabilidad y validez de los datos² es pertinente en el estudio del suicidio por el carácter del acto y por su calificación social. Por ejemplo, los parientes del suicida tratan de hacer creer que es otro el tipo de muerte porque consideran vergonzosa una muerte voluntaria y porque se pueden sentir responsables en el caso concreto³. De esta forma, los defectos en la recolección de estos tipos de datos impone cautela en el análisis y las conclusiones obtenidas.

Dentro de lo que es propiamente el análisis, Durkheim realiza una excelente aplicación de las técnicas estadísticas de su tiempo al estudio de los hechos sociales. Para captar la variación del hecho social que le interesa explicar en el caso del fenómeno del suicidio, emplea las tasas, razones, proporciones y porcentajes. Por otra parte, encontramos el uso de lo que él llama media y diferencia media, que viene a ser lo que hoy conocemos comúnmente como media aritmética y desviación media⁴, para conocer en base a estos instrumentos la regularidad o generalidad de los fenómenos, y particularmente el tipo medio.

En cierto sentido en Durkheim está presente también el concepto de curva normal. Por ejemplo, al buscar la relación entre edad y suicidio, y edad y locura, escribe:

¹ Cuántas veces nos perdemos en un mar de datos y cuántas otras nos encontramos ante la duda de integrar cierto tipo de datos a nuestra investigación. Este es punto tan simple que muchas veces no le damos la importancia necesaria.

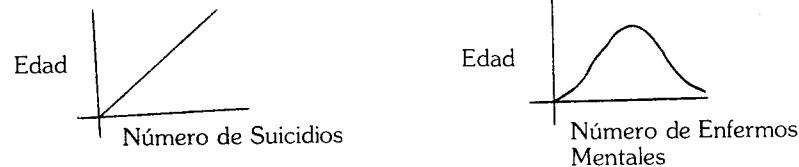
² Esto aparece en varias notas de pie de página en su libro "El Suicidio", Ej. pp. 93, 240.

³ Uribe Villegas, O. *Op. Cit.*, pág. 39. Este autor hace algunas consideraciones acerca de la forma como se podría mejorar el registro del fenómeno del suicidio.

⁴ Durkheim E. "El Suicidio", pág. 67. Recuérdese que Durkheim no es el primero en aplicar la estadística a los fenómenos sociales, sino que fue Quetelet en su llamada "Física Social".

"...en todos los países la tendencia al suicidio crece regularmente desde la infancia hasta la vejez más avanzada... en sentido inverso, durante la madurez es cuando la locura se presenta con mayor frecuencia. Hacia los treinta años el peligro es mayor; más allá de esta edad, disminuye, y durante la vejez se debilita considerablemente"¹.

En el primer caso, al relacionar edad y suicidio, encontramos una relación lineal positiva, en el segundo, cuando se relaciona edad y locura, el comportamiento de la curva es el de una distribución normal.



En lo que respecta al análisis, podemos observar finalmente, que en gran cantidad de los cuadros estadísticos presentados por Durkheim es posible la utilización de varios coeficientes de correlación, como el coeficiente ρ de Sperman o el coeficiente r de Pearson², o bien, el uso de la χ^2 cuadrada para una o dos variables³. Aunque Durkheim no utilizó estos instrumentos por no encontrarse todavía desarrollados, su análisis intuitivo arroja resultados brillantes.

Otro elemento importante que aporta la aplicación de "Las Reglas del Método Sociológico" es el de los indicadores. Estos surgen a partir de la definición del hecho social por sus características externas. Así, cuando Durkheim quiere demostrar que el individualismo o el egoísmo, es una causa del suicidio, se topa con la dificultad del paso de la definición abstracta de egoísmo a la definición de los criterios objetivos que la caracterizan. Para ello, Durkheim recurre a una serie de indicadores, como son los que exponemos en el caso siguiente:

"Uno de dichos indicadores es la oposición soltero-casado. Teniendo más posibilidades el soltero de fijar su modo de vida en función de sus propios deseos, está menos sometido a las exigencias sociales que el esposo y, por consiguiente, es más "egoísta". De la misma manera, el padre de familia está más directamente inserto en la sociedad que el esposo sin hijos. Esta distinción proporciona a la vez, otro indicador. Un tercer indicador está definido por la oposición protestante-católico, ya que si los protestantes se suicidan con más frecuencia, ello se debe, según Durkheim, a que su religión les invita a buscar sus reglas de conducta por ellos mismos, mientras que los católicos las reciben de una autoridad moral concebida como exterior al individuo"⁴.

¹ Ibid., pág. 95.

² Ibid., para mencionar sólo algunos ejemplos, pp. 69, 97.

³ Ibid., pág. 147.

⁴ Boudon, R. *Op. Cit.*, pp. 58-59.

Si bien Durkheim no combina los indicadores utilizados entre sí, avances posteriores han permitido la elaboración de índices y la formulación matemática del problema de la construcción de variables a partir de los indicadores¹. Sin embargo, Durkheim estaba imposibilitado para operar tal construcción, ya que los datos estadísticos de que disponía, le impedían proceder a una combinación de indicadores. Es decir, podía determinar el porcentaje de suicidios entre los solteros y casados, pero no podía hacer la combinación de dos o más indicadores, como protestantes solteros, protestantes casados, católicos solteros y católicos casados, para determinar el número de suicidios en cada categoría².

Un aporte más de Durkheim a las ciencias sociales, es la crítica que formula a los diseños de investigación basados en el experimento clásico o determinista de la coincidencia y la diferencia, proponiendo por el contrario el método de las variaciones concomitantes a los hechos sociales, el cual caracteriza y aplica en sus investigaciones³.

Pero sin duda, la contribución técnica más importante de Durkheim es la de sentar las bases para lo que hoy conocemos como análisis multivariado.

Este procedimiento técnico creemos que se origina debido a dos obstáculos que Durkheim encontró al poner en práctica sus reglas metodológicas en el caso del suicidio:

- a) Al querer Durkheim probar hipótesis causales de dos variables y al no poder utilizar los métodos experimentales clásicos, el análisis multivariable le proporcionaba los sustitutos lógicos del control experimental que tales diseños deterministas exigían.
- b) El otro problema se presentó cuando Durkheim descubrió que una relación estadística no podía ser interpretada como una relación causal. Antes de la obra de Durkheim, se pensaba erróneamente que una correlación estadística entre dos variables era siempre el signo de una relación de causalidad entre esas variables. De esta forma, para establecer la causalidad entre dos hechos sociales, Durkheim demostró que era necesario ubicar la relación estadística dentro de un modelo causal⁴. De ahí se desprende que para la explicación causal de una relación estadística se requiera introducir variables complementarias de manera que pueda aparecer el modelo causal en el cual se inserta aquella⁵.

¹ Véase para estos avances el siguiente artículo: Lazarsfeld, Paul. "De los Conceptos a los Índices Empíricos" en Boudon, R. y P. Lazarsfeld (Comp.) *Metodología de las Ciencias Sociales*, Vol. I, Conceptos e Índices, Ed. Laia, Barcelona, 1973.

² Boudon, R. *Op. Cit.*, pp. 64-66.

³ Recordemos que el experimento estocástico moderno, que supera las deficiencias del experimento clásico, bien pudo haber sido otra alternativa para sus investigaciones; sin embargo, este experimento fue desarrollado por R. A. Fisher hasta alrededor de 1930.

⁴ Boudon, R. *Op. Cit.*, pp. 64-66.

⁵ Ibid., pág. 67.

Así, la lógica del análisis multivariado permite sustituir el control experimental y buscar la relación causal entre los hechos sociales.

Concretamente, Durkheim no sólo busca las relaciones de asociación o covariación entre el suicidio y algunas variables como religión, nacionalidad o lenguaje, sino que cada nueva variable es progresivamente incorporada en los análisis precedentes, de modo que diversas variables se consideran conjuntamente en un modelo causal. Por ejemplo, cuando establece la relación entre una variable independiente (por ejemplo, el estado civil) y una variable dependiente (por ejemplo, el suicidio), se busca la causalidad con la introducción de una tercera variable, llamada también variable prueba o variable interviniente (por ejemplo, la edad)¹.

Durkheim fue el primero en utilizar este concepto y procedimiento de análisis de la variable interviniente, la cual se define como:

"...el factor no incluido en una estadística, cuya actuación se supone y cuyo índice revelador mensurable debe encontrarse. Es el caso, por ejemplo, de la cohesión social, que no aparece en los documentos administrativos y que Durkheim investiga a través de las tasas de divorcio, etc."².

Dicho en forma sencilla, lo que hace Durkheim es aislar uno a uno los diversos factores: sexo, estado civil, religión, para medir su importancia en la explicación de un hecho social, en este caso el suicidio.

Pero, ¿cómo aislar el hecho social? Durkheim mismo afirma en "Las Reglas Metodológicas":

"...en el caso mismo en que no se ofrece inmediatamente a la observación, a menudo es posible realizarla con la ayuda de ciertos artificios de carácter metodológico; y aún es indispensable realizar esta operación, si se quiere separar el hecho social de todo lo que está mezclado con él, para observarlo en estado de pureza... en este caso estamos en presencia de hechos sociales. A primera vista, parecen inseparables de las formas que adoptan en los casos particulares. Pero la estadística nos ofrece el medio apropiado para aislarlos"³.

"El Suicidio" proporciona muchos de los procedimientos técnicos que son utilizados en la actualidad. Uno de ellos es el procedimiento para resolver las relaciones espurias entre dos variables; otro, la forma ingeniosa como hace frente al problema de la formación de los subgrupos, etc.⁴.

Estos planteamientos de Durkheim fueron perfeccionados posteriormen-

¹ Selvin, H. *Op. Cit.*, pág. 83.

² Grawitz, Madeleine. *Métodos y Técnicas de las Ciencias Sociales*. Ed. Hispanoeuropea, Volumen 1, Barcelona, 1975, pág. 104.

³ Durkheim, E. "Las Reglas...", pp. 34-35.

⁴ Hyman, Herbert H. "El Modelo del Experimento y el Control de las Variables" en *El Análisis de Datos...*, pp. 62-67.

te sobre todo, por Paul Lazarsfeld¹, Patricia Kendall y Herbert H. Hayman. Convirtiendo la lógica que Durkheim usó en su análisis del suicidio en el análisis multivariado. Este esquema permite poner en evidencia la estructura de una relación estadística multivariable, por lo que el servicio que ha prestado a la sociología moderna sería difícil de contabilizar².

Actualmente el análisis multivariado permite poner a prueba hipótesis más complejas que las hipótesis bivariantes, y ha dado pie al desarrollo de otros instrumentos técnicos como el análisis temporal y el análisis de rotación³.

Además, el análisis de Durkheim prevee otro procedimiento, el cual se basa en que las unidades de análisis no son los individuos sino conjuntos o agregados. Este tipo de especificación ha sido llamado "análisis contextual". Este instrumento busca "los efectos conjuntos de una característica individual y de una característica de grupo sobre tasas de comportamiento individual"⁴.

Las características individuales, como sexo, edad, escolaridad, etc., son las que con mayor frecuencia se utilizan en el análisis multivariado (pensamos en los datos recabados por encuestas por ejemplo), pero también pueden ser características de grupo, como instituciones o países. Cuando se desea relacionar las características individuales con las grupales, manejando la misma lógica del análisis multivariado, se llega a lo que se llama análisis contextual.

Así Durkheim estudia las variaciones de los porcentajes de suicidios dentro de contextos sociales diferentes. De esta manera demuestra que si los protestantes se suicidan más que los católicos, esta diferencia varía según el grupo religioso sea o no minoritario. Esta demostración supone pues, no sólo una población de individuos, sino también una población de contextos sociales⁵.

Un ejemplo más, es el siguiente:

"Hablando de la baja tasa de suicidios entre los casados, Durkheim señala que en Francia la diferencia entre casados y solteros ('su coeficiente de preservación') es mayor entre los hombres, mientras que en el Gran Ducado de Oldenburg es mayor entre las mujeres. Es decir que las diferencias sociales y culturales entre Francia y Oldenburg se manifiestan de dos maneras esenciales:

- 1) Ejercen un efecto directo: la tasa total de suicidio es notablemente más alta en Francia que en Oldenburg;

¹ Este autor ha formalizado y fundamentado algebraicamente el análisis multivariado. Los interesados pueden ver los siguientes artículos:

Lazarsfeld, Paul. "El Análisis de Relaciones Estadísticas", en *El Análisis de Datos...*, pp. 27-37.

Lazarsfeld, Paul. "El Algebra de los Sistemas Dicotómicos", en Boudon, R. y P. Lazarsfeld (Comp.), *Op. Cit.*, Vol. II, Análisis Empírico de la Causalidad, pp. 327-352.

² Mora y Araujo, M. "El Análisis de Relaciones entre Variables y la Puesta a Prueba de Hipótesis Sociológicas" en *El Análisis de Datos...*, pág. 9.

³ Para un primer conocimiento sobre estos análisis puede verse a: Sierra Bravo, Restituto. *Técnicas de Investigación Social; Ejercicios y Problemas*. Ed. Paraninfo, Madrid, 1976, pp. 399-427.

⁴ Selvin, H. *Op. Cit.*, pág. 85.

⁵ Boudon, R. *Op. Cit.*, pág. 97.

2) Ejercen un efecto indirecto: la relación entre el sexo y el suicidio es diferente en Francia y Oldenburg.

En otras palabras, las características nacionales tienen un impacto diferencial en las asociaciones entre sexo y suicidio en los dos países, siendo la diferencia entre los sexos mayor en Francia que en Oldenburg¹”.

El análisis contextual es algo más que una manera ingeniosa de manipular datos, permite abrir nuevas direcciones teóricas y plantear preguntas acerca de la manera como las características individuales y de grupo se relacionan para causar un determinado comportamiento². Por ejemplo, ¿bajo qué condiciones las características nacionales producen una inversión en la relación entre el tipo de religión y suicidio?

La riqueza del instrumental técnico que aporta Durkheim no se limita a los análisis estadísticos, sino que también descubrimos que Durkheim empleó, en el caso de “Las Formas Elementales de la Vida Religiosa” por ejemplo, lo que ahora se denomina como “técnica de casos”³.

Para terminar diremos que un comentario común que aparece en los estudiosos de la obra de “El Suicidio” es que sus conclusiones se ven limitadas no por el método seguido por Durkheim, sino por las limitaciones que le imponen las estadísticas utilizadas. Pero yo compartiría más bien la idea de que sus conclusiones no sólo presentan el obstáculo del tipo de estadísticas utilizadas, sino que también, por la carencia de técnicas estadísticas Durkheim cayó ocasionalmente en contradicciones teóricas⁴.

“En un punto afirma que ‘la relación entre las tendencias suicidas de los casados y de los viudos es la misma en grupos sociales muy distintos, a partir del simple hecho de que las condiciones morales de la viudez tienen en toda parte la misma relación con respecto a la constitución moral característica del matrimonio.

Pero los datos de Durkheim sobre Oldenburg y Francia llevan a la conclusión opuesta: que la relación entre la tasa de suicidio de los casados y de los viudos no era la misma en los dos países. Lo que Durkheim no tenía era una concepción precisa de interacción estadística, los modos en que la asociación entre dos variables depende del valor de una tercera.

El tratamiento que hace Durkheim de la interacción estadística y de las relaciones teóricas medidas por ella es muy inconsistente. En algunos casos, como en este, ignora la presencia de la interacción en sus datos. En otros la observa correctamente...”⁵.

¹ Selvin, H., *Op. Cit.*, pp. 85-86.

² *Ibid.*, pág. 86.

³ Uribe Villegas, O. *Op. Cit.*, pág. 22.

⁴ En este caso se puede observar como el desarrollo técnico que existía en el tiempo que vivió Durkheim, explica el alcance teórico. Es decir, se acepta con mucha frecuencia la determinación de la teoría a las técnicas, pero se nos olvida plantear la relación inversa.

⁵ Selvin, H. *Op. Cit.*, pp. 86-87.

Tal vez esta inconsistencia de Durkheim tiene su explicación en el hecho de que no formalizó sus procedimientos analíticos sino que razonaba cada caso específico desde el principio. La formalización, elaborada por Lazarsfeld, Kendall y Hyman, en base al reconocimiento de una serie de principios que se repiten en el análisis de Durkheim, permite observar el nexo entre fenómenos aparentemente desligados y arroja luz sobre el problema de cuándo detener el análisis¹.

Como conclusión diremos simplemente que las reglas metodológicas de Durkheim lo llevan a utilizar ciertas técnicas existentes en su tiempo, y a crear otros tantos instrumentos analíticos. Esta profunda vinculación entre método y técnicas puede observarse en sus investigaciones empíricas.

El Método Positivista de Durkheim y su Repercusión Política y Social

La concepción positivista de Durkheim se explica parcialmente por su temor a los conflictos políticos y sociales de su época. Es este temor lo que ayuda a comprender por un lado, su preocupación por la “solidaridad” y “la integración social” de la sociedad, y por el otro, al interés por buscar algún género de mediación intelectual entre los destacados sistemas teóricos de Comte y de Marx. De esto último se explica por qué estudia la obra de Saint Simon, pues lo considera como el antepasado común de aquellos².

Al preocuparse por el conflicto social tuvo que preguntarse al mismo tiempo sobre su forma de evitarlo. De esta manera encontramos que uno de sus hilos de pensamiento son las reglas de conducta de la sociedad, pues Durkheim pensaba que existía una sociedad total, con autoridad moral sobre el individuo, los cuales aceptaban como obligatorias las leyes, costumbres y otros aspectos normativos de la herencia social³. Por lo tanto, si se quería evitar el conflicto, la desintegración social o la aparición del fenómeno que él llamó anomia, se imponía el reforzar las reglas y normas colectivas, indispensables para todo consenso.

Por ejemplo, como Raymond Aron señala:

“En el libro ‘De la División del Trabajo Social’, y sobre todo en el Prefacio de la segunda edición de esta obra, Durkheim alude a lo que..., es la solución del problema, la curación del mal endémico de las sociedades modernas: la organización de grupos profesionales que favorecerán la integración de los individuos en la colectividad”⁴.

¹ *Ibid.*, pág. 87.

² Véase el examen que hace Zeitlin sobre el trabajo que Durkheim hace de Saint Simon, pp. 266-284.

³ Rex, John. *Op. Cit.*, pág. 67.

⁴ Aron, Raymond. *Op. Cit.*, pp. 37-38.

Así también para mencionar otro caso, Durkheim trata el conflicto de clases no como una característica básica de la sociedad capitalista, sino como una forma anómica de la división del trabajo, lo que implica que podría resolverse llegando a un acuerdo sobre los valores de la sociedad¹.

Si bien estas intenciones reformistas de Durkheim aparecen expresadas en su concepción teórica que tiene de la sociedad, ¿cómo se vinculan estas mismas intenciones en su metodología? Recordamos primeramente que Durkheim tenía la esperanza que la sociología diera consejos para la acción de un estudio objetivo y científico de los fenómenos. Así, la distinción entre lo normal y lo patológico le permitía señalar lo que debía ser eliminado, reformado o aceptado por la sociedad.

“Si un fenómeno es normal, no hay motivo por el que queramos eliminarlo, aunque nos choque moralmente; en cambio, si es patológico, disponemos de un argumento científico para justificar los proyectos de reforma”².

Esta visión de lo normal como salud y de lo patológico como un estado de enfermedad de la sociedad, se apoya también en otra premisa metodológica que es la concepción de historia que Durkheim tenía. La explicación histórica de los fenómenos se oponía a la explicación por el medio social interno. Es decir, no debía buscarse en el pasado la causa de un fenómeno, sino que debía explicarse refiriéndolo a las relaciones concomitantes. Por lo tanto, al no explicar la génesis, ni dar importancia a los procesos de desarrollo de los fenómenos, todo hecho que no presentase los rasgos generales o comunes de la sociedad era considerado como patológico.

Para terminar haremos unos breves comentarios. Primeramente debemos aceptar que el influjo de Durkheim es considerable dentro de las ciencias sociales, tanto en la sociología francesa con sus discípulos Marcel Mauss, Raul Fauconnet, Georges Davy y Maurice Halbwachs entre otros más; como en la sociología norteamericana donde han encontrado en él, en el aspecto teórico, ciertos conceptos importantes, como es el caso de la noción de función, solidaridad y anomia³.

Por otra parte, el estudio del método en Durkheim señala una diferencia notable con el positivismo clásico, aunque son todavía muchos los elementos que se encuentran por igual en las dos posiciones. Esto refuerza la idea de que no debemos generalizar las diversas posiciones que existen dentro del positivismo en una sola crítica.

Pero lo que es más importante, es considerar los geniales aportes de Durkheim para las ciencias sociales dentro de diversos aspectos: por ser la

primera sistematización de los principios metodológicos en la sociología; por permitir un fecundo desarrollo en lo que se refiere a las técnicas de investigación, tanto de recopilación como de análisis; y por la productividad en cuanto a las investigaciones empíricas.

Finalmente, creemos que los aportes anteriores fueron posibles por la gran unidad y coherencia que guardan los trabajos metodológicos de Durkheim con el instrumental técnico de sus investigaciones empíricas y con sus “escondidas” ideas teóricas. Esperamos que este trabajo permita captar la vinculación entre estos elementos.

¹ Rex, John. *Op. Cit.*, pág. 216.

² *Ibid.*, pág. 80.

³ Madeleine Grawitz afirma que Parsons en especial ha sacado de Durkheim los elementos para su teoría social, pág. 108.

CAPITULO X

Análisis de Coyuntura

A pesar de que cada día aparece un número mayor de investigaciones que se dicen ser "análisis de coyuntura", todavía no disponemos de una exposición sistematizada referente a los aspectos teórico-metodológicos de este tipo de análisis¹.

Sin lugar a dudas, el análisis de coyuntura es un instrumento político. Sin embargo, el objetivo de este trabajo no es verlo como tal sino como un instrumento metodológico.

Se considera que el verlo como un instrumento político o como un instrumento científico no es una contradicción, por el contrario, es la única forma como se llega a clarificar algunas de las cuestiones e incógnitas que existen en torno a la llamada "coyuntura".

Mi preocupación por hacer una reflexión metodológica del análisis de coyuntura, responde a que algunos seguidores del marxismo, actualmente se proponen utilizar este análisis como un instrumento científico.

Si bien, dentro de los trabajos clásicos de Marx, Lenin, Mao y Gramsci estos análisis, servían como instrumentos políticos (aunque habría que considerar las diferencias y las distintas finalidades de sus trabajos), actualmente en los medios académicos, las llamadas "investigaciones de coyuntura" se formalizan como un método de conocimiento, desvinculado de toda organización política de clase. En otras palabras, el análisis de coyuntura, aparece hoy día como un método científico en los medios académicos: ¿Cuántas investigacio-

¹ Delich, Francisco. "Para el análisis de los Fenómenos Sociopolíticos Coyunturales: premisas y perspectivas". *Rev. Mexicana de Sociología*. Año XLI. Núm. 1, enero-marzo, 1979, México, UNAM, Instituto de Investigaciones Sociales, pág. 9.

No queremos que se piense que negamos la existencia de una serie de obras donde se trata el tema a nivel epistemológico y teórico con gran riqueza. Por ejemplo: algunas obras de Marx, Lenin, Gramsci, Mao, etc. Lo que queremos señalar es que en la actualidad no hay un texto sistemático que haga mención de los aspectos metodológicos y teóricos del análisis de coyuntura que permita a los principiantes introducirse en el conocimiento de este tipo de análisis.

nes, tesis, etcétera, parten de un análisis de coyuntura?, ¿cuántos de estos trabajos están vinculados a una organización de masas?

Ante este hecho, creo que vale la pena preguntarnos: ¿Es posible realizar un análisis científico de la coyuntura desligado de la lucha política?, o simplemente, si ¿es posible hacer un análisis científico de la coyuntura? para responder a esta pregunta, empezaremos con un intento de caracterización del análisis de coyuntura entendido éste, como un procedimiento teórico-metodológico.

De esta manera, podría también cuestionarse: ¿Qué es lo que se entiende por un análisis marxista de la coyuntura?, ¿cuáles son las características que lo definen como tal?, ¿cuáles son las categorías de análisis que son indispensables para todo análisis de este tipo?, ¿cuáles son las implicaciones metodológicas?

A continuación intentaremos dar un primer paso hacia la respuesta de estas interrogantes. Para ello, nos basaremos en varios trabajos que han sido desarrollados por los que iniciaron los análisis históricos marxistas y los de varios artículos recientes que tocan el tema¹.

Es necesario reflexionar sobre estos aspectos teórico-metodológicos concretos, si es que, el marxismo quiere reencontrar el camino a la política entendida como una actividad científica, o bien, si desea conseguir que las ciencias sociales ocupen un papel en la orientación del curso de la historia².

Postulados Teórico-Epistemológicos que están detrás del Análisis de Coyuntura

Como sabemos, tanto la teoría, en este caso la marxista, como la posición que adopta el investigador para llegar al conocimiento de su objeto, definen el procedimiento a seguir para llegar a determinado resultado. Así, la teoría y la posición epistemológica, están, implícita o explícitamente, en toda investigación. En el "18 Brumario de Luis Bonaparte", por ejemplo, se puede contemplar con facilidad, cuáles son las características de la posición teórico-epistemológica adaptada por Marx.

En seguida señalamos algunos de estos postulados que obligatoriamente, todo investigador debe adoptar al intentar hacer un análisis de coyuntura bajo la perspectiva marxista.

¹ Hay que recordar que el análisis de coyuntura no es un análisis que pertenezca sólo al marxismo, aunque desde luego, es en esta perspectiva donde se encuentra la mayor producción. Sin embargo, hay trabajos que se pueden considerar como análisis de este tipo, por ejemplo, en Alexis de Tocqueville y Max Weber.

Sobre las obras más importantes referentes al análisis de coyuntura ver la bibliografía que aparece en:

Portanteiro, Juan Carlos: "Gramsci y el Análisis de Coyuntura (Algunas notas)", *Rev. Mexicana de Sociología*, Op. Cit., pág. 60.

² Palerm, Angel: *Antropología y Marxismo*, Ed. Nueva Imagen, México, 1980, pág. 10.

Lo primero que aparece al iniciar la lectura del "18 Brumario", es la concepción dialéctica de la relación entre la sociedad y los individuos, es decir, entre una estructura que determina la práctica social y una práctica que transforma la estructura. La muy conocida y citada frase de Marx, dice...

"Los hombres hacen su propia historia, pero no la hacen arbitrariamente bajo circunstancias elegidas por ellos mismos, sino bajo circunstancias directamente dadas y heredadas del pasado"¹.

A este postulado habría que añadir uno más, que afirma que la historia no la hacen los individuos, los grandes personajes, o las voluntades aisladas, sino las clases sociales a través de la lucha. En este sentido, Marx afirma...

"Yo por el contrario, muestro cómo la lucha de clases creó en Francia las circunstancias y las condiciones que permitieron a un personaje mediocre y grotesco representar el papel de héroe"².

En todo análisis de coyuntura está presente por lo tanto, "la gran ley que rige la marcha de la historia". Esta ley, nos dice Engels, es...

"La ley, según la cual todas las luchas históricas, ya se desarrollen en el terreno político, en el religioso, en el filosófico o en otro terreno ideológico cualquiera, no son en realidad sino la expresión más o menos clara de luchas entre clases sociales, y que la existencia y, por tanto, también los choques de estas clases están condicionados, a su vez, por el grado de desarrollo de su situación económica, por su modo de producción y su cambio, condicionado por ésta"³.

Dentro de las restricciones que la estructura impone a los movimientos sociales, éstos pueden acelerar, detener o retrasar el curso del movimiento histórico⁴.

Así pues, nos encontramos con dos postulados esenciales y complementarios entre sí, en todo análisis marxista de la coyuntura: el primero es, que los hombres hacen su propia historia pero no a su libre albedrío; y el segundo, consiste en explicar la dinámica de la historia a través del movimiento que crean las clases sociales. Como veremos posteriormente, estos principios están presentes en el procedimiento y contenido de las investigaciones marxistas de coyuntura.

Otro principio que supone este tipo de análisis, es el rechazo de la neutralidad en el campo de la ciencia. El análisis de situaciones actuales ocupa siempre un lugar en la lucha política, independientemente de la voluntad y la conciencia del investigador, pues va ligado a las tareas y tácticas que deben seguir los "actores sociales". Y aún, la omisión de cualquier indicio que señale la

¹ Marx, Karl, *El 18 Brumario de Luis Bonaparte*, Ed. Ariel, 2a. ed., Barcelona, 1971, pág. 11.

² Marx, Karl, *Op. Cit.*, pág. 6.

³ Ibid., "Prólogo de F. Engels a la Tercera Edición Alemana", pág. 10.

⁴ Engels, Federico, *Las Guerras Campesinas en Alemania*, Ed. Grijalbo, Col. 70, México, 1971, pág. 22.

dirección que debe seguir la lucha social en una situación concreta, de todas maneras ocupa un lugar en la lucha política, pues "las omisiones en política tienen tanto o mayor peso que las acciones"¹.

Por otro lado, el análisis, no es un análisis de lo aparente, de lo que los sujetos se imaginan que acontece, sino un análisis del movimiento real de la sociedad, después de haber superado el velo ideológico. Marx señala en el "18 Brumario" que sobre las diversas formas de propiedad y de las condiciones de existencia, se levanta todo un conjunto de sentimientos, ilusiones, modos de pensar y concepciones de vida diversos y plasmados de modo particular². Más adelante en el mismo párrafo señala:

"Y así como en la vida privada se distingue entre lo que un hombre piensa y dice de sí mismo y lo que realmente es y hace, en las luchas históricas hay que distinguir todavía más entre las frases y las pretensiones de los partidos y su naturaleza real y sus intereses reales, entre lo que se imaginan ser y lo que en realidad son"³.

También, en el análisis de coyuntura, es indispensable que estén presentes las categorías de análisis o conceptos teóricos como las de clase social, lucha de clases, estado, ideología, etc. En otras palabras, el objeto de estudio, es un objeto construido teóricamente y según nuestras necesidades de respuesta. Este postulado es lo que permite "no perdersen" en una multitud de datos, cuando examinamos un fenómeno social concreto, pues son precisamente las categorías de análisis las que guían el tipo de información y la forma de trabajar los datos, para llegar a dar respuesta a la problemática planteada en la investigación.

Por último, creemos que el análisis de coyuntura implica la superación del determinismo económico y del voluntarismo, pues, es a través del análisis de una situación concreta como se ve la interrelación entre estructura y superestructura⁴. Este punto es tratado por Gramsci, quien afirma:

"Es el problema de las relaciones entre estructura y superestructuras el que es necesario plantear exactamente y resolver para llegar a un análisis justo de las fuerzas que operan en la historia en un período determinado y definir su relación"⁵.

Es por lo tanto, el análisis de una "unidad orgánica".

Resumiendo brevemente, los postulados teórico-epistemológicos que con-

¹ López J., Sinesio, "El Análisis de Coyuntura en el Pensamiento Socialista Clásico", *Rev. Mexicana de Sociología*, Op. Cit., pp. 23-24.

² Marx, Karl, *Op. Cit.*, pág. 51.

³ *Ibid.*

⁴ *Ibid.*, pp. 50-51. Por ejemplo véase en estas páginas cómo los partidos tienen su base en lo económico.

⁵ Gramsci, Antonio, *Notas sobre Maquiavelo, Sobre Política y Sobre el Estado Moderno*, Juan Pablos, ed., México, 1975, pág. 67.

sideramos más importantes para hacer un análisis marxista de coyuntura, son los siguientes:

- a) La dialéctica entre la estructura y la práctica de los individuos.
- b) La explicación del movimiento histórico a través de las clases sociales.
- c) La toma de posición y postura de clase que implica todo análisis, o sea, la imposibilidad de la "neutralidad científica".
- d) El análisis de lo real, de las condiciones objetivas y no de lo aparente, o de lo que los sujetos se imaginan que acontece.
- e) El uso de las categorías de análisis de la teoría marxista.
- f) La superación del determinismo económico y el voluntarismo a través de la forma como se analiza la relación estructura y superestructura.

Obviamente que estos postulados no son exhaustivos, sin embargo son importantes indicaciones, para la forma de proceder en el análisis en cuanto a su método y su contenido como lo veremos posteriormente.

Características del Análisis de Coyuntura

A través del estudio de algunas de las obras clásicas del marxismo sobre el tema, podemos plantear las características que nos ayudarán a definir lo que es el análisis de coyuntura.

En primer término, plantearemos los criterios más generales que ayudan a definirlo, para posteriormente llegar a especificar el procedimiento que este análisis implica y la forma como utiliza cierto instrumental técnico.

El objetivo central sobre el que gira todo análisis de coyuntura, es el de las relaciones de fuerza, el de la lucha de clases. Es decir, el análisis de coyuntura implica un análisis de las clases sociales, de las fracciones de clases, de las alianzas que se establecen entre estos distintos grupos, de la modificación de las relaciones entre diferentes clases y fuerzas sociales.

Para el estudio de estas relaciones antagónicas y contradictorias, hay que tomar en cuenta también, la forma como se definen las clases a nivel económico, y los aparatos en los que se apoyan para establecer el consenso, o en su caso, la coerción.

En el "18 Brumario", vemos como el eje del análisis es el comportamiento de las clases y las fracciones de clase. Es el estudio del enfrentamiento, de la lucha, el que está presente en cada página de este texto.

También en otros textos, como en "Las Guerras Campesinas en Alemania" de Federico Engels, aparece claramente formulado este objetivo:

"En mi exposición, en la que me limito a describir a grandes rasgos el curso histórico de la lucha, trato de explicar el origen de la guerra campesina, la posición ocupada por los diferentes partidos que intervienen en ella, las teorías políticas y religiosas con que estos partidos procuraban explicarse ellos mismos su posición y, por último, el

propio desenlace de la lucha como una consecuencia necesaria de las condiciones históricas de la vida social de estas clases en aquella época¹.

Años más tarde, Gramsci lo formularía con toda claridad, diciendo que el análisis de coyuntura es el estudio de la manera como se establecen "los diversos grados de relaciones de fuerza"², y propondría un esquema para distinguir estos diversos momentos.

El plantearse este objetivo, necesariamente implica que el análisis de coyuntura de prioridad al lugar que ocupan en la política las distintas clases. En este sentido, se dice que es importante lo económico, en cuanto que permite ver cómo se da lo político. En otras palabras, no es un análisis de la situación económica en sí, sino un estudio de la coyuntura política, que obviamente debe de tomar en consideración el primer aspecto.

Sin embargo, no hay que entender por "lugar político" sólo el enfrentamiento entre las clases que se dan a nivel del Estado, pues Marx, se cuida de distinguir "el enfrentamiento a nivel del Estado, del conflicto de la sociedad civil aunque las reúne y combina rápidamente"³.

En este sentido, Gramsci afirmaría que las instituciones de la sociedad civil —entendiéndolo por ello, a la Iglesia, la escuela, los sindicatos, los partidos, etc.—, son el "escenario de la lucha política de clases".

Sobre este punto, el énfasis de la política en el análisis de coyuntura, escribe Portanteiro:

"El razonamiento gramsciano se implanta sobre la primacía de la política, no como 'esencia' sino como momento superior de la totalidad de las relaciones de fuerzas sociales. Si para analizar las condiciones de funcionamiento de un sistema hegemónico debe considerarse a la economía como su 'determinación en última instancia', para operar su desestructuración el camino es inverso: lo dominante son los conflictos en el plano de la política"⁴.

Sin embargo, el énfasis dado a lo político en el análisis de coyuntura, no significa que sólo aparezca este nivel, pues en todo análisis de este tipo se toma en cuenta:

- a) **El nivel económico.** Donde se toma en cuenta el proceso productivo y la forma como se definen las clases sociales. Por ejemplo, Marx habla en el "18 Brumario" de la burguesía terrateniente, la aristocracia financiera, la burguesía industrial, el proletariado, etc.
- b) **El nivel político.** Donde se atiende a la forma como se estructuran los intereses de clase y la manera como las clases sociales dan lugar a fuerzas sociales que se enfrentan en un "espacio" político. Además

interesa la capacidad de dirección y liderazgo de ciertos sectores que sostienen una posición política ante las demás clases. Así, Marx, a través de su análisis, estudia cómo el partido del orden se fundamenta en base a los intereses de la aristocracia financiera y la burguesía terrateniente; el partido nacional en base a la burguesía republicana, "la montaña" a partir de la pequeña burguesía; etc. Pero lo que es más importante en el "18 Brumario", es la coyuntura política en Francia en un momento histórico determinado. Es decir, la forma como se da la lucha por el poder entre las distintas clases sociales.

- c) **El nivel militar.** Un nivel importante porque en muchas ocasiones es el que resuelve en última instancia una situación de crisis. Según nos dice Lenin, "ningún gobierno cae si no se le hace caer". Marx no define a los militares o al ejército como clase, sino que los ubica en las distintas fracciones y clases según el momento de la lucha.
- d) **El nivel ideológico.** Los aparatos en los que se apoyan las clases para establecer el consenso; los discursos ideológicos de las diferentes clases o fracciones, etc.

Otra característica que define al análisis de coyuntura es que es un análisis de cortos periodos históricos. Por ejemplo, el estudio del "18 Brumario" abarca del 22 de febrero de 1848 al 2 de diciembre de 1851.

No obstante, hay tres sentidos que se le dan actualmente al análisis de coyuntura según la longitud de tiempo del análisis:

- a) El sentido que comúnmente aparece, es el de la coyuntura como momento actual en la lucha de clases. Como el núcleo específico que define una situación concreta aquí y ahora. Como dice Engels, es la "manera de comprender la historia viva del momento... la penetración profunda de los acontecimientos al mismo tiempo que se producen".
- b) En un segundo sentido, el análisis de coyuntura abarca una fase más prolongada que la anterior, observándose la forma como se produce una modificación en la relación que se da entre diferentes clases y fuerzas sociales. Como vemos aquí, no sólo interesa ver la relación que guardan las clases entre sí en un momento concreto, como en el primer caso, sino que interesa el proceso de transformación de las relaciones de clase.
- c) Por último, el análisis de coyuntura puede ser aplicado a una época histórica, y por tanto, el período analizado es de larga duración. Esta utilización del análisis de coyuntura es menos común que las dos primeras, aunque algunas veces, fue utilizado por Lenin y Stalin.

¹ Resulta de cierta manera sorprendente el número de veces que, el ejército es mencionado en los análisis históricos del marxismo clásico, y las veces en las que su participación resuelve favorablemente una situación para una fracción o clase. Para citar un ejemplo, solamente véase Marx, "El 18 Brumario...", pp. 57-66.

² Ibid., Prólogo de F. Engels a la tercera edición alemana, pág. 9.

¹ Engels, F., Op. Cit., pág. 12.

² Gramsci, A., Op. Cit., pág. 65.

³ Delich, F., Op. Cit., pág. 14.

⁴ Portanteiro, J. C., Op. Cit., pág. 67.

Pero a partir de estos distintos usos que se le dan al análisis de coyuntura, en todos ellos encontramos que el tiempo es el que otorga unidad al conjunto. O sea, el tiempo permite el estudio de las distintas clases y fracciones que se enfrentan o combinan; estudio de una unidad como totalidad.

Otra aclaración importante sobre este problema, es la dificultad de establecer límites precisos entre los tres distintos análisis que hemos señalado. Por ejemplo, si bien Marx señala en el "18 Brumario" que:

"Hay tres períodos capitales que son inconfundibles: el período de febrero; del 4 de mayo de 1848 al 28 de mayo de 1849, período de constitución de la República o de la Asamblea Nacional Constituyente; del 28 de mayo de 1849 al 2 de diciembre de 1851, período de la República Constitucional o de la Asamblea Nacional Legislativa"¹.

Como sabemos, las fechas de estos tres períodos fue modificada al final de su libro. Delich trata de explicar esta problemática por la dificultad de la periodización:

"Empero esta misma periodización es modificada al final del mismo texto, lo que demuestra entre otras cosas la dificultad de estos cortes diacrónicos, porque a la vez cada uno de ellos podría ser leído como una coyuntura, y lo convierte de hecho en uno de los problemas básicos de toda discusión acerca de la definición misma del concepto de coyuntura. Si es dificultoso establecer límites precisos entre el largo y corto plazo, la dificultad es mayor, si se incorporan cortes al interior del corto plazo"².

Por lo tanto, no es fácil resolver el problema de los límites temporales de la coyuntura ni teórica y empíricamente. No obstante, el problema de la periodización se resuelve, a nuestro parecer, a partir de los marcos teóricos y conceptuales del investigador, así como, por el interés práctico de las organizaciones de clase para las cuales se hace la investigación (he aquí de nuevo la dimensión política del análisis de coyuntura).

Como el análisis de coyuntura se encamina al estudio de las relaciones de fuerza, la hipótesis planteada en la investigación para explicar la situación en la que se encuentran las clases, la modificación de sus relaciones, etc., implica una delimitación en el tiempo y en el espacio. Delimitación que no sólo es teórico-metodológica, sino que debe considerar también, el interés práctico de quienes realizan el análisis de coyuntura.

Pasando a otro criterio que ayuda a entender lo que consideramos como análisis de coyuntura. Es un análisis que define una situación concreta, específicamente, una situación política concreta. O sea, se examina un "hecho" particular, lo que es redundante porque toda coyuntura es particular. Sin embargo no se desecha la existencia de regularidades sociales en el análisis³.

¹ Ibid., pág. 19.

² Delich, F. *Op. Cit.*, pág. 15.

³ Portanteiro, J.C., *Op. Cit.*, pág. 71.

Entre paréntesis diremos que esto es lo que permite diferenciar entre lo que Gramsci llama lo "orgánico" y lo "ocasional"¹.

Y estas regularidades sociales son las que son teorizadas.

"Ciertamente, la filosofía de la praxis se realiza en el estudio concreto de la historia pasada y en la actual actividad de creación de nueva historia. Pero se puede hacer la teoría de la historia y de la política, puesto que si los hechos son siempre individuales y mudables en el flujo del movimiento histórico, los conceptos pueden ser teorizados. De otra manera no se podría saber siquiera qué es el movimiento o dialéctica y se caería en una nueva forma de nominalismo"².

Sobre esta característica cabe aclarar un término que ya hemos utilizado varias veces, el de situación objetiva o situación concreta. Por situación objetiva entendemos las relaciones de fuerza que se dan entre las clases en un momento dado y en una situación determinada.

Un rasgo más, es que el análisis de coyuntura privilegia los momentos de crisis, las llamadas "coyunturas revolucionarias". Aunque el análisis no es exclusivo para el estudio de tales acontecimientos. Por ejemplo, para poder dirigir el movimiento que debe seguir determinado grupo obrero en su lucha política, debe hacerse el análisis en varios momentos y no sólo en el período de crisis.

Dada la importancia de las crisis, debemos preguntarnos ¿qué debemos entender por período de crisis?, o formular la pregunta de otra manera, ¿qué es una coyuntura revolucionaria?

Sinesio López³ enumera las características de toda coyuntura revolucionaria:

- a) En primer término, toda coyuntura revolucionaria marca un viraje en la historia de una determinada sociedad. Es decir, se da una ruptura con el pasado histórico y una polarización de las fuerzas políticas. Es una destrucción del pasado y construcción del futuro que depende de la historia de la relaciones políticas entre las clases.
- b) Estos períodos se caracterizan también por la gran concentración de contradicciones sociales en un momento determinado, las cuales se expresan políticamente.
- c) Además, las contradicciones sociales se presentan en la superficie de la sociedad, haciéndose "visibles" para todas las masas de clases que toman conciencia inmediata de las mismas, convirtiéndose en políticas más que sociales⁴. Sin embargo, las contradicciones de clase no se revelan en forma espontánea, sino que más bien (su expresión) en la

¹ Gramsci, A., *Notas sobre Maquiavelo...*, pág. 68.

² Citado por Portanteiro, J.C., pág. 71, ver Gramsci, A., *El Materialismo Histórico y la Filosofía de B. Croce*, Juan Pablos Editor, Obras de Gramsci No. 3, México, 1975, pág. 129.

³ López, Sinesio. *Op. Cit.*, pp. 41-57.

⁴ Lenin, V.I., *Informe sobre la Revolución de 1905*, Obras Escogidas, Vol. I, Ed. Progreso,

polarización desarrollada de las clases en masas políticas y en producto de la acumulación histórica de la lucha de clases.

d) Otra característica, ligada a la anterior, es la acción política abierta de las diversas clases sociales. Aquí, el campo de la espontaneidad se reduce y se acrecienta el de la conciencia de clase. A su vez, va desapareciendo el consenso para dar lugar al surgimiento de una nueva voluntad colectiva. Esta acción política abierta de las diversas clases, se expresa a través de los partidos¹ y se polariza en dos campos claramente definidos: el campo de la revolución y el de la contrarrevolución.

e) Como una especificación de lo anterior, los problemas abstractos, aparecen "desnudamente concretos" en estos períodos de crisis. Esto posibilita, desde luego, la elevación del nivel de la conciencia de clase.

f) Como consecuencia de las características señaladas, las acciones políticas individuales, los grupos o sectores intermedios, las fuerzas políticas conciliadoras y los individuos vacilantes, pierden terreno y se ven obligados a tomar parte en uno de los dos campos de la polarización.

g) Un rasgo distintivo más, es el desplazamiento de la "racionalidad política" desde las vanguardias políticas hacia las amplias masas de las diversas clases. Esto se explica, por la revelación de las contradicciones sociales que elevan el grado de conciencia de las masas y las empuja a la acción política abierta. Las pasiones y los prejuicios de las

masas populares que predominan sobre la racionalidad política en los primeros momentos de efervescencia revolucionaria, va cediendo terreno a la capacidad creadora de las masas. El desarrollo de estas iniciativas populares, permiten una mayor autonomía a las masas con respecto a su vanguardia política.

h) Estrechamente vinculado con la polarización política, se localiza otra característica más de la coyuntura revolucionaria, la reducción de las alternativas políticas. Como ya se señaló, el problema a resolver es saber si vencerá la revolución o la contrarrevolución.

i) Otra característica peculiar de los períodos de crisis es el del tiempo político. La participación de las diversas clases y fracciones en la lucha política imprimen una gran velocidad y concentración al tiempo político. Es decir, las clases y las fracciones recorren un espacio político considerablemente mayor que en los períodos ordinarios de la historia: la masa aprende en un corto tiempo lo que no aprendió en varios años;

Moscú, pp. 809-824.

Véase en este artículo cómo Lenin explica el despertar de la conciencia política de las "masas populares".

¹ Lo que aparece claramente en "El 18 Brumario".

ciertas fuerzas políticas pierden su capacidad de dirección; hay un "envejecimiento" rápido de las doctrinas, los progresos, las tácticas, etc.

j) Un elemento más que ayuda a distinguir estos momentos, es el predominio de la fuerza sobre el consenso en la lucha política. Por esta razón el desenlace es militar.

k) Otra peculiaridad de la coyuntura revolucionaria es el tipo de relación que se establece entre el Estado y la sociedad civil. La sociedad avanza sobre el Estado, quien aparece como represor de la sociedad. Aunque en ambas partes, la fuerza es el elemento de poder predominante, como se señaló en el punto anterior, la hegemonía se concentra en la sociedad civil.

l) Por último, la destrucción y construcción de regímenes políticos es otra de las particularidades de las coyunturas revolucionarias.

A partir de esta larga lista de características es como se puede definir lo que llamamos coyuntura revolucionaria, que, como ya dijimos, es el período que comúnmente se toma para efectuar los análisis de coyuntura.

Pasemos ahora a otro aspecto que caracteriza al análisis de coyuntura. Como ya nos habremos dado cuenta, este tipo de estudios implica el análisis del conjunto de condiciones conjugadas, y no al análisis de variables aisladas. Bajo esta perspectiva Pierre Vilar define en el sentido más general la coyuntura como:

"El conjunto de condiciones conjugadas que caracterizan un momento en el movimiento global de la materia histórica. Se trata en este sentido de toda las condiciones tanto psicológicas, políticas, sociales como económicas o meteorológicas".

En pocas palabras, se requiere observar una multiplicidad de elementos, factores o acontecimientos. Pero, ¿qué es lo que permite la unidad de estos elementos?, o formulado de otra manera, ¿cómo se conjugan esas condiciones en un conjunto o unidad? La unidad de los acontecimientos que deben ser considerados en el análisis, dependen de una determinada relación de fuerza entre las clases sociales en un momento dado.

"Un determinado sistema de contradicciones de clase, en el que destaca una contradicción principal, una forma particular de correlación de fuerzas vinculadas a este sistema de contradicciones, el carácter de clase de la fuerza que comanda la correlación de fuerzas y las formas específicas de enfrentamiento entre las fuerzas como modo de resolver las contradicciones de clase son los elementos fundamentales que definen la unidad y la homogeneidad del momento actual".

López, Sinesio, Op. Cit., pp. 41-57.
Citado por Delich, F., Op. Cit., pag. 13.
López, S., Op. Cit., pag. 35.

Lo anterior nos lleva a considerar el problema de la unidad en el análisis de coyuntura. Es decir, ¿cómo delimitar espacial y temporalmente el objeto de estudio en el análisis de coyuntura? Respecto a la dimensión tiempo, ya hablamos de las tres formas como se puede delimitar el análisis, por lo que ahora nos abocaremos a sus límites espaciales.

Generalmente, los estudios clásicos dentro del marxismo consideran como unidad espacial a una sociedad histórica concreta, a un estado-nación. Aunque esto no quiere decir que se abandone el estudio de las relaciones de fuerzas internacionales que afectan al estado-nación que interesa investigar¹. Gramsci por ejemplo, señala que la unidad de análisis es un sistema hegemónico, es decir, una sociedad histórica considerada como una "totalidad concreta cuyos elementos constituyentes están ordenados en una combinación particular, cuyo factor de cohesión es el poder político (estatal en sentido amplio)... el análisis de coyuntura en el interior del sistema hegemónico supone un paso más: determinar el nivel específico de desarrollo (desigual) de las relaciones de fuerza en los distintos niveles que componen la totalidad social"².

En la actualidad sobre todo, se efectúan investigaciones en agregados sociales de menor dimensión, pongamos por caso el análisis dentro de una región o ciudad. El estudio de estas unidades sociales, además de tener un tamaño tal que permita que en su interior se expresen las relaciones e interdependencia entre las fuerzas sociales y que existan las estructuras fundamentales para examinar el fenómeno, deben basarse en investigaciones, o al menos en proposiciones teóricas, que establezcan la forma como opera el país en su conjunto y, sobre la manera como se vincula ese agregado social a la sociedad global.

En otras palabras, es posible realizar análisis de coyuntura en agregados menores que el estado-nación siempre y cuando, el fragmento sea lo suficientemente amplio y se conozcan las relaciones con las otras partes de la sociedad. Lo que se está haciendo en estos casos es considerar el estudio del agregado como un elemento del todo más amplio, con lo que así se evitan conclusiones erróneas³.

Sintetizando, no podemos decir que exista siempre una misma unidad de análisis para el estudio de la coyuntura, pues puede abarcar distintos períodos de tiempo y puede delimitarse espacialmente en un estado-nación, región, etc. Sin embargo, comúnmente estos análisis delimitan su campo de estudio en un estado-nación y consideran el estudio de las relaciones de fuerza dentro de un corto período histórico.

¹ Este último aspecto es enfatizado por Gramsci, *Notas sobre Maquiavelo...* pp. 72-73.

² Portanteiro, J.C., *Op. Cit.*, pág. 68.

³ Para este problema de las investigaciones parciales y su relación con la sociedad global dentro del marxismo, puede verse la sencilla exposición que hace Sergio de la Peña en la parte tres del primer capítulo de su libro. *El Modo de Producción Capitalista: Teoría y Método de Investigación*, Siglo XXI, 2a. ed., México, 1979, pp. 20-24.

Otra característica del análisis de coyuntura es el uso de las biografías, las consideraciones psicológicas de ciertos individuos, lo "ocasional" y hasta lo anecdótico. Todos estos aspectos, incluyendo también el análisis detallado de las fracciones de clase, son considerados en cuanto que juegan un papel decisivo en la coyuntura. En otras palabras, algunos acontecimientos accidentales u ocasionales tienen un carácter privilegiado, en cuanto que permiten la acción libre y eficaz de las contradicciones sociales acumuladas en la historia de la sociedad.

Por ejemplo, algunos personajes en el "18 Brumario" como Barriot, Changarnier, Faloux, etc., aparecen como protagonistas principales al jugar un papel decisivo en las coyunturas que constituyen el ascenso de Bonaparte. Sin embargo, estos personajes, no son hombres que digan gran cosa en el contexto de una historia social de Francia de largo plazo¹.

¿Cómo explicar esta relación entre el individuo y la sociedad, entre la acción individual y la acción social de clase, entre lo ocasional y lo orgánico? Esto se explica según las acciones individuales y accidentales se vinculen con las necesidades y representen los intereses de determinadas clases.

"Bonaparte tiene éxito porque 'explota' las contradicciones de clase, porque se ubica en los núcleos principales de las correlaciones de fuerza, se deja arrastrar por ellas, dentro de una coyuntura cuya forma de movimiento es definida por Marx como 'línea descendente de la revolución', hasta desembocar en el poder"².

Esto mismo permite ubicar y entender en los análisis de Marx, afirmaciones como las siguientes:

"En todas las revoluciones, al lado de los verdaderos revolucionarios, figuran hombres de otra naturaleza. Algunos de ellos, supervivientes de revoluciones pasadas, que conservan su devoción por ellas, sin visión del movimiento actual, pero dueños todavía de su influencia sobre el pueblo, por su reconocida honradez y valentía, o simplemente por la fuerza de la tradición; otros simples charlatanes... salieron también a la superficie hombres de éstos, y en algunos casos lograron desempeñar papeles preeminentes. En la medida que su poder se los permitía, entorpecían la verdadera acción de la clase obrera, lo mismo que otros de su especie entorpecieron el desarrollo completo de todas las revoluciones anteriores"³.

Sin embargo, como afirma Gramsci, es necesario que todo análisis de

¹ Delich, F., *Op. Cit.*, pág. 15.

² López, S., *Op. Cit.*, pág. 34.

³ Marx, Karl, *La Guerra Civil en Francia*, Obras Escogidas, Ed. Progreso, Moscú, pp. 306-307.

Para muchos que se dicen marxistas toda consideración psicologista resulta difícil de admitir en sus análisis. Hablar, como lo hace Marx, de "hombres de otra naturaleza", "honradez y valentía", etc., no tendría ningún sentido dentro de sus investigaciones.

coyuntura sea capaz de distinguir entre lo "orgánico" y lo "ocasional", sin que se "subestimen las causas mecánicas" y sin que se exalte "el elemento voluntarista e individual".

Un rasgo distintivo más que aparece en los análisis de coyuntura, es el partir del método de las contradicciones, que no es más que una forma como aparece la dialéctica en estos análisis. Bajo esta perspectiva, podemos afirmar que el objeto de estudio en una coyuntura, es el conjunto de relaciones sociales contradictorias de una sociedad histórica dada; contradicciones que se desarrollan por las relaciones entre las clases, fracciones de clase y grupos sociales, y donde existe una contradicción principal entre dos clases antagónicas².

En "El 18 Brumario" aparecen resumidas las contradicciones en el enfrentamiento y la alianza entre distintos partidos que representan los intereses de las fracciones, clases y grupos sociales.

"El partido proletario aparece como un apéndice del pequeño burgués democrático. Este le traiciona y contribuye a su derrota el 16 de abril, el 15 de mayo y en las jornadas de junio. A su vez el partido democrático se apoya sobre los hombres del republicano-burgués. Apenas se consideran seguros, los republicanos burgueses se sacuden los molestos camaradas y se apoyan a su vez sobre los hombros del partido del orden. El partido del orden levanta sus hombros, hace caer a los republicanos burgueses y salta a su vez a los hombros del poder armado. Y cuando cree que está todavía sentado sobre esos hombros, una buena mañana se encuentra con que los hombros se han convertido en bayonetas"³.

Por lo que hemos venido diciendo, resulta ahora comprensible porque el estudio de la coyuntura no implica el análisis de las causas de determinado movimiento político, sino más bien el de las condiciones que explican o posibilitan la existencia de tal fenómeno.

En otras palabras, no podemos plantear relaciones deterministas entre los fenómenos, ("x" es causa de "y"), por la especificidad e irrepetibilidad de toda coyuntura, así como por el análisis del conjunto de las contradicciones. En cambio es factible investigar las condiciones o los fenómenos que posibilitan la permanencia o modificación de las relaciones de fuerza.

Cabría preguntarnos ahora sobre el criterio de verificación en el análisis de coyuntura. Si intentamos conocer las condiciones del surgimiento de determinado fenómeno, ¿cómo podemos garantizar que conocemos las condiciones reales? Para responder esta interrogante es necesario recordar que dentro del marxismo el concepto de praxis, permite que el pensamiento humano pueda

² Portanteiro, J.C., pág. 72.

³ El conocido estudio de Mao Tse Tung, "Las Contradicciones", desarrolla este aspecto.

⁴ Marx, Karl, "El 18 Brumario...", pág. 45.

llegar a la verdad "objetiva" de la realidad¹. Por lo tanto, en el análisis de coyuntura la táctica de las fuerzas políticas sirven como criterio de verificación.

Por lo anterior, la aplicación práctica del análisis se centra en el hecho de que puede plantear la dirección o puede dirigir la táctica de la clase obrera. De esta manera señala los rasgos característicos de una situación, el sistema de contradicciones entre las distintas clases y fracciones, y a partir de una evaluación, indica las diversas alternativas de salida escogiendo el camino más factible para los intereses del proletariado². Así Lenin señala constantemente en sus escritos que para el marxismo es fundamental rechazar tanto el dogmatismo en la aplicación de las formas de la dialéctica como la espontaneidad de la práctica; es decir, se debe transformar la sociedad por una "práctica revolucionaria fundada en la teoría"³.

La actualidad es el lugar privilegiado para analizar la relación entre la teoría y la práctica. Políticamente se expresa en la relación entre el análisis de la situación y la táctica, entre la situación actual y las tareas. Se analiza científicamente una situación objetiva con miras a establecer una táctica justa. La implementación de la táctica verifica tanto las decisiones tácticas o como el análisis de la situación objetiva al mismo tiempo que la transforma. Por eso Lenin le gustaba decir que una mala doctrina se corrige perfectamente con una buena revolución. Esta verificación de la táctica tiene importancia tanto teórica como práctica⁴.

Sin embargo, hay un problema con este criterio de verificación, pues si en el análisis de la 'actualidad' existe la posibilidad de ir contrastando las tácticas con el conocimiento teórico del fenómeno en forma constante, no sucede lo mismo si se analiza un periodo de años atrás. Supongamos que se afirma que tales hechos condicionan la existencia de tal otro y que hubo un error táctico en dicho momento histórico. ¿Cómo, entonces, la práctica nos lleva en este caso a la verificación? Además, el problema se agrava al no poder extrapolar la confrontación entre teoría y práctica del pasado histórico al presente.

Por estas razones hay quienes afirman que en el análisis coyuntural siempre queda la posibilidad de errores graves de apreciación.

Ahora bien, a pesar del conocimiento que se puede desprender de un

¹ Este concepto de praxis tiene numerosas implicaciones metodológicas que nacen de la unidad entre la teoría y la práctica. Una explicitación de este concepto hecha por Marx aparece en sus Tesis sobre Feuerbach, Obras Escogidas, Ed. Progreso, Moscú.

² López, S., Op. Cit., pp. 26-27.

³ Lenin, V.I., ¿Qué Hacer?, Obras Escogidas, Ed. Progreso, Moscú.

Lenin, V.I., La Dictadura Democrática Revolucionaria del Proletariado y del Campesinado, Obras Escogidas, Ed. Progreso, Moscú.

Lenin, V.I., Las Tareas del Proletariado en Nuestra Revolución, Obras Completas, Vol. II. Lenin, V.I., Las Tareas del Proletariado en la Presente Revolución, Obras Completas, Vol. II.

II.

⁴ López, S., Op. Cit., pp. 37-38.

análisis de coyuntura, éste no permite hacer una predicción en el sentido clásico con el que se conoce a este término.

Como afirma Lenin:

“En septiembre de 1870, Marx calificaba la insurrección de locura. Pero cuando las masas se sublevaran, quiere marchar con ellas, aprender al lado de ellas, durante la lucha, y no darles consejos burocráticos. Marx comprende que los intentos de prever de antemano, con toda precisión, las probabilidades de éxito, no serían más que charlatanería o vacua pedantería. Pone por encima de todo el hecho de que la clase obrera crea la historia mundial con historicidad, abnegación y espíritu de iniciativa. Considera la historia desde el punto de vista de sus creadores, sin tener la posibilidad de prever de antemano, de modo infalible, las probabilidades de éxito...”¹.

El análisis de coyuntura no permite la “predicción política” por ser un análisis que se basa, como sabemos, en un “haz de determinaciones complejas que configuran una situación en cierto sentido irreplicable”². Sin embargo, permite prever los elementos fundamentales y permanentes del movimiento, a condición de que se consideren las relaciones de oposición y articulación entre las distintas fuerzas sociales.

Este concepto de previsión dentro del análisis, aparece ligado a la idea de praxis en Gramsci, quien afirma:

“En realidad, se puede prever ‘científicamente’ la lucha, pero no sus momentos concretos, los cuales sólo pueden ser resultado de fuerzas contrastantes, en continuo movimiento, jamás reductibles a cantidades fijas, puesto que en ellas la cantidad deviene calidad. Realmente se ‘prevee’ en la medida en que se obra, en que se aplica un esfuerzo voluntario y, por tanto, se contribuye concretamente a crear el resultado ‘previsto’. La previsión se revela, por consiguiente, no como un acto científico de conocimiento, sino como la expresión abstracta del esfuerzo que se hace, el modo práctico de crear una voluntad colectiva”³.

Como el mismo Gramsci señala en otro texto, este concepto de previsión se opone a la manera habitual como se le considera en las ciencias naturales, es decir, como un acto que “presupone la determinación de leyes de regularidades del tipo de las leyes de las ciencias naturales”⁴.

Pasando a otro punto, tenemos que un problema crucial en el análisis coyuntural es diferenciar, y a la vez conocer, la relación que existe entre lo estructural y lo coyuntural. Esto implica definir primeramente en qué consiste el análisis estructural.

¹ Portanteiro, J.C., *Op. Cit.*, pág. 70.

² Lenin, V.I., *Prefacio a la Traducción Rusa de las Cartas de Marx a Kugelmann*, Obras Completas, Vol. III, pág. 101, citado por López, S., pág. 23.

³ Gramsci, A., *El Materialismo Histórico...*, pág. 139.

⁴ Gramsci, A., *Notas Sobre Maquiavelo...*, pág. 64.

En el análisis estructural se ve “la gran historia”, se capta la interrelación de lo económico, lo político y lo ideológico según el desarrollo histórico de las fuerzas productivas y se ve un movimiento a través del conflicto que se genera entre el desarrollo y las relaciones sociales de producción que surgen de esa abstracción. En una palabra, en los análisis estructurales se estudia tanto los modos de producción como las formaciones sociales concretas.

Ahora bien, los movimientos de coyuntura dependen de los movimientos de la estructura. Es decir, la coyuntura viene a ser un momento determinado del estado de la estructura. Generalmente, como ya dijimos, se prefiere hacer el estudio coyuntural en períodos de crisis, por lo que hay que observar correctamente su manifestación, ya que pueden ser crisis de renovación, de estancamiento o de retroceso de la estructura.

Entender el análisis de coyuntura como un síntoma de lo estructural, permite medir las relaciones de fuerza y marcar la dirección de la lucha de clases.

A partir de un análisis estructural, o sea, del carácter general de una época, no se puede deducir “el carácter peculiar del momento actual. Este sólo puede ser deducido del análisis concreto de una situación concreta... El momento actual, sin embargo, presenta una mayor riqueza de contenido porque en él se traman las dos lógicas: la lógica general de la época y la lógica específica del momento actual, cuya combinación es rescatada por el método marxista”¹.

Otro elemento a tomar en cuenta dentro de este mismo punto, es el de señalar que no existe diferencia entre los elementos considerados en un modelo de análisis macrohistórico y diacrónico de largo plazo, como es el caso del análisis estructural, de aquellos que integran un modelo de coyuntura, de corto plazo y sincrónico. La única diferencia sustancial es la forma como se ponderan cualitativa y cuantitativamente cada uno de los componentes de la sociedad analizada. Es decir, de considerar los mismos elementos, el mismo marco teórico en ambos tipos de análisis, pero se ponderan de modo distinto porque es otro su propósito². Por ejemplo:

“Las ideologías, (uso el término en el sentido más genérico y ambiguo) son el producto de la acción. En el largo plazo aparecen nítidas las relaciones entre un cierto sistema de valores, símbolos, normas, ideas y una sociedad determinada en un momento determinado. Su peso se subordina claramente, su carácter de producto, es sensiblemente nítido. En la coyuntura las ideologías tienen un grado mayor de autonomía, una mayor importancia que aquel que le acuerda un status teórico subordinado por mera consecuencia de acciones. Más aún, sabemos que en no pocas ocasiones opera como generador de acciones, informando de modo directo acciones colectivas”³.

¹ López, S., *Op. Cit.*, pág. 36.

² *Ibid.*, pp. 16-17.

³ *Ibid.*, pág. 17.

Las categorías de análisis o conceptos teóricos cumplen la misma función en ambos tipos de análisis, transformar la actualidad o un momento histórico en objetos científicos.

Pero el análisis de coyuntura, no es una simple aplicación de los conceptos teóricos a una situación concreta, pues estos análisis prueban la utilidad de descubrir fenómenos que luego dan lugar a conceptos. Tal es el caso del concepto político del bonapartismo, el cual se desprende del análisis que hace Marx en "El 18 Brumario".

Una vez que hemos caracterizado lo que se entiende por análisis de coyuntura, pasaremos a definir brevemente otros términos que puedan oscurecer la noción de coyuntura, como es el caso de la definición de acontecimiento, acontecimiento-ruptura y actualidad.

"El primer término, el acontecimiento...

"...marca generalmente la coyuntura, se constituye en su aspecto más visible y saliente, a veces espectacular, pero sólo puede ser explicado por la coyuntura de un modo directo y por la historia una vez integrado en el largo plazo. Una súbita depreciación en los productos de exportación, una explosión de masas, un golpe militar, son acontecimientos únicos y excepcionales, que pueden ser descritos también como unidades pero carecen de sentido en sí mismos. Se trata de una totalidad que recibe el sentido de otra u otras"¹.

El acontecimiento es un fenómeno, un hecho; la coyuntura abarca una serie de acontecimientos, los cuales tienen un significado dentro del análisis de las relaciones de fuerzas, dentro de esta unidad.

Por otra parte, el acontecimiento-ruptura, son un tipo de acontecimientos (grandes o pequeños, orgánicos o accidentales) que permiten la acción poderosa, libre y eficaz de las contradicciones sociales acumuladas en una determinada sociedad concreta. Son los acontecimientos que abren las puertas a un nuevo período histórico o a los giros bruscos en el interior de una sociedad. Por ejemplo, "el domingo sangriento" en la revolución rusa de 1905².

El análisis de coyuntura, no se puede detener en el acontecimiento pues sería quedarse a nivel de lo fenomenológico, de lo aparente. Por el contrario, el acontecimiento debe explicarse por el análisis profundo de una situación concreta.

Otro término que podemos confundir con el de coyuntura es el de actualidad. La actualidad como la coyuntura es una dimensión del tiempo, pero la primera noción se refiere al presente, al ahora, a los hechos sucedidos cotidianamente y que son vividos por nosotros mismos. En cambio la coyuntura

se refiere a un período de tiempo en el pasado o en el presente. Además, otra diferencia es que la actualidad es un conjunto de acontecimientos aislados, mientras que sólo el estudio científico puede descubrir las relaciones entre ese conjunto de hechos.

Para terminar, sólo mencionaremos los peligros en los que puede caer un análisis de coyuntura y algunas preguntas que pueden ser planteadas a este tipo de análisis.

Los peligros en los que puede incurrir un análisis de coyuntura, serían básicamente los siguientes:

- a) El peligro de caer en el historicismo. Aparece esta dificultad al considerar toda coyuntura como irreplicable y particular y olvidarnos de ciertas regularidades sociales que aparecen con el auxilio de las categorías teóricas del marxismo.
- b) El peligro del voluntarismo en la realización del análisis, se dice que de la construcción analítica al voluntarismo hay menos de un paso. Esto se debe a la posición de clase que adoptamos en el análisis, por lo que planteamos conclusiones no a partir de la investigación sino de nuestro interés de clase, de nuestra subjetividad.
- c) El peligro de hacer un análisis particular, como fotografía, y caer en estudios de caso. Este riesgo proviene, a nuestro parecer, de dos hechos: primeramente de detener el análisis en lo aparente, sólo resumiendo un conjunto de datos o acontecimientos; y en segundo término, el de buscar las condiciones de posibilidad (que son distintas en cada coyuntura) y no las causas (generales o comunes).
- d) El peligro metodológico, que consiste en dejar de lado las categorías de análisis y los presupuestos metodológicos del materialismo histórico, y caer en una metodología pragmática. Por ejemplo, destruir la secuencia histórica; considerar un conjunto de variables y su interrelación recíproca como suficientes para el análisis; ponderar un peso a cada variable y a sus interrelaciones; establecer una causalidad simplemente por la información cuantitativa de ciertos factores económicos o sociales, etc.

Consideramos que sólo el avance de estudios serios tanto a nivel teórico-metodológico¹ como de investigaciones empíricas, permitirán superar estos obstáculos que se le presentan al análisis de coyuntura; y a su vez, estos mismos estudios, centrarán las bases para que en un futuro nos situemos a nivel del

¹ Delich, F., *Op. Cit.*, pág. 13.

² López, S., *Op. Cit.*, pp. 30-31.

¹ Uno de los escasos trabajos es el conocido texto de Gramsci, "Análisis de Situaciones. Relaciones de Fuerza", que aparece en su libro *Notas Sobre Maquiavelo...*, pp. 65-76.

instrumental técnico y de los datos empíricos y, nos preguntemos sobre el uso de los modelos matemáticos para el análisis de coyuntura, sobre la forma de construir cronologías sociopolíticas que sirvan como materia prima para estos estudios, sobre la confiabilidad en el manejo de los datos que provienen de distintas fuentes, etc.¹

¹ Algunos avances en este sentido han surgido últimamente:
Gallardo, Helio, *Fundamentos de Formación Política: Análisis de Coyuntura*. DEI, Col. Universitaria, Costa Rica, 1988.
Osorio, Jaime, *El Análisis de Coyuntura*, Ed. Cidamo, 1a. ed. México, 1987.

CAPITULO XI

La Metodología de Max Weber

Dentro de las ciencias sociales existen diversos modelos o concepciones de ciencia, y por tanto, distintas maneras de entender el proceso de investigación social. Es decir, no hay una aceptación consensual unívoca en la sociología de un solo modelo de ciencia.

Se puede afirmar que existen, como tendencias, tres aproximaciones teórico-metodológicas dentro de esta disciplina científica: el positivismo, el método histórico-dialéctico y el método histórico-comparativo. Esta última perspectiva teórico-metodológica es el tema que desarrollaremos en el presente escrito. Específicamente, lo que interesa por ahora es saber si la aparición de la perspectiva weberiana significa una transformación en la concepción de la ciencia social, tal como era entendida en el siglo XIX, y en todo caso, clasificar cuál es el contenido de esa transformación.

El método histórico-comparativo tiene que entenderse a partir de la polémica entre el positivismo, el historicismo y el marxismo, por lo que la primera parte del trabajo se centrará en esta discusión, para posteriormente, hacer un intento para clarificar los presupuestos metodológicos sustentados por Max Weber.

1. La Polémica Metodológica

Los presupuestos metodológicos de Max Weber, y su originalidad, se relacionan con la crítica que sostuvo con el positivismo, el historicismo y el materialismo histórico.

La problemática epistemológica y metodológica central que era discutida en Alemania a fines del siglo XIX versaba sobre los fundamentos del quehacer de la ciencia social. La polémica giraba en torno a las siguientes preguntas: ¿Qué son las ciencias sociales?, ¿son éstas verdaderamente ciencias? y ¿cómo estudiar los fenómenos culturales históricos?

A continuación se desarrollarán los aspectos centrales de esta polémica, enfatizando los postulados que son aceptados o rechazados por Max Weber.

1.1. El Positivismo Clásico ante Max Weber

El positivismo clásico o decimonónico respondía que si bien los objetos de la ciencias físico-naturales y las ciencias socio-históricas pueden ser diversos, hay, en cambio, homogeneidad doctrinal (Comte) y unidad en el método. De esta forma, las ciencias sociales deberían seguir el modelo o canon de las ciencias físico-naturales¹.

Así, la explicación científica viene dada por la explicación causal entendida en sentido amplio. Es decir, las leyes generales hipotéticas de la naturaleza explican los casos individuales por subsumción (v. gr. Comte). Según Prigogine, hay una imagen mecánica del mundo donde los acontecimientos naturales y sociales aparecen regidos por leyes que la ciencia debería descubrir.

Otra característica metodológica fundamental del positivismo clásico es el interés que orienta o guía el conocimiento positivista. Su interés principal venía dado por la predicción para el control y dominio de la naturaleza. Lo que Adorno llamaría después como la razón instrumental, por la cosificación que hace de todo objeto, hasta del hombre mismo².

Ante estos planteamientos del positivismo clásico, Weber acepta el argumento de que la sociología puede constituirse como ciencia empírica, como ciencia de la realidad³. Sin embargo, va a rechazar la idea de que el procedimiento y estructura de esta ciencia sea igual a las ciencias físico-naturales⁴, y por extensión refuta también el monismo metodológico del positivismo.

Si el procedimiento y estructura de la ciencia social no es igual a las ciencias naturales es obvio que la explicación causal, tal como es entendida por el positivismo clásico, no satisfaga la finalidad de la ciencia en los fenómenos sociales e históricos. Por tanto, Weber, como se verá más adelante, elabora otro esquema de explicación causal para las ciencias socio-históricas.

Weber se opone a los presupuestos epistemológicos y metodológicos del positivismo que definen al sujeto (de conocimiento) como un receptor pasivo por parte del objeto⁵.

¹ Por modelo científico de las ciencias físico-naturales se está haciendo referencia al modelo newtoniano mecanicista. Para ello ver: PRIGOGINE, Ilya e Isabelle Stengers. *La Nueva Alianza: metamorfosis de la ciencia*. Alianza Universidad. Madrid, 1983, pp. 11-14.

² MARDONES, J.M. y N. Utría. *Filosofía de las Ciencias Humanas y Sociales*. Ed. Fontamara. 1a. ed. Barcelona, 1982, pp. 21-22.

³ WEBER, Max. *Ensayos Sobre Metodología Sociológica*. Amorrortu ed. Buenos Aires, 1973. "La ciencia social que queremos promover es una ciencia de la realidad", p. 61.

⁴ AGUILAR, Luis. *El Esquema Weberiano de Explicación Causal en Ciencias Sociohistóricas*. Mimeo. UIA. SF. P. 1.

⁵ AGUILAR, L. p. 1.

Por otra parte, hay una tendencia básica en el pensamiento de Weber que se desprende del positivismo decimonónico, y éste a su vez de la ilustración, que consiste en la elaboración de "los instrumentos intelectuales necesarios para interpretar y así prever" el acontecer social e histórico. Weber intentaba establecer, a través del método histórico-comparativo, "un conjunto de normas aplicables a (la) búsqueda de una orientación política para el mundo contemporáneo"¹.

En síntesis, Weber acepta del positivismo: a) la instancia de la sociología como ciencia empírica; y b) el interés dominador del conocimiento positivista². Por el contrario, rechaza: a) el monismo metodológico; b) el modelo o canon de las ciencias naturales y exactas; c) la explicación causal como característica de la explicación científica; y d) el sujeto como receptor pasivo en el proceso de conocimiento.

1.2. El Historicismo ante Max Weber

La discusión y polémica, suscitada en la Alemania del siglo XIX, en torno al papel de las ciencias socio-históricas y la validez de sus procedimientos de investigación, se planteó no sólo en el positivismo sino, también, dentro del historicismo.

Dentro del historicismo formulábanse las siguientes cuestiones: "¿Cómo se configura la relación entre sociología e investigación histórica?; ¿sobre qué bases se distingue la sociología de las otras ciencias sociales?"³.

Para responder a estas cuestiones, Dilthey, hacía la distinción entre las ciencias del espíritu, cuya finalidad era la comprensión de los fenómenos, y las ciencias de la naturaleza, encaminadas a la explicación. Por su parte, Windelband, diferenciaba entre las ciencias nomotéticas (sistemas de leyes generales, por ejemplo, las ciencias naturales y sociales como la física y la sociología) y las ciencias ideográficas (determinación de lo individual de determinado fenómeno, por ejemplo, la historia). En cambio, Rickert (1865-1936) distinguía entre las ciencias de la naturaleza y el conocimiento histórico que establecía una relación con los valores⁴.

Los planteamientos historicistas anteriores, con lo neokantiano que conllevan, tienen un gran influjo en el pensamiento de Weber.

De la tentativa historicista, Weber acepta en primer lugar, el carácter específico, original e individual de los eventos y procesos históricos. Rechaza,

¹ GERTH, G.G. y C. Wright Mills. "El Hombre y su Obra" en *Ensayos de Sociología Contemporánea* de Max Weber. Ed. Martínez Roca. Barcelona, 1972, pp. 58-59.

² Es un rechazo por su uso ideológico.

³ ROSSI, Prieto. "Introducción" en *Ensayos Sobre Metodología Sociológica*. Op. Cit., p. 12.

⁴ Idem, pp. 14-15.

de esta forma, el prejuicio positivista de negar la cientificidad a las disciplinas que no establezcan leyes generales (Comte, Durkheim). Weber, por el contrario, reconoce a la historia como una ciencia objetiva del devenir.

Por lo tanto, Weber rechaza la reducción de la historia a una serie de leyes generales, lo cual no quiere decir que en el dominio de lo social, sólo el análisis de lo singular y particular sea lo legítimo y fecundo¹.

En segundo lugar, Weber retiene del historicismo la idea de que la realidad es infinita, es decir, inagotable e imposible de agotarse en un esquema sistemático conceptual de relaciones causa-efecto por más general que sea (contra Durkheim), o bien, imposible que la finalidad del mundo sensible pueda abordarse por una explicación total (contra Marx).

De lo anterior, Weber desprende que la realidad se analiza y organiza desde el punto de vista de quien investiga. A partir de una selección que hace el investigador, desde sus valores, de la riqueza del mundo sensible.

Estas son ideas que van a configurar y definir el método de Weber. Estableciendo, además, la reivindicación de la libertad del hombre dentro de la ciencia, por esta referencia a valores por parte de quien investiga.

En tercer término, Weber conserva del historicismo la idea de que la historia es un proceso cuyo "sentido" y curso es definido según los valores a los que se adhieren sus actores². La historia entendida como contingencia, posibilidad y originalidad es el resultado de la acción de los actores, quienes a partir de sus valores, ideas, intereses e ideales, transforman su medio, causan los cambios, modifican las estructuras sociales y caracterizan una cierta época socio-histórica³. La historia no es la imposición de la sociedad sobre el individuo como aparece en el positivismo decimonónico y en el positivismo marxista.

Weber va a negar que "la historia social por su carácter de original y de acción libre selectora y realizadora de valores conduzca a la afirmación de la imposibilidad de la ciencia socio-histórica, en favor de una ciencia singular y original"⁴.

Resumiendo, Weber hereda del historicismo: a) el carácter específico e individual de los procesos históricos; b) la no significatividad de las leyes generales para la explicación socio-histórica; c) el hecho de que la realidad es infinita e inagotable por lo que se organiza y analiza a partir del punto de vista o referencia a valores; y d) la historia como proceso cuyo "sentido" es definido según los valores a los que se adhieren los actores. Sin embargo, habría que aclarar que en Weber estas ideas adquieren un acento y perspectivas nuevas,

¹ ARON, Raymond. *La Sociología Alemana Contemporánea*. Ed. Paidós. Buenos Aires, 1965, p. 111.

² AGUILAR, L. Op. Cit. p. 2.

³ AGUILAR, Luis. *Epistemología y Metodología Weberiana*. Mimeo, UIA. p. 1. SF.

Para una mayor información sobre la influencia del historicismo en Weber y sobre las semejanzas y diferencias entre Rickert y Weber, véase el ensayo citado.

⁴ AGUILAR, L. *El Esquema...* p. 2.

como veremos más adelante. Weber va a rechazar del historicismo la afirmación que hace referencia a la imposibilidad de una ciencia socio-histórica que no se delimite a lo singular y original.

1.3. El Materialismo Histórico Ante Max Weber

Algunos conceptos e ideas del materialismo histórico fueron asimilados y reelaborados por Weber dentro de su monumental obra.

De hecho, gran parte de su trabajo, como apuntan H. Gerth y Wright Mills¹, revela la aplicación del método histórico de Marx. Sin embargo, este método lo empleó con fines heurísticos, para obtener hipótesis tentativas de explicación que pudieran conducir al descubrimiento de nuevos hechos, y no como concepción de la historia mundial, pues ésta pecaba de ser monocausalista y economicista. Aunque Weber no negaba el papel central a la economía en la génesis y organización de la sociedad.

Por otra parte, Weber comparte con Marx el interés por establecer la interrelación entre los fenómenos "ideológicos" y los intereses "materiales" en una estructura social². El esfuerzo se encamina a identificar las conexiones de los distintos factores que constituyen una organización social. Sin embargo, la diferencia entre Marx y Weber, estriba en la evaluación y jerarquización de los factores implicados en dichos procesos y estructuras. Por ejemplo: Weber no niega la lucha de clases o su intervención en la historia, pero no lo considera la dinámica central; no refuta la teoría de la acumulación primitiva, pero no le da la misma importancia que Marx.

Tal vez, el rechazo más fuerte de Weber a Marx estriba en negar la pretensión de universalidad y necesidad histórica de la relación causal entre infraestructura y superestructura. Esto es la crítica a la concepción economicista del marxismo³.

Weber critica los medios que emplean los marxistas para mantener la validez del factor económico como factor causal. La cita que a continuación se presenta, permite tener una primera idea del tipo de argumentación que Weber va a utilizar a lo largo de su método:

¹ Op. Cit., p. 62.

² Idem, p. 64.

³ Dejaremos de lado las diferencias teóricas y las preocupaciones intelectuales distintas que aparecen en los trabajos de Marx y Weber por el momento. Por ejemplo, Marx centra su atención en mostrar la dinámica del capitalismo, no las precondiciones de su emergencia. Al contrario, Weber, enfatiza los factores que posibilitaron su surgimiento (p. 938) Otro aspecto de gran divergencia entre ambos, no se refiere al origen del capitalismo sino a su futuro (p. 941).

COLLINS, Randall. *Weber's Last Theory of Capitalism a systematization*. American Sociological Review, 1980. Vol. 45. pp. 925-942.

"A veces, todo aquello que en la realidad histórica no es deducible de motivos económicos es considerado por esa misma razón como un "accidente" que carece de significado científico. O bien, se extiende el concepto de lo "económico" hasta lo incognoscible, de modo que cualquier interés humano que de alguna manera esté vinculado a medios externos queda inserto en su ámbito. Si se comprueba que en dos situaciones históricas, iguales respecto de lo económico, se obtuvieron empero respuestas distintas en virtud de diferencias de los determinantes políticos, religiosos, climáticos u otros innumerables de carácter no económico, entonces, para mantener la supremacía de lo económico, se reducen todos esos momentos a la categoría de "condiciones" históricamente accidentales, tras de las cuales los motivos económicos actúan como causas"¹.

Weber critica así, esta visión unilateral de la realidad social². No rechaza la posible relación entre lo económico y otros factores culturales sino el restringir el análisis a esta relación unilateral y unicausal, olvidándose de la multicausalidad de todo fenómeno socio-histórico.

De esta forma, Weber relativiza la obra de Marx señalando que sus conclusiones se basan en deducciones a partir de una "causa particular", que en realidad sólo debe entenderse como una causa posible de las muchas que se pueden encontrar en la explicación de un acontecimiento o evento social.

Finalmente, ante la positivización de los principios del materialismo histórico, que formula leyes generales para el estudio de lo concreto social (v. gr. la lucha de clases como motor de la historia; la sucesión de los modos de producción; la determinación de lo estructural sobre lo superestructural, etc.), Weber plantea la misma crítica que hace a los positivistas.

En síntesis, Weber acepta del materialismo histórico: a) el empleo del método histórico como principio heurístico; b) el papel central de la economía en la génesis y organización de la sociedad; y c) el interés por establecer la interrelación entre los fenómenos que explican un proceso histórico o una estructura social. Por otra parte, rechaza: a) el monocausalismo o unilateralidad del materialismo histórico; b) la pretensión de universalidad y necesidad histórica de la relación causal entre infraestructura y superestructura; c) el peso o jerarquización de los factores implicados en los fenómenos sociohistóricos; y d) el carácter de leyes generales para el estudio de lo concreto social³.

La disputa de Weber con el positivismo decimonónico, el historicismo y el materialismo histórico, que se ha esbozado en esta primera parte del trabajo, en ningún momento ha tenido la intención de ser exhaustiva ni ha buscado detallar la polémica en torno a los aspectos metodológicos. La intención de esta breve

¹ WEBER, M. p. 59.

² Idem, p. 60.

³ AGUILAR, L. *El Esquema...* p. 2.

esquemización es centrar las bases que faciliten introducirnos a la problemática metodológica de Max Weber.

A continuación se intentará exponer los elementos que intervienen en el proceso de investigación según la perspectiva de Weber.

2. El Proceso de Investigación en la Metodología Weberiana

El estudio de la metodología de Weber es el objetivo de la segunda parte de este ensayo. Se señalarán los pasos y elementos que intervienen en dicho proceso, tomando en cuenta, que la exposición de tales puntos no implica la realización de los mismos en tal orden. Es decir, se debe tener presente que la investigación no procede de manera lineal sino que avanza a partir de la interrelación y reformulación constante de los elementos que la componen. La exposición de la metodología weberiana puede presentar una imagen lineal y ordenada del proceso de investigación, lo que no responde al quehacer del trabajo científico.

2.1. La Definición del Objeto de Estudio

Para hablar de la selección del objeto de estudio en Weber es necesario señalar primero cuál es la concepción que tenía sobre la realidad. Para él, la realidad es una totalidad social, cultural, económica y política en interrelación. La realidad es infinita, al igual lo afirmaba el historicismo, en el sentido en que nunca se termina de explicar un acontecimiento en las dos dimensiones: espacio y tiempo. Por ejemplo, para explicar el surgimiento del fascismo en Alemania las posibles relaciones causales podrían ir desde la crisis económica del país, la tradición cultural del pueblo alemán, el carisma de algunos de sus líderes, la confrontación entre las potencias capitalistas más avanzadas y las menos desarrolladas, la propagación de algunas tesis sobre la superioridad racial, etc., y cada uno de estos factores, a su vez, se podrían explicar por otros muchos factores, y así extenderse la investigación indefinidamente.

"...la vida nos ofrece una multiplicidad infinita de procesos que surgen y desaparecen, sucesiva y simultáneamente, tanto fuera como dentro de nosotros mismos. Y la infinitud absoluta de esta multiplicidad para nada disminuye, en su dimensión intensiva, cuando consideramos aisladamente un objeto singular, por ejemplo, un acto concreto de intercambio, tan pronto como procuramos con seriedad describirlo de manera exhaustiva todos sus componentes individuales; tal infinitud subsiste todavía más, como es obvio, si intentamos comprenderlo en su condicionamiento causal. Cualquier conocimiento conceptual

de la realidad infinita por la mente humana finita descansa en el supuesto tácito de que sólo una parte finita de esta realidad constituye el objeto de la investigación científica..."¹.

Ante la realidad infinita, ¿cómo delimitar el objeto de la investigación? Weber va a responder que el objeto de investigación se construye. Es decir, que la realidad se delimita seleccionando, analizando y organizando alguna información referente a los eventos, acontecimientos o procesos que interesa investigar².

Lo que permite la selección, análisis y organización de la realidad es el punto de vista de quien investiga³. En palabras de Weber, la elección de los fenómenos de la realidad está ligada a una "relación de valor".

Así pues, la elección del objeto de estudio nos lleva a desprender los siguientes principios:

En primer término, el punto de partida en la investigación de la ciencia social es plural. Si a varios investigadores sociales se les pidiera describir las relaciones interfamiliares de las familias campesinas de una comunidad determinada, lo más probable es que se den diferentes definiciones de la familia (familia nuclear, familia extensa, unidad doméstica de producción, etc.); se consideren diversos factores en la descripción; se jerarquicen o ponderen tales variables de diversa manera; se delimite el ámbito de la investigación a entornos o contextos sociales diferentes; etc.

Otro ejemplo sería el siguiente: Para explicar la adopción de las ideas neoconservadoras en los jóvenes de Estados Unidos, se podría abordar el fenómeno desde innumerables perspectivas, pongamos por caso, las expectativas de superación económica a partir de una mayor tecnificación, que exige la misma racionalidad del sistema; el temor a ideologías que atenta contra su propia visión del mundo; la manipulación de los medios de comunicación que refuerzan la ideas conservadoras en los jóvenes; la estructura u orientación del aparato educativo que no da espacio para un cuestionamiento o una crítica de los programas políticos o proyectos gubernamentales; el proyecto histórico de nación para incorporar a la totalidad de los grupos sociales en la participación de la construcción de una nueva sociedad, etc.

Por tanto, los fenómenos de la cultura se convierten en objetos de investigación social "en la medida en que, su existencia y la forma que adoptan históricamente" despierta nuestros intereses culturales y nuestro afán de conocimiento desde puntos de vista valorativos que convierten en significativo el fragmento de la realidad estudiado⁴.

¹ WEBER, Max. *Ensayos...* pp. 61-62.

² ROSSI, Pietro, p. 23.

³ Idem. "...hemos presupuesto que existía un tipo de conocimiento incondicionalmente válido, esto es, el ordenamiento conceptual de la realidad empírica en el campo de las ciencias sociales" (p. 52).

⁴ WEBER, M. *Ensayos...* pp. 70-71.

Este pluralismo en la formulación del objeto de investigación no implica el aceptar la neutralidad de la ciencia. La ciencia no es sólo un proceso cognoscitivo sin previa influencia de las ideas y valores de la cultura y de la sociedad. Aquí, Weber se opone a la concepción positivista de la neutralidad científica. Sólo habría neutralidad en la metodología weberiana en cuanto a que no se afirman juicios de valor como juicios de hecho (más bien se deja que los últimos pongan en cuestión a los juicios de valor)².

Los planteamientos anteriores se basan en la diferencia que el historicista H. Rickert hace entre juicios de valor y la relación con los valores (relación de valor o referencia a valores)¹. Los juicios de valor son afirmaciones morales o vivenciales que se hacen en forma personal o subjetiva. Por ejemplo, cada individuo afirma que la democracia en los sistemas políticos, la autoridad moral del estado, la justicia social de la Iglesia, etc., son valores positivos o negativos, primarios o secundarios, insustituibles o sustituibles por otros valores (v. gr. afirmar que la mejor democracia es la estadounidense). Por otra parte, la relación con los valores significa que el sociólogo o investigador a partir de un valor determinado selecciona una parte de la realidad social para construir su objeto de estudio. La relación con los valores es un punto de referencia para el investigador, que permite con su ayuda seleccionar y organizar la parte de la realidad que estudia³. En suma, dice Raymond Aron, "no formulamos un juicio de valor, relacionamos el asunto con el valor"⁴. Por ejemplo: una socióloga que ha participado desde su juventud en las luchas reivindicativas de las mujeres trabajadoras, se interesa por el estudio de la discriminación y desigualdad ocupacional en determinado tipo de establecimientos (universidades, empresas industriales, dependencias gubernamentales, etc.).

Otro principio que se puede desprender de la metodología weberiana sobre la elección del objeto de estudio es que la descripción, o la explicación en su caso, de un fenómeno socio-histórico, sólo ofrece aspectos parciales y limitados. Uno puede elegir una ética o moral religiosa para relacionarla con el surgimiento del capitalismo, otros en cambio, pueden enfatizar los factores económicos en la génesis del capital, y esto sucede según los puntos de vista del investigador. Ante esta situación, Weber señala que cada uno de estos planteamientos son planteamientos que dan cuenta de la realidad compleja e infinita en forma parcial.

¹ AGUILAR, L. *El Esquema...* p. 11.

La otra excepción de lo neutral es la imposibilidad de la ciencia por demostrar la superioridad de unos valores sobre otros, así como la posibilidad de calificar el éxito de determinadas acciones (v. gr. en política) en base a uno u otros valores.

² Weber no se conforma con la distinción que dentro de la metodología de la investigación social hace Durkheim, entre juicios de hecho y juicios de valor.

³ ARON, Raymond. *Las Etapas del Pensamiento Sociológico*. Ed. Siglo Veinte. Buenos Aires, 1981. pp. 232-233.

⁴ Idem, p. 233.

Weber se opone así, a la monocausalidad en la explicación de la realidad socio-histórica, tanto en el positivismo como el marxismo economicista. En cambio, propugna la pluricausalidad de todo acontecer social, donde perspectivas adicionales dan una visión más satisfactoria sobre el fenómeno.

Finalmente, un principio metodológico más que es necesario tener presente en la elección del objeto de la investigación, es que si bien éste se organiza y selecciona en función de una relación de valor, no implica caer en un subjetivismo o relativismo científico, pues, como se verá posteriormente, el método garantiza que lo concluido habrá de ser válido para todos (y no sólo para el investigador que plantea el problema de investigación desde su referencia a valores); en la medida en que no se estudia arbitrariamente lo elegido. Por ello, Weber afirma que:

“...es y seguirá siendo cierto que una demostración científica metódicamente correcta en el ámbito de las ciencias sociales, si pretende haber alcanzado su fin, tiene que ser reconocida como correcta por un chino”¹.

En conclusión, se puede afirmar que para Weber la elección del objeto de estudio, es decir, el tema que se escoge entre otros posibles y la manera de su problematización (su delimitación, su objetivización y su operacionalización) se hace a partir de la relación con valores, y es esta referencia, lo que se toma como criterio de “ordenamiento por selección de ciertos factores empíricos”² y permite superar el “infinito sensible”³ (la realidad infinita).

Weber afirma así el carácter socioculturalmente condicionado del conocimiento científico del investigador, con lo que se aleja del idealismo kantiano⁴.

2.2. El Objeto Sociológico y la Sociología

El objeto de estudio de la sociología, para Weber, no es la búsqueda de las leyes universales que rigen el comportamiento de la sociedad, ni tampoco el descubrimiento de las causas y las funciones de los hechos sociales, tal como lo proponía el positivismo decimonónico.

Weber apuntaba que la sociología tenía como objeto la comprensión (por medio de la interpretación y la significación) y la explicación (atendiendo a la relación causa-efecto) de la acción social.

¹ WEBER, M. *Ensayos...* p. 47.

² AGUILAR, L. *El Esquema...* p. 15.

³ Ayers, R. *La Sociología...* p. 113.

⁴ AGUILAR, L. Op. Cit., p. 14.

“Debe entenderse por sociología... una ciencia que pretende entender, interpretándola, la acción social para de esa manera explicarla casualmente en su desarrollo y efectos”¹.

Para lograr este objetivo que la sociología busca hay que tener presentes tres características de las ciencias socio-históricas:

a) *La Sociología como Ciencia Comprensiva.*

Decir que la sociología es la ciencia comprensiva del acto social implica la aprehensión del *sentido* que el actor atribuye a su conducta.

La conducta humana exhibe ciertas relaciones inteligibles entre los actos y los fines de tales actos por el hecho de que los hombres están dotados de conciencia². Así, la ciencia puede aprender estas formas de conducta, las puede reconstruir paulatinamente (a partir de textos, documentos, fuentes indirectas o históricas, la observación, etc.). La inteligibilidad se construye a través de las acciones u obras de los actores sociales y del sometimiento a prueba para indagar si la interpretación es válida³.

Es decir, para comprender los fenómenos sociales, se necesita conocer el contexto socio-histórico y descubrir en el actor su sentido, percepción e interpretación de la realidad, y la forma en que ésta se relaciona con su comportamiento⁴.

Por ejemplo, para entender los ritos y ceremonias religiosas en un santuario popular campesino se requiere clarificar el contexto o entorno social de los actores (campesinos temporeros, cultura étnica, instrumentos de labranza tradicionales, analfabetismo y escaso conocimiento científico de los recursos agrícolas, etc.); descubrir el sentido que los campesinos le dan a los “milagros” y ofrendas, que con motivos agrícolas ofrecen al santo patrón de la comunidad, es decir, interpretarlo como un estado de carencia en relación a la sociedad dominante⁵.

Así, el contexto y el sentido atribuido permiten explicar interpretando las consecuencias prácticas de la interiorización de esos valores.

Otro ejemplo podría ser el siguiente: En una sociedad, como la mexicana, un individuo comete una infracción de tránsito, ante lo cual es detenido por una patrulla de policía. Cuando el oficial solicita al infractor la documentación necesaria, el automovilista ofrece, discretamente, cierta cantidad de dinero (“mordida”) que es aceptada con disimulo. Después de este hecho ambos siguen su curso. El mismo hecho se repite en una sociedad, norteamericana o

¹ WEBER, Max. *Economía y Sociedad*. Vol. I. Fondo de Cultura Económica, México, 1977. p. 5.

² ARON, R. *Las Etapas...* p. 230.

³ Además, por ser el investigador parte del objeto de estudio es posible interpretar las acciones.

⁴ SCHWARTZ, H. y Jerry Jacobs. *Sociología Cualitativa: método para la reconstrucción de la realidad*. Ed. Trillas. México, 1984. p. 25.

⁵ Sobre la religiosidad campesina ver: WEBER, Max. “Estamentos, Clases y Religión” en *Economía y Sociedad*, Op. Cit., pp. 376-379.

européa, con la salvedad que cuando se ofrece el dinero, el policía reacciona violentamente, llevándose incluso al conductor al interior de la patrulla. El resultado de la acción del conductor tuvo efectos totalmente diferentes a la acción registrada en la sociedad anterior.

Aquí, ante contextos distintos, una misma acción tiene consecuencias y significados totalmente diferentes.

b) *La Sociología como Historia.*

Al comprender explicamos los fenómenos singulares en una dimensión histórica, y de ninguna manera sólo por proposiciones o leyes generales. O sea, la acción social tiene que ser captada en la historia.

Weber se opone así a la tesis de Durkheim, quien afirma que la curiosidad histórica debe subordinarse a la investigación de las generalidades.

Sin embargo, el interesarse por los rasgos singulares de un individuo, un grupo o una época, no implica el rechazo de las leyes que rigen el funcionamiento y el devenir de la sociedad¹.

c) *La Sociología como Ciencia de la Cultura.*

La sociología se esfuerza, como las demás ciencias socio-históricas, "por comprender o explicar las obras creadas por los hombres en el curso del devenir"² (obra de arte, leyes, regímenes, etc.).

La sociología en Weber es un esfuerzo para comprender y explicar los valores a los cuales los hombres se han adherido o se basan para la realización de sus obras.

En síntesis, se puede decir que la sociología, como las ciencias socio-históricas en general, se caracteriza por ser una disciplina que hace uso del proceso de interpretación (comprensión) PARA DISCERNIR LAS RELACIONES CAUSALES (explicación) entre los fenómenos históricos. Es decir, procura explicar cada fenómeno de acuerdo con las relaciones (diversas en cada caso) que lo ligan con otros: "la comprensión del significado coincide con la determinación de las condiciones de un evento"³.

Veamos a continuación el procedimiento de investigación que se sigue para alcanzar lo anterior.

2.3. *La Explicación*

Una vez que se ha visto cómo Weber delimita el objeto de estudio y concibe qué es lo sociológicamente pertinente, se puede intentar clarificar lo que entiende por explicación.

La pluralidad de enfoques en la elección del objeto de estudio, debido a los diversos valores a los que hacen referencia los investigadores sociales, no nos

¹ ARON, R. *Las Etapas...* pp. 231-232.

² Idem. p. 232.

³ ROSSI, Pietro. pp. 19-20.

lleva en las ciencias socio-históricas a resultados "subjetivos", en el sentido de que éstos sean válidos para una persona y no para otras¹.

Dice Weber:

"...qué pase a ser objeto de la investigación, y en qué medida se extienda ésta en la infinitud de las conexiones causales, estará determinado por las ideas de valor que dominen al investigador y a su época. En cuanto al "cómo", al método de investigación, el "punto de vista" orientador es determinante... para la construcción del esquema conceptual que se empleará en la investigación. En el modo de su uso, sin embargo, el investigador está evidentemente ligado, en este caso como en todos, por las normas de nuestro pensamiento. Pues la verdad científica es lo que pretende valer para todos aquellos que quieren la verdad"².

La prueba a la que se somete el conocimiento para no caer en el relativismo o subjetivismo es la explicación causal de procesos socio-históricos concretos. Es decir, el comprender determinado nexo causal ha de ser controlado por la explicación causal.

Por ejemplo, hay tres investigadores que se plantean cuáles son las causas de la aparición de "x" fenómeno. Los investigadores plantean según sus intereses y valores, las siguientes hipótesis causales:

El Primero:	A, B, C	X
El Segundo:	D	X
El Tercero:	G, H	X

En este caso, el punto de partida es plural, por la riqueza misma de la realidad social y la relación con los valores. Sin embargo, esto no quiere decir que los tres planteamientos tengan necesariamente, aunque pueden tenerlo, la misma riqueza explicativa. Algunas veces pueden ser complementarios, en otras ocasiones, algunas hipótesis pueden ser rechazadas y otras aceptadas, a través de su contrastación con la realidad empírica. Para evitar caer en el subjetivismo se someten a prueba empírica las tres hipótesis para poder determinar cuál es el nexo causa real.

Suponiendo que al comparar situaciones reales con las hipótesis, se descarten las dos primeras tentativas de explicación, concluyéndose que G, H X, esto es válido no sólo para el tercer investigador sino para todos ellos, y será válido hasta que surja una nueva hipótesis más precisa que aproxime de mejor manera la explicación causal del fenómeno que interesa estudiar. Esto es así, por lo relativo, limitado, autocorrectivo y progresivo del conocimiento científico.

También podría darse otra alternativa, cuando se aceptan dos hipótesis

¹ WEBER, M. *Ensayos...* p. 73.

² Idem.

(v. gr. A, B, C X y D X) y se rechaza la tercera (v. gr. G, H X). En este caso, ambas explicaciones se complementan (v. gr. A, B, C, D X) por los distintos puntos de vista (relaciones con valores) y el hecho de que en la realidad infinita toda explicación es multicausal. Obviamente, puede suceder también que las tres alternativas de explicación (previstas) sean complementarias.

Por ejemplo, supongamos que para explicar la deserción escolar en las escuelas primarias del país, se tienen las hipótesis de tres investigadores:

Hipótesis 1: El capital cultural, el nivel nutricional y la expectativa ocupacional del niño, condicionan la deserción escolar.

Hipótesis 2: El origen social del niño condiciona la deserción escolar.

Hipótesis 3: Factores genéticos y raciales, así como el coeficiente intelectual del niño determinan la deserción escolar.

Supongamos que al confrontarse empíricamente las hipótesis se rechaza la tercera, aceptándose las dos restantes. Así, las dos hipótesis se complementarían: El origen social condiciona el capital cultural, el nivel nutricional y la expectativa ocupacional del niño, lo que a su vez conduce a una mayor o menor probabilidad de deserción escolar.

2.3.1. La Explicación Causal

Ahora bien, ¿qué entiende Weber por explicación? Según él hay dos formas de explicar:

- a) *La explicación legal.*- por medio de leyes generales, que explican lo individual como un caso de lo general. En esta explicación se subsume el fenómeno en cuestión a una ley general que forma parte de un sistema.
- b) *La explicación causal.*- se explica en lo individual como resultado de otros hechos individuales. Se reduce el fenómeno en cuestión a sus antecedentes particulares¹.

Weber rechaza la explicación legal por sacrificar lo cualitativo y lo histórico en aras de lo general y lo atemporal. Es decir, dejar de lado lo específico y singular de los procesos socio-históricos, obligando a una abstracción y a una exclusión.

"La realidad a la cual se aplican las leyes sigue siendo individual, no deducible a partir de leyes"².

Por ejemplo, es inaceptable explicar el surgimiento del capitalismo por la

¹ AGUILAR, L. *El Esquema...* p. 16.

² WEBER, M. *Ensayos...* p. 63.

ley histórica universal, en el marxismo positivista, de la sucesión de los modos de producción¹. Por el contrario, habría que señalar cuáles fueron los antecedentes particulares y singulares que dieron origen a la sociedad capitalista.

Además, cuanto más generales y abstractas sean las leyes tanto menos pueden contribuir a la "imputación causal de los fenómenos individuales y, por vía indirecta, a la comprensión de la significación de los procesos culturales"².

No obstante, las ciencias socio-históricas requieren conexiones causales (relaciones de causa-efecto). Pero la imputación particular del proceso socio-histórico, y no tales regularidades, es el fin de la ciencia social explicativa.

"La determinación de tales regularidades... no es la meta sino el medio de conocimiento; y en cada caso constituye una cuestión de oportunidad establecer si tiene sentido expresar en una fórmula, como "ley", una regularidad de ligazón causal..."³.

Así, parece ser una regularidad o generalidad sociológica la desvinculación de la experiencia religiosa con su contexto socio-económico específico. Sin embargo, la sociología no busca solamente este tipo de leyes sino además estudia cómo ocurre esta desvinculación y bajo qué circunstancias históricas particulares⁴.

Por tanto, el conocimiento de la realidad socio-histórica es, como se infiere de lo anterior, un conocimiento que busca la explicación causal, sin detenerse en la explicación por medio de leyes.

2.3.2. La Construcción del Modelo o Hipótesis Causal

Para que se dé la explicación causal se requiere elaborar en un primer momento una hipótesis o modelo acerca del comportamiento real de un hecho histórico-social.

Consiste en hacer un ordenamiento del fenómeno según el esquema causa-efecto. Donde las causas son el conjunto de factores considerados "significativos" y el efecto el hecho que se estudia o se intenta explicar⁵.

Esto es lo que se conoce como juicio hipotético sobre el curso real de la historia social, o simplemente como *juicio hipotético objetivo* (lo que llamaremos hipótesis 1).

Hay que recordar, que la totalidad de relaciones causa-efecto es conceptualmente inagotable, según Weber, por lo que es necesaria una selección a

¹ En el caso del positivismo comtiano: la ley de los tres estadios; o bien, la ley de Malthus o el evolucionismo darwiniano.

² Idem, p. 68.

³ Idem, p. 69.

⁴ WEBER, Max. "El Nacimiento de las Religiones" en *Economía y Sociedad*, pp. 328-345.

⁵ AGUILAR, L. *El Esquema...* p. 17-18.

partir del punto de vista del investigador (relación con valores). Por tanto, el juicio hipotético objetivo queda restringido a una serie de elementos¹, por el carácter "subjetivo" de toda construcción hipotética.

2.3.3. La Verificación del Modelo o Hipótesis Causal

Una vez construido el modelo o hipótesis causal como un supuesto objetivo del acontecer real del fenómeno socio-histórico, ¿cómo verificar que son esas causas, y no otras lo que ha conducido a la aparición de tal fenómeno (efecto)?, ¿cómo verificar la relación causa-efecto por los antecedentes particulares?

Según Max Weber, la verificación sólo puede realizarse por la elaboración de otro modelo o proceso hipotético diverso del proceso real²: por la explicación de otro modelo o esquema explicativo alternativo (a lo que llamaremos hipótesis 2).

Dice Weber:

"Para captar los encadenamientos reales, construimos otros que no lo son"³.

Este segundo modelo o hipótesis no es un supuesto acerca del comportamiento (como la hipótesis 1) sino la construcción de un proceso irreal, no sucedido sino posible de haber sucedido. Esta segunda construcción se lleva a cabo *modificando* (introducción de nuevos factores antecedentes) o *eliminando* (exclusión de un conjunto de antecedentes significativos, dejando algunos anteriormente privilegiados) factores causales de la hipótesis 1.

Esto es lo que se denomina el *juicio de posibilidad objetiva*, o sea, un supuesto acerca de lo que habría podido suceder dada la alteración del modelo causal.

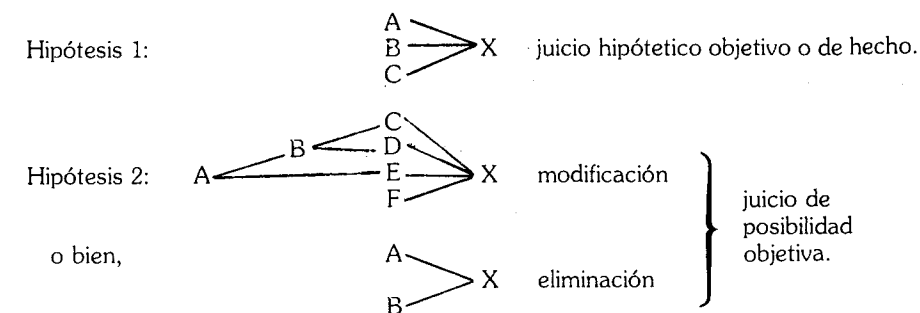
¹ ROSSI, Pietro, p. 23.

² Idem.

³ Citado por: VINCENT, Jean Marie. *La Metodología de Max Weber*. Ed. Anagrama, Barcelona, 1972. p. 13.

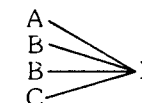
En síntesis, se tiene el siguiente cuadro:

Ejemplos:



Por ejemplo, suponiendo que se quiere explicar el surgimiento del capitalismo partiendo de la siguiente hipótesis:¹

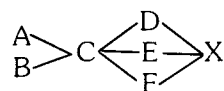
Hipótesis 1: El capitalismo racional aparece en occidente cuando: A) se eliminan los obstáculos del libre movimiento o transferencia económica de la fuerza de trabajo, tierra y bienes; B) se crean soportes institucionales para mercados de larga escala (sistemas de propiedad, leyes, finanzas, etc.); y C) se da una ética o moral de la profesión (conteniendo una doctrina de la predestinación) que presenta afinidad con el racionalismo económico.



Y también, se elaboran algunos juicios de posibilidad objetiva:

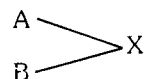
Hipótesis 2: El capitalismo racional aparece en occidente cuando: A) se eliminan los obstáculos del libre movimiento o transferencia económica; y B) se crean soportes institucionales para el mercado; C) lo que produce una aportación de metales preciosos por parte de los países colonizados; D) y esto a su vez, ocasiona una ética de la profesión acorde al capitalismo; y E) un aumento en la población; y F) la realización de gastos suntuosos en las cortes.

¹ El ejemplo, con fines meramente ilustrativos, es una simplificación muy burda de algunos de los factores considerados por Weber en *Historia Económica General*. Fondo de Cultura Económica. México, 1978.



o bien, se plantea otra hipótesis alternativa:

Hipótesis 2: El capitalismo racional aparece en occidente cuando: A) se eliminan los obstáculos del libre movimiento o transferencia económica; y B) se crean soportes institucionales para el mercado.



Posteriormente, como segundo paso en la verificación, se confronta o compara el juicio de posibilidad objetiva (hipótesis 2) con el proceso real señalado en el juicio hipotético de hecho (hipótesis 1), pudiéndose dar dos casos extremos, pues se admiten grados que van desde un extremo a otro:

1) Si la modificación o eliminación de algunos factores de la hipótesis 1 lleva a un producto diferente del proceso real (en la hipótesis 2), entonces, los factores privilegiados en la hipótesis 1 tienen una importancia causal en el proceso en cuestión, y por tanto, son significativos.

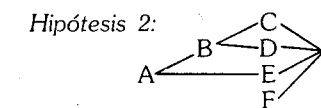
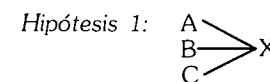
Este caso se conoce como *causalidad adecuada*. Es decir, son un conjunto de condiciones necesarias, adecuadas y suficientes para el surgimiento del fenómeno "x".

2) Si la modificación o eliminación de algunos factores de la hipótesis 1 no lleva a un producto diferente del proceso real (en la hipótesis 2), entonces, los factores privilegiados en la hipótesis 1 no tienen una importancia causal en el proceso en cuestión, y por tanto, no son significativos.

Este caso, se conoce como *causalidad accidental*. Es decir, aunque existan ciertos factores presentes en el proceso socio-histórico no son necesarios (no tiene un peso real y decisivo) pues son hechos accidentales que por azar aparecen junto al proceso en cuestión, y por tanto, su presencia o ausencia son indiferentes.

Representado gráficamente lo anterior se tiene lo siguiente:

Causalidad Adecuada

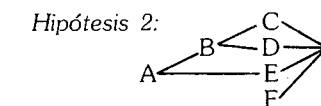
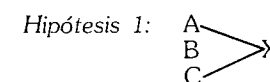


o bien,



Por lo tanto, A, B, C son significativos.

Causalidad Accidental



o bien,



Por lo tanto, A, B, C no son significativos.

Continuando con el ejemplo anterior y suponiendo que se llega a afirmar que en situaciones históricas concretas el juicio hipotético objetivo (hipótesis 1) permite señalar las condiciones que posibilitaron el surgimiento del capitalismo, y no así los juicios de posibilidad objetiva (hipótesis 2 y 2'), en este caso, se habla de causalidad adecuada. En la hipótesis 2 hay condiciones que obstaculizaron el desarrollo del capitalismo, mientras en la hipótesis 2' hay factores importantes (la ética, en este ejemplo) que no fueron considerados.

Este procedimiento de verificación conduce irremediamente al análisis comparativo de situaciones históricas. Por ello, se conoce a la metodología de Weber como el *método histórico-comparativo*.

El modelo de expresión causal de Weber se opone al modelo clásico de explicación causal, ya que las causas dilucidadas no son todas las causas del acontecimiento que se busca explicar sino sólo las condiciones particulares e individualizadas según el punto de vista específico de quien investiga¹.

En tal sentido, Weber se opone al modelo clásico de explicación causal porque su explicación es condicional, mientras la otra causal en sentido estricto; es posibilidad, y la otra, determinista; es relación de condicionamiento, mientras la otra, relación necesaria; es posibilidad de diversos órdenes de

¹ AGUILAR, L. *El Esquema...* p. 21.

¹ ROSSI, P. p. 24.

explicación (puntos de vista diversos), en cambio el modelo clásico busca "descubrir en su totalidad los factores determinantes de su ocurrencia"¹.

A manera de conclusión se puede decir, que, el modelo de explicación causal en Weber, debido a la referencia a valores y al procedimiento de validación de la hipótesis, lleva a señalar las condiciones de posibilidad para la aparición o manifestación de determinado proceso, y no, a la determinación de sus causas.

La lógica seguida en su argumentación² implica:

- a) Describir las características del objeto de estudio (definiciones conceptuales que vienen dadas por el tipo ideal);
- b) Mostrar los obstáculos que se presentaron en toda sociedad a lo largo de la historia para no posibilitar el surgimiento del evento, acontecimiento o proceso analizado;
- c) y señalar las condiciones sociales que posibilitan la emergencia del evento, acontecimiento o proceso analizado, a través del método histórico-comparativo. De esta forma, se llega al juicio hipotético objetivo, descartándose los juicios de posibilidad objetiva³.

A partir de esta conclusión se pueden desprender dos comentarios sobre la objetividad y el avance del conocimiento en ciencias sociales.

Primero, las ciencias socio-históricas, en cuanto limitadas por el punto de vista del investigador y por la situación cultural en la que se inscriben, parten de lo *subjetivo*, pero, una vez elegido el objeto y formulado el modelo causal, sus resultados son *objetivamente válidos* en virtud de la estructura lógica del procedimiento explicativo⁴.

Segundo, el carácter provisorio, autocorrectivo y progresivo (aunque no linealmente) en el desarrollo de las ciencias socio-históricas, pues las hipótesis y modelos se construyen a partir de la lucha entre los intereses y valores a los que se adhieren los diversos científicos, por lo que, la reformulación de explicaciones entre lo científico y sus adversarios es constante. Por ello, se dice que las hipótesis alternativas (juicios de posibilidad objetiva) usadas para probar las hipótesis 1 son las hipótesis de los adversarios sociales y científicos⁵.

2.4. La Comprensión

Weber nunca consideró, en el sentido del historicismo tardío, que la comprensión era el método básico fundamental que permitía diferenciar a las

¹ Idem. p. 25.

² Véase el análisis y la argumentación que Weber sigue en *Historia Económica General y la Ética Protestante y el Espíritu del Capitalismo* por ejemplo.

³ COLLINS, R. p. 928.

⁴ ROSSI, P., p. 25.

⁵ AGUILAR, L. *El Esquema...* p. 28.

ciencias del espíritu de las ciencias de la naturaleza. Más bien, lo considero siempre como un método complementario de la explicación causal y viceversa¹. El quedarse en la pura explicación causal no alejaría mucho a Weber del positivismo durkheniano.

Si bien Weber afirmaba un campo de investigación y procedimientos propios de las ciencias socio-históricas, no aceptaba que la explicación en las ciencias físico-naturales y la comprensión en las ciencias de la cultura, bastaren para caracterizar la estructura lógica de cada ciencia.

Por el contrario, la comprensión no excluye la explicación causal, pues ambas coinciden con la determinación de las relaciones causa-efecto particulares². Para Weber, habría que distinguir entre el origen o génesis de un fenómeno social (explicación causal) y el significado que ello tiene para los actores sociales (la comprensión).

Como se señaló anteriormente, la explicación se da a partir de los antecedentes particulares y singulares del proceso socio-histórico que se estudia y no desde leyes generales y universales. Por ello, la explicación causal nos acerca a la comprensión.

El interés de Weber por la comprensión se podría sintetizar diciendo que para él, todo conocimiento socio-histórico estaba referido a los hombres, y por tanto, no había que perder de vista el "significado cultural" de su hacer³.

2.4.1. Las Uniformidades de la Conducta Humana

El objeto de la sociología viene dado por la uniformidades de la conducta humana en cuanto que están dotadas de *sentido*. Es decir, por modos típicos de comportamiento que son accesibles a la comprensión⁴.

"Al igual que todo acaecer, la conducta humana... muestra nexos y regularidades. Sin embargo, hay algo que es propio solamente de la conducta humana, al menos en sentido pleno: el curso de regularidades y nexos es interpretable por vía de la comprensión"⁵.

Los nexos, regularidades o uniformidades en la conducta humana son empíricos y presentan una dimensión (relación) específica y singular.

Por ejemplo, es frecuente que los empresarios no acepten invertir su capital en nuevas plantas industriales, o bien, acepten trasladar su industria a

¹ MOMMSEN, Wolfgang, *Max Weber: sociedad, política e historia*. Ed. Alfa, Barcelona, 1981, p. 257.

² Idem. p. 262. Debe recordarse que para Weber toda ciencia socio-histórica era una ciencia de la cultura.

³ ROSSI, P. p. 29. La acción social es susceptible de tipificarse, y en ese sentido, puede establecerse su uniformidad.

⁴ Lo que llama Boudon como "homología estructural" (ver p. 32).

⁵ WEBER, M. *Ensayos...* p. 175.

pequeñas ciudades de provincia, fuera de la gran ciudad, a pesar de las facilidades otorgadas por el Estado (terrenos baratos, infraestructura, reducción de impuestos, insumos de agua, luz, etc., baratos). Este tipo de conducta presenta, entonces, una regularidad o uniformidad.

La comprensión hace uso de conceptos para poner en relieve la uniformidad empírica encontrada para determinar el fenómeno en su individualidad (el sentido de una conducta). Estos conceptos sociológicos empleados por la comprensión son los tipos ideales.

Así, continuando con el ejemplo, para comprender esta conducta empresarial, es útil haber determinado el tipo ideal del capitalismo racionalista. Donde sus rasgos serían:

- a) Apropriación privada de todos los medios de producción y su concentración bajo el control de los empresarios.
- b) El capital contable es optimizado por la tecnología, la cual es reducida al cálculo.
- c) Libre fuerza de trabajo.
- d) Mercados irrestrictos.
- e) Leyes calculables en adjudicación y administración pública.

De esta manera, con los puntos b), c) y d) sobre todo, se puede entender la conducta del empresario industrial, pues a partir de un análisis costo-beneficio de traslado de su empresa, sigue siendo mucho más costeable permanecer en la gran ciudad, por el tamaño de mercado, la seguridad de contar con fuerza de trabajo, etc.

Antes de abordar el tema de los tipos ideales, hay que señalar que lo que garantiza la validez de la comprensión es la explicación causal:

"El 'comprender' determinado nexo ha de ser controlado, en la medida de lo posible, con los métodos usuales de imputación causal antes de que una interpretación... pase a ser una 'explicación comprensible' válida"¹.

Pero, ¿cuál es el referente empírico que permite validar o invalidar la explicación causal? Según Weber, la validación del juicio hipotético objetivo, que nos lleva a una causalidad adecuada o a una causalidad accidental, puede darse:

- a) Por acciones y procesos regulares empíricamente observados (regularidades, uniformidades o nexos empíricos);
- b) o bien por acciones y procesos racionalmente típicos (modos típicos de comportamiento)².

En ciencias socio-históricas la validación a partir de regularidades empíricas no se puede efectuar en todos los casos debido a la singularidad de los

procesos socio-históricos y a la insuficiente acumulación de información. Pero aún cuando existan estas regularidades disponibles, el conocimiento de lo social no se puede detener sólo en un saber nomológico (en un sistema de leyes generales). La esencia de la sociología no consistía, para Weber, en encontrar leyes generales del comportamiento social, sino, además, en aprehenderlo comprensivamente¹. Así, las regularidades son un medio, y no un fin, para la validación de la hipótesis, es decir, la explicación general es usada para fines de una explicación particular.

En el segundo caso, que se presente frecuentemente, no hay uniformidades empíricas disponibles, por lo que es necesario recurrir a supuestos de regularidad. Estos supuestos se apoyan en la idea de que es más probable las acciones o conductas racionales, que hacen uso de los medios más adecuados a su alcance para lograr el fin propuesto que las acciones o conductas irracionales.

Así, lo más racional es que el empresario no acepte trasladar o invertir su capital en nuevas plantas industriales si el análisis costo-beneficio no es positivo. Esto sería una ley del comportamiento capitalista, probable a una situación esperada.

2.4.2. Los Tipos Ideales

De lo anterior se desprende que las uniformidades y los conceptos generales deben ser contruidos mediante procesos de abstracción (y aquí, de nuevo la referencia a valores), resultando, de esta manera, un tipo ideal.

Como Mommsen afirma², el concepto de "tipo ideal" en Weber no es unívoco y presenta desplazamientos de contenido a lo largo de sus escritos. Sin embargo, es posible señalar algunas de sus características básicas.

En primer término, al tipo ideal no le corresponde ningún carácter de realidad. Mantiene su diferencia con la realidad para servir de instrumento de aprehensión. Es un criterio de comparación con el acontecimiento o proceso empírico, por ello, es un concepto utópico, más que copia de la realidad³.

Segundo, los tipos ideales son construcciones abstractas, a partir del punto de vista del investigador, con consistencia lógica y sin contradicciones internas⁴.

Por otra parte, el tipo ideal expresa determinados aspectos significativos de un fenómeno con la mayor claridad conceptual, sin que estos aspectos privilegiados estén presentes en todos los casos empíricos a los que remite⁵.

Otra característica básica, es que el tipo ideal se construye con miras a las

¹ WEBER, M. *Ensayos...* p. 176.

² AGUILAR, L. *El Esquema...* pp. 30-32.

¹ MOMMSEN, W. p. 256.

² MOMMSEN, W. p. 265.

³ WEBER, M. *Ensayos...* p. 79.

⁴ Idem.

⁵ MOMMSEN, W. p. 265-266.

conexiones individuales, significativamente singulares, aunque pase por lo nomológico.

Una última característica fundamental es que el tipo ideal construye la acción racional más probable que ocurra bajo ciertas condiciones. Es decir, dada la alta probabilidad de la conducta racional de los individuos históricos (personas individuales, instituciones, países, etc., como entidades reales no humanas pero con ética, propósitos, etc.) se puede suponer la regularidad de su conducta (racional) de acuerdo a sus medios y fines, y consecuentemente, se puede proyectar las acciones que realizarán y los efectos que ello conllevará¹.

Así, por ejemplo, Weber establece que el actuar o pensar religioso o "mágico" no puede abstraerse del círculo de acciones de la vida cotidiana y menos si pensamos que los fines que persigue son predominantemente económicos².

En otras palabras, Weber proponía que de acuerdo a los criterios de racionalidad del actor (bajo las condiciones de A, B y C un actor se comportará de "X" manera) se estudiará cómo la acción del actor se desviaba de este modelo racional esperado. Lo que hay que comprender son las desviaciones de la acción típicamente racional.

Hay que considerar que la acción racional respecto a fines es uno de los cuatro tipos de acción que Weber define³:

- a) *acciones respecto a un fin*.- v. gr. típico comportamiento de un empresario capitalista;
- b) *acción respecto a un valor*.- v. gr. el indultar a un sentenciado a muerte;
- c) *afectivo o emocional*.- v. gr. asistir a una ceremonia religiosa;
- d) *tradicional*.- el matrimonio monogámico o la poligamia, el primero en el contexto de occidente y el segundo en Arabia.

De esta manera, en base a la acción racional de los actores bajo ciertas condiciones socio-históricas, el tipo ideal es la condición de posibilidad para el surgimiento de las hipótesis (hipótesis 1 e hipótesis 2).

"El concepto típico-ideal pretende guiar el juicio de imputación: no es una "hipótesis"; pero quiere señalar una orientación a la formación de hipótesis"¹.

y de la comprensión de una conducta.⁴

Por ejemplo, al construir el tipo ideal de protestantismo ascético (trabajo incesante; vida profesional metódica y planificada; comportamiento escrupuloso, eficiente y honrado; omisión de suntuosidades y lucro) y el tipo ideal del espíritu del capitalismo racionalista (ahorro e inversión; dedicación al trabajo; la

¹ AGUILAR, L. *El Esquema...*

² WEBER, M. *Economía y Sociedad...* p. 328.

³ Idem. p. 20.

⁴ WEBER, M. Op. Cit., p. 75.

ganancia como virtud; austeridad) puede surgir por las afinidades u "homologías estructurales"¹, la hipótesis que establezca la relación entre la ética protestante y el espíritu del capitalismo.

Por homología estructural se entiende la búsqueda de las implicaciones lógicas de un fenómeno de carácter general (el capitalismo) y el fenómeno que se quiere explicar (la influencia de la ética sobre el capitalismo). La homología entre los dos fenómenos permite, por su misma estructura interna, que ambos se correlacionen. Esto mismo, como se verá más adelante, permite la comprensión.

El tipo ideal explica, al poner en correspondencia el comportamiento típico de un calvinista con el de un empresario capitalista, y además, es capaz de interpretar la acción del calvinista de acuerdo a sus valores que corresponden al dogma de la predestinación, o al código de conducta esperado. El calvinista al actuar de acuerdo a valores tiene un efecto, desde la perspectiva del empresario, actuará de acuerdo a fines (en el primer caso, no busca enriquecerse sino calmar su angustia existencial a través del trabajo; en el segundo caso, aparece sólo el enriquecimiento como finalidad).

2.4.3. La Comprensión del Sentido de la Acción

La conducta que interesa a la sociología es la acción social. Por ella entiende Weber:

"La acción social... es una acción en donde el sentido mentado por un sujeto o sujetos está referido a la conducta de otros, orientándose por ésta a su desarrollo"².

A Weber le interesa, por ejemplo, las condiciones y efectos de un determinado tipo de acción religiosa comunitaria, cuya comprensión puede lograrse a partir de las vivencias, representaciones y fines subjetivos, de los individuos, en una palabra del "sentido". Sin interesarle en este ejemplo la "esencia" de la religión³.

La posibilidad de comprensión sociológica de una conducta puede darse empíricamente si se conoce:

- a) La referencia a la que se adscribe determinada conducta, que dicho de otra forma, son las condiciones que la tornan posible;
- b) y la orientación o dirección de tal conducta, es decir, la toma de posición ante tales condiciones.

En otras palabras, si la acción social está orientada en vista de la acción de otros individuos, la comprensión sólo puede dilucidarse conociendo a qué

¹ BOUDEON, Raymond. *Los Métodos en Sociología*. A. Redondo ed. Barcelona, 1973.

² WEBER, M. *Economía y Sociedad...* p. 5.

³ Idem., p. 328.

conducta de otros individuos se remite (inciso a) y cómo toma posición ante ellos (inciso b)¹.

Por lo tanto, la comprensión requiere elaborar tipos ideales de conducta que estén orientados racionalmente en vista de determinados medios considerados adecuados para el logro de un fin (conducta racional con respecto a fines o acciones respecto a un fin).

A partir de estos tipos racionales se pueden derivar otros tipos ideales que permitan comprender formas de conducta con un grado menor de racionalidad²: el acto afectivo o emocional; el acto tradicional².

Finalmente, para terminar este intento de clarificación del método científico en Weber, habría que destacar qué tipo de información se requiere para captar tanto el contexto de referencia de la acción como el sentido subjetivo de la acción ante tal contexto.

Lo que se requiere para captar el contexto de referencia de la acción (y por tanto, para la producción de la hipótesis) es un conocimiento de la sociedad histórica y de los comportamientos característicos típicos de esa sociedad a los que se refiere la acción social objeto de estudio (véanse ejemplos inciso 2.2 de este capítulo).

Por ejemplo, Weber, para explicar el comportamiento típico capitalista, se remitió a los escritos de Benjamín Franklin, que daban cuenta de los medios necesarios para obtener determinados fines (ahorro, austeridad, trabajo, etc. para la ganancia).

El contexto que sirve de marco de referencia para interpretar las acciones es el que permite construir los tipos ideales. A partir del comportamiento esperado de un calvinista extraemos o elaboramos un tipo de acción que sirve de patrón para estudiar las acciones reales. De esta forma, el comportamiento capitalista sería aquella acción que tiende a cumplir todas las características del tipo ideal.

Por su parte, la comprensión del sentido puede ser entendida como:

- a) Propósitos, motivos o significados concretos de un individuo histórico (persona individual o colectiva) que acompañe sus acciones sociales específicas e históricas.
- b) Significado promedio o común que le da un grupo de personas. Ej. sentido de una palabra.
- c) Significado atribuido a un actor ideal hipotético en un modelo simbólico de acción, que constituye el tipo ideal⁴.

En el proceso de investigación habría que descubrir los significados de los

¹ ROSSI, P. p. 30.

² Por racionalidad, recordemos, se entiende, los medios más adecuados disponibles para conseguir un fin.

³ ROSSI, P. pp. 30-31.

⁴ WEBER, M. *Economía y Sociedad...* pp. 6-9.

dos primeros tipos para incorporarlos al tipo ideal (inciso c), lo cual se logra con varios recursos:

- a) *con la capacidad de empatía o apreciación artística.*- En lo posible, colocarnos en el lugar de la otra persona y comprender el contexto de sus acciones. Aunque, Weber aclara que "no es preciso ser César para comprender a César; por el contrario, hay ocasiones en que para comprender hay que apartarse del objeto"¹.
- b) *con la capacidad de comprensión racional.*- El comprender intelectualmente el contexto pretendido de significado de determinadas acciones. Es la comprensión directa o inmediata (2 más 2 igual a 4).
- c) *y con la capacidad de formular y someter a prueba modelos causales.*- Es decir, se pueden atribuir motivos, emociones y significados a un acto hipotético y deducir de ello cursos esperados de acción, para posteriormente, comparar lo esperado con lo que en realidad hacen los actores concretos (juicio de posibilidad objetiva).

3. Comentarios Finales

Como se podrá haber observado a lo largo del ensayo, la metodología weberiana es un sistema lógico y coherente que remite constantemente a la interrelación de sus principios metodológicos. Esto habla en favor de su lógica y coherencia. Sin embargo, dificulta la exposición por apartados, como lo hemos intentado en esta ocasión.

Se podrían resumir los principios metodológicos de Weber en los siguientes puntos, recordando que la investigación no se desarrolla paso por paso en forma ordenada, sino que responde a un proceso de interrelación e interdefinición de cada uno de sus elementos:

- a) La elección del objeto de la investigación en relación a valores. Lo que siempre es necesario porque la realidad es infinita.
- b) Se plantea como objeto de estudio la acción social significativa y singular, con el propósito de explicarla y comprenderla.
- c) El objeto de estudio requiere ser ubicado en un contexto socio-histórico, por lo que es necesario construir un tipo ideal de la sociedad histórica que funja como contexto. (El tipo ideal se construye, también, por relación a valores).
- d) El tipo ideal se toma como base para la formulación de hipótesis (modelo de explicación causal) y la comprensión.
- e) El proceso de verificación requiere de regularidades o uniformidades empíricas, o regularidades racionales de comportamiento, para poder

¹ WEBER, M. *Ensayos...* p. 176.

aceptar la causalidad adecuada o la causalidad accidental mediante el juicio de posibilidad objetiva.

- f) La confrontación con la realidad se da utilizando el método histórico-comparativo.
- g) Se obtiene, como resultado, un conocimiento tentativo y relativo que tendrá que ser sometido a crítica y superado en el futuro.

Es importante señalar, que, el mismo Weber se oponía a la esquematización de los procedimientos de investigación y, sobre todo, a sistematizaciones globales de explicación. Por ello, no debe tomarse con rigidez lo anteriormente planteado.

De esta forma, Weber plantea una nueva concepción de lo que es el método de las ciencias socio-históricas, la explicación causal, la verificación, etc. En pocas palabras, Weber formula un nuevo modelo de investigación social dentro de las ciencias de la cultura, el cual polemiza con los otros dos esquemas que han sido dominantes en la historia de la ciencia social: el positivismo y el método histórico-dialéctico.

Finalmente, Weber no realizó investigaciones que destacaran la observación directa de las acciones individuales o personas¹, más bien, se dedicó a hacer análisis de "individuos históricos" (v. gr. la burocracia, el capitalismo, etc.) en situaciones históricas amplias². Por tal motivo, utilizó fuentes indirectas e históricas y no desarrolló con todo detalle los procedimientos operativos y técnicos de la investigación social. Además, porque no concebía pertinente otorgar instrumentos por la forma diversa en la que se abordaba la realidad social.

Seguidores de esta línea de pensamiento dentro de la fenomenología, la etnometodología y el interaccionismo simbólico, sobre todo, han especificado y desarrollado los procedimientos técnicos y operativos.

Esperamos que este ensayo haya permitido clarificar la originalidad del pensamiento de Weber en las ciencias sociales, así como arrojado luz sobre su metodología. Por otra parte, es nuestro deseo, estimular el interés por cuestionar la estructura lógica y los procedimientos que se siguen en la investigación social.

TERCERA PARTE

Entorno a las Técnicas

¹ Sin embargo, esto no quiere decir que Weber no se haya ocupado en sus investigaciones de realizar observaciones directas. Por ejemplo, sus observaciones sobre "Las Sectas Protestantes y el Espíritu del Capitalismo" basadas en un viaje que hizo a Estados Unidos (WEBER, Max. *Ensayos de Sociología Contemporánea*. Op. Cit., pp. 370-395), o bien, la investigación sobre la sociedad agraria y la Bolsa de Valores (BENDIX, Reinhard. *Max Weber*. Amorrortu ed. Buenos Aires, 1979. pp. 34-47).

² SCHWARTZ y Jacobs, Op. Cit., p. 40.

Entorno a las Técnicas

Esta última sección gira alrededor de dos aspectos técnicos de la investigación social. Al hablar de los instrumentos o utensilios técnicos, tenemos en cuenta las conclusiones obtenidas en las dos primeras secciones de este trabajo.

El primer capítulo se refiere a las técnicas de análisis. En él se señala la diferencia que existe entre los conceptos de medición, análisis e interpretación.

Hay que recalcar que es necesario vincular las técnicas de análisis con los elementos del proceso de investigación y no entenderlas como una etapa aislada o como el último elemento utilizado en tal proceso. De esta forma, al seleccionar y utilizar las técnicas de análisis hay que considerar:

- a) El objeto de investigación y la teoría, así como la relación que se establece entre estos dos componentes (hipótesis).
- b) Por otra parte, la naturaleza de los datos recopilados y el tipo de información que contienen (hechos, opiniones, etc.).
- c) Las técnicas de recolección utilizadas para obtener tales datos (entrevistas, observaciones, test, etc.).
- d) Los distintos procedimientos que pueden emplearse para el análisis de tales datos.

A continuación se presentan algunas de las deficiencias que suelen aparecer en los diseños de investigación y que dificultan el proceso de análisis. Para evitar tales deficiencias, se recomienda cuestionar los instrumentos de análisis bajo dos aspectos:

- a) En lo referente a los requisitos que los datos deben tener según la exigencia de una determinada técnica.
- b) En cuanto a la posición epistemológica adoptada en la investigación, lo que permite reflexionar sobre los fundamentos ideológicos que son asumidos en una determinada técnica.

Una delimitación que se intenta clarificar es, la distinción entre el análisis cualitativo y el análisis cuantitativo en ciencias sociales. Asimismo, se ve la

relación que guardan entre sí ambos tipos de análisis, y las ventajas y desventajas de cada uno de ellos.

Por último, se ha elaborado un esquema tentativo de los diferentes tipos de análisis, distinguiendo entre lo cuantitativo y lo cualitativo.

El capítulo final, "La Construcción de Índices" trata sobre el problema de la medición de objetos de investigación que hacen referencia a una propiedad pluridimensional. La dificultad en estos casos, consiste en reducir las dimensiones pluridimensionales o indicadores a una escala unidimensional.

Se define al índice como "una variable unidimensional que reconstruye un concepto original que ha sido dividido en varias dimensiones y en donde a cada dimensión se le han asignado diversos indicadores".

Se señalan tres aspectos que permiten el paso del concepto al índice:

- a) Los problemas de validez y confiabilidad.
- b) Los problemas de su utilidad teórica y práctica.
- c) Los problemas en torno a la simplicidad, economía y claridad del índice.

Una vez que se ha decidido sobre los datos de las dimensiones parciales que han de integrar un índice, aparece otra dificultad en la construcción de un índice: el indicar la manera en que se han de relacionar los distintos indicadores, ya sea por medio de la asignación de valores numéricos, ponderación, combinación, etc.

Para terminar, se hace mención a los límites y a las ventajas que tienen estos instrumentos auxiliares de la investigación social.

CAPITULO XII

Técnicas de Análisis

El primer requisito que debe estar presente cuando se inicia el estudio de las técnicas de análisis, es el de vincular esta etapa de la investigación con los demás elementos que intervienen en el proceso, pues existe siempre el peligro de considerar a las técnicas de análisis como una etapa aislada de la práctica de investigación o como el último elemento utilizado en tal proceso.

Las técnicas de análisis tienen que preverse desde el momento mismo en que se plantea la hipótesis, y con mayor razón cuando seleccionamos las técnicas de recolección, ya que al recopilarse de una determinada forma el material, para permitir la contrastación de las hipótesis, se obligará a seguir un cierto tipo de análisis. Por tanto, no debemos pensar en el análisis como una etapa aislada del proceso de investigación, por el contrario tenemos que tener siempre presente su vinculación con los distintos elementos que intervienen en ella.

Por la misma razón, nos oponemos a pensar en el análisis sólo como la labor que se inicia después de la recolección y agrupamiento de la información. Es decir, como una simple manipulación técnica de los datos, que deja de lado la cuestión metodológica propiamente dicha. Al entender el análisis como una etapa aislada y donde sólo intervienen determinados preceptos tecnológicos, nos olvidamos de los problemas del método, tales como: la opción entre las técnicas, la medición cuantitativa de los conceptos, la significación teórica de los problemas que se quieren plantear al objeto al cual se aplica y la significación epistemológica del tratamiento que las técnicas escogidas hacen experimentar al objeto.

Por consiguiente, el análisis de datos y el cuestionamiento de este tipo de técnicas, implica necesariamente, abordar el problema de la medición en ciencias sociales, ya que no se puede hablar de análisis sin hablar al mismo tiempo de medición. Es imposible hacer una división entre técnicas de análisis y de medición, pues la medición es por sí misma un análisis. Como es el caso de la construcción de un índice y de la elaboración de una escala de actitud.

Pero no sólo la medición es un tema inseparable del análisis, también lo son, el problema de la causalidad, de los límites de aceptación o rechazo de una hipótesis, del análisis indirecto de la hipótesis, etc. Además, de nuevo surge la discusión entre la teoría y el dato. Hemos pasado de la formulación de un problema y de algunas ideas teóricas a su medición y análisis y, posteriormente, una vez concluido el trabajo de manipulación de los datos nos enfrentamos a la tarea de elaborar nuevos conceptos y nuevas proposiciones teóricas.

Por lo tanto, al cuestionar las técnicas de análisis estamos cuestionando al conjunto del proceso de investigación. Cuestionamiento que es indispensable, pues el hecho de que las distintas corrientes u orientaciones sociológicas hayan desarrollado con distinta intensidad la lógica y la técnica de análisis, permite un alto margen de error en esta etapa de la investigación.

El error puede ser de dos clases. Un primer tipo de error consiste en rechazar, en forma *a priori* las técnicas de análisis que no se hayan originado bajo la misma perspectiva teórico-metodológica en la que se ubica la investigación, por ejemplo, en un estudio que parta de una teoría histórico-dialéctica rechazar el análisis multivariado o los modelos estadísticos, sólo porque son técnicas que surgen bajo una perspectiva empirista o positivista. El otro error se da cuando utilizamos acríticamente y sin ninguna vigilancia las técnicas de análisis, o sea, aplicamos reglas, fórmulas y procedimientos técnicos, a una serie de datos sin poner atención a la significación epistemológica que puede presentarse cuando, los datos por un lado y las técnicas por otro se originan dentro de posiciones teórico-metodológicas diferentes.

Para finalizar esta introducción sólo quisiéramos hacer dos aclaraciones. Primeramente, recordar, tan sólo, que el aprendizaje y manejo de las técnicas de análisis no puede lograrse si no se tiene experiencia en la investigación empírica y si no se ha cuestionado el tratamiento seguido en ellos.

En segundo término, aunque aquí existe el peligro de mal interpretar la recomendación, creemos que en el proceso de análisis, el elemento intelectual más importante es el de ser racionalmente lógico. En otras palabras, hay que acercarnos al sentido común cuando realizamos el análisis, no en cuanto a los factores que consideramos o el tipo de relaciones que establecemos (pues aquí es indispensable el cuestionar el sentido común), sino en cuanto a la relación entre la hipótesis y la lógica de la prueba. Por ejemplo, se plantea una hipótesis afirmándose que el origen de clase determina el nivel escolar alcanzado, y para su confrontación se recaban datos de una sola escuela primaria suburbana, llegándose después del "análisis" a aceptar la hipótesis. Es imposible confrontar tal hipótesis en una sola escuela donde se encuentra una gran homogeneidad en el origen social, por otra parte, si se trata de medir el nivel escolar alcanzado, ¿cómo medirlo en sólo una escuela de nivel primaria?, y por último, ¿cómo hablar de determinancia del origen de clase cuando se consideran sólo unos cuantos factores que pueden explicar esa relación?

EL ANALISIS Y LA INTERPRETACION DE LOS DATOS

La noción de análisis se utiliza acompañada de una serie de conceptos, por ejemplo, análisis causal, análisis factorial, análisis dialéctico, análisis estadístico, análisis cualitativo, etc. Esto trae consigo, gran confusión cuando se habla de la noción de análisis en ciencias sociales, pues este término se aplica en diferentes niveles de abstracción, algunas veces se refiere a una técnica específica (ejemplo análisis multivariado) y en otros casos a un procedimiento que se desprende de determinada perspectiva teórico-metodológica (ejemplo análisis funcional).

Por el momento, buscaremos sólo una definición general de la noción de "análisis" que sirva para entender el análisis como una parte del proceso de investigación, donde se trabaja con los datos para obtener las respuestas a las interrogantes de la investigación, y como un proceso preparatorio para la etapa de interpretación a través de la cual el investigador afirmará explícitamente el significado de sus resultados y explicación.

En el proceso de análisis se toman los datos tal como han sido recopilados y se tratan de tal forma para que éstos puedan ser resumidos para extraer el conocimiento que encierran¹.

Así pues, el análisis consiste en separar los atributos o elementos básicos de la información y en buscar nuevas asociaciones entre los hechos, para posteriormente poder examinarlos y responder a las distintas cuestiones planteadas en la investigación.

La etapa del análisis se encuentra estrechamente ligada al momento de la interpretación, por lo que suele confundírseles. Si bien el análisis se encamina a la manipulación de los datos (aunque esta manipulación pueda estar orientada teóricamente), la interpretación es el proceso que intenta encontrar un significado más amplio a la información empírica analizada, mediante los otros conocimientos disponibles manejados en el planteamiento del problema y en la teoría².

En otras palabras, el proceso de análisis está dirigido a la interpretación de los datos. Este último, buscareunir el conocimiento teórico y empírico existente para profundizar en la explicación de los fenómenos estudiados específicamente en la investigación.

Al interpretar los resultados del análisis, el investigador busca el significado e implicaciones de los datos y relaciones encontradas. Según Kerlinger³, ésto lo hace bajo dos formas, lo que implica dos nociones distintas de interpretación:

¹ Covo, Milena E. *Conceptos Comunes en la Metodología de la Investigación Sociológica*. Inst. Inv. Sociales. UNAM, México, 1973, pp. 174-175.

² Rojas Soriano, Raúl. *Guía para Realizar Investigaciones Sociales*. UNAM. FCPS. Serie Estudios, No. 51, México 1977, pág. 197.

³ Kerlinger, Fred N. *Foundations of Behavioral Research*, Holt, Rinehart and Winston Inc. N.Y., 1967, pp. 603-604.

- a) Cuando se buscan interpretaciones entre las relaciones "dentro" del estudio y sus datos, que es el caso más frecuente en los estudios positivistas y empiristas. Aquí el término de interpretación es muy limitado y se confunde por su estrecho vínculo con el concepto de análisis.
- b) Cuando se trata de encontrar el significado más amplio de los datos, lo que se hace al confrontar los datos del análisis con la teoría y con los resultados de otras investigaciones. Esta segunda noción es la que hemos aceptado.

Como vemos, es el juego recíproco entre los datos y la teoría lo que constituye la base de la interpretación. El proceso y la dirección de la interpretación no tiene reglas, pues no se puede planificar rígidamente las consecuencias que emergen a lo largo de la investigación.

Como ya habíamos señalado, tanto el análisis como la interpretación implican el considerar la totalidad del proceso de investigación, pues de alguna forma las fases precedentes se han ordenado para hacer posible la realización de estas dos etapas. Es por esta razón que se dice que ninguna recolección de datos debe realizarse sin haber considerado anticipadamente la posible interpretación de sus hallazgos. En caso contrario el investigador corre el peligro de descubrir, cuando ya es demasiado tarde, que no puede llevar a cabo el análisis que quiere realizar a causa de que le faltan los datos relevantes¹.

Concretamente, para el análisis de la información deben tomarse en cuenta:

- a) *La forma como se planteó el objeto de investigación.* - el análisis debe de pensarse para tener un conocimiento completo del problema al que se le desea dar respuesta.
- b) *La posición teórica o conceptual que guía la investigación.* - el análisis y la interpretación se realiza de acuerdo a la posición teórica y las categorías de análisis fijadas como lineamientos de la investigación, por lo que debe evitarse que los resultados se interpreten con otros esquemas, enfoques o conceptos distintos a los manejados en el planteamiento del problema.
- c) *Las hipótesis que se desean confrontar.* - en el momento de establecer las hipótesis y seleccionar las técnicas para la obtención de los datos se debe tener una idea precisa del tipo de análisis que se piensa realizar para lograr un conocimiento completo de las proposiciones que se desean confrontar².

Por tanto, el análisis y la interpretación nos obligan a regresar al objeto de la investigación, a la teoría y a las hipótesis con el objeto de identificar los puntos

¹ Sellitz, C. et al. *Métodos de Investigación en las Relaciones Sociales*. RIALP, Madrid, 1973, pág. 434.

² Rojas S., Raúl, Op. Cit., pp. 193-199.

de concordancia o discordancia entre el planteamiento inicial de la investigación y los datos extraídos de la realidad.

No debemos olvidar que los datos son elaborados durante el proceso de investigación, aún antes de iniciar el análisis. Los datos bruscos o los hechos aislados que se recopilan a través de protocolos de observación, análisis de contenido, cuestionarios, etc. se construyen. Esta elaboración de los datos se presenta en los casos más sencillos por medio de esquemas de categorías que clasifican las observaciones y, en otras ocasiones, los datos son reconstruidos a través de ciertas medidas complejas indirectas, por ejemplo, si las unidades de investigación han de ser caracterizadas por medio de un índice, una escala o un test.

La construcción de los datos viene guiada por la teoría, quien domina los pasos de la investigación, desde los instrumentos técnicos seleccionados, hasta la lectura que se hace de los datos. Este papel de la teoría en el análisis, se demuestra cuando trabajamos con material de segunda mano, pues los datos no pueden responder a interrogantes para los cuales y por los cuales no han sido contruidos¹. Así, toda práctica científica implica supuestos teóricos por lo que, las técnicas y operaciones de la práctica sociológica concretizan estos supuestos en cuanto que, constituyen los hechos mediante su clasificación y sus relaciones².

A la conclusión que llegamos es a la siguiente: el objeto de investigación y la teoría, así como la relación que se establece entre estos dos componentes (lo que debería ser sintetizado en el contenido de la hipótesis), señalan no sólo la naturaleza del material que se necesita recolectar sino también la clase de análisis.

En la realización de cualquier medida o análisis se tiene que considerar por un lado, la naturaleza de los datos recogidos y de los tipos de información que contienen (hechos, opiniones, etc.); por otro, las técnicas utilizadas para obtenerlos (entrevistas, observaciones, tests, etc.); y finalmente los distintos procedimientos que pueden emplearse para el análisis de tales datos³. Esta es la intervención de factores que determina la selección y utilización de determinadas técnicas de análisis en una investigación.

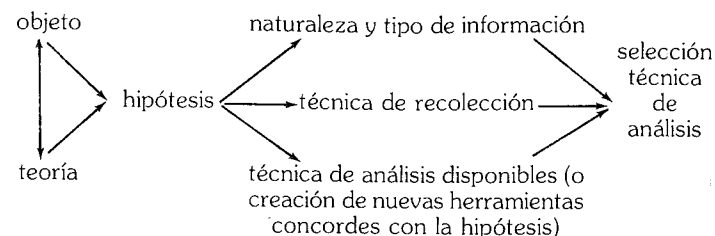
El siguiente esquema intenta expresar la manera como se selecciona la técnica de análisis en una investigación:

¹ Véase la excelente investigación que realizó Juan Carlos Marín sobre la guerrilla en Argentina. La investigación parte de la crítica a un discurso político-ideológico de las fuerzas armadas haciendo una relectura y construyendo nuevos cuadros estadísticos.

Marín, Juan Carlos. "La Guerra Civil en Argentina". Cuadernos Políticos No. 22. Oct-Dic. 1979, pp. 46-74.

² Bourdieu, P., Passeron, J.C., Chamboredon, J.C. *El Oficio de Sociólogo*. Siglo XXI. México, 1975, pp. 55-60.

³ Grawitz, Madeleine. *Métodos y Técnicas de las Ciencias Sociales*. Ed. Hispanoeuropea. Vol. I. Barcelona, 1975, pág. 304.



Según este esquema se puede comprender por qué no existe un tipo de análisis solamente en las ciencias sociales. Por el contrario, las estrategias para diseñar investigaciones, es decir, para tomar decisiones sobre los diversos pasos de la investigación —desde la recolección hasta el análisis y su interpretación—, son múltiples.

Generalmente, los manuales de metodología y técnicas al exponer sistemáticamente el momento del análisis en la investigación social, muestran unos cuantos enfoques diversos por lo que el investigador se ve con la dificultad al querer relacionar su perspectiva teórico-metodológica con los procedimientos concretos de análisis.

Si lo cierto es que cada caso requiere, para realizarse con éxito, un enfoque y técnicas propias, entonces tenemos que estar preparados para optar entre tipos de análisis alternativos según sea la situación con la que nos enfrentamos. Por esta razón, creemos imprescindible presentar una panorámica amplia de los distintos procedimientos que se pueden seguir en el análisis, pero antes veremos los problemas más comunes que aparecen en esta fase de la investigación.

El Diseño y las Técnicas de Análisis

Muchas veces cuando se llega a analizar los datos en la investigación, esta etapa se convierte en un verdadero problema debido a las deficiencias en el diseño de investigación, o bien, a causa de las dificultades u obstáculos que ocurren en el momento de la recolección de los datos.

En cuanto al diseño de investigación, éste puede presentar insuficiencias en una o varias partes como serían las siguientes:

- En ocasiones, después de formular las hipótesis, no se piensa en un plan o modelo que permita conocer con anterioridad la etapa de análisis, la forma como deberán de manejarse las variables para llegar a confrontar la hipótesis con los datos.
- En investigaciones donde son utilizadas ciertas técnicas de recopilación que requieren de un pretest o prueba del instrumento, como es el caso del cuestionario o la encuesta, ésta es omitida o no se le dedica la atención que merece.

- Puede suceder también, que los instrumentos de recolección no sean los adecuados, por ejemplo: escalas mal construidas, categorías clasificatorias inapropiadas en un análisis de contenido, utilización de la entrevista cuando era más conveniente el uso del cuestionario, etc.
- En otros casos, los problemas se presentan con la operacionalización, es decir, el paso de las definiciones teóricas de los conceptos a las definiciones operativas o de trabajo, pues sabemos que no existe un método lógico que permita pasar de un tipo de definición a otro, paso que es indispensable ya que las proposiciones teóricas nunca se verifican directamente¹.
- Puede existir otro problema de definición tocante a las unidades de análisis, el no especificar y definir las unidades de análisis lleva en el momento del análisis a una pobreza e inconsistencia al manipular los datos. Esto es tan grave que en ocasiones se dice utilizar como unidad de análisis a la familia y ni siquiera se piensa en la manera como ha de definirse.
- Por último, otra fuente de error proviene de un muestreo mal realizado, ya sea que no se cumpla el principio de representatividad, el cual implica que todo elemento de una población debe tener la misma probabilidad de ser seleccionado para formar parte de una muestra; o bien, que se realice una equívoca sustitución de los elementos muestreados: o, una mala definición del universo o población que podía haber sido observado, etc.

Como señalamos anteriormente, otra razón que da lugar a que la etapa de análisis se convierta en un problema, es a causa de las dificultades que ocurren en el momento de la recolección de datos. Tal vez el diseño de investigación sea incuestionable sin embargo, al poner en práctica dicho diseño, se pueden presentar casos en los que haya escasez, contradicciones, lagunas de datos o también que se disponga de datos innecesarios.

Si todos estos problemas y dificultades pueden estar presentes en el momento del análisis de los datos, lo que obviamente se tendría que hacer es ser muy riguroso en el diseño de investigación y pensar en un plan o modelo de análisis una vez que se hayan definido las hipótesis que han de comprobarse.

Esto nos lleva a oponernos a la idea expuesta anteriormente de que las técnicas de análisis son la última etapa en el proceso de investigación, ya que se piensa que estas técnicas, sólo se emplean cuando han sido recabados los datos y se necesita obtener ciertas generalizaciones empíricas en base al resumen y ordenación de las observaciones que se han recopilado aisladamente. Además, no podemos aceptar el considerar estas técnicas como una etapa aislada de la

¹ Blalock, Hubert M. *Estadística Social*. Fondo de Cultura Económica, 2a. ed. México, 1978, pp. 24-25.

investigación, por más que los textos de técnicas de análisis y los cursos académicos den idea de alejamiento de estos instrumentos con las hipótesis, la teoría, etc.

Por el contrario, como venimos insistiendo, el proceso de investigación debemos de entenderlo como un proceso de reelaboración constante, un interminable ir y venir entre las hipótesis, las proposiciones teóricas, el dato, y el conjunto de técnicas utilizadas en la investigación.

Ya que hemos afirmado que es necesario ser riguroso al establecer el diseño de investigación y hemos establecido que las técnicas de análisis no son la última etapa de la investigación, ni una etapa aislada, sería conveniente recalcar su insuficiencia para lograr un buen análisis. Por lo que creemos que faltaría, mantener una posición crítica, de vigilancia, de constante cuestionamiento sobre los instrumentos que van a ser empleados en el análisis.

Este cuestionamiento debe hacerse bajo dos aspectos:

- a) En cuanto a las características, o mejor dicho, los requisitos que los datos deben tener según lo exige una técnica de análisis determinada. Por ejemplo, los datos deben presentar ciertos requisitos que la teoría de la medición o el análisis matemático necesita para que pueda operar una técnica estadística dada; y
- b) En cuanto a la posición epistemológica adoptada en la investigación. Sabemos que la inmensa mayoría de las técnicas de análisis han surgido bajo la posición positivista, por las características mismas de esta corriente (privilegiar lo sincrónico sobre lo diacrónico, primacía del dato sobre la teoría, etc.). Por ello, investigando bajo una posición epistemológica diferente, no podemos aceptar que el uso de una determinada técnica, nacida en la corriente positivista tenga igual grado de eficacia y utilidad. Por ejemplo, las técnicas estadísticas de confiabilidad y validez que aseguran en el positivismo un grado de "objetividad" dado, no asegurarían bajo una posición teórica epistemológica distinta la misma "objetividad" pues los presupuestos epistemológicos de ambas posiciones conllevan a entender por "objetividad" dos cosas distintas: o bien, el análisis multivariable, que menoscaba lo diacrónico y sobresale lo sincrónico: o las técnicas que relacionan variables que basan su información en individuos y que hacen el análisis en un momento del tiempo.

Dicho en otras palabras, no basta conocer o entender sólo los fundamentos ideológicos que son asumidos en una técnica, hay que conocer también sus fundamentos y requisitos técnicos, pues sólo de esta forma se cumple con las condiciones necesarias para su cuestionamiento, para su posible utilización o para la búsqueda de nuevos instrumentos de análisis¹.

¹ Véanse los interesantes artículos que aparecen en el texto: Irvien, John/Miles, Ian/Evans, Jeff (ed) *Demystifying Social Statistics*. Pluto Press. London, 1979, pp. 255-336.

Según nuestro parecer, lo que nos queda es cuestionar las técnicas de análisis antes de que éstas sean utilizadas y asimismo, después de su utilización, ya que el hecho de que provengan de una posición epistemológica distinta implica que dentro de esta última posición, el grado de eficacia, rigor y utilidad de la técnica empleada deba de ser distinto. A medida que sepamos aprovechar lo anterior, se podrá dar más riqueza a la teoría social pues hay todavía muchas cosas que no podemos explicar.

Análisis Cualitativo y Análisis Cuantitativo

Una primera división clásica dentro del análisis, es la división entre el análisis cualitativo y el análisis cuantitativo. Esta división clásica afirma que, el análisis cualitativo se centra en el estudio de las características cualitativas de los procesos y fenómenos que se investigan, mientras que el análisis cuantitativo se enfoca al estudio de las características cuantitativas.

Veamos esto con mayor detenimiento, empezando por caracterizar el análisis cuantitativo.

El análisis cuantitativo significa el poder "contar unidades, enumerar los objetos que hay que estudiar o describir, recoger la frecuencia de aparición de un fenómeno¹. Esto supone "una población de objetos de observación comparables entre sí. Estos objetos pueden ser individuos, como ocurre en la mayoría de las encuestas. Pero puede ser también grupos o instituciones, incluso sociedades"². Se enumeran unidades con lo menos una característica rigurosamente semejante, lo que supone definiciones precisas y categorías homogéneas. En otras palabras, se traducen los fenómenos en cifras y símbolos para su comparación, confrontando entre sí sus características con gran precisión. Es por esta razón por lo que Duverger afirma que "las técnicas matemáticas son formas perfeccionadas del análisis comparativo"³.

Así inicialmente diremos que el análisis cuantitativo abarca desde los procedimientos más simples de la matemática elemental hasta los procedimientos más complejos de la teoría de las probabilidades y de la estadística matemática.

Otra característica del análisis cuantitativo es que las hipótesis que se formulan en el proceso de investigación tienen en cuenta la probabilidad de error que existe al aceptar o rechazar una hipótesis, así como el grado de suficiencia de los datos disponibles para la solución de un problema. Esto a

¹ Grawitz, M. Op. Cit. pág. 308.

² Boudon, Raymond. *Los Métodos en Sociología*. A. Redondo Ed. 2a. ed. Barcelona, 1973, pág. 96.

³ Duverger, Maurice. *Métodos de las Ciencias Sociales*. Ed. Ariel 8a. ed., Barcelona, 1975. pág. 437.

diferencia de la verificación lógica descriptiva de las hipótesis formuladas en un estudio cualitativo¹.

En contra de lo que comúnmente se piensa, los métodos cuantitativos tienen una gran flexibilidad, pues si se selecciona un plan de observación adecuado, se pueden obtener informaciones de gran finura y complejidad. Sin embargo, los análisis cuantitativos tienen sus limitaciones, y fundamentalmente estas limitaciones se originan cuando se trata de analizar no sólo una población de individuos sino poblaciones con contextos comparables.

Como sabemos, cuando se intenta comparar dos o más contextos sociales, éstos deben de poseer una doble característica:

- a) Por un lado, el de ser similares entre sí para permitir la comparación;
- b) y por el otro, el de distinguirse en función de una variable bien determinada.

La dificultad estriba en que "cuanto más complejos sean los contextos que se analizan, tanto más difícil será determinar los factores de similitud y diferencia, y atribuir a las relaciones estadísticas observadas una significación causal no equívoca"². Es decir, el carácter complejo y sincrético de los fenómenos sociales, no siempre permiten asegurar que una relación entre dos variables no se deba a otro factor no identificado³.

Debido a esto, hay quienes afirman que es muy posible que los aspectos más interesantes de las ciencias sociales escapen por mucho tiempo a la cuantificación, y que actualmente es posible el empleo de tal análisis en un número reducido de temas. Aunque hay que aclarar que esto no es razón para ignorar o descuidar la reflexión y la vigilancia epistemológica sobre el análisis cuantitativo.

Como hemos visto, el análisis cuantitativo tiene sus límites, y esto da pie a la aparición de otro tipo de análisis cuando se busca analizar, pongamos por caso fenómenos complejos o cuando se trata de estudiar un fenómeno único. Un caso típico es cuando se quiere explicar el cambio social pues, necesariamente, el análisis se complica⁴. Este segundo tipo de análisis es lo que conocemos como análisis cualitativo.

Las características de cada tipo de análisis nos permite observar, como el análisis cuantitativo generalmente sigue una serie de procedimientos y operaciones cuya lógica está bien definida. Por ejemplo, la aplicación de un determi-

nado coeficiente de correlación, la obtención de una distribución de frecuencias, etc. En una palabra, aquí podemos hablar de técnicas de análisis.

Por el contrario, en el campo de análisis cualitativo, si bien podemos encontrar una lógica implícita, ésta se encuentra menos unificada y menos definida que la del análisis cuantitativo. En este caso, difícilmente podemos hablar de técnicas, más bien, lo que encontramos aquí son procedimientos o ciertos pasos que se ligán a una perspectiva teórico-metodológica. Es el caso del análisis dialéctico o del análisis funcional.

No obstante lo anterior, debemos de tener presente que en el momento actual de las ciencias sociales, existe la dificultad de establecer un límite preciso entre el análisis cualitativo y el análisis cuantitativo. Por ejemplo, el desarrollo de las teorías matemáticas en el terreno de los valores discontinuos como es el caso de la teoría de conjuntos, la teoría de grupos, la topología, etc., nos imposibilitan el tomar como único criterio de la división el nivel de medición de los datos¹.

Esto quiere decir, que no debemos tomar como único criterio, el nivel de medición de los datos que se manejan en una investigación. Si recordamos, desde los trabajos teóricos sobre la medición de S. Stevens (1946, 1958, 1968)², se habla de medición cualitativa cuando se trabaja con datos con niveles nominales y ordinales; y de medición cuantitativa. Cuando usamos datos con niveles de intervalo o de razón³.

No hay que olvidar que las operaciones cuantitativas se apoyan en los datos cualitativos recogidos y luego transformados.

"En efecto, es característico de las técnicas de las ciencias sociales (entrevistas, observaciones de grupo, análisis de documentos, etc.) prever la cuantificación ulterior y recoger los datos cualitativos de una forma que la prepare y facilite. La cuantificación no es más que la segunda etapa, que depende necesariamente de la primera"⁴.

Por otra parte, este dominio de lo cualitativo sobre lo cuantitativo se puede observar en la inexactitud del análisis cuantitativo, cuando la inexactitud proviene no de los límites de la cuantificación, sino de los propios datos cuantitativos. Es el caso, de un cuestionario en el que las preguntas mal redactadas o los criterios de clasificación de las respuestas mal empleadas hacen que la cuantificación no tenga ningún significado.

¹ Duverger, M. Op. Cit. pág. 442.

² Stevens, S. "On The Theory of Scales of Measurement". Science, 1946. Núm. 103, pp. 670-680.

Stevens, S. "Measurement and Man". Science, 1958. Núm. 127. pp. 383-389.

Stevens, S. "Measurement, Statistics and the Schemppiric View". Science, 1968, Núm. 161, pp. 845-856.

³ Para una clarificación de los distintos niveles de medición, véase: Alker, Hayward. *El Uso de las Matemáticas en el Análisis Político*. Amorrortu, Buenos Aires, 1975. pp. 35-40.

⁴ Grawitz, M. Op. Cit., pág. 310.

¹ Kovalchenko, Iván. "Métodos Matemáticos y Estadísticos en las Investigaciones de Historia Económica", en Plascencia. A. (comp.) *Metodología de la Investigación Histórica*. Ed. Quinto Sol. Cuadernos de Marxismo No. 4, pág. 1979.

² Boudon, R. Op. Cit. pág. 100.

³ Los sondeos, el análisis multivariado, etc., pueden ayudar a superar sólo parcialmente, pero no del todo, esta dificultad.

⁴ Lapassade, G./Lourau, R. *Claves de la Sociología*. Ed. de Bolsillo, No. 292. Ed. Laia, Barcelona, 1974, pág. 19.

La mayoría de los investigadores en ciencias sociales, actualmente reconocen esta complementariedad, en otras palabras, señalan que no hay una oposición entre lo cualitativo y lo cuantitativo, sino un *continuum* que va de la investigación cualitativa sistematizada hasta las formas de medición más rigurosas. Ya no se discute sobre la posibilidad de la cuantificación en ciencias sociales, sino sobre los casos en los que se debe aplicar uno u otro análisis a tal fenómeno o circunstancia.

Tal vez sería conveniente tener siempre presente la idea que plantea Gramsci: "Dado que no puede existir cantidad sin calidad (economía sin cultura, actividad práctica sin inteligencia y viceversa), cualquier contraposición de los dos términos es, racionalmente, un contrasentido"... "En la filosofía de la praxis la cualidad está siempre unida a la cantidad y quizás en tal conexión se halle su parte más original y fecunda¹.

El utilizar unos procedimientos de análisis implica reconocerles unas ventajas sobre los otros. Al escoger un análisis cualitativo o cuantitativo se requiere dar solución a tres cuestiones.

- a) Comparar la fidelidad y validez² de los procedimientos de análisis. El análisis cuantitativo ofrece un mayor control de la fidelidad y validez, aunque esto no sucede en todos los casos. Por el contrario, determinar la fidelidad o validez de observaciones no sistematizadas es difícil, si se considera la heterogeneidad de los elementos y sus límites imprecisos. Sin embargo, el análisis cualitativo de una situación política, por ejemplo, puede ser hecho por diversos investigadores, los cuales pueden prever una revolución social si se presentan determinadas condiciones que, al darse posteriormente en la realidad, probará la fidelidad y validez de las observaciones realizadas³.

En tanto que el análisis se orienta a una cuantificación, donde se elaboran instrumentos de medida y donde los resultados son normalizados, en esta forma debe apreciarse las pruebas de fidelidad y validez. Hay que añadir, que estas pruebas no pueden ser garantía en lo relativo a todas las cualidades de los materiales recopilados en la investigación, ya que sabemos que los materiales a cuantificar (salvo aquellos que son directamente computados), son recogidos primero como datos cualitativos, y sólo después, la manipulación técnica permite su cuantificación.

¹ Grawitz, M. Op. Cit., pág. 310.

Por fidelidad entendemos la concordancia de las observaciones hechas por diferentes observadores sobre el mismo objeto o los mismos sujetos; y por validez, si el instrumento empleado en la investigación, mide con exactitud lo que tiene por objeto medir.

² Gramsci, Antonio. *El Materialismo Histórico y la Filosofía de Benedetto Croce*. Juan Pablos Ed. México, 1975, pp. 46-167.

³ Aquí cabría el concepto de praxis como criterio de verificación. Para este punto puede verse el sencillo texto de: Garaudy, Roger. *Introducción a la Metodología Marxista*. Ed. del Siglo. Buenos Aires, 1974, pp. 11-29.

Una vez admitido que el análisis cuantitativo puede dar resultados exactos, el problema consiste ahora en saber si la cuantificación es útil, si proporciona algo más, si se adapta a lo que busca y si no paga demasiado por ella¹.

- b) *Comparar el interés de los resultados*. - La cuestión que se plantea aquí se podría formular en forma exagerada de la siguiente manera: ¿Es preferible encontrar elementos interesantes aunque no tengamos gran certeza de ellos, o debemos de estar seguros de que las relaciones que se encuentran sean resultados exactos, aún cuando sean casi obvios y no interesantes?

Dicho de otra forma, la selección de un procedimiento de análisis, cuantitativo o cualitativo, debe tener presente a qué precio y cuáles objetivos puede lograr, la originalidad y la riqueza de las informaciones que recoge, su posibilidad de generalización y explicación.

Es a partir de la respuesta dada a esta cuestión donde muchos científicos sociales se muestran severos con el análisis cuantitativo².

- c) *Tener en cuenta los límites del análisis*. - Aquí hay que distinguir entre los inconvenientes que provienen especialmente de la forma en que se utiliza determinado tipo de análisis, y por otra parte, sus propios límites. Es decir, las limitaciones del análisis en una gran cantidad de casos, no son inherentes al procedimiento, sino a sus utilizadores, ahí reside (en algunos casos), la verdadera dificultad. Piénsese por ejemplo, en los excesos cometidos por los adeptos a la cuantificación en ciencias sociales³.

ESQUEMA TENTATIVO DE DIFERENTES TIPOS DE ANALISIS

A continuación presentamos un primer intento de esquematización de los diferentes tipos de análisis que son utilizados en ciencias sociales. El esquema no es exhaustivo pues no hacemos mención a otros tipos de análisis que con menos frecuencia pueden tener un uso adecuado dentro de nuestro campo de estudio. Por otra parte, tampoco la clasificación que hacemos está conformada bajo el criterio de lo mutuamente excluyente, ya señalamos que existe una gran dificultad en establecer un límite entre lo cualitativo y lo cuantitativo; y además, un tipo de análisis puede implicar la utilización de otro, por ejemplo, el método dialéctico bajo la perspectiva marxista debe considerarse dentro de un análisis histórico.

¹ Grawitz, M. Op. Cit., pp. 316-317.

² Ibid.

³ Ibid., pp. 317-318.

El esquema es el siguiente:

Esquema Tentativo de las Técnicas de Análisis

1. Análisis Cualitativo.
 - 1.1 Análisis Comparativo.
 - 1.2 Tipologías.
 - 1.2.1 Institucionales, Relacionales y Funcionales.
 - 1.2.2 Estructura Natural y Tipos Ideales.
 - 1.3 Descripción de Unidades Naturales.
 - 1.4 Estudios de Caso.
 - 1.5 Uso de Datos No Cuantitativos.
 - 1.6 Análisis de Documentos y Significados.
 - 1.6.1 Técnicas clásicas de análisis de documentos.
 - 1.6.2 Análisis de Contenido.
 - 1.6.3 Análisis Lingüísticos y Semilógicos.
 - 1.7 Análisis Cualitativo en el Estudio de Fenómenos Complejos.
 - 1.7.1 Análisis Histórico. Postulación de leyes históricas o del cambio.
 - 1.7.2 Investigaciones de Homologías de Estructura.
 - 1.7.3 Análisis Estructural.
 - 1.7.4 Análisis Funcional.
 - 1.7.4.1 Funcionalismo Absoluto.
 - 1.7.4.2 Funcionalismo Psicológico.
 - 1.7.4.3 Estructuro-Funcionalismo.
 - 1.7.5 Análisis Genético.
 - 1.7.6 Análisis Dialéctico.
 - 1.7.7 Análisis Sistemico.
2. Análisis Cuantitativo.
 - 2.1 Pasos Básicos.
 - 2.1.1 Categorización.
 - 2.1.2 Clasificación.
 - 2.1.3 Codificación.
 - 2.1.4 Tabulación.
 - 2.2 Estadística.
 - 2.2.1 Estadística Descriptiva.
 - 2.2.2 Estadística Inferencial.
 - 2.2.2.1 Prueba de Hipótesis.
 - 2.2.2.2 Estimación de Parámetros.
 - 2.2.3 Estadística no Paramétrica.
 - 2.2.4 Problemas del Uso de la Estadística en Ciencias Sociales.
 - 2.3 Análisis Multivariado.
 - 2.4 Psicometría.
 - 2.4.1 Prueba de Inteligencia Verbal.
 - 2.4.2 Prueba de Inteligencia Práctica.
 - 2.4.3 Prueba y Medidas Educativas.
 - 2.4.4 Prueba y Medida de Personalidad.
 - 2.4.5 Reacciones Similares Individuales (escalas de actitudes).
 - 2.5 Econometría.
 - 2.5.1 Matrices Insumo-Producto.
 - 2.5.2 Modelos Matemáticos.
 - 2.6 Demogrametría.
 - 2.6.1 Mediciones de Población por Edades, Sexo, Ocupación, Escolaridad.
 - 2.6.2 Movimientos de Población: mortalidad, natalidad, migraciones, etc.
 - 2.6.3 Medición de Grandes Unidades de Población: la comunidad, la ciudad, estado o provincia.
 - 2.7 Antropometría.
 - 2.7.1 Índice Cefálico.
 - 2.7.2 Talla, brazo, peso.
 - 2.7.3 Rasgos Faciales.
 - 2.7.4 Dactilografía, etc.
 - 2.8 Sociometría.
 - 2.8.1 Escalas para Medir Constelaciones Informales de Amistad.
 - 2.8.2 Estudios Experimentales de Desocupación y Análisis de Juegos Informales de Infantes y de Jóvenes.
 - 2.8.3 Medición de la Interacción Social y sus Efectos en las Instituciones a Través del Estado de Organizaciones Formales (sociogramas).
 - 2.8.4 Medición de la Participación Social.
 - 2.8.5 Escala de Williams para Clasificar la Vecindad-Distancia Social.

CAPITULO XIII

La Construcción de Indices

Una vez que se ha operacionalizado la hipótesis y se poseen los datos reunidos por las técnicas de recolección, el problema que se presenta es el de organizar, sistematizar y resumir la información recabada.

En ocasiones, la organización de los datos no consiste en una presentación tabular de las frecuencias de los indicadores que miden una variable. Por el contrario, hay casos en los que se intenta identificar alguna característica social o política examinando un conjunto de indicadores.

Para llevar a cabo este tipo de operaciones se recurre con frecuencia a un índice o a una escala. Estos instrumentos de medición especial permiten medir la variación de los datos.

Actualmente en nuestra sociedad abundan los índices, y esto se debe, en parte, al adelanto de algunas técnicas de investigación que han surgido dentro del positivismo. Sindicatos y empresas discuten sobre el índice de costo de vida o el índice de salarios mínimos; el Estado habla de los precios de garantía, del índice de inflación, del incremento en el precio de la canasta de gastos, etc.¹.

Hagamos una pausa y recordemos cuáles son las bases que se encuentran en la construcción de un índice.

La gran mayoría de los conceptos sociológicos, como integración social, ideología política, "status" socio-económico, etc., aluden a propiedades del objeto de investigación que no son unidimensionales sino pluridimensionales².

Cuando se desea caracterizar un objeto de investigación con referencia a

¹ Benson, Oliver, *El Laboratorio de Ciencia Política*, Amorrortu ed., Buenos Aires, 1974, pág. 178.

² Sobre el problema de la representación del concepto y las especificaciones de las dimensiones, puede verse el texto de Paul Lazarsfeld, "De los Conceptos a los Indices Empíricos", en Boudon, R. y P. Lazarsfeld, *Metodología de las Ciencias Sociales*, Vol. I, Ed. Laia, 1a. ed., Barcelona, 1973, pp. 35-46.

una propiedad pluridimensional, se han de averiguar todas y cada una de las dimensiones parciales que constituyen la propiedad.

Por ejemplo, el no considerar la pluridimensionalidad en un objeto de investigación llevó a afirmaciones contradictorias acerca de si existía o no un "despertar religioso" en Estados Unidos. Por ello, Charles Glock realizó un análisis dimensional correspondiente al concepto de religiosidad y estableció un breve catálogo de los índices que podrían ser utilizados para caracterizar cada una de estas dimensiones. En otras palabras, varias investigaciones habían operacionalizado el concepto de lo religioso a partir de distintos indicadores, manejando distintas dimensiones (la ideológica, la experiencial, la consecuen- cial y la ritualista), y con ello se habían señalado ciertos índices que llevaban a resultados contradictorios. Algunos afirmaban que la religiosidad había aumentado en Estados Unidos, mientras que otros señalaban una disminución¹.

Así pues, en estos casos un único indicador no puede reflejar la propiedad pluridimensional de un objeto. Sería un error el medir el "status" socio-económico sólo a partir de un indicador como el nivel de educación alcanzado.

Por lo general, se intenta manejar un indicador por cada dimensión parcial. En estos casos, cada indicador o dimensión parcial puede jerarquizarse en categorías clasificatorias o clases particulares. Por ejemplo, el "status" socio-económico puede medirse con los indicadores de nivel educativo alcanza- do, ingreso mensual y ocupación. Cada uno de estos indicadores se ordena en clases particulares: nivel educativo = hasta primaria, estudios medios, profesio- nal; ingreso mensual = menos de 8,000, de 8,000 a 15,000, 15,000 o más; ocupación = profesionistas, técnicos, empleados, trabajadores no calificados de servicios, etc.

El análisis aislado de cada uno de los indicadores parecen no ofrecer ninguna dificultad. Sin embargo, no sucede lo mismo cuando existe el interés de concebir la propiedad pluridimensional de la variable que se desea estudiar. En este caso, no interesarían los indicadores de nivel de educación, ingresos y ocupación, sino el "status" socio-económico.

Para ello se requiere reducir los indicadores o las dimensiones pluridimen- sionales a una escala unidimensional. Es decir, se trata de poner las dimensio- nes parciales de tal forma que al combinar las distintas clases o categorías clasificatorias, éstas puedan integrarse en una ordenación lineal a base de asignar a cada clase un valor determinado de la variable². Esta operación es la que se conoce como construcción de un índice.

Por tanto, un índice es una variable unidimensional que reconstruye un

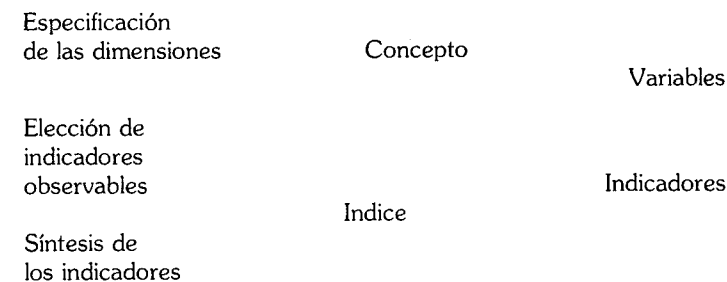
concepto original que ha sido dividido en varias dimensiones y en donde a cada dimensión se le han asignado diversos indicadores¹.

Si recordamos los pasos que señala Paul Lazarsfeld para pasar de los conceptos a los índices, nos puede resultar más claro lo que anteriormente hemos dicho.

Lazarsfeld afirma que para construir variables capaces de medir objetos complejos, hay que seguir generalmente los siguientes pasos:

- a) La representación literaria del concepto.
- b) La especificación de las dimensiones.
- c) La elección de los indicadores observables.
- d) La síntesis de los indicadores o elaboración de índices².

Podemos esquematizar lo anterior de la siguiente manera:



La realización de estas operaciones, que permiten el paso del concepto al índice, encierran una gran cantidad de problemas. Básicamente pueden agru- parse en torno a tres rubros:

- a) Los problemas de validez y confiabilidad del índice.
- b) Los problemas de su utilidad teórica y práctica.
- c) Los problemas en torno a la simplicidad, economía y claridad del índice.

VALIDEZ Y CONFIABILIDAD DE UN ÍNDICE

Por validez de un índice entendemos el grado en el que éste determina el objeto cuya medición intenta. Es decir, que el índice mida realmente lo que se supone que debe medir.

¹ El concepto de índice aquí empleado difiere al que se aplica a determinados valores estadísticos complejos de medición, es decir, al índice en estadística. Este trata de "medidas de comparación de la frecuencia de determinados atributos o complejos atributivos en diferentes grupos", (Mayntz, R., Op. Cit., pág. 61).

² Lazarsfeld, P., Op. Cit., pág. 36.

¹ Glock, Charles Y., "¿Puede hablarse de un Despertar de la Religión en los Estados Unidos?", en Boudon y Lazarsfeld, Op. Cit., pp. 77-100.

² Mayntz, Renate et al., *Introducción a los Métodos de la Sociología Empírica*, Alianza Universidad, Madrid, 1975, pp. 58-61.

Según esta definición, para ver la validez de un índice, se tiene que partir de los conceptos o categorías de análisis. El objeto-índice debe ser definido teóricamente antes de su construcción. Este principio raramente se cumple en ciencias sociales.

Para los empiristas no es necesario, desde luego, definir teóricamente un índice, sino que basta designar el objeto, delimitarlo espacial y temporalmente, de tal manera que pueda compararse con el índice. Por regla general, la validez en estos casos consiste en someter a la consideración de un juez o grupo de jueces un número suficientemente grande de conceptos, para que éstos los clasifiquen de acuerdo con el orden que señale el criterio del índice. Por ejemplo, para construir un índice de felicidad conyugal, se tomó la información de 100 casos de relatos matrimoniales y se clasificaron, pidiéndoles a un grupo de jueces un ordenamiento definitivo. En este caso, el objeto de la construcción del índice (objeto-índice) no fue definido explícitamente en un principio, sin embargo, a partir de este índice surge una definición de felicidad conyugal¹.

El otro problema de la validez, conocido como "calibración del índice", consiste en verificar la exactitud del instrumento de medición. En otras palabras, la cuestión es el preguntarnos: ¿en qué grado hay correspondencia entre las marcas que figuran en una escala y las variaciones de la propiedad que estudiamos?

En el caso de la calibración del índice es muy difícil hallar una prueba de validez completamente satisfactoria, sobre todo cuando se miden propiedades o atributos sociales o políticos².

Las pruebas de validez de un índice son frágiles y limitadas. En el caso del uso de jueces no hay ninguna garantía de que se apliquen las mismas normas o criterios para la valuación de otros casos. Además, este tipo de validez implica la concepción positivista de la neutralidad científica, la separación entre juicios de hecho y juicios de valor. Es decir, el juez "objetiva y neutralmente" establece el orden de las categorías del índice.

También, el aplicar el índice a grupos extremos conocidos para colocarlos dentro de la escala, es un procedimiento muy empleado. Este procedimiento se conoce como prueba de validez del grupo conocido.

En otros casos, sobre todo cuando se manejan indicadores con un nivel de medición de intervalo o razón, se utilizan otros tipos de pruebas de validez.

Una de estas pruebas se emplea al establecer la relación entre una muestra de indicadores (los indicadores que componen el índice) y el conjunto de indicadores que abarca el concepto. Un ejemplo muy claro, fuera de las ciencias sociales, es el índice de costo de construcción. En estos casos, el índice

se encuentra relacionado con su objeto como una muestra estadística con su población o universo.

Otra prueba de validez se utiliza cuando se intenta correlacionar dos series de indicadores, o sea, dos índices. Por ejemplo, para clasificar a una serie de profesores según el criterio de "eminencia" se construyeron dos índices con distintos indicadores y luego se estableció la relación entre los dos índices para ver si la clasificación de los individuos arrojaba resultados iguales. Lazarsfeld y Thielens realizaron una investigación sobre este particular, utilizando los siguientes indicadores en cada índice¹:

INDICE A (Cargos y Títulos)

- 1a. Con título de Doctor.
- 2a. Ha publicado al menos dos artículos.
- 3a. Ha desempeñado un cargo en una sociedad científica.
- 4a. Ha sido llamado como consejero científico.

INDICE B (Productividad)

- 1b. Ha redactado una tesis.
- 2b. Ha publicado al menos un artículo.
- 3b. Ha hecho al menos tres comunicaciones en congresos.
- 4b. Ha publicado al menos un libro.

Una variación de esta prueba de validez consiste en introducir una variable externa y relacionarla con cada uno de los indicadores que componen el índice. La validez del índice se confirma si obtenemos resultados empíricos iguales entre las distintas relaciones. Continuando con el ejemplo anterior, podemos relacionar el puntaje de evaluación que los alumnos otorgan a un profesor (variable externa) con cada uno de los indicadores que componen el índice de eminencia A. Si el índice es válido, esperaríamos que los profesores evaluados en forma positiva por los alumnos tuvieran títulos de Doctor (indicador 1a.), que esos mismos profesores hubieran publicado al menos dos artículos (indicador 2a.), hubieran desempeñado un cargo en una sociedad científica (indicador 3a.) y hubieran sido llamados como consejeros científicos (indicador 4a.). Es decir, que la variable extraña se comportara de igual manera con los cuatro indicadores que componen el índice.

Como señalamos anteriormente, las pruebas de validez de un índice no son del todo satisfactorias. Por esta razón, generalmente los investigadores son muy precavidos y cuidadosos cuando hablan de validez, y sólo utilizan frases modestas como: "correspondencia con los juicios formulados por observadores expertos", "correlación entre índices con características similares o conexas", "prueba del índice en grupos conocidos", etc.

En ocasiones no es posible establecer ninguna prueba de validez de los

¹ Lazarsfeld, P. y Wagner Thielens, "Dos Medidas de la Eminencia", en Boudon, R., y P. Lazarsfeld, Op. Cit., pp. 101-106.

¹ Zeisel, Hans, *Dígalo con Números*. Fondo de Cultura Económica, México, 1974, pp. 103-104.

² Benson, Oliver, Op. Cit., pág. 179.

índices, es decir, de establecer la relación entre el índice y el objeto. En estos casos, se pierde el significado de validez, y el objeto se define por el propio índice.

Esta conclusión permite hacer una reflexión, pues, si no existe la posibilidad de hablar de validez, tampoco existe la garantía de hablar de correspondencia entre el concepto teórico y el índice. En otras palabras, qué seguridad tenemos de afirmar que los datos manejados por el índice constituyen un concepto teórico. El índice no se define, aquí, ni por su conceptualización teórica previa ni por su validez, sino por su utilidad práctica.

Por otra parte, la confiabilidad de un índice significa que "el instrumento de medición producirá iguales resultados (las mismas cifras) cuando se lo emplee una y otra vez, para medir variaciones iguales de la misma propiedad en lugares y momentos distintos"¹.

La confiabilidad puede medirse sólo en condiciones invariables. El crear estas condiciones invariables es difícil en el ámbito de lo social y lo político, por lo que es difícil alcanzar en estas ciencias un grado de confianza total.

Existen algunas pruebas de confiabilidad no muy rigurosas como es la prueba de test-retest, que es la aplicación del instrumento de recolección, en el que se basa el índice, al mismo grupo de interrogados en dos tiempos distintos. Otro procedimiento es el de establecer la correlación entre dos mitades de los indicadores que componen el índice.

UTILIDAD DEL INDICE

Una cualidad práctica que rebasa la relación formal que debe existir entre el índice y el objeto que indica es el de su utilidad.

Aquí vemos de nuevo cómo es necesario entender de manera dinámica la manera como interviene la teoría y el objeto en el proceso de investigación. En este caso, en la construcción de un índice no todo viene determinado por la teoría sino que debemos tomar en cuenta la utilidad práctica del índice. Esto es, el tener presente la pregunta o problemática de la que parte la investigación.

En las investigaciones en las que no se cuenta con una estructuración teórica suficiente y donde no se da una definición precisa del concepto que se piensa manejar con un índice, el problema de su construcción viene determinado sólo por su utilidad.

Pero también, cuando existe una definición teórica del índice tenemos que preguntarnos sobre la utilidad que dicho índice tiene sobre el objeto que se desea estudiar. En todos los casos, la validez de un índice tiene que examinarse

¹ Benson, O., Op. Cit., pág. 179.

lo más empíricamente posible. En ocasiones este principio es olvidado por aquellos que entienden de manera equivocada la determinancia de la teoría sobre las técnicas de investigación.

Al ser el empirismo la posición metodológica que con mayor frecuencia ha utilizado los índices, se explica por qué el criterio de utilidad es el que ha definido la mayoría de las veces la construcción de un índice.

En el caso de que se tengan varios índices tendientes a dar cuenta de un objeto y a falta de una definición clara del mismo, la decisión final dependerá de la utilidad del índice. Esta decisión se justifica por el valor que tiene el índice para describir y explicar los fenómenos que se desea tratar¹.

ECONOMIA, CLARIDAD Y SIMPLICIDAD DE UN INDICE

Estos criterios se refieren a la facilidad de cómputo y de comprensión. La economía, claridad y simplicidad de un índice se contraponen a la validez, confiabilidad y utilidad del mismo. Pues, si por buscar claridad y un menor costo en la investigación omitimos ciertos indicadores importantes no se medirá con exactitud lo que le cuesta al obrero mantener a su familia, o cuánto debe pagar el agricultor por lo que necesita comprar².

El investigador debe de tomar la decisión según las condiciones en las que se desarrolle el estudio para buscar la mayor validez, confiabilidad y utilidad posible y por otro lado la mayor claridad y lo más económico en la formulación de un índice³.

Un ejemplo que aparece en el libro de Hans Zeisel sobre un índice que sacrificó la exactitud en aras de la sencillez es el siguiente:

"Después de la Primera Guerra Mundial los aliados trataron de impedir el futuro poderío militar de Alemania, para lo cual la sujetaron a lo que puede denominarse un índice de potencia militar. En el tratado de paz de Versalles se estipuló que el ejército alemán no debería ser mayor de 100,000 hombres. La dificultad fue que si bien el ejército alemán nunca tuvo más de 100,000 miembros (cuando menos en los primeros años después del tratado), el porcentaje del personal de oficiales con preparación excelente fue aumentando a cerca del 80% de la cifra total. El potencial bélico de un ejército de esta naturaleza es, por supuesto, infinitamente superior al de un ejército de la misma dimensión pero con una proporción normal de soldados y oficiales"⁴.

¹ Zeisel, Hans, Op. Cit., pp. 105-106.

² Benson, Oliver, Op. Cit., pág. 179.

³ Un ejemplo entretenido sobre un índice de bateo en el beisbol lo ofrece Zeisel para establecer que la exactitud es contraria a la claridad y a la economía (pp. 123-129).

⁴ Zeisel, Hans, Op. Cit., pág. 106.

CONSTRUCCION DE INDICES

Una vez que se ha definido conceptualmente el objeto-índice y se han señalado las dimensiones y los indicadores que lo componen, se cuenta con la materia prima para la formación del índice.

Los indicadores presentan los datos clasificados en distintas clases. Por ejemplo, pueden ser respuestas a alternativas (acuerdo-desacuerdo; si-no; casi siempre-de vez en cuando-casi nunca-nunca, etc.) o rubros en los que se clasifica información (población urbana-rural; población económicamente activa en agricultura, -extracción-transformación-construcción-, etc.).

A cada clase o categoría clasificatoria de cada indicador se le asignan valores numéricos. Se recomienda que los valores asignados a cada una de las alternativas sean números enteros y positivos, sobre todo cuando se trabaja con niveles de medición nominal y ordinal, y que los valores del índice sigan la dirección de la variable, o sea, que los números altos expresen los valores altos de la variable¹.

Ejemplo: Satisfacción con el puesto de trabajo:

Elevada	2
Media	1
Baja	0

Para la asignación de los valores numéricos es común que se opere con la siguiente lógica:

El espacio de atributos de dos o más indicadores tiene que convertirse en una escala unidimensional. Para ello se relacionan en una tabla de contingencia de doble entrada los indicadores, de tal forma que las combinaciones que surjan de las distintas clases se integren en una ordenación lineal.

Por ejemplo: si se desea construir un índice de la satisfacción laboral, utilizando dos indicadores como son: la satisfacción con el puesto de trabajo y la satisfacción con el salario. Primero, hay que elaborar el espacio de atributos bidimensional.

Satisfacción con el puesto de trabajo			
2 elevada	d	g	i
1 media	b	e	h
0 baja	a	c	f
	0 baja	1 media	2 elevada
Satisfacción con el salario			

¹ Padua, Jorge, *Técnicas de Investigación Aplicadas a las Ciencias Sociales*, Fondo de Cultura Económica, 1a. ed., México, 1979, pág. 41.

Posteriormente, se les asignan valores numéricos a cada una de las diversas combinaciones de atributos. Estos valores numéricos son arbitrarios. Veamos dos ejemplos:

Combinación	Clase	Valor Índice	Valor Índice
		A	B
Elevado - elevado	i	4	2
Elevado - media	g, h	3	1
Elevado - baja y media - media	d, e, f	2	0
Media - baja	b, c	1	-1
Baja - baja	a	0	-2

La asignación de los valores numéricos, y en su caso, su ponderación, deben fundamentarse teóricamente en la medida de lo posible¹. Por otra parte, la experiencia recogida a través de investigaciones empíricas es también básica para la asignación de las ponderaciones.

También hay que tener en cuenta que los valores numéricos para un índice se relacionan con la clase de variable que se mide, es decir, con su nivel de medición. Los índices en las ciencias sociales son generalmente ordinales o de intervalo. Para estos últimos, suele prepararse un índice traduciendo los datos brutos a un promedio (100%) o proporción de la unidad (1.00)².

Ahora bien, como el índice maneja distintos indicadores para combinarlos, debemos despojarlos de sus diferencias y reducirlos a un común denominador. Por medio de este proceso de abstracción en el que se pierden los elementos particulares que diferencian a los indicadores entre sí, podemos reunir en un solo índice indicadores distintos desde el punto de vista cualitativo.

Por ejemplo, para determinar la "felicidad conyugal", en la concepción burguesa del término, se manejaron indicadores como los siguientes³:

Salen juntos, (en lugar de separados)

...casi siempre	1
a veces sí, a veces no	0
casi nunca	-1

Celebran el aniversario de su matrimonio

...con regularidad	1
de vez en cuando...	0
nunca...	-1

¹ Mayntz, R., Op. Cit., pp. 60-61.
² Benson, Oliver, Op. Cit., pp. 179-180.
³ Zeisel, Hans, Op. Cit., pp. 111-112.

Con frecuencia, el marido o la esposa se telefonan o escriben si están ausentes durante una semana

dos veces o más...	1
una vez...	0
ninguna...	-1

En este ejemplo, que es el caso más sencillo en la construcción de un índice, los indicadores tienen la misma ponderación. Los indicadores han perdido su particularidad y se han reducido a un común denominador. La respuesta positiva¹ a la primera pregunta, es igual a la respuesta positiva¹ de la segunda o tercera.

Si se registran tres indicadores positivos, uno igual a cero, y cuatro negativos en un caso particular, el índice final sería:

$$\text{Índice } \frac{(3) + (0) + (-4)}{8} = -0.125$$

En otro caso, con cuatro indicadores positivos, seis igual a cero y dos negativos, el índice sería:

$$\text{Índice } \frac{(4) + (0) + (-2)}{12} = 0.167$$

Como se puede observar, el índice, en este caso, podría variar entre 1 y -1. Los puntajes más cercanos a 1 tendrían una mayor "felicidad conyugal"¹.

Hasta ahora hemos visto el caso más sencillo, cuando se manejan indicadores con un mismo número de clases, siendo el índice una simple medida aritmética. Veamos a continuación el procedimiento que se sigue cuando se trabaja con indicadores que tienen un número distinto de clases.

Por ejemplo, el índice de "status socio-económico" puede ser construido a partir de los tres siguientes indicadores:

Educación

Sin educación	0
Primaria incompleta	1
Primaria completa	2
Secundaria completa o incompleta	3
Universitaria completa o incompleta	4

Ocupación

Trabajadores manuales no especializados, asalariados y por cuenta propia	0
Trabajadores manuales especializados, asalariados y por cuenta propia	1
Personal de supervisión	2
Empleado de Administración pública, privada y de comercio de grado segundo y comerciante minorista	3
Empleado de administración pública, privada y de comercio de grado primero y propietarios medianos	4
Jefes menores e intermedios de administración pública, privada y comercio	5
Grandes empresarios y altos ejecutivos	6

Ingreso

Menos de 1000	0
De 1,000 a 2,999 pesos	1
De 3,000 a 4,999 pesos	2
De 5,000 a 6,999 pesos	3
De 7,000 a 8,999 pesos	4
De 9,000 a 10,999 pesos	5
De 11,000 a 12,999 pesos	6
De 13,000 a 14,999 pesos	7
De 15,000 o más	8

El índice resultante que se puede obtener de estos indicadores con diferente número de clases es la suma de las valoraciones numéricas de cada una de las alternativas donde se coloca un sujeto. Si un individuo estudió hasta secundaria, es personal de supervisión y gana de 7,000 a 8,999 pesos, su puntuación será de 3 + 2 + 4 = 9. En este caso el índice tiene un rango que va de 0 a 18¹.

No sólo las dimensiones y los indicadores vienen determinados por criterios teóricos y empíricos, también lo están las alternativas de cada uno de los indicadores así como el número de las mismas.

¹ Ibid., pág. 112.

¹ Padua, Jorge, Op. Cit., pp. 41-42.

Un problema más que complica la formulación de índices, es el relativo al peso de cada indicador. Por ejemplo, en el índice de “felicidad conyugal”, los indicadores tienen un mismo peso, en cambio en el índice de “status socio-económico” el peso máximo está en ingreso (45% del valor total del índice), seguido de la ocupación (33%) y finalmente por la educación (22%).

El problema de la asignación de pesos a los indicadores ha llevado a que los investigadores prefieran una misma cantidad de alternativas en todos los indicadores, y sólo asignar pesos diferenciales si existen razones teóricas importantes que lo justifiquen¹.

Pero si existen razones teóricas fundamentales, para que ciertos indicadores tengan mayor peso, tenemos que recurrir a los índices ponderados.

Los índices ponderados se construyen asignándoles distintos pesos a los indicadores que lo componen, de acuerdo a una estimación (teórica y empírica) de su importancia relativa.

La ponderación en ciencias sociales, que utiliza generalmente niveles ordinales y de intervalo se efectúa con el propósito de crear una dispersión significativa para la clasificación de las clases, siguiéndose algún criterio lógico aceptable. La ponderación si es bien razonada, es arbitraria².

Para la ponderación de un índice puede realizarse el siguiente procedimiento: suponiendo que el indicador A, B y C tienen las mismas alternativas o clases, y que interesa asignar una ponderación de 2 al indicador A, mientras que los indicadores B y C van a tener una ponderación de 1, entonces, la ponderación en cuanto al peso definitivo sería:

Indicador	Valores Originales			Ponderación			Valores Finales		
A	0	1	2	2	2	2	0	2	4
B	0	1	2	1	1	1	0	1	2
C	0	1	2	1	1	1	0	1	2

En ocasiones no interesa la asignación de pesos, o bien puede hacerse para algunas alternativas de respuesta y no para todas las clases de un indicador. Por ejemplo, en un indicador D puede interesar ponderar al triple sólo la tercera alternativa de respuesta.

Indicador	Valores Originales			Ponderación			Valores Finales		
D	0	1	2	1	1	3	0	1	6

Existen otros muchos procedimientos para adjudicar pesos para cada

¹ Ibid., pág. 42.
² Benson, Oliver, Op. Cit., pág. 180.

clase de los indicadores que se basan en diferentes tipos de operaciones matemáticas, y no sólo en simples sumas o multiplicaciones¹.

Uno de estos procedimientos es el de los “componentes principales”, que es un caso particular del análisis factorial. Este procedimiento fue utilizado para la elaboración de un índice de “grado de urbanismo”².

También existen otros índices ponderados muy utilizados en índices de precios, cantidades, “canastas de gasto”, etc. Estos son los índices de Laspeyres, de Paasche y el índice ideal de Fisher³.

Hasta este momento hemos hablado de índices sencillos. Aunque no desarrollaremos aquí fórmulas y ejemplos de índices complejos, si quisiéramos dejar establecido las bases de su formulación. El primer paso consiste “en exponer las condiciones bajo las cuales el índice debe asumir sus dos valores extremos: el máximo y el mínimo; la segunda medida consiste en normalizar esta escala poniéndole un intervalo conveniente, que por lo general es entre 0 y 1 ó entre -1 y +1, con un punto medio neutral en 0; el tercer paso determina, entonces, condiciones más pormenorizadas de los valores del orden de la clasificación dentro de la escala indicada”⁴.

Un ejemplo de índice complejo es el índice ideado para medir el grado de monopolización. Este índice intenta describir por medio de una cifra, el grado de concentración de la propiedad conjunta de determinados bienes, por ejemplo, radios y periódicos de una comunidad.

Otro ejemplo, es el índice que relaciona dos órdenes de categorías, como cuando se probó la aceptación que tenían cinco canciones grabadas entre jóvenes de diferentes posiciones económicas⁵.

Con lo que llevamos dicho hasta aquí, podemos concluir, diciendo que en la construcción de índices hay que resolver dos problemas: primeramente, el de decidir qué datos de dimensiones parciales han de integrarse en el índice (tomando en cuenta que un índice debe referirse a todas las dimensiones parciales); y en segundo término, el indicar la manera en que se han de poner en relación esos datos (asignación de valores numéricos, ponderación, combinación, etc.).

Finalmente, quisiéramos aclarar que el camino que se recorre para ir de los conceptos a los índices es también con frecuencia recorrido en sentido

¹ Padua, Jorge, Op. Cit., pág. 43.
² El procedimiento seguido en la construcción de este tipo de índice puede verse en, Unikel, Luis, *El Desarrollo Urbano de México*, 2a. ed., El Colegio de México, México, 1978, pp. 103-108; 356-357.
³ Puede verse una sencilla exposición de estos índices en los siguientes textos: Ander Egg, Esequiel, *Introducción las Técnicas de Investigación Social*, Ed. Humanitas, 7a. ed., Buenos Aires, 1978, pp. 241-243.
Holguin Quiñones, Fernando, *Estadística Descriptiva: aplicada a las Ciencias Sociales*, Universidad Autónoma de México, F.C.P.S., México, 1976, pp. 197-220.
⁴ Zeisel, H., pp. 129-130.
⁵ Ibid., pp. 130-134.

inverso. Esto sucede en los estudios empiristas, sobre todo en las investigaciones descriptivas. Se parte de un conjunto de datos empíricos y se intenta descubrir una conceptualización que pueda organizar los datos en un marco de referencia más amplio. Lazarsfeld ha desarrollado el concepto de fórmula-matriz como un intento de aproximación a este problema¹.

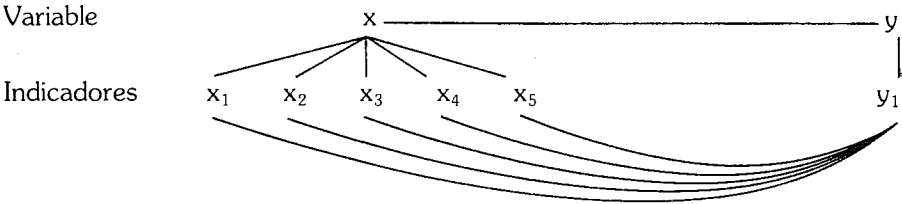
VENTAJAS Y DESVENTAJAS DE LOS INDICES

Los índices presentan varias ventajas:

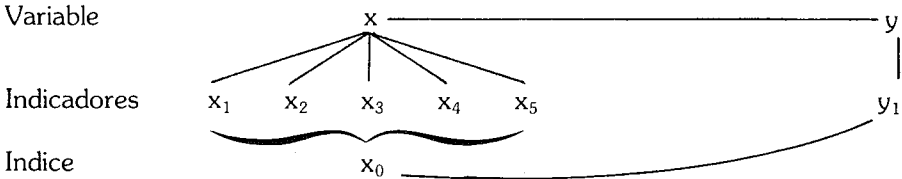
- a) Los índices sencillos son fáciles de construir y sus operaciones matemáticas son operaciones elementales (suma y multiplicación fundamentalmente).
- b) Si están bien contruidos, reflejan cambios importantes en las opiniones o en la ubicación de los sujetos dentro de la escala.
- c) Permiten evaluar mejor el objeto al que intenta medir el índice, pues no es la medición de un solo indicador, ni de una cierta cantidad de indicadores aislados entre sí, sino la medición del conjunto de indicadores en un solo diagnóstico².
- d) Posibilita reducir el número de relaciones en el análisis, ya que no se establecen relaciones entre cada uno de los indicadores con otras variables externas sino una sola relación, el índice, con la variable externa. Ejemplo gráfico de un índice con cinco indicadores y una variable externa con un solo indicador.

¹ Boudon, R. y P. Lazarsfeld, Op. Cit., pág. 30. En este mismo texto puede verse: Lazarsfeld, Paul, "Noción de Fórmula-Matriz", pp. 323-328.
² Padua, Jorge, Op. Cit., pág. 45.

RELACION INDICADORES-VARIABLE EXTERNA



RELACION INDICE-VARIABLE EXTERNA



- x Actitudes políticas (radicalismo-conservadurismo).
- x₁ Tratándose de programas políticos, "más vale malo conocido que bueno por conocer".
- x₂ La desigualdad social ha existido siempre y es necesaria para el desarrollo de la sociedad.
- x₃ Los sindicatos deberían limitar sus actividades a las reivindicaciones económicas de sus representados.
- x₄ El éxito se debe al esfuerzo personal.
- x₅ Los que más pierden con la inflación son los empresarios.
- x₀ Índice radicalismo-conservadurismo.
- y Edad.
- y₁ Años cumplidos.

- Por otro lado, las principales desventajas de la utilización de un índice son:
- a) Representa solamente una ordenación de los sujetos. Esto se debe a que en muchas ocasiones se suman valores numéricos de distintos indicadores, los cuales sólo se han manejado en niveles de medición ordinales.
 - b) No reflejan cambios pequeños en las posiciones de los individuos (opiniones, actitudes, etc.), ya que pueden surgir diferentes combinaciones de atributos con el mismo valor índice y considerarse como equivalentes. Por ejemplo, en el caso más sencillo de un índice con tres indicadores A, B y C, donde un sujeto obtiene los puntajes respectivos de 1, 2 y 3, y otro sujeto en los mismos indicadores recibe los puntajes de 4, 0 y 2. En este caso ambos tendrían un índice de 6.

Estas objeciones remiten al problema de la medición en ciencias sociales. El punto central es la ausencia de unidades de medición estandarizadas, aún cuando las unidades puedan estar llenas de sentido teórico.

Bajo esta perspectiva, los índices quedan reducidos a meros instrumentos auxiliares, con frecuencia de significado discutible. Sin embargo, siguen siendo útiles pues cumplen con su finalidad, hacer comparable lo que no lo es en un primer momento¹.

Por último, recordemos que los índices tienen una gran utilidad en la medición de fenómenos tales como la urbanización, la industrialización, niveles de vida, desarrollo regional, etc.².

¹ Mayntz, R. et al., Op. Cit., pág. 61.

² Unikel, Luis, Op. Cit., en este texto pueden encontrarse ejemplificaciones sobre la utilidad de los índices.

Bibliografía

- ACOSTA, Daniel. *Teoría, Metodología y Técnicas en la Investigación Social*. Licenciatura Abierta en Sociología. Universidad Iberoamericana. México, 1977.
- ADORNO, Theodor W. et al. *La Disputa del Positivismo en la Sociología Alemana*. Ed. Grijalbo. Barcelona, 1973.
- AGUILAR, Luis. *El Esquema Weberiano de Explicación Causal en Ciencias Socio-históricas*. Mimeo, sin fecha.
- AGUILAR, Luis. *Epistemología y Metodología Weberiana*. Mimeo, sin fecha.
- ALKER, Hayward. *El Uso de las Matemáticas en el Análisis Político*. Amorrortu ed. Buenos Aires, 1975.
- ALONSO, José Antonio. *Metodología*. Ed. Edicol. 1era ed. México, 1977.
- ANDER-EGG, Esequiel. *Introducción a las Técnicas de Investigación Social*. Ed. Humanitas. 7a. ed. Buenos Aires, 1978.
- ANDERSON, Perry. *Consideraciones sobre el Marxismo Occidental*. Siglo XXI ed. 1a. ed. México, 1979.
- ARON, Raymond. *La Sociología Alemana Contemporánea*. Ed. Paidós. Buenos Aires, 1965.
- ARON, Raymond. *Las Etapas del Pensamiento Sociológico*. 2 vols. Ed. Siglo Veinte. Buenos Aires, 1981.
- BACHELARD, Gastón. *Epistemología*. Ed. Anagrama. Barcelona, 1973.
- BACHELARD, Gastón. *La Filosofía del No*. Amorrortu ed. Buenos Aires, 1975.
- BAGU, Sergio. *Tiempo, Realidad Social y Conocimiento*. Siglo XXI ed. 5a. ed. México, 1978.
- BENDIX, Reinhard. *Max Weber*. Amorrortu ed. Buenos Aires, 1979.
- BENSON, Oliver. *El Laboratorio de Ciencia Política*. Amorrortu ed. Buenos Aires, 1974.
- BERELSON, Bernard. "The Study of Public Opinion", en *The State of The*

- Social Sciences. Leonard D. White (ed.). University of Chicago Press. Illinois, 1956.
- BERNSTEIN, Richard J. *La Reestructuración de la Teoría Social y Política*. Fondo de Cultura Económica. 1a. ed. México, 1982.
- BILBAO, Andrés. *El Positivismo y la Sociología*. Ed. Saltés. Barcelona, 1979.
- BLALOCK, Hubert M. *Estadística Social*. Fondo de Cultura Económica. 2a. ed. México, 1978.
- BLANCHE, Robert. *La Epistemología*. Ed. Oikos-tau. Barcelona, 1973.
- BOUDON, Raymond. *Los Métodos en Sociología*. Ed. A. Redondo. 2a. ed. Barcelona, 1973.
- BOUDON, Raymond. *La Crisis de la Sociología: sociología de la sociología, epistemología y cuestiones de método*. Ed. Laia. Barcelona, 1974.
- BOUDON, Raymond y Paul Lazarsfeld. *Metodología de las Ciencias Sociales*. 3 vols. Ed. Laia. Barcelona, 1973.
- BOURDIEU, P., Chamboredon, J.C. y Passeron, J.C. *El Oficio de Sociólogo: presupuestos epistemológicos*. Ed. Siglo XXI. Buenos Aires, 1975.
- BRAVO, Víctor. "La Construcción del Objeto de Estudio en Marx, Durkheim y Weber", en *Teoría y Realidad en Marx, Durkheim y Weber*. Juan Pablos ed. México, 1979.
- BUNGE, Mario. *La Ciencia, su Método y su Filosofía*. Ed. Siglo Veinte, Buenos Aires, 1976.
- BUNGE, Mario. *La Investigación Científica: su estrategia y su filosofía*. Ed. Ariel. 6a. ed. Barcelona, 1979.
- BUNGE, Mario. *Epistemología*. Ed. Ariel. 1era. ed. Barcelona, 1980.
- CANGUILHEM, Georges. "Sobre una Epistemología Concordataria", texto aparecido en *El Oficio de Sociólogo: presupuestos epistemológicos*. Siglo XXI ed. Buenos Aires, 1975. pp. 113-120.
- CARNEADO, José Felipe. *Las Ciencias Sociales y su Relación con la Investigación Social Marxista*. Ed. de Ciencias Sociales. La Habana, 1979.
- CASTELLS, Manuel y Emilio de Ipola. *Metodología y Epistemología de las Ciencias Sociales*. Ed. Ayuso. Madrid, 1975.
- CERASE, F.P. y Mignella Calvosa. *La Nueva Pequeña Burguesía: teoría e investigación sobre una clase en transición*. Ed. Nueva Imagen. 1a. ed. México, 1980.
- COHEN, Morris y Ernest Nagel. *Introducción a la Lógica y al Método Científico*. 2 vols. Amorrortu ed. Buenos Aires, 1977.
- COLECTIVO DE AUTORES. *Problemas Actuales del Desarrollo de las Investigaciones Sociales Concretas*. Ed. de Ciencias Sociales. La Habana, 1980.
- COLLINS, Randall. "Weber's Last Theory of Capitalism: a systematization". *American Sociological Review*, 1980. Vol. 45. pp. 925-942.
- COMTE, Augusto. *La Teoría Social del Positivismo*. Cuadernos de Causa. No. 10. México, 1978.

- COMTE, Augusto. *Filosofía Positiva*. Ed. Porrúa. México, 1979.
- CORTEZ, Fernando, "Algunas Notas Sobre los Conceptos de Mediación y de Variable Control (test)", en Bengochea, S., Cortez, F. y Zemelman, H. *Investigación Empírica y Razonamiento Dialéctico: a propósito de una práctica de investigación*. Mimeo. FLACSO-México, CES El Colegio de México. México, 1978.
- COVO, Milena. *Conceptos Comunes en la Investigación Sociológica*. Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM. México, 1973.
- CRITO, Adolfo. *El Método Científico en Ciencias Sociales*. 1a. ed. Ed. Paidós. Buenos Aires, 1982.
- DELICH, Francisco. "Para el Análisis de los Fenómenos Sociopolíticos Coyunturales: premisas y perspectivas". *Revista Mexicana de Sociología*. Año XLI. Número 1, enero-marzo. México, 1979.
- DELLA VOLPE, Galvano et al. *La Dialéctica Revolucionaria*. Universidad Autónoma de Puebla, 1era. ed. México, 1977.
- DENIVOSKII, G.M. y M.S. Matskovskii. "Metódica para Hallar los Índices Empíricos de los Fenómenos Sociales Complejos", en Colectivo de Autores, *Problemas Actuales del Desarrollo de las Investigaciones Sociales Concretas*. Ed. de Ciencias Sociales. La Habana, 1980, pp. 96-116.
- DIAZ-POLANCO, Héctor. "Teoría y Categorías en Marx, Durkheim y Weber", en *Teoría y Realidad en Marx, Durkheim y Weber*. Juan Pablos Ed. México, 1979.
- DUNCAN, Michel. *Historia de la Sociología*. Guadarrama. Madrid, 1973.
- DURKHEIM, Emilio. *Las Reglas del Método Sociológico*. Ed. La Pléyade. Buenos Aires, 1974.
- DURKHEIM, Emilio. *Las Formas Elementales de la Vida Religiosa*. Schapire Ed. Buenos Aires, 1968.
- DURKHEIM, Emilio. *El Suicidio*. Dirección General de Publicaciones, UNAM. 1a. ed. México, 1974.
- DUVERGER, Maurice. *Métodos de las Ciencias Sociales*. Ed. Ariel, 8a. ed., Barcelona, 1975.
- ENGELS, Federico. *Las Guerras Campesinas en Alemania*. Ed. Grijalbo, México, 1971.
- FESTINGER, León y Daniel Katz (comp.). *Los Métodos de Investigación en las Ciencias Sociales*. Ed. Paidós, Biblioteca de Psicología Social y Psicología, 3ra. ed. Buenos Aires, 1978.
- FOUGEYROLLAS, Pierre. *Ciencias Sociales y Marxismo*. Fondo de Cultura Económica. México, 1981.
- GALLARDO, Helio. *Fundamentos de Formación Política: análisis de coyuntura*. DEI. Colección Universitaria. Costa Rica, 1988.
- GALTUNG, John. *Teoría y Métodos de la Investigación Social*. Editorial Universitaria de Buenos Aires, 2a. ed. Buenos Aires, 1979.

GARAUDY, Roger. *Introducción a la Metodología Marxista*. Ed. del Siglo. Buenos Aires, 1974.

GARCIA, Jesús Luis y José Francisco Paoli. *El Surgimiento de la Perspectiva Sociológica: notas para una sociología de la sociología*. Licenciatura Abierta en Sociología. Universidad Iberoamericana, México, 1976.

GARZA Toledo, Enrique de la. *Hacia una Metodología de la Reconstrucción: fundamentos, crítica y alternativas de la metodología y técnicas de la investigación social*. Ed. Porrúa, UNAM. México, 1988.

GERTH, G.G. y C. Wright Mills. "El Hombre y su Obra" en *Ensayos de Sociología Contemporánea*. Ed. Martínez Roca. Barcelona, 1972.

GIDDENS, Anthony, Jonathan Turner et al. *La Teoría Social, hoy*. Alianza Ed. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. México, 1990.

GIMENEZ, Gilberto. *Cultura Popular y Religión en el Anáhuac*. Centro de Estudios Ecuménicos. México, 1978.

GODELIER, Maurice. "El Análisis de los Procesos de Transición", en *Revista Internacional de Ciencias Sociales*. Núm. 117, Diciembre de 1987.

GLOCK, Charles Y. "¿Puede hablarse de un Despertar de la Religión en los Estados Unidos?", en Boudon, R. y P. Lazarsfeld. *Metodología de las Ciencias Sociales*. 3 vols. Ed. Laia. Barcelona, 1973.

GOLDMAN, Lucien. *Las Ciencias Humanas y la Filosofía*. Ed. Nueva Visión. Buenos Aires, 1972.

GOMEZJARA, Francisco y Nicolás Pérez. *El Diseño de la Investigación Social*. Nueva Sociología, México, 1979.

GONZALEZ Seara, Luis. *La Sociología, Aventura Dialéctica*. Ed. Tecnos. Madrid, 1971.

GOODE, W.J. y P.K. Hatt. *Métodos de Investigación Social*. Ed. Trillas, 7a. ed. México, 1975.

GOULDNER, Alvin. *La Crisis de la Sociología Occidental*. Amorrortu ed. Buenos Aires, 1973.

GRAMSCI, Antonio. *Notas Sobre Maquiavelo, Sobre Política y Sobre el Estado Moderno*. Juan Pablos ed. México, 1975.

GRAMSCI, Antonio. *El Materialismo Histórico y la Filosofía de Benedetto Croce*. Juan Pablos ed. México, 1975.

GRAWITZ, Madeleine. *Métodos y Técnicas de las Ciencias Sociales*. Ed. Hispanoeuropea. 2 vols. Barcelona, 1975.

GREEN, John. *Introducción a la Sociología*. Ed. Labor. 2a. ed. Buenos Aires, 1973.

HANAN, Selvin. "El Análisis Multivariable en 'El Suicidio' de Durkheim", en *El Análisis de Datos en la Investigación Social*. Ed. Nueva Visión, Cuadernos de Investigación Social. Buenos Aires, 1973.

HELGUERA R., Laura. *Los Campesinos de la Tierra de Zapata: adaptación, cambio y rebelión*. SEP/INAH. 1a. ed. México, 1974.

HEMPEL, Carl G. "Methods of Concept Formation in Science", en *International Encyclopedia of Unified Science*. University of Chicago Press. Chicago, 1952.

HEMPEL, Carl G. *Filosofía de la Ciencia Natural*. Alianza Universidad. 5a. ed. Madrid, 1979.

HESSEN, J. *Teoría del Conocimiento*. Espasa-Calpe. 14a. ed. Madrid, 1976.

HOLGUIN, Quiñones, Fernando. *Estadística Descriptiva: aplicada a las ciencias sociales*. Facultad de Ciencias Sociales y Políticas, UNAM. México, 1976.

HUME, David. *Tratado de la Naturaleza Humana*. Ed. Porrúa. México, 1977.

HYMAN, Herbert H. "El Modelo del Experimento y el Control de las Variables", *El Análisis de Datos en la Investigación Social*. Ed. Nueva Visión. Buenos Aires, 1973.

HYMAN, Herbert H. *Diseño y Análisis de Encuestas Sociales*. Amorrortu ed. Buenos Aires, 1971.

IRVIENE, John/MILES, Ian/Evans, Jeff (ed). *Demystifying Social Statistics*. Pluto Press. London, 1979.

JAMUS, Haroun. "Technique, Méthode, Epistemologie: suggestion par quelques definitions", en *Epistemologie Sociologique*. Paris, 1968, pp. 21-38.

KEDROV, M.B. y A. Spirdin. *La Ciencia*. Ed. Grijalbo. 1a. ed. México, 1968.

KERLINGER, Fred N. *Foundations of Behavioral Research*. Holt, Rinehart and Winston Inc. N.Y., 1967.

KHUN, Thomas. *La Estructura de las Revoluciones Científicas*. Fondo de Cultura Económica. México, 1978.

KOFLER, Leo. *Historia y Dialéctica*. Amorrortu ed. Buenos Aires, 1974.

KOSIK, Karel. *Dialéctica de lo Concreto*. Teoría y Praxis. Ed. Grijalbo. México, 1976.

KOVALCHENKO, Iván. "Métodos Matemáticos y Estadísticos en las Investigaciones de Historia Económica", en Plascencia, A. (comp.) *Metodología de la Investigación Histórica*. Ed. Quinto Sol. México, 1979.

LANDECKER, Werner S. "Tipos de Integración y su Medida", en Boudon, R. y Lazarsfeld, P. *Metodología de las Ciencias Sociales*. Vol. I. Barcelona, 1973.

LAPPASSADE, G. y R., Lourau. *Claves de la Sociología*. Ed. de Bolsillo. Ed. Laia. Barcelona, 1974.

LAZARSFELD, Paul. *The People's Choice: how the voter makes up his mind in a Presiden Campaign*. N.Y., 1944.

LAZARSFELD, Paul. *Concepts, Formation and Messurement in the Behavioral Sciences: some historical observations*. Random House. N.Y., 1966.

LAZARSFELD, Paul. "El Análisis de las Relaciones Estadísticas", en *El Análisis de Datos en la Investigación Social*. Ed. Nueva Visión, Cuadernos de Investigación Social. Buenos Aires, 1973.

LAZARSFELD, Paul. "De los Conceptos a los Indices Empíricos", en Boudon

R. y P. Lazarsfeld. *Metodología de las Ciencias Sociales*. Vol. I. Ed. Laia. Barcelona, 1973.

LAZARSFELD, Paul. "El Algebra de los Sistemas Dicotómicos", en Boudon, R. y P. Lazarsfeld. *Metodología de las Ciencias Sociales*. Vol. II. Op. Cit.

LAZARSFELD, Paul. y Morris Resenberg (eds.) *The Language of Social Research*. Free Press. Glencoe, 1955.

LAZARSFELD, Paul y Wagner Thielens. "Dos Medidas de la Eminencia", en Boudon, R. y P. Lazarsfeld. *Metodología de las Ciencias Sociales*. Vol. I. Op. Cit.

LAZARSFELD, Paul. "Noción de Fórmula-Matriz", en Boudon, R. y P. Lazarsfeld. *Metodología de las Ciencias Sociales*. Vol. I. Op. Cit.

LENIN, Vladimir Ilich. *El Desarrollo del Capitalismo en Rusia*. Ed. de Cultura Popular. México, 1977.

LENIN, Vladimir Ilich. *Materialismo y Empiriocriticismo*. Ed. Progreso. Moscú.

LENIN, Vladimir Ilich. *Informe sobre la Revolución de 1905*. Obras Escogidas. Vol. I. Ed. Progreso. Moscú.

LENIN, Vladimir Ilich. *¿Qué Hacer?* Obras Escogidas. Ed. Progreso, Moscú.

LENIN, Vladimir Ilich. *La Dictadura Democrática Revolucionaria del Proletariado y del Campesinado*. Obras Escogidas. Ed. Progreso. Moscú.

LENIN, Vladimir Ilich. *Las Tareas del Proletariado en Nuestra Revolución*. Obras Completas, Vol. II. Ed. Progreso, Moscú.

LENIN, Vladimir Ilich. *Las Tareas del Proletariado en la Presente Revolución*. Obras Completas, Vol. II. Op. Cit.

LENIN, Vladimir Ilich. *Prefacio a la Traducción Rusa de las Cartas de Marx a Kugelman*. Obras Completas, Vol. III. Op. Cit.

LENIN, Vladimir Ilich. "Estadística y Sociología", en Mora y Araujo. *Estadística y Sociología*. Ed. Nueva Visión. Buenos Aires, 1973.

LIPSET, Seymour Martin y Reinhard Bendix. *Movilidad Social en la Sociedad Industrial*. Eudeba, 2a. ed. Buenos Aires, 1969.

LOPEZ J., Sinesio. "El Análisis de Coyuntura en el Pensamiento Socialista Clásico", en *Revista Mexicana de Sociología*. Año XLI. Núm. 1, enero-marzo de 1979. Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM. México, 1979.

MALINOWSKI, Branislaw. *Los Argonautas del Pacífico Occidental*. Ed. Península. Barcelona, 1973.

MALINOWSKI, Branislaw. *Crimen y Costumbre en la Sociedad Salvaje*. Ed. Ariel. 5a. ed. Barcelona, 1978.

MARAKHOV, V. y Y. Melechtchenko. "La Revolución Científica y Técnica", en *La Ciencia*. Ed. Grijalbo. 1a. ed. México, 1968.

MARCUSE, Herbert. *Razón y Revolución*. Alianza Editorial. 2a. ed. Madrid, 1972.

MARDONES, J.M. y N. Ursúa. *Filosofía de las Ciencias Humanas y Sociales*. Ed. Fontamara. 1a. ed. Barcelona, 1982.

MARIN, Juan Carlos. "La Guerra Civil en Argentina". *Cuadernos Políticos*. Núm. 22. Oct-dic. 1979.

MARTIN Serrano, Manuel. *Métodos Actuales de Investigación Social*. Akal ed. Madrid, 1978.

MARX, Karl. *Introducción General a la Crítica de la Economía Política*. Cuadernos del Pasado y Presente. Siglo XXI ed. 11a. ed. México, 1977.

MARX, Karl. *El 18 Brumario de Luis Bonaparte*. Ed. Ariel. 2a. ed. Barcelona, 1971.

MARX, Karl. *La Guerra Civil en Francia*. Obras Escogidas. Ed. Progreso, Moscú.

MARX, Karl. *Tesis sobre Feuerbach*. Obras Escogidas. Ed. Progreso, Moscú.

MAYNTZ, Renate et al. *Introducción a los Métodos de la Sociología Empírica*. Alianza Universidad. Madrid, 1975.

MERTON, Robert K. *Social Theory and Social Structure*. The Free Press of Glencoe. Glencoe, 1963.

MICHEL, Marco A. "Tiempo y Realidad Social en el Pensamiento Clásico", en *Teoría y Realidad en Marx, Durkheim y Weber*. Op. Cit.

MILLS, C. Wright. *La Imaginación Sociológica*. Fondo de Cultura Económica. México, 1971.

MOMMSEN, Wolfgang. *Max Weber: sociedad, política e historia*. Ed. Alfa. Barcelona, 1981.

MORA Y ARAUJO, Manuel. *El Análisis de Datos en la Investigación Social*. Ed. Nueva Visión, Cuadernos de Investigación Social. Buenos Aires, 1973.

NAGEL, Ernest. *La Estructura de la Ciencia*. Ed. Paidós. Buenos Aires, 1978.

NOVELO, V. y A. Urtega. *La Industria de los Magueyales: trabajo y sindicato en Ciudad Sahagún*. Ed. Nueva Imagen. CISINAH. 1a. ed. México, 1979.

OLMEDO, Raúl. *El Antimétodo: introducción a la filosofía marxista*. Cuadernos de Joaquín Mortiz. México, 1980.

OSORIO, Jaime. *El Análisis de Coyuntura*. Ed. Cidamo, 1a. ed. México, 1987.

PADUA, Jorge. *Técnicas de Investigación Aplicadas a las Ciencias Sociales*. Fondo de Cultura Económica. 1a. ed. México, 1979.

PALERM, Angel. *Antropología y Marxismo*. Ed. Nueva Imagen. México, 1980.

PAOLI, José Francisco. *Las Ciencias Sociales*. ANUIES. Ed. Edicol. 1a. ed. México, 1976.

PEÑA, Sergio de la. *El Modo de Producción Capitalista: Teoría y Método de Investigación*. Siglo XXI ed. 2a. ed. México, 1979.

PIAGET, Jean. *El Estructuralismo*. Ed. Proteo, Buenos Aires, 1968.

PIAGET, Jean. *Naturaleza y Métodos de la Epistemología*. Ed. Proteo. Buenos Aires, 1970.

PIAGET, Jean. *Introducción a la Epistemología Genética*. 3 vols. Ed. Paidós. 1a. ed. Buenos Aires, 1975.

PIAGET, Jean. "La Situación de las Ciencias del Hombre dentro del Sistema de

la Ciencia", en *Tendencias Actuales de la Investigación en las Ciencias Sociales*. Alianza ed. UNESCO. 5a. ed. Madrid, 1982.

PIAGET, Jean y Rolando García. *Psicogénesis e Historia de la Ciencia*. Siglo XXI ed. 1a. ed. México, 1982.

POPPER, Karl. *La Lógica del Descubrimiento Científico*. Ed. Tecnos. Madrid, 1971.

PORTANTEIRO, Juan Carlos. "Gramsci y el Análisis de Coyuntura (algunas notas)", *Revista Mexicana de Sociología*. Año XLI. Núm. 1. enero-marzo 1979. Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM. México, 1979.

REX, John. *Problemas Fundamentales de la Teoría Sociológica*. Amorrortu Ed. Buenos Aires, 1976.

ROJAS Soriano, Raúl. *Guía para Realizar Investigaciones Sociales*. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. UNAM. 1a. ed. México, 1977.

ROLAND, John. "Microtecnología para las Masas", en *Ciencia y Desarrollo*. CONACYT. Núm. 28. Sep-oct., 1979.

ROSSI, Pietro. "Introducción", en *Ensayos sobre Metodología Sociológica de Max Weber*. Amorrortu Ed. Buenos Aires, 1973.

SCHWARTZ, H. y Jerry Jacobs. *Sociología Cualitativa: Método para la reconstrucción de la realidad*. Ed. Trillas, México, 1984.

SELLTIZ, C. et al. *Métodos de Investigación en las Relaciones Sociales*. Ed. Rialp. 6a. ed. Madrid, 1973.

SELVIN, Hanan. "El Análisis Multivariable en 'El Suicidio' de Durkheim", en *El Análisis de Datos en la Investigación Social*. Op. Cit.

SICARD, Emile. "Breve Ensayo Sobre los Marcos Sociales de la Obra de Emile Durkheim", en *Revista Mexicana de Sociología*. Vol. XXI. Núm. 3. Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM. México, 1959.

SIERRA Bravo, Restituto. *Técnicas de Investigación Social: ejercicios y problemas*. Ed. Paraninfo. Madrid, 1976.

STEVENS, S. "On the Theory of Scales of Measurement", en *Science*. Núm. 103. 1946.

STEVENS, S. "Measurement and Man", en *Science*. Núm. 127. 1958.

STEVENS, S. "Measurement, Statistics and The Empiric View", en *Science*. Núm. 161. 1968.

STOUFFER, Samuel A. et al. *The American Soldier: Adjustment During Army Life*. Princeton University Press. Princeton, N.J., 1949.

TIMASHEFF, Nicholas. *La Teoría Sociológica*. Fondo de Cultura Económica. México, 1977.

TSE TUNG, Mao. *Las Contradicciones*. Pekin. Sin fecha.

UNIKEL, Luis. *El Desarrollo Urbano de México*. El Colegio de México. 2a. ed. México, 1978.

UREÑA, Enrique. *Karl Marx, Economista*. Ed. Tecnos. Madrid 1977.

URIBE Villegas, Oscar. "Introducción a 'El Suicidio'", en *El Suicidio*. Dirección General de Publicaciones, UNAM. 1a. ed. México, 1974.

VALDEZ, Raquel. *El Sociólogo y su Quehacer en México*. Tesis de Licenciatura, Universidad Iberoamericana. México, 1980.

VINCENT, Jean Marie. *La Metodología de Max Weber*. Ed. Anagrama. Barcelona, 1972.

WALLACE, Walter. *La Lógica de la Ciencia en la Sociología*. Alianza ed. Madrid, 1976.

WATSON, W.H. "On Methods of Representation", en *Philosophy of Science*. Editado por A. Danto y S. Morgenbesser. World Publishing Co. Cleveland, 1960.

WEBER, Max. *Economía y Sociedad*. Fondo de Cultura Económica. México, 1977.

WEBER, Max. *Ensayos sobre Metodología Sociológica*. Amorrortu ed. Buenos Aires, 1973.

WEBER, Max. *Ensayos de Sociología Contemporánea*. Ed. Martínez Roca, Barcelona, 1972.

WEBER, Max. *Historia Económica General*. Fondo de Cultura Económica. México, 1978.

WRIGHT, George Von. *Explicación y Comprensión*. Alianza Ed. Madrid, 1980.

ZEISEL, Hans. *Dígalo con Números*. Fondo de Cultura Económica. México, 1974.

ZEITLIN, Irving. *Ideología y Teoría Sociológica*. Amorrortu ed. 2a. ed. Buenos Aires, 1973.

ZEMELMAN, Hugo. *Algunos Aspectos del Razonamiento Dialéctico*. El Colegio de México, CES. Mimeo. México, 1980.

ZEMELMAN, Hugo. *Tiempo y Espacio en el Análisis de Totalidad: problemas de coyuntura y distribución espacial en el análisis de la dinámica social*. El Colegio de México, CES. Mimeo, México, 1980.

ZEMELMAN, Hugo. *Desarrollo Regional y Construcción de Indicadores: planteamientos para construir indicadores integrados*. El Colegio de México, CES. Mimeo. México, 1981.

INDICE

Introducción	5
PRIMERA PARTE:	
Entorno al Proceso de Investigación	15
I. El objeto de la Investigación Social	21
II. Las Distintas Posiciones Teórico-Metodológicas en las Ciencias Sociales	35
III. La Noción de Método	51
IV. Los Elementos del Proceso de Investigación	61
V. De los Conceptos al Dato	67
VI. Sobre la Determinación Teoría-Técnicas	91
SEGUNDA PARTE:	
Entorno a los Métodos	101
VII. El Método Positivista en Comte	107
VIII. El Empirismo en las Ciencias Sociales	127
IX. El Positivismo en Durkheim	141
X. El Análisis de Coyuntura	177
XI. La Metodología de Max Weber	197
TERCERA PARTE:	
Entorno a las Técnicas	225
XII. Las Técnicas de Análisis	229
XIII. Construcción de Índices	245
Bibliografía	261